

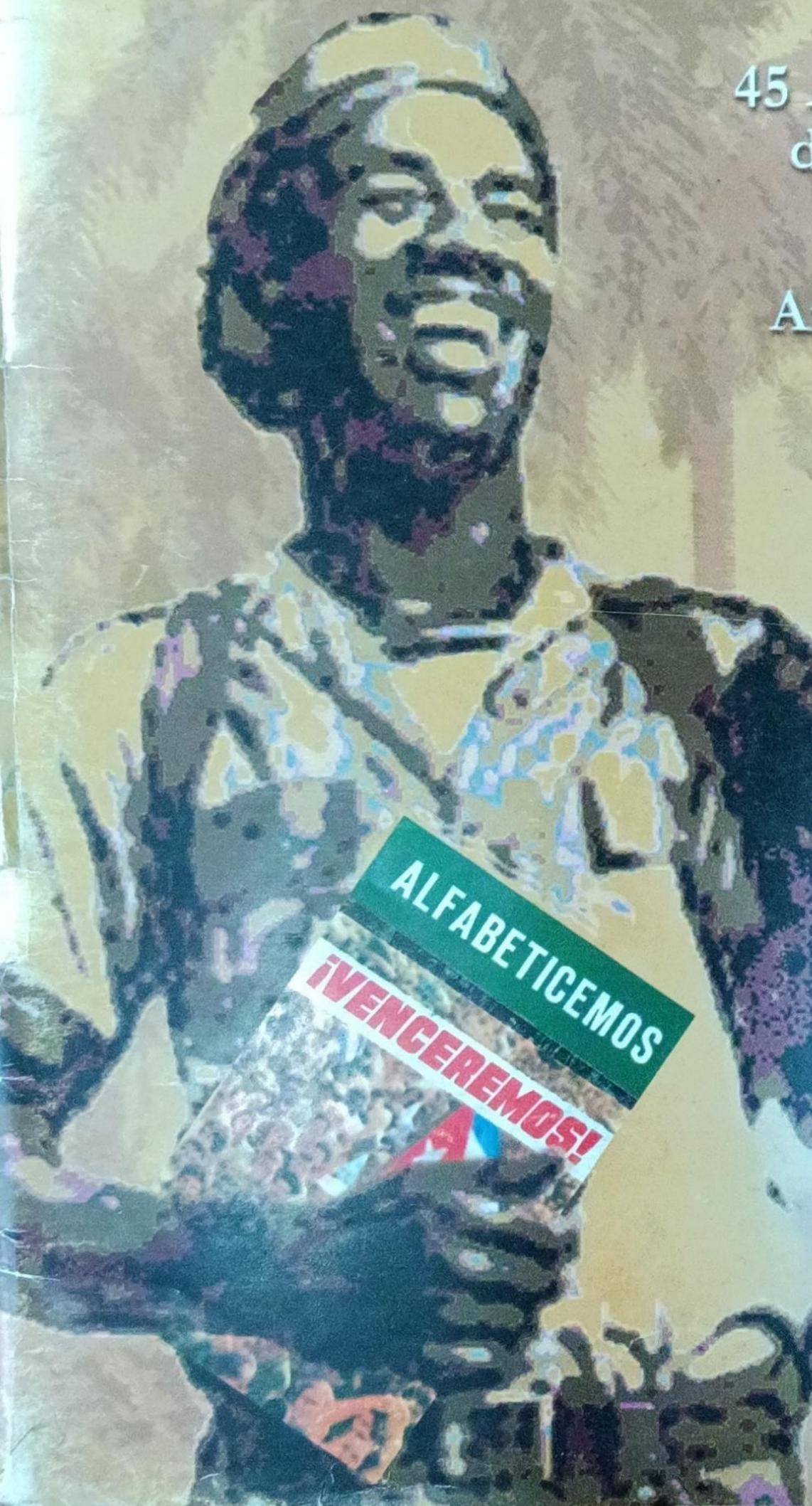
Humana

Revista de la Sociedad Cultural José Martí

16
2006

45 Aniversario de la Campaña
de Alfabetización y Victoria
en Playa Girón

Aniversario 250 del natalicio
de Mozart



ALFABETICEMOS

¡VENCEREMOS!



Campana de Alfabetización



Proyecto comunitario "Un juego nuevo y otros viejos"

Laura Liz Gil Echenique. Edad 13 años.

Escuela "Guillermo Tomás"

Guanabacoa, Ciudad de La Habana.

Armonía

no. 16 del 2006

Director

RAFAEL POLANCO BRAHOJOS

Editor

ELISEO PALACIOS GARCÍA

Diseñador

EDUARDO A. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

Consejo editorial

ARMANDO HART DÁVALOS

ELIADES ACOSTA MATOS

LUIS ÁLVAREZ ÁLVAREZ

MARLEN DOMÍNGUEZ HERNÁNDEZ

JORGE FERNÁNDEZ TORRES

OMAR GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ROLANDO GONZÁLEZ PATRICIO

ORDENEL HEREDIA ROJAS

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO

ROBERTO HERNÁNDEZ BIOSCA

JOEL JAMES FIGAROLA

FRANCISCA LÓPEZ CIVEIRA

MAYRA B. MARTÍNEZ DÍAZ

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ

ADALBERTO RONDA VARONA

MERCEDES SANTOS MORAY

JOSÉ L. DE LA TEJERA GALÍ

Fundadores de la Sociedad Cultural José Martí

ARMANDO HART DÁVALOS

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

EUSEBIO LEAL SPENGLER

CARLOS MARTÍ BRENES

ABEL PRIETO JIMÉNEZ

ENRIQUE UBIETA GÓMEZ

CINTIO VITIER BOLAÑOS

REDACCIÓN

Sociedad Cultural José Martí

Calzada 801½ entre 2 y 4, El Vedado,
La Habana, Cuba.

Tel.: 55 2298 y 830 4493

Fax: 833 4672

e-mail: jmarti@cubarte.cult.cu

Agradecimientos al Ministerio de Educación, al Museo de la Alfabetización y a su directora Luisa Campos.

Esta edición ha sido financiada por el Fondo de Desarrollo de la Cultura y la Educación

Sumario

EDITORIAL / 2

IDEAS

Armando Hart Dávalos. Experiencias de la Campaña de Alfabetización / 3

Felipe de J. Pérez Cruz. Fidel Castro: Educación y Campaña de Alfabetización en Cuba / 9

Jaime Canflux Gutiérrez. La experiencia cubana de alfabetización ayer y hoy / 21

Raúl Rodríguez La O. Rafael María Mendive: maestro de Martí / 27

ACONTECIMIENTOS

Pedro L. Castanedo Oliver. La Batalla de Playa Girón. Gran victoria del pueblo cubano sobre el Imperialismo Yankee / 30

Armando Hart Dávalos. Benito Juárez: Cultura jurídica y política culta / 39

Dulce María Loynaz. Gertrudis Gómez de Avellaneda la gran desdeñada / 42

Ramiro Valdés Galárraga. Cinco joyas del periodismo martiano / 46

Daniel Vasconcellos Portuondo. El correo en Cuba / 51

Luis Manuel Molina. Principio y ocaso de un coloso de la música / 53

PRESENCIA

José Martí. Maestros ambulantes / 56

ALA DE COLIBRÍ

10 aniversario del fallecimiento de Eliseo Diego / 58

INTIMANDO

Lasse Söderberg y Ángela García. Entrevista a Abel Prieto / 61

Erasmus Lazcano López. En el cielo con Niemeyer / 67

PÁGINAS NUEVAS

Anuario 25, del Centro de Estudios Martianos / 69

Ivan A. Schulman. Vigencias: Martí y el Modernismo / 69

Cintio Vitier. José Martí. Nuestra América. Edición Crítica / 72

Argel Calcines. Patria Amada / 72

Aristides Medina Rubio. La Nueva Revista Venezolana / 73

Nydia Sarabia. Revista de la Biblioteca Nacional José Martí / 74

Rodolfo Sarracino. El oro de la costa y otros recorridos: Meritoria obra de Armando Entralgo / 75

EN CASA

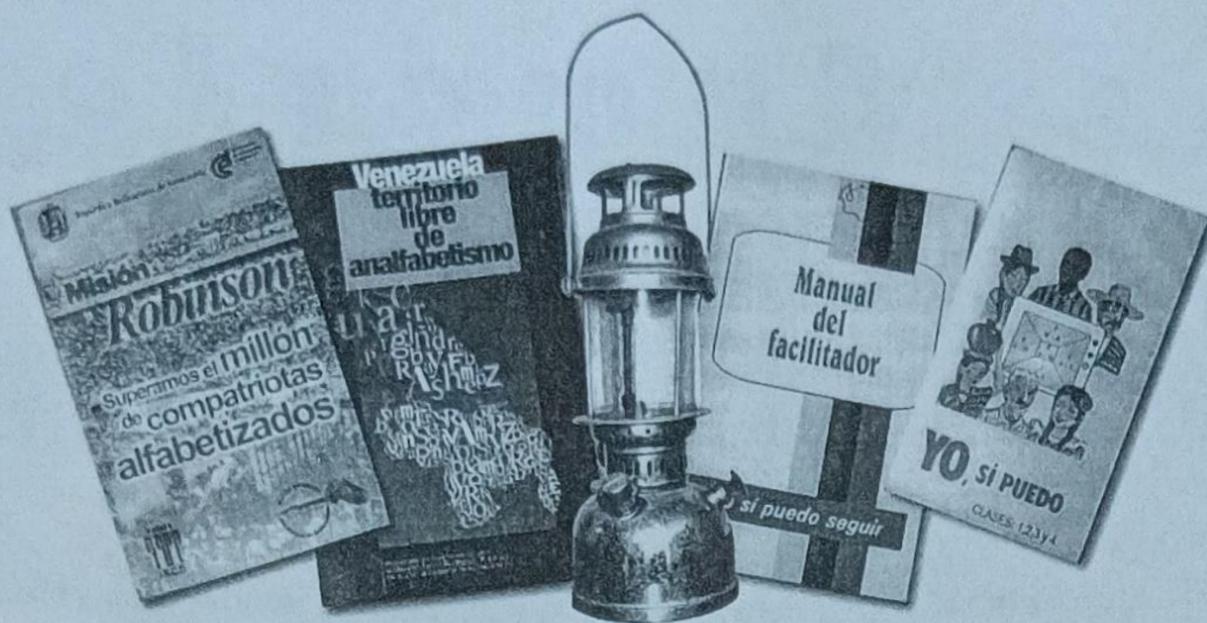
III Asamblea Nacional de Socios de la Sociedad Cultural José Martí / 81

Convocatoria a la Segunda Conferencia Internacional "Por el Equilibrio del Mundo" / 82

LECTOR.COM / 82

NUESTROS AUTORES / 84

La publicación de un escrito no significa la adhesión de la Sociedad Cultural José Martí a su contenido.



E d i t o r i a l

El año de 1961 marca, sin duda, un punto de viraje en el curso de la Revolución iniciada el 1ro de Enero de 1959. Con enero comienza la Campaña de Alfabetización que culminaría con una rotunda victoria al final de ese propio año; se declara el carácter socialista de la Revolución y el imperialismo yanqui sufre su primera derrota militar en tierras de América. A esos acontecimientos trascendentales para el pueblo cubano rinde homenaje el presente número de *Honda*. La campaña de Alfabetización era una idea que tenía profundas raíces en el programa revolucionario concebido por Fidel y que en el curso de 1960 van madurando las condiciones para su puesta en práctica. Recordemos que el 29 de agosto de 1960 en el acto de graduación del primer Contingente de Maestros Voluntarios Fidel proclamó la determinación de emprender la colosal batalla señalando: *"El año que viene tenemos que establecer una meta, liquidar el analfabetismo en nuestro país ¿cómo? movilizando al pueblo, estableciendo ese compromiso al pueblo (...) el compromiso de honor de aprender a leer y escribir si es analfabeto. Y ¿quiénes va a enseñar? El pueblo (...) Movilizaremos a todos los estudiantes y movilizaremos a cuanto ciudadano sepa leer y escribir, para que enseñe a aquel que no sepa leer y escribir"*. Poco menos de un mes después, en su comparecencia en la XV Asamblea General de la ONU el 26 de septiembre de 1960, asumirá internacionalmente el compromiso anunciando, en aquel escenario, que: *"nuestro pueblo se propone librar su gran batalla contra el analfabetismo, con la meta ambiciosa de enseñar a leer y escribir hasta el último analfabeto en el próximo año"*

A aquella gesta sin precedentes dedicamos por entero la Sección Ideas incluyendo desde luego el impacto de las experiencias que ella aportó y que están presentes en el "Yo si puedo" que varias décadas después se vienen aplicando en diversos países de América

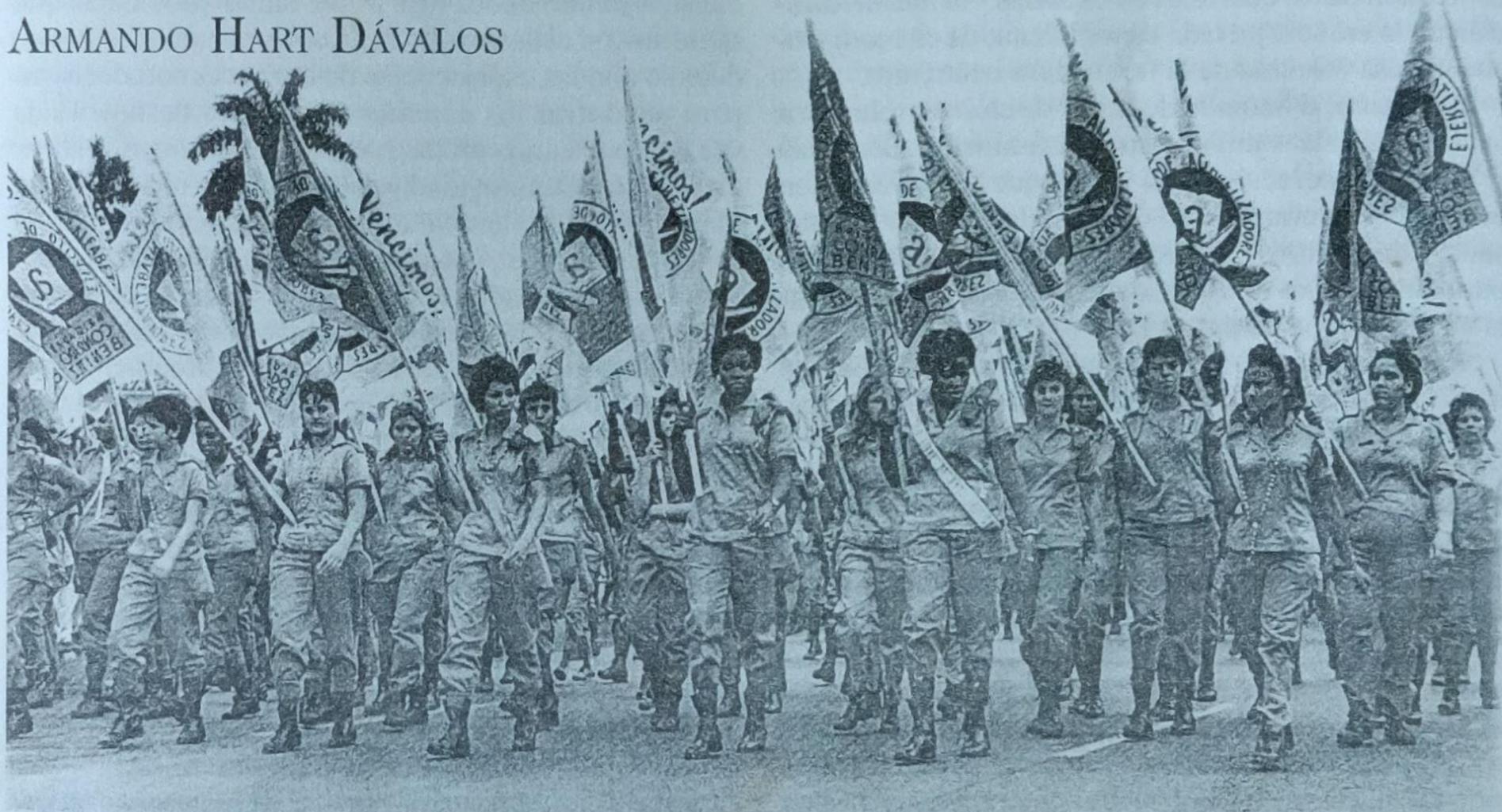
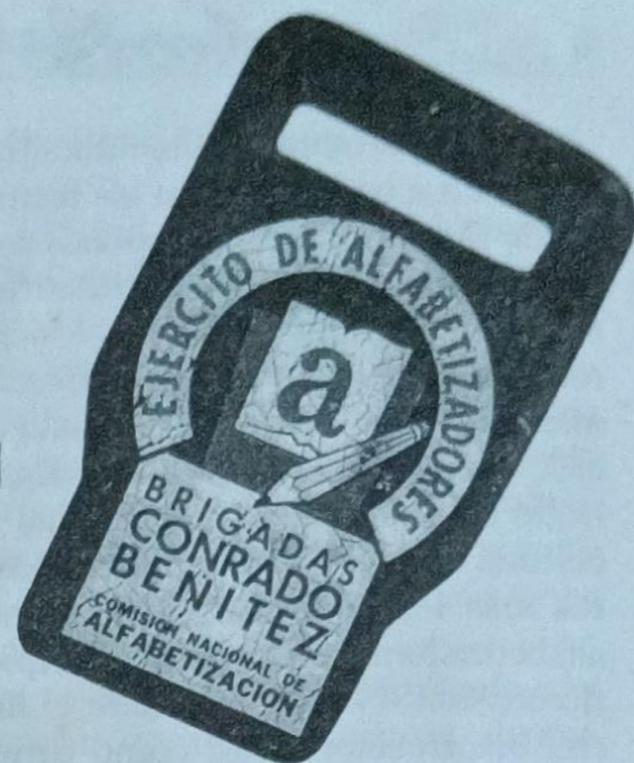
Latina y de otras regiones del mundo y de manera muy especial en la Misión Robinson de la República Bolivariana de Venezuela. También la victoria en Playa Girón es recordada en estas páginas como merecido tributo a los que entregaron con honor y valentía sus vidas en aquella contienda y como homenaje al pueblo que la hizo posible bajo la dirección de Fidel.

Por último, a pesar del corto tiempo de que dispusimos no dejamos escapar la ocasión para reflejar, de manera muy resumida, los aspectos esenciales de la III Asamblea Nacional de Socios de la Sociedad Cultural José Martí, que tuvo lugar durante los días 10, 11 y 12 de abril y que constituyó un excelente marco para pasar revista a los aciertos y a las deficiencias del trabajo desarrollado en los últimos cuatro años y precisar los objetivos y tareas que nos proponemos para el próximo cuatrienio. Como señaló el compañero Armando Hart en sus palabras de clausura se trata de sumar, con modestia martiana, nuestros esfuerzos de manera eficaz a la batalla de ideas que bajo la inspiración y guía de Fidel llevamos adelante para hacer mejor nuestro socialismo y para enfrentar con éxito los colosales desafíos que tiene ante sí la humanidad. El legado martiano continúa siendo un referente imprescindible para la batalla de ideas y es portador, al propio tiempo, de una orientación válida en esta nueva etapa de la historia del hombre cargada de incertidumbre y de signos amenazadores, pero también de combate y esperanzas a favor de la paz, de multiplicación de esfuerzos generosos encaminados a asegurar la supervivencia del género humano de una catástrofe ecológica. También con Martí podemos hacer llegar a todas las personas sensatas en la patria de Lincoln y de Emerson —a quienes tanto él admiró— nuestro mensaje de paz y amistad conscientes de que es el pueblo de Estados Unidos el que mejor puede derrotar al neofascismo de la actual administración.

Ideas

Experiencias de la Campaña de Alfabetización

ARMANDO HART DÁVALOS



Fidel Castro, en *La historia me absolverá* señaló como prioridades del programa de la Revolución, el derecho al trabajo, a la tierra, a la vivienda, a la educación y a la cultura y a garantizar la democracia más amplia, la soberanía y la independencia del país. Subrayó el papel de la escuela cubana y de la tradición pedagógica de nuestro pueblo y exaltó la labor de nuestros educadores que recogieron y perpetuaron el sentimiento patriótico de la enseñanza en Cuba.

A partir del 1ro. de enero de 1959, la Revolución popular victoriosa colocó los programas educacionales, culturales y científicos en el vórtice de las aspiraciones y necesidades inmediatas de nuestro pueblo. Con estas premisas se desarrollaron cambios profundos en la educación y la cultura que habrían de ser el fundamento de la Campaña de Alfabetización iniciada en enero de 1961 y cuyo 45 aniversario estamos conmemorando.

Este importante acontecimiento, nos incita a compartir con los lectores de *Honda* algunas reflexiones sobre este histórico y trascendental acontecimiento. Ella fue una explosión revolucionaria y, por consiguiente, de masas, que reveló los aspectos sustanciales a tener en cuenta para el desarrollo del movimiento educacional y cultural del país. Tuvo sus antecedentes más inmediatos en las tareas alfabetizadoras realizadas por el glorioso Ejército Rebelde durante la lucha insurreccional, así como otras promovidas tras el triunfo de la Revolución durante los años 1959 y 1960.

La ampliación de los servicios educacionales fue objetivo priorizado desde los primeros momentos. La creación de 10 mil nuevas aulas de una vez, la conversión de los cuarteles en escuelas y la nacionalización de la escuela privada ejemplifican, de manera elocuente, esa voluntad de la Revolución triunfante.

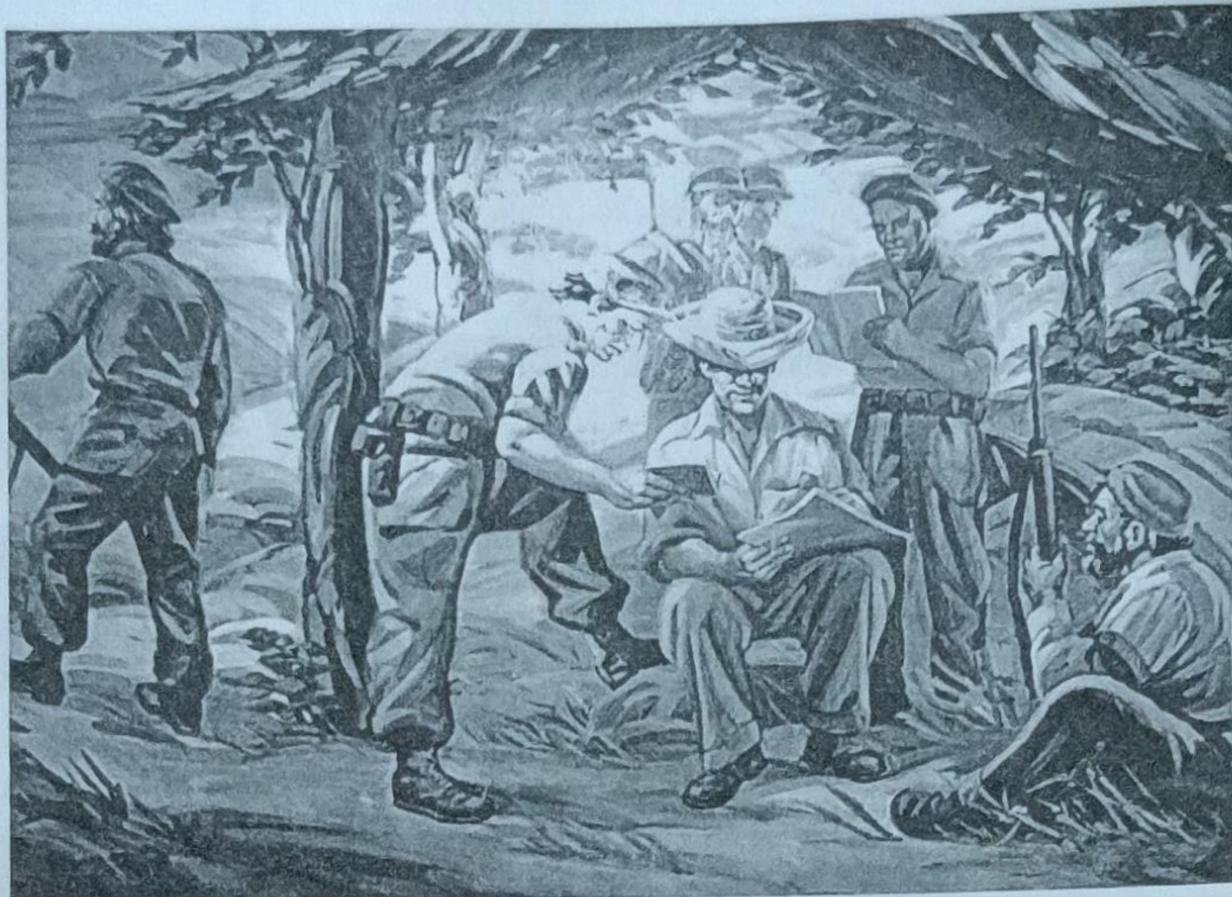
Asimismo, al llamado de la Revolución marcharon a las montañas tres mil maestros voluntarios. Comenzó el plan de superación de la mujer que se convirtió en una vía para elevar el nivel cultural de la mujer campesina, y desde 1961, se crearon los círculos infantiles para ofrecer a los niños cuidado y educación y facilitar la incorporación de las mujeres al trabajo.

Preparar organizativa y pedagógicamente la batalla no hubiera sido factible sin un trabajo previo de investigación socio-cultural. En su planificación técnica se llevaron a cabo investigaciones científicas a través de toda la nación, que pusieron en evidencia aspectos cuyos resultados constituyeron factores muy importantes para la orientación del proceso técnico subsiguiente. Así surgieron la cartilla *Venceremos* y el manual *Alfabetícemos*.

El mérito de estos textos estuvo en su eficiencia técnica y práctica para orientar el trabajo de centenares de miles de alfabetizadores. Se elaboraron fórmulas pedagógicas capaces de enseñar, a través de un contenido revolucionario y que respondía a los intereses y a la psicología de analfabetos y alfabetizadores.

La Campaña sirvió como germen para entender los problemas de organización y dirección de la educación en las condiciones de una sociedad revolucionaria, en donde la escuela debía vincularse con el pueblo y los métodos de enseñanza tomar en cuenta el problema de la masividad de la cultura.

Por vez primera en nuestra historia, la cuestión de la masividad de la cultura se planteaba como un problema que exigía solución práctica. En la actualidad,



constituye uno de los más importantes problemas que tiene ante sí el desarrollo de la cultura nacional; puede decirse que las experiencias de entonces son decisivas para encontrar los caminos necesarios de hoy. Cada vez que pensamos en las tareas que debemos realizar en cuanto a la masividad y calidad de la cultura, recordamos cómo la Campaña de Alfabetización logró solventar, en su nivel, este importante problema.

La alfabetización, como toda la tarea ulterior que emprendió la Revolución en la enseñanza y la cultura, planteó un problema que los maestros entendieron con claridad y precisión. Me refiero a la necesidad de relacionar, en una forma eficiente y práctica, los aspectos técnicos y pedagógicos que ella suponía, con los principios y métodos que propiciaran una gran movilización social, y a su vez, vincularlo todo a la solución de innumerables problemas de carácter administrativo, de organización y de distribución de recursos materiales y humanos.

Las viejas estructuras organizativas de la dirección docente que existían en el capitalismo vinieron abajo, estrepitosamente, en esos meses y en los años posteriores. Se crearon, de esta manera, nuevas estructuras y formas de organización popular de la enseñanza, cuyas experiencias esenciales mantienen su validez. Y no sólo para la educación, sino para otros ámbitos del trabajo cultural.

El apoyo principal para la realización del trabajo técnico durante la Campaña, hay que atribuírselo a la mejor tradición pedagógica del maestro cubano y a la vinculación popular, históricamente lograda en la escuela primaria y, muy especialmente, en la escuela pública. Esta tradición del magisterio primario cubano tiene el mérito de haberse mantenido y desarrollado en lucha

abierta contra la corrupción y el latrocinio de los gobiernos neocoloniales. Esta tenía una profunda raíz histórica en nuestra Patria, rechazaba el intelectualismo e iba en búsqueda de los problemas prácticos que planteaba el proceso de aprendizaje. Es una tradición de trabajo práctico y de profunda raíz popular.

Céspedes alfabetizó en San Lorenzo, en la Sierra Maestra. Martí ejerció la docencia y expuso ideas muy avanzadas para su tiempo acerca del papel de la educación y la necesidad de vincular el estudio con el trabajo socialmente útil. Mella, fundador de la Universidad Popular "José Martí", defendió el derecho, hoy efectivo, de los trabajadores al acceso a la educación superior. Y Fidel, desde *La Historia me Absolverá*, proclamó entre las grandes consignas revolucionarias de la Patria oprimida, la educación del pueblo, tarea que desde el triunfo revolucionario ha priorizado con su ejemplo, orientación sistemática y actividad incansable.

En la propia *Historia me Absolverá*, Fidel muestra la tradición patriótica de la escuela cubana, especialmente cuando señala: "*Vivimos orgullosos de la historia de nuestra Patria; la aprendimos en la escuela y hemos crecido oyendo hablar de libertad, de justicia y de derechos.*"

Toda esta tradición pedagógica, patriótica y de profunda raíz popular alcanzó cumbres de gloria cuando los trabajadores de la enseñanza, formando parte integral del pueblo, pudieron mostrar que habían hecho un aporte trascendente a la causa popular y a la cultura nacional.

La Campaña de Alfabetización mostró el enorme interés que la clase obrera tenía por la educación. El dinamismo del movimiento sindical le impuso su sello proletario a las hermosas jornadas libradas por los alfabetizadores populares y los millares de brigadistas "Patria o Muerte". Centenares de cuadros sindicales volcaron su energía y su entusiasmo para apoyar la gran tarea que tenía planteada el país.

A su vez, en aquellas jornadas se hizo sentir la participación de miles de dirigentes de la Federación de Mujeres Cubanas, de los Comités de Defensa de la Revolución, de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños y del Sindicato de Trabajadores de la Educación.

La Asociación de Jóvenes Rebeldes, fruto de la unidad del movimiento juvenil cubano, encontró en la alfabetización la primera gran tarea que le serviría para foguarse en la acción de masas y que le permitiría descubrir y forjar a nuevos cuadros que asumirían diversas responsabilidades en la naciente organización, contribuyendo al tránsito hacia la Unión de Jóvenes Comunistas, en cuyo Primer Congreso, en abril de 1962, los alfabetizadores constituyeron una parte considerable. Muchas de nuestras organizaciones sociales subsidiadas tras el triunfo de la Revolución ini-

ciaron sus grandes tareas de masas con la Campaña de Alfabetización.

Se organizaron 300 mil cubanos, entre los cuales estaban más de 100 mil estudiantes brigadistas "Conrado Benítez"; 121 mil alfabetizadores populares; 35 mil maestros integrados como dirigentes y especialistas; 15 mil obreros agrupados en las brigadas "Patria o Muerte", a las que hay que agregar un sinnúmero de trabajadores de distintas ramas, así como personal administrativo y de servicios cuya labor también resultó indispensable para el aseguramiento material y organizativo de la Campaña.

La Campaña fue un hecho que por su significado educacional, cultural y político motivó la atención de muchos en el ámbito internacional, desde el momento mismo en que Fidel expresara ante la Asamblea General de las Naciones Unidas aquel memorable compromiso.

Así, la Campaña en su desarrollo rebasó los límites de nuestro país. Maestros procedentes de Latinoamérica se integraron en brigadas voluntarias y alfabetizaron en distintas zonas de nuestros campos. Igualmente se contó con la colaboración de los países socialistas y de organizaciones juveniles de carácter internacional, como la Unión Internacional de Estudiantes, y la Federación Mundial de Juventudes Democráticas.

La UNESCO, a solicitud de nuestro Gobierno, envió especialistas para verificar los resultados de la Campaña, los cuales en las conclusiones del pormenorizado informe que presentaron, expresaban: *La Campaña no fue un milagro sino una difícil conquista, lograda a fuerza de trabajo, de técnica y de organización.*

A partir del éxito de la alfabetización se inició un formidable movimiento educacional que ha continuado, inconteniblemente, hasta nuestros días. Como continuación de los esfuerzos realizados en la Campaña de Alfabetización, la Revolución crearía múltiples opciones educacionales para todos los sectores del país.

Los recién alfabetizados tuvieron oportunidad de elevar sus conocimientos mínimos adquiridos a través de los planes de Seguimiento y de Educación Obrera y Campesina, y los jóvenes alfabetizadores se integraron en el Plan de Becas de la Revolución.

Se desarrollaría una verdadera ansia de aprender en el seno de la clase obrera, de los campesinos y de los trabajadores en general. Con el empeño tesonero de los organismos educacionales, de los sindicatos y de más organizaciones de masas, se graduaron de sexto grado más de 1 millón de personas.

Es decir, que la Campaña logró liquidar el analfabetismo e incorporar a la vida cultural del país a 700 mil personas que permanecían sin saber leer ni escribir. También le abrió un camino con el Sistema de Becas y con la ampliación de la enseñanza desarrollada a partir de en-

tonces, a toda una nueva generación que fue tomando una mayor influencia en la vida del país.

Un hecho sumamente importante en la Campaña fue la amplia proporción de jóvenes que integraban esa impresionante masa de alfabetizadores. La Alfabetización se convirtió en la primera gran tarea de masas que emprendía una nueva generación. Jóvenes que no pudieron participar en la lucha contra la tiranía por razones de edad, al triunfo de la Revolución se les presentó una tarea no menos heroica que aquélla: la de defender la patria y el programa revolucionario. Y dentro de este programa estaba la liquidación del analfabetismo. Una legión de estos jóvenes avanzó hacia todos los rincones del país, cartilla, manual y farol en mano para enseñar a leer y escribir. Aprendieron la primera lección política de su vida alfabetizando. Si nuestros jóvenes estudiantes y maestros enseñaron a más de 700 mil cubanos, a su vez aprendieron de ellos, que lo principal para crear y avanzar en una revolución está en vincularse al pueblo.

Toda una generación de jóvenes, estudiantes y maestros, de dirigentes de las organizaciones de masas, inició su vida revolucionaria y su aporte histórico en las faenas alfabetizadoras de 1961.

Decenas de miles de estos jóvenes se formaron como técnicos, maestros, artistas y especialistas en las más diversas disciplinas. Muchos de los dirigentes de la Campaña o de los especialistas que trabajaron en ella, pasaron más tarde a ocupar responsabilidades en la educación y en las diversas esferas de la vida nacional.

La generación que integró el ejército de alfabetizadores durante décadas ha estado en la vanguardia de las múltiples y diversas tareas que la Revolución ha demandado en la defensa, la economía, la educación, la cultura, la salud del pueblo o en las que el deber internacionalista les ha indicado.

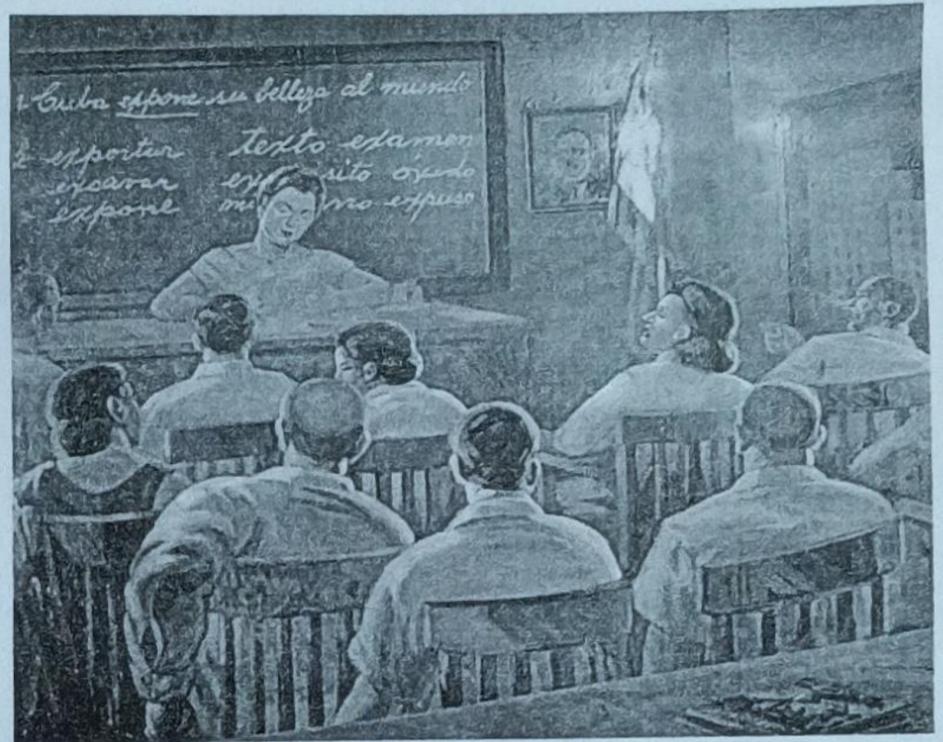
Lo ha demostrado desde 1961 hasta los días presentes, como parte activa en las grandes hazañas históricas que nuestro pueblo ha llevado a cabo en estas dos décadas. ¡No se hagan ilusiones los imperialistas de que las nuevas generaciones de cubanos en el futuro cambiarán la política del país!

Estos jóvenes que participaron en la Campaña de Alfabetización, fueron a realizar su trabajo en el mismo año en que se producía el ataque mercenario de Playa Girón. Y, siguiendo la orientación de Fidel, no interrumpieron su labor, continuaron en su empeño logrando que aquel año, el de la Victoria de Girón, fuera también el de la Victoria de la Alfabetización.

En la conciencia de esa generación de jóvenes está el recuerdo de aquella epopeya, en la que perdieron la vida por cumplir con el deber Manuel Ascunce Domenech y Delfín Sen Cedré. Meses antes de la Cam-

paña había sido asesinado vilmente el maestro voluntario Conrado Benítez. Estos mártires y los hechos históricos quedaron grabados para siempre en la conciencia de nuestro pueblo y han marcado un camino hacia el futuro que ningún joven alfabetizador olvidará.

Aquella gesta cultural se desarrolló cuando el país se enfrentaba a sus poderosos enemigos en todos los terrenos. En medio de la gigantesca batalla nacional e internacional que significó el proceso de radicalización hacia el socialismo de la Revolución cubana estuvo, como un hecho más, pero de gran elocuencia y de una emoción duradera, el encuentro del alfabetizador y el analfabeto.



Millones de cubanos recuerdan lo que significó aquel encuentro: "Que todo analfabeto tenga su alfabetizador, que todo alfabetizador tenga su analfabeto", fue la consigna de entonces, a través de la cual hicieron su aprendizaje como maestros y como revolucionarios decenas de miles de cubanos.

La consigna prendió en las masas y se convirtió en una fuerza material. El significado y la emoción del encuentro entre el analfabeto y el alfabetizador en medio de un cambio social radical, llegó hasta las fibras más íntimas de millones de cubanos y, como tal, representó un suceso ideológico-revolucionario de gran alcance humano y de profunda transformación moral.

Los que fuera de nuestro país tienen una visión meramente intelectual y libresca y, por consiguiente,, deshumanizada del humanismo, no pueden entender la riqueza espiritual y conceptual ni los sentimientos de solidaridad y fraternidad generados por una genuina revolución popular. Pero los que vivimos dentro de la revolución y hemos laborado intensamente en favor de la causa popular, sí podemos apreciar de una forma muy concreta, como experiencia de vida inolvidable, qué representa ese encuentro humano y solidario entre los

hombres que con empeños comunes, se encaminan a transformar la vida social y cultural del pueblo.

Para los espíritus conservadores, el humanismo es una abstracción intelectual ajena a la vida concreta. Para los revolucionarios cubanos, el humanismo se apreció de una manera muy concreta y llena de emociones y esperanzas, cuando un centenar de miles de jóvenes cubanos marcharon por los valles y montañas y llegaron al hogar del campesino e ingresaron, de hecho, en su familia. Allí conocieron las vicisitudes y estrecheces materiales de vida del campesino y los suyos. Allí hicieron amistades y establecieron relaciones humanas y allí, como un contenido esencial de vida, adquirieron una experiencia inolvidable y se estrecharon vínculos humanos y se crearon emociones que esos jóvenes llevarán en su conciencia como un recuerdo hermoso mientras les quede una partícula de vida. Esos recuerdos inolvidables pasarán de generación en generación, pues los padres se los transmitirán a los hijos, éstos a los nietos, y así sucesivamente.

Y tales recuerdos se convertirán en historia, en hermosas tradiciones, de los cuales los poetas, escritores y creadores de arte escribirán en el futuro, y han escrito ya, en estos años, hermosísimas páginas que pasan a formar parte esencial del arte y de la cultura cubana.

Y cuando el arte logra la maravilla de expresar en forma creadora la vida real de los hombres y mujeres del pueblo, y la eleva a un plano superior, alcanza una fuerza de conciencia humana con la que siempre ha soñado el artista genuino.

La literatura y el arte nacionales también se enriquecieron con la Campaña, como ha ocurrido con todos los grandes sucesos de la Revolución. La Campaña, como hecho cultural, y el arte y la literatura, que inspirados en tales empeños, se han creado en estas dos décadas de Revolución, ponen en evidencia que el sentimiento de solidaridad humana está en el corazón mismo de la cultura patria, y que si en él se inspiran nuestros artistas y escritores, y si se acercan a los fenómenos y problemas reales de la vida, y si acompañados de esta orientación agudizan además su imaginación creadora, podrán, los que tengan talento para expresar lo bello, alcanzar las cumbres de universalidad a que aspira el arte verdadero.

La Alfabetización fue, en síntesis, un hecho educacional y cultural creador de conciencia revolucionaria en las nuevas generaciones y que como acontecimiento esencialmente humano brinda materiales para que los artistas y escritores, trabajando sobre ellos, eleven a planos más altos el arte nacional. Lo esencial está en que formó parte del intenso movimiento popular de ansias profundas de renovación radical que vivía el país en los años iniciales de la Revolución. En aquellos días

hermosos, siglos de ignorancia y explotación se venían estrepitosamente abajo.

El pueblo, con un impulso del más noble apasionamiento, arrojaba por el suelo las viejas estructuras económicas y sociales, las antiguas costumbres y las ideas caducas acumuladas en varios siglos de historia, pero que no tenían raíz ni fuerza en la conciencia de nuestra nación. Y como no la tenían, no pudieron resistir el empuje de la Revolución socialista, proclamada como tal por Fidel junto a los mártires del 15 de abril en las vísperas mismas de la primera derrota del imperialismo norteamericano en América.

Y como una imagen de esa época, recordemos junto al manual, la cartilla y el farol, aquella escena llena de fuerza y de historia, cuando el pueblo derribó de su pedestal el águila del *Maine*, y cayó el artefacto despedazado al suelo desafiando airado al dragón imperial que, semanas antes, desde la otra orilla, había organizado su zarpazo criminal, frustrado por la victoria revolucionaria de Playa Girón.

A los jóvenes de 1961 les sucedieron otros, que han venido combatiendo al imperialismo y educándose en el rechazo a los atropellos que durante estas dos décadas han ejecutado contra nuestro pueblo. Las nuevas generaciones de cubanos forjadas en la lucha revolucionaria tienen una fortaleza y una conciencia antimperialista mucho más fuerte que las que les precedieron y están educadas en un sentimiento internacionalista que nunca morirá en nuestro pueblo.

Los imperialistas han alimentado con sus fechorías el odio a su sistema social de explotación, y la Revolución ha educado a las nuevas generaciones en los principios de solidaridad e internacionalismo y esto ya forma parte inseparable de la conciencia social e histórica del pueblo cubano.

Fue un acontecimiento trascendental, de gran sabiduría de nuestra Revolución, iniciar, en 1961, la gran batalla por la educación y la cultura e incorporar a ella a lo mejor de la juventud cubana.

Si estudiamos a fondo las tareas que tiene que enfrentar hoy nuestro país, tanto en lo nacional como en lo concerniente a las relaciones internacionales y, dentro de ellas, a la lucha ideológica a nivel mundial, podremos apreciar que en el centro de estos problemas hay una necesidad de información, de conocimiento y de desarrollo cultural.

La tarea de la cultura del pueblo constituye, además de una cuestión de instrucción o de conocimiento, una necesidad política y del enfrentamiento ideológico al enemigo imperialista. Así, hoy cuando los problemas de la cultura son distintos a los de ayer, sigue estando presente, sin embargo, la necesidad profunda de conocimiento y de cultura para librar con éxito

la gran batalla ideológica en que estamos históricamente empeñados.

A propósito del 45 aniversario de la Campaña de Alfabetización, es necesaria una reflexión acerca de su significación para hoy. Nos satisface recordar la historia, pero más nos agrada partir de ella para crear la nueva historia. Por estas razones, nos preguntamos cuáles son sus enseñanzas y orientaciones válidas para las colosales tareas que hoy en el terreno de la educación y la cultura se llevan a cabo bajo la inspiración y guía de Fidel.

En mi opinión, es necesario alcanzar algunos objetivos que considero esenciales:

- Lograr una educación y una cultura íntimamente relacionadas con el movimiento social, político y moral de la nación y de proyección latinoamericana y universal.
- Afianzar una cultura general integral y masiva, a lo que precisamente se viene refiriendo, con insistencia, el compañero Fidel. No hay cuestión moral, filosófica, jurídica o política de mayor interés, en especial para las universidades, que profundizar en las formas prácticas de lograr la integridad de la cultura y su masividad y, por tanto, la necesidad de relacionarla con el movimiento popular. Es la más importante responsabilidad que aprecio tenemos con la Patria que recibimos de nuestros antecesores y con la que legaremos a nuestros sucesores.

Hagamos una reflexión como conclusión:

En Cuba existían más de un millón de analfabetos; el 50 por ciento de los niños en edad escolar no tenían acceso a la educación; las enseñanzas secundaria y universitaria eran mucho más limitadas. Es por eso que una de las primeras medidas adoptadas por el Ministerio de Educación del Gobierno Revolucionario, fue la creación de aulas en todo el país. Sólo con los recursos financieros que existían en la larga lista de "botellas" que se entregaban desde la oficina del Ministerio del antiguo régimen, se podían crear cinco mil aulas para nueve mil maestros que estaban desempleados. Recuerdo, que cuando le planteé a Fidel que me iba a dedicar a crear cinco mil aulas, él me señaló que debíamos hablar con los maestros para pagarles la mitad del salario y crear el doble de aulas, diez mil, y que luego se les iría subiendo el sueldo en un corto período de años. Así se hizo.

Hice un llamamiento a los especialistas y pedagogos del país a cooperar en todos estos empeños. La tradición patriótica de las ideas educacionales cubanas inspiraba nuestra política. Desde mi función de Ministro tuve el privilegio de convertirme, de hecho, en alumno de los mejores maestros de Cuba.

En 1960, en la Asamblea General de la ONU, Fidel anunció que se organizaba una campaña nacional con-

tra el analfabetismo, y que en 1961 Cuba estaría libre de ese flagelo que azotaba y azota hoy a la humanidad. El 22 de diciembre de aquel mismo año histórico —que lo fue también porque triunfamos contra el imperialismo en Girón—, proclamaba en la Plaza de la Revolución que habíamos ganado la batalla contra el analfabetismo. El proceso educacional y cultural cubano adquiría una significación nacional e internacional ejemplarizante. Por eso, pudo decir: "Ningún momento más solemne y emocionante; ningún instante de júbilo mayor, ningún minuto de legítimo orgullo y gloria como éste, en que cuatro siglos y medio de ignorancia han sido derrumbados".

Las decenas de miles de alfabetizadores congregados en la Plaza exclamaron a coro: *Fidel, Fidel, dínos qué otra cosa tenemos que hacer*. Su respuesta fue: *Ahora deben hacerse maestros, artistas, profesores, técnicos, ingenieros, especialistas en las más diversas disciplinas de la ciencia y la cultura*.

Así, junto a la imagen de José Martí, nació el movimiento educacional, cultural y científico generado por la Revolución cubana que durante más de cuatro décadas ha estado en su columna vertebral, y en los comienzos del siglo XXI, resulta decisiva para la independencia del país y carta de presentación de Cuba ante el mundo.

Dijo entonces Fidel:

Las masas hicieron suya esta lucha; todas las organizaciones de masas hicieron suya esta bandera, y sólo así habría sido posible ganar la batalla.

Esta es la lección que aprendimos de la Campaña de Alfabetización. ■



Fidel Castro: Educación y Campaña de Alfabetización en Cuba

DR. FELIPE DE J. PÉREZ CRUZ

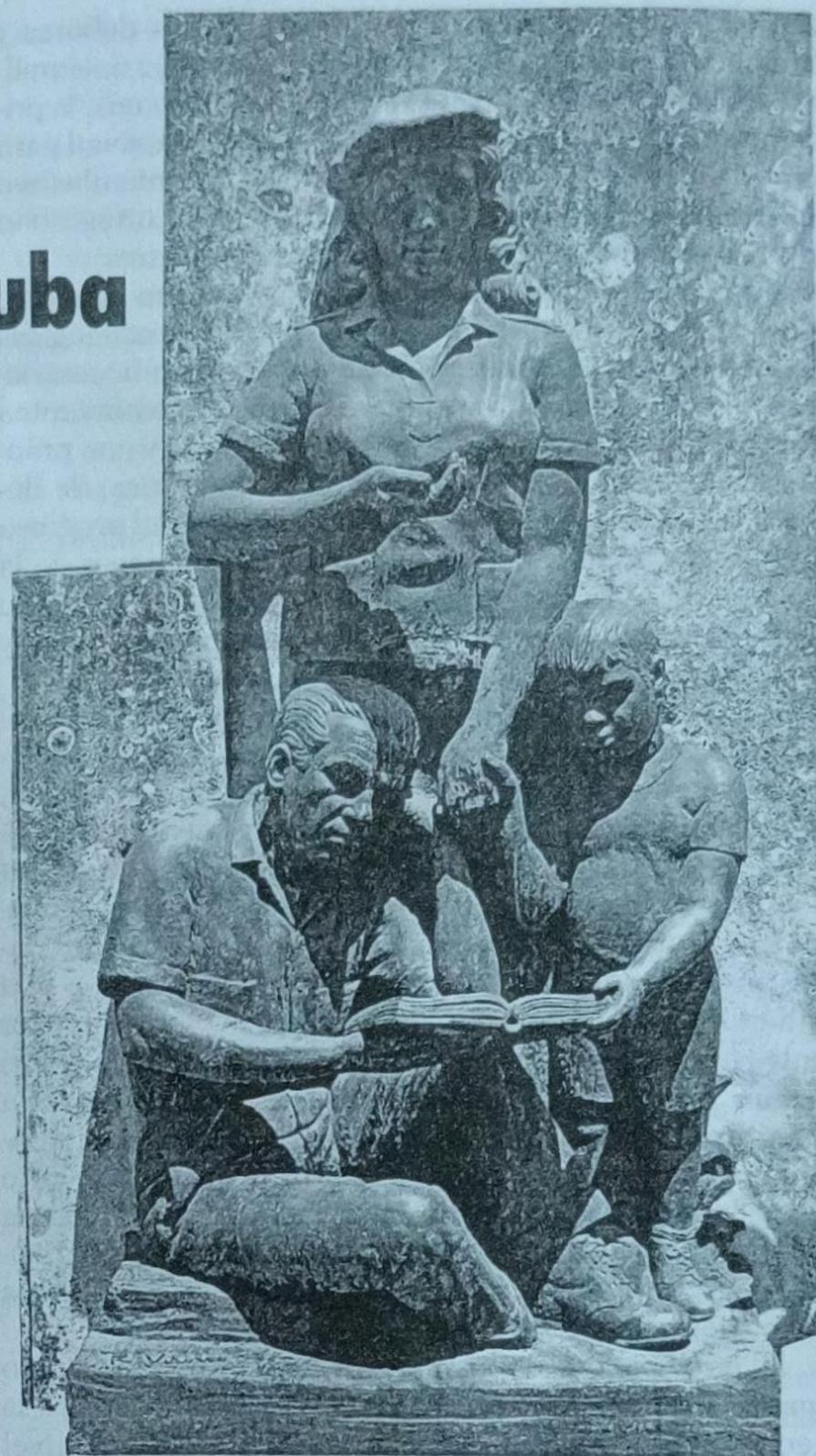
El año en que el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz arriba a su ochenta cumpleaños, es también el que recuerda el 45 aniversario de la Campaña Nacional de Alfabetización. Y quisiera compartir en esta feliz coincidencia, algunas reflexiones sobre su aporte a la teoría y la praxis educacional, con una presencia permanente, prácticamente cotidiana, en estas casi cinco décadas de trascendentes transformaciones.

En este artículo propongo un nuevo acercamiento a las circunstancias históricas en que surge el protagonismo educacional de Fidel Castro¹. Pretendo demostrar que el proyecto cultural educativo inserto tempranamente en el Programa del Moncada, refleja la solución clasista que da nuestro líder a la alfabetización y al vasto conjunto de problemas educacionales que enfrenta la Revolución en sus años pioneros; validan en las condiciones concretas de Cuba, la concepción *gramsciana* sobre la lucha por la hegemonía ideológico cultural como relación pedagógica. Para este propósito, más que el acercamiento biográfico, acredito la pertinencia de intentar estudiar a la personalidad inserta en los propios acontecimientos. Desde mi punto de vista, tal criterio metodológico permite precisar con mayor profundidad, la dimensión histórica y actualidad de los medulares aportes que desde entonces Fidel adelantó.

Liberación y educación

El pensamiento educacional de Fidel Castro se explica y condiciona en el contexto de una historia nacional que trazó definitivas confluencias. Fidel, como pensador, nace y se forja en un país en el que existía una sólida experiencia pedagógica. En los movimientos educacionales de los siglos XVIII, XIX y durante la primera mitad del siglo XX, los temas de la educación popular y de la lucha contra el analfabetismo se habían manifestado como temas articuladores de la dialéctica educativa en su vínculo con las masas y con el movimiento nacional liberador.

Fidel tiene, además, el privilegio de nutrirse de una cultura política de resistencia, donde la desenajenación del intelecto y la tarea educacional, en cada momento histórico, fue concebida como parte sustancial del proyecto mayor de nación para sí. El manifiesto con el que



Carlos Manuel de Céspedes proclamó el 10 de octubre de 1868 el inicio de la guerra de liberación nacional, demuestra como el problema educacional calificaba entre los más centrales temas de la ruptura independentista: "... auxiliada del sistema restrictivo de enseñanza que adopta, desea España que seamos tan ignorantes que no conozcamos nuestros sagrados derechos, y que si los conocemos no podamos reclamar su observancia en ningún terreno"². Y precisamente por ello, la República de Cuba en Armas aprueba en 1869 la Ley de Instrucción Pública, primera en la historia de la cultura patria, donde se conceptualiza la educación popular, la enseñanza vinculada a los "talleres" y el aprendizaje de la lectura,

¹ Ver autor: "El pensamiento educacional de Fidel", en: *La alfabetización en Cuba. Lectura histórica para pensar el presente*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.

² Carlos Manuel de Céspedes: "Manifiesto de la Junta Revolucionaria de la Isla de Cuba, dirigido a sus compatriotas y a todas las naciones", en: *María Cristina Llerena, Sobre la Guerra de los 10 años. 1868-1878*, Edición Revolucionaria, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1968, p 379.

escritura y aritmética junto al estudio de los deberes y derechos del hombre, de la geografía e historia nacional, y su autor, el maestro Rafael Morales, crea, además, la primera cartilla revolucionaria de la pedagogía nacional para alfabetizar en los campamentos y prefecturas mambisas a los negros emancipados y blancos pobres que integraban la tropas independentistas, a sus hijos y familiares.

La presencia de la educación dentro de un proyecto mayor de liberación nacional, incluyó prácticas pedagógicas y formas de permanencia y de cambio, que no necesariamente obedecían siempre al ritmo de los acontecimientos políticos, pero que sí conformaron una teoría y una práctica educativa de profunda impronta liberadora, de desarrollo de la nación de cara a las necesidades del progreso económico, social y cultural del país, a los avances de la ciencia y la técnica mundiales, y de definida voluntad de formar profundas convicciones humanistas, solidarias y patrióticas.

La línea histórica progresista, patriótica y revolucionaria de la cultura y la educación nacional tendría precisamente su más trascendente eclosión con José Martí, figura mayor de la lucha independentista, autor del diseño revolucionario de la guerra de 1895. En Martí concurren con claridad inusitada, todas las fuerzas de una educación, que marchó entrañablemente ligada a las necesidades históricas cubanas. Martí esclarece para Cuba y la América de su tiempo, la dialéctica relación existente entre el desarrollo cultural de los pueblos y su mayor o menor disfrute de libertad, y como esta relación debía estar unida indisolublemente a la acción práctica, revolucionaria, por transformar la realidad³. Y precisamente por ello, en tanto maestro y dirigente político, elabora todo un proyecto educativo para el desarrollo de la nación cubana como parte sustancial de su proyecto de la liberación y justicia social⁴.

El principio martiano que concibe la educación como una tarea de todos, representó un decisivo viraje para la teoría educacional y la práctica pedagógica a nivel *societal*. La clara concepción martiana sobre el derecho a la educación de todos los ciudadanos y el deber de estos de contribuir a la de los demás, se proyecta entonces como una conquista del pensamiento filosófico revolucionario cubano.

De todos los problemas educacionales Martí priorizaba la alfabetización, en particular la del campesino. "Saber leer es saber andar, saber escribir es saber ascender", afirmaba. Su proyecto de campaña de alfabetización fue nítidamente diseñado: "Campaña de ternura y de ciencia, y crear para ella un cuerpo, que no existe, de maestros

misioneros"⁵. "La cruzada se ha de emprender ahora continúa Martí— para revelar a los hombres su propia naturaleza, y para darles, con el conocimiento de la ciencia llana y práctica, la independencia personal que fortalece la bondad y fomenta el decoro y el orgullo de ser criatura amable y cosa viviente en el magno universo".

José Martí también aportaría el método de masas que caracterizaría al movimiento educacional cubano: "Al venir a la tierra, todo hombre tiene el derecho a que se le eduque, y después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás". Así se movería la sensibilidad de todos los ciudadanos, se les plantearía el hecho alfabetizador como deber moral y se les convocaría para brindar su aporte personal. "Andando, enseña a andar" exhortaba optimista.

Los conceptos martianos de cultura y educación, progreso social y libertad eran portadores de los ideales más progresivos de su época a escala mundial, y precisamente por ello tenían un sustrato de identidad con los presupuestos marxistas, pues los unía similar vocación humanista. Hay que subrayar, como en la misma época de Martí, Carlos Marx coincidía con el prócer cubano en sus criterios sobre la educación politécnica y la certeza de la combinación del estudio y el trabajo, y Federico Engels enfatizaba que la historia de la humanidad demostraba que cada paso en el camino de la cultura, era un paso hacia la libertad⁶. El orden de las diferencias en cuestiones de enfoque *cientiológico* y diversidad de prioridades histórico concretas, no fueron entonces impedimento para que el marxista Carlos Baliño colaborara con Martí y estuviera junto a él en 1892, en la fundación del Partido Revolucionario Cubano.

La vitalidad, la riqueza conceptual y las tareas de desarrollo de la nación y la escuela cubana que promueve el movimiento educacional en la época colonial, el hecho de que sus principales aspiraciones quedaran inconclusas al finalizar el siglo XIX, proyectan paradigmáticamente sus postulados a lo largo del siglo XX y van a ser motivo de continua referencia, motivación y emulación. Precisamente, los movimientos educacionales, magisteriales y estudiantiles, que rescataron la tradición de patriotismo de la escuela cubana y se orientaron en la búsqueda de las esencias martianas, impidieron con derroche de inteligencia y coraje frente a los poderosos recursos y medios que poseía el imperialismo para imponer su hegemonía ideológica y cultural, que las nuevas generaciones fueran

³ Pablo Guardarrama y Nicolai Pereleguin, *Lo universal y lo específico la cultura*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990, p.14.

⁴ Ver del autor: "La alfabetización martiana: Campaña de ternura" *Tribuna docente*. La Paz. Bolivia. 1993.

"El proyecto educativo martiano". *Revista Docencia*, Lima, Año II, No. 6, noviembre del 2002.

⁵ Todas las citas de José Martí son tomadas de: *Obras Completas*, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965. El listado completo de las citas utilizadas está en:

La alfabetización en Cuba. *Lectura histórica para pensar el presente*. Ob cit, p 82.

⁶ Todas las citas de José Martí son tomadas de: *Obras Completas*, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965. El listado completo de las citas utilizadas está en:

La alfabetización en Cuba. *Lectura histórica para pensar el presente*. Ob cit, p 82.

conducidas al desarraigo de las tradiciones nacionales. Sin embargo, tan desigual lucha no podría, alcanzar su definitiva solución progresiva sin que las fuerzas comprometidas con la definitiva liberación nacional tomaran por asalto el poder político, e iniciaran un definitivo cambio revolucionario en el país.

Ya en la segunda década de la república neocolonial, los movimientos políticos y sociales comienzan a madurar el rescate del proyecto martiano. Entre ellos se destaca una vanguardia proletaria e intelectual que levantarían el legado martiano, recorriendo un proceso nuevo y peculiar. Se trata de que para tales sujetos, las diferencias entre el proyecto martiano y el marxismo *decimonónico*, encontrarían en las circunstancias neocoloniales de imprescindible unidad de las tareas de la emancipación nacional y social, un amplio espacio para la confluencia, la articulación y la superación dialéctica. Este proceso tendría en la aparición de las primeras agrupaciones marxista y leninistas, en la fundación en 1923 de la Universidad Popular José Martí, y en el pensamiento de Julio Antonio Mella, su primera clarinada.

Tras el inicio de la crisis estructural del sistema de dominación neocolonial que los Estados Unidos impusieron a Cuba al frustrar su real independencia, al calor de las batallas de masas que desembocaron en la Revolución de 1933, con la trascendente incorporación del marxismo y el leninismo a la cultura patria, y la recuperación desde posiciones nacionalistas y socialistas del proyecto educativo martiano; se crearon a mediados del siglo xx cubano, perspectivas de clase –ideoteóricas en particular– cualitativamente superiores, para plantearse a nivel histórico, un decisivo proyecto educativo-cultural revolucionario, capaz de poner fin al capitalismo en Cuba.

El consenso de todas las fuerzas demoburguesas, nacionalistas y socialistas, para hacer triunfar los postulados educacionales progresistas de la Constitución de 1940, la lucha posterior por la promulgación de la Reforma de la Enseñanza y otras leyes complementarias, la defensa de la escuela cubana frente a los ataques del clero falangista, la conversión del analfabetismo en un tema del debate político cultural nacional, demuestran como, además de las señaladas perspectivas ideoteóricas, los sujetos potenciales de la Revolución –las clases y grupos populares y sus vanguardias políticas e intelectuales–, estaban inmersos en un proceso objetivo, donde el tema educacional se había convertido en condición de continuidad y desarrollo de la de praxis histórica.

El analfabetismo, como urgente problema a resolver, se convertiría en recurrente debate para el amplio espectro clasista que desde la sociedad civil va a comenzar a buscar nuevas alternativas de desarrollo, desde sectores burgueses interesados en un esquema de desarrollo relativamente autónomo frente al imperio –y por lo tanto en la calificación de la fuerza de trabajo–, hasta las fuerzas que levantan las banderas de la definitiva liberación nacional a favor de las clases desposeídas. Para estas fuerzas revolucionarias ya era evidente que el analfabetismo, como parte de los agudos problemas que adelantaban la crisis de la

nación, no podía ser definitivamente resuelto en los marcos del régimen neocolonial existente en el país.

Definitivamente, el mandato martiano de que en nuestros países “*ha de hacerse una revolución radical en la educación*” no podía convertirse en realidad en el seno de la República neocolonial nacida en 1902, bajo el predominio en el sistema educacional cubano de la ideología oligárquica y reaccionaria. Esta sería la tarea histórica que emprendió Fidel Castro Ruz y los revolucionarios que bajo su liderazgo iniciaron el combate para poner fin al capitalismo en Cuba.

El Programa del Moncada

El profundo pensamiento antimperialista y avanzado del programa social de José Martí, inspirarían en las complejas circunstancias de 1952-1953 nuevas y definitivas soluciones a los problemas cubanos. Fidel, quien había arribado desde Martí a la óptica socialista, marxista y leninista como desarrollo, precisamente, de lo más avanzado del pensamiento revolucionario cubano, asumió con la organización y dirección del asalto al cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, el liderazgo del movimiento de liberación nacional.

Más que un proyecto político, Fidel Castro planteó un gran proyecto educativo-cultural revolucionario, en tanto considerara que la transformación radical de las circunstancias trascendía lo político y socioeconómico, para dirigirse, fundamentalmente, a la esfera de la conciencia social (la espiritualidad humana para Martí).⁷ En “La Historia me absolverá”, que recoge el alegato de Fidel Castro ante el tribunal que lo juzgaba por los acontecimientos del 26 de julio –documento que se convertiría en el programa de liberación nacional del movimiento revolucionario cubano de la época–, se hará público, por primera vez, ese proyecto. En los análisis y propuestas de entonces se puede constatar como la acción política se concebía como disparador de ese gran proyecto que debía iniciar el fin del neocolonialismo y el capitalismo en Cuba. En esta propuesta que también se conocen como *Programa del Moncada*, el tema educacional ocupa un lugar central.

Si al ser hecho prisionero, Fidel había respondido que el autor intelectual del asalto al Moncada era José Martí, su alegato programático constituye una ratificación de que tal filiación se sustentaba en sólidos argumentos políticos y filosóficos culturales. Ante sus acusadores, Fidel expone con precisión el cuerpo doctrinal nacional liberador que José Martí había consolidado en su avanzado pensamiento educacional.

Fidel logra en “La Historia me absolverá”, una enriquecedora síntesis dialéctica de la tradición democrática y popular de la escuela cubana, y con ello realiza su

⁷ Todas las citas de José Martí son tomadas de: Obras Completas, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965. El listado completo de las citas utilizadas está en: La alfabetización en Cuba. Lectura histórica para pensar el presente. Ob cit, p 82.

propia lectura de las circunstancias histórico concretas que se habían conformado en el concierto de la lucha ideológica y política neocolonial. Es que la escuela cubana —y los maestros—, con su insistente formación patriótica a pesar de todas las dificultades e insuficiencias que imponen las circunstancias neocoloniales, va a constituir un factor conformador de la vocación revolucionaria de quienes ven en el golpe de Estado del 10 de marzo y en la inacción de las fuerzas políticas desplazadas del poder, el indicador de la necesidad de un nuevo protagonismo histórico. Precisamente por ello, Fidel tras argumentar las razones políticas, constitucionales y de derecho que justificaban su acción insurreccional, afirmó que para iniciar la lucha armada contra la tiranía, por sobre todo los argumentos, tenía una razón más poderosa: “Vivimos orgullosos de la historia de nuestra patria; la aprendimos en la escuela y hemos crecido oyendo hablar de libertad, de justicia y de derechos”.⁸

Fidel coincide con Martí en que la educación no puede verse aislada de la problemática nacional. Era un componente estratégico del conjunto de retos que tenía que sortear la nación cubana para su efectiva liberación. Y precisamente por eso, en su propuesta programática la educación constituye uno de los seis puntos básicos a los cuales el futuro gobierno revolucionario aspiraba dar solución. Entonces la reforma integral de la educación que plantea estaría en estrecha unidad con un conjunto de leyes y acciones que iniciarían las imprescindibles transformaciones económicas y sociales que el país demandaba. La estrecha relación entre la posibilidad de la educación en el contexto de realidades existentes es cabalmente comprendida. El problema estructural queda nítidamente definido: “...¿En un campo donde el guajiro no es dueño de la tierra —continúa Fidel— para qué se quiere escuelas agrícolas? ¿En una ciudad donde no hay industrias para qué se quieren escuelas técnicas e industriales?”, afirma Fidel en referencia a la situación de subdesarrollo y desatención en que se encuentra el país.

La masa abnegada de maestros recibe en “La Historia me absolverá” un compromiso revolucionario de alto contenido ético, sin por ello olvidar las necesidades materiales concretas del sector. Para Fidel, el “alma” de la enseñanza es el maestro: “...no hay ser mas enamorado de su vocación que el maestro cubano”, afirma, y en consecuencia denuncia el pago “miserable que se les da y como viven asediados por toda clase de mezquinas privaciones”.

Para Fidel Castro y sus compañeros, el rol liberador de la cultura y la educación que había defendido Martí, constituiría una de sus más definidas banderas. La alfabetización, la extensión y democratización de los servicios educacionales y su puesta en marcha acorde con las necesidades del desarrollo científico y técnico nacional,

conformaban el contenido esencial de la ley de Reforma Integral de la Enseñanza que incluía el Programa del Moncada.

Fidel propone la realización de una reforma cuyo centro sería la aplicación del modelo educativo martiano de ciencia, trabajo y conciencia. En esta medida la reforma atendería la preparación tecnológica y, en particular, la agropecuaria y tendría como base la idea clave del pensamiento pedagógico martiano: educar en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos. “El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos en la instrucción y el pensamiento”, citaba de Martí, el documento de autodefensa devenido en programa nacional liberador.

La reforma educacional que postula el *Programa del Moncada* expresado en “La Historia me absolverá”, se dirigía a la creación de un sistema auténticamente popular de educación ética, formación patriótica y desarrollo cultural, científico y tecnológico. En él, se plasmaría el concepto esencial martiano —y marxista— que establece el vínculo estrecho de la cultura y la educación con el progreso social y con el desarrollo y la formación progresiva de la libertad que caracteriza ese progreso.

En su totalidad “La Historia me absolverá” —como afirma un colectivo de autores del Proyecto Pedagogía del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas—, resultó de hecho, “el primer plan de transformación de la educación, encaminado a lograr que la misma fuera activa, democrática y popular”. Rescató los postulados incumplidos de la Constitución del 40, y ratificó el compromiso revolucionario de promulgar la Reforma de la Enseñanza. Sin embargo el enfoque de la escuela, del maestro, sistema y contenido ideológico del proceso, así como el rol de la educación como instrumento de lucha para la transformación radical de la sociedad neocolonial, demuestran como la perspectiva de quien promueve el nuevo programa revolucionario, rebasa los consensos que expresó el documento constitucional, y se orienta a la solución definitiva de las tareas liberadoras pendientes.

Del programa a la praxis

La importancia de la educación para la lucha política no era asumida por Fidel Castro solo en el orden programático. Aplicaba a la organización revolucionaria que dirigía, a sí mismo y a sus compañeros estos conceptos revolucionarios. Desde la organización del movimiento del 26 de julio, en la cárcel, en el exilio y, posteriormente, desde los primeros momentos de la guerrilla generó un constante movimiento de autosuperación y estudio colectivo entre todos los combatientes.

En el presidio político de Isla de Pinos, Fidel fundó la Academia Abel Santamaría y la Biblioteca Raúl Gómez García, en honor a ambos compañeros asesinados después del asalto al Moncada. Allí se impartían clases de

⁸ Todas las citas de José Martí son tomadas de: Obras Completas, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965. El listado completo de las citas utilizadas está en:

La alfabetización en Cuba. Lectura histórica para pensar el presente. Ob cit, p 82.

⁹ Josefina López y otros, *Fundamentos de la Educación*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 2000, p 23.

Filosofía, Historia Universal, Economía Política, Matemáticas, Geografía, Idiomas y Oratoria. El propio Fidel fue profesor de Filosofía, Historia Universal, Economía Política y Oratoria. Tras el desembarco del Granma el 2 de diciembre de 1956, aun en la fase errante de la guerrilla ya aparece claro el propósito de continuar la autosuperación y comenzar el trabajo de educación entre la tropa y la población campesina. El sacerdote guerrillero Guillermo Sardiñas, integrante de la Columna No. 1, fue designado por Fidel en las labores de educación y alfabetización. A estos efectos, organizó escuelas en el Naranjo y Pueblo Nuevo, donde impartió clases a numerosos niños campesinos¹⁰.

Los habitantes de la Sierra Maestra, relegados durante décadas, comprendieron rápidamente el alcance humanista de la labor educacional de los combatientes revolucionarios. A los jefes rebeldes y a Fidel personalmente llegaban solicitudes de pobladores y simpatizantes para abrir y apoyar nuevas escuelas. En respuesta a una de esas misivas relativas a la extensión de los servicios educacionales –noviembre 16 de 1957–, Fidel comparte con su interlocutora, una maestra rural, la perspectiva que tiene de la labor magisterial y de la extensión del sistema de escuelas en las zonas rebeldes: “Con un lápiz y un libro se puede hacer mucho también en esta hora en que se lucha no sólo contra la tiranía, sino también, contra las causas que la han hecho posible en nuestra patria... los maestros serán mañana los mejores soldados de la libertad. Hay que sembrar de escuelas la tierra que libremos de la opresión y empezar desde ahora la obra”¹¹.

La obra educacional del Ejército Rebelde alcanzó su máximo desarrollo en el II Frente Oriental “Frank País”, dirigido por el entonces comandante Raúl Castro Ruz. Este trabajo, realizado en un área de, aproximadamente, 12 000 kilómetros al norte de la provincia de Santiago de Cuba, con una población eminentemente campesina superior al medio millón de personas, fue taller y preludeo de las transformaciones educacionales que llevarían a cabo los guerrilleros al tomar el poder. “La primera campaña de alfabetización –testimonia el General de Ejército Raúl Castro, entonces comandante jefe del II Frente –, que se llevó a cabo en esas zonas se realizó bajo la orientación de nuestro Departamento de Educación y tuvo un carácter masivo, de modo que abarcó tanto a los combatientes del Ejército Rebelde como a muchos hombres y mujeres que hasta entonces vivían dentro de la más profunda ignorancia”¹².

¹⁰ Yolanda Portuondo: *Guillermo Sardiñas, El sacerdote comandante*, Editorial Cultura Popular, La Habana, 1987, p 114.

¹¹ Fidel Castro Ruz, “Carta a Nancy Reyes, 16 de noviembre de 1957. en: *Asela de los Santos Tamayo, Con visión de futuro. Testimonio sobre la Campaña Educativa. 1958*, Editorial Pueblo y Educación, 1998, p 33.

¹² Fidel Castro Ruz, “Carta a Nancy Reyes, 16 de noviembre de 1957. en: *Asela de los Santos Tamayo, Con visión de futuro. Testimonio sobre la Campaña Educativa. 1958*, Editorial Pueblo y Educación, 1998, p 33.

En el triunfo revolucionario

La solución progresiva de la crisis del sistema de dominación imperialista en el país a través de la vía revolucionaria, el desarrollo del movimiento de masas que dio al traste con la dictadura proimperialista, tendría que llevar en su seno, como imprescindible elemento desenajador, un movimiento educacional, una genuina Revolución Educativa que rescataría y desarrollaría la tradición ideológica cultural de la escuela cubana.

El proyecto educativo cultural revolucionario, que a partir del triunfo del 1.º de enero de 1959 comienza estructurarse en el país, concreta en un variado conjunto de medidas institucionales, políticas y culturales, la pauta dialéctica que Martí trazó entre cultura y libertad. La rápida marcha de los aspectos legales y funcionales que garantizarían la transformación del aparato educacional heredado del Estado neocolonial, constituyó un claro indicador político de la voluntad de cambio de la dirección revolucionaria, pero la iniciativa histórica para ese cambio, no podía estar sujeta solo a la dinámica de la marcha de las transformaciones en el Ministerio de Educación.

En el proceso que se iniciaba, se abría paso un claro concepto de la multilateralidad, de la interacción y simultaneidad, del esfuerzo educacional con otras impostergables acciones estatales, políticas y culturales a favor de los desposeídos, que no casualmente coincidían con los más necesitados de instrucción. Muy significativo será el hecho de que donde primero se inicia la batalla por la alfabetización, es en las filas del Ejército Rebelde. Los comandantes Ernesto Che Guevara y Camilo Cienfuegos tendrán en esta tarea un protagonismo singular. No ha terminado el mes de enero de 1959 y Che y Camilo inician el primer concentrado de alfabetización para oficiales rebeldes en la fortaleza de La Cabaña. Después a partir del 11 de febrero esta experiencia se extiende a todas las unidades del Ejército y la Policía Rebelde, y ya en el propio año de la liberación la fuerza armada revolucionaria queda libre del flagelo del analfabetismo.

La creación de los fundamentos políticos-ideológicos y organizativos –funcionales de la actividad educacional y cultural del Estado revolucionario–, será parte sustancial también del cuadro de las batallas de clase que se despliegan en el escenario cubano, en primer lugar al interior del propio gobierno. La asunción del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz al cargo de Primer Ministro, aceleró el proceso con la puesta en vigor de las leyes de carácter popular y democrático proclamadas desde el Moncada. Y en esos momentos de reactivación del trabajo gubernamental, el Ministerio de Educación secundó la iniciativa del Ejército Rebelde, y el 17 de febrero declara iniciado el Plan Urgente de Alfabetización. El Plan tendría por objetivo dar respuesta a las perentorias necesidades de orientación pedagógica sobre la alfabetización, mientras, en el ámbito ministerial, se estudiaba la incorporación de este tema a la planificación integral de la educación.

Tras la salida del Gobierno de los elementos reaccionarios y pro capitalistas, y el fortalecimiento institucional

del poder real de las fuerzas revolucionarias, el Plan Urgente de Alfabetización, se continúa con las medidas planteadas en el programa del Moncada: La Reforma Integral de la Enseñanza, la extensión y democratización de los servicios educacionales y su puesta en marcha, el logro de la plena escolarización con la incorporación de los 800 000 niños que no asistían a las escuelas en enero de 1959, y la creación, en un año, de dos veces más planteles, que los que se habían fundado durante toda la neocolonia.

El fortalecimiento del sistema nacional de educación, y la promoción por todas las vías gubernamentales de la extensión de los más diversos servicios culturales y sociales, en un clima de ascenso de la vida cultural y política, de desarrollo de las bases de la cultura democrática y popular que el neocolonialismo no pudo destruir, crean las condiciones objetivas para que se manifieste en el país un cambio cualitativo en las condiciones y circunstancias de la educación como proceso social.

Elemento decisivo en ese cambio será el despliegue creador de la voluntad mayoritaria de los sujetos populares y de su vanguardia cultural de maestros, profesores, estudiantes medios y universitarios, y de la intelectualidad artística y literaria. Esa vanguardia cultural, al proporcionar los primeros cientos de maestros, promotores y activistas educacionales, del proyecto educativo cultural revolucionario, se integrará programática y orgánicamente, y dará paso a la formación de un dinámico movimiento educacional y cultural.

La labor docente de los distintos grupos de maestros y pedagogos, maestros rebeldes, maestros voluntarios, profesionales y jóvenes movilizados a las zonas rurales; coincide en el rescatar del ideario martiano, en el esfuerzo por desarrollar una práctica que niegue la escuela tradicionalista, y privilegie la activa participación de los educandos, la adecuación del proceso de enseñanza aprendizaje a las peculiaridades y los ritmos locales, a la atención a las especificidades de los alumnos y las circunstancias escolares.

En esta aurora revolucionaria, los proyectos educacionales con frecuencia desbordan los cánones tradicionales. Tal realidad esta en la recuperación de los clubes recreativos y deportivos de la burguesía, la revitalización de la práctica deportiva por y para el pueblo humilde, y el desarrollo del principio martiano que vincula la educación física a la formación del escolar. También en el surgimiento de novedosos programas como el de las Brigadas Juveniles de Trabajo Revolucionario (BJTR) – los “Cinco Picos” –, como popularmente se le conocería al tener entre sus tareas de formación el ascenso en cinco ocasiones del Pico Turquino. Esta institución educadora de decenas de jóvenes desvinculados del estudio y desempleados que, convocados por la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), encuentra en los escenarios de las batallas del Ejército Rebelde, una escuela de formación ciudadana. También afirma similar apertura el Plan de Estudios “Ana Betancourt”, para muchachas campesinas. Por este Plan, que alcanzó una matrícula de 150 000 alumnas, las jóvenes del agro recibían una beca en escuelas especiales

donde se les alfabetizaba y preparaban intelectual y laboralmente.

Los contingentes de maestros

Cuando el 29 de enero de 1959, convocados por de Fidel Castro un contingente de 300 maestros, más de 100 médicos y 40 abogados e ingenieros, “suben” a la Sierra Maestra, se iniciaba una nueva fase de la historia de la Educación –y de la Salud Pública– en Cuba. En una enorme concentración campesina el líder revolucionario rindió cuenta de la promesa hecha por el Ejército Rebelde de llevar la educación y la salud pública a las zonas más pobres y apartadas del país. Surgía así, el primer destacamento de profesionales al servicio de la Revolución, la vanguardia política creaba así su propia vanguardia técnico cultural, con un programa bien definido de lucha por la hegemonía de las ideas revolucionarias en el seno de la sociedad cubana.

En agosto de 1959, el Primer Congreso Nacional de Maestros Rurales, a propuesta de Fidel se pronunció por abrir 10 mil nuevas aulas. Allí el líder revolucionario también trazó el nuevo perfil del magisterio que precisaba el país: “...no invito al egoísmo, sino al patriotismo... en esta oportunidad única de nuestra patria, que no se quede un solo maestro esperando, que no se quede un solo niño esperando”.¹³ El 18 de septiembre de 1959 con la promulgación de la Ley No, 561, se crearon las 10 000 aulas propuestas, pero sólo se disponía de los recursos para nombrar a la mitad de los maestros necesarios.



Con el estímulo de Fidel, se hizo una convocatoria a bachilleres con disposición y aptitud para la enseñanza. La voluntad de duplicar las posibilidades existentes se hizo realidad por la actitud patriótica de los nuevos maestros, que renunciaron al 50% de su salario nominal. “

¹³ Fidel Castro Ruz. “Discurso de clausura del Primer Congreso Nacional de Maestros Rurales”. Versión taquigráfica de las Oficinas del Primer Ministro. Archivo Centro de Documentación del Comité del Partido Comunista de Cuba. El listado completo de las citas de Fidel Castro utilizadas está en: La alfabetización en Cuba. Lectura histórica para pensar el presente. Ob cit, p 152-58, 251-60.

Esta decisión ponía en el centro de cualquier debate educacional el problema humanista del sujeto de la educación, y rompía con los criterios de titulación y gremialismo prevalecientes en los colegios de maestros y pedagogos. Nació así una vía emergente de formación de maestros, acorde con las urgentes necesidades del país.

Raúl Ferrer, por entonces dirigente del Colegio de Maestros, reflexionaba en aquellos días: "Cuando el doctor Fidel Castro piensa que se puede encontrar en Cuba las posibilidades de crear aulas, no piensa como nosotros que no hay ni cinco mil maestros disponibles a mediados del 59. Cuando le hablamos en una entrevista que tuviéramos (...) le hablamos de cinco mil aulas, Fidel dijo diez mil. Entonces nosotros fuimos a un análisis y haciendo nuestros numeritos dijimos: que difícil va a ser encontrar diez mil maestros graduados en Cuba. Pero lo que no ha sido difícil fue formar en Cuba miles y miles de nuevos maestros en varios meses."¹⁴

Fidel resume este proceso narrado por Ferrer cuando afirma que la Revolución necesitó maestros y, "por eso", fue al pueblo. Sin dudas se expresaba así la concepción fidelista de la escuela y del papel decisivo del maestro. Para Fidel lo esencial era "lograr que no quedara un solo niño sin maestro". No importa si no tenían el edificio, las clases se podían dar en una casa, aun debajo de un árbol, porque "lo más importante de la escuela era el maestro".

Para el curso 1960-1961 se trabajó en la creación de 15 000 nuevas aulas rurales. En las montañas y parajes intrincados, donde se carecía de comunicaciones y otros servicios, y la vida era sumamente dura, se van a construirse numerosas escuelas, lo definitivo era entonces situar la escuela en las comunidades campesinas más alejadas. Y ello multiplicaba la necesidad de formar a miles de maestros para las montañas, capaces de mantenerse y vivir en esos parajes, en condiciones similares a las de sus pobladores... para que los campesinos aprendan a leer y se hagan hombres útiles para cualquier tarea. Mil estudiantes de enseñanza secundaria —con un nivel de tercer año— dan el paso al frente para ir a instruir a los niños del campo y las montañas. Así surge el primer contingente de maestros voluntarios Frank País.

La continuidad de la educación mambisa y guerrillera se expresaba nítidamente en la atención que se brindaba a la formación de valores, al rescate de la historia nacional y a la formación de criterios cívicos y patrióticos. La mística guerrillera en los mismos escenarios en que se desarrolló la gesta liberadora, y la asunción de la práctica educacional, transformativa, como contribución y emulación personal con el heroísmo de la más reciente guerra y el apostolado martiano, llevó a los campos, y barrios más humildes y marginales, junto con el maestro y el promotor cultural, al primer elemento disparador de los sentimientos y las actitudes de compromiso masivo con el cambio revolucionario.

Estos inéditos movimientos para los que Fidel recluta a grandes contingentes de jóvenes estudiantes, inician la forja de la nueva intelectualidad revolucionaria. A su vez, la actitud de compromiso social y político de los noveles educadores fue decisiva para lograr el cambio de mentalidad en los elementos honestos del magisterio y la intelectualidad que aún eran presa de los prejuicios y concepciones burguesas.

Fidel: El gran estratega de la Campaña Nacional de Alfabetización

El 29 de agosto de 1960 tuvo lugar el acto de graduación del Primer Contingente de Maestros Voluntarios. Mil eucrocientos jóvenes recibieron sus diplomas y ratificaron ante el Comandante en Jefe Fidel Castro, su compromiso de marchar a los lugares de más difícil acceso para llevar la educación a los campesinos. Ese día Fidel anuncia públicamente la próxima batalla contra el analfabetismo: "El año que viene tenemos que establecernos una meta, liquidar el analfabetismo en nuestro país ¿cómo? movilizándolo al pueblo, estableciendo ese compromiso al pueblo (...) el compromiso de honor de aprender a leer y escribir si es analfabeto. Y ¿quienes va a enseñar? El pueblo (...) Movilizaremos a todos los estudiantes y movilizaremos a cuanto ciudadano sepa leer y escribir, para que enseñe a aquel que no sepa leer y escribir".

Fidel se convertirá en un activo propagandista de la convocatoria a la Campaña de Alfabetización, y ya, en su comparecencia en la XV Asamblea General de la ONU, el 26 de septiembre de 1960, anunciará definitivamente: "nuestro pueblo se propone librar su gran batalla contra el analfabetismo, con la meta ambiciosa de enseñar a leer y escribir hasta el último analfabeto en el próximo año".

El anuncio realizado tanto en Cuba como en la ONU, conllevaba paralelamente de un serio esfuerzo de evaluación pedagógica y organización política. Fidel junto con Armando Hart y los otros directivos del Ministerio de Educación, participa en la evaluación de todos los resultados obtenidos y en la reestructuración del trabajo de la



¹⁴ Raúl Ferrer. "El maestro en el año de la Educación". En: Educación y Revolución. La Habana 1961 p 43.

Comisión de Alfabetización. Bajo la impronta de Fidel este organismo pasa a convertirse en un "Estado Mayor" de la próxima batalla. Y para ello, junto a un grupo de los más destacados y prestigiosos pedagogos del país, estarán también maestros guerrilleros y representantes de los educadores de la reciente campaña de alfabetización realizada en el seno del Ejército y la Policía revolucionarias. Consciente del carácter masivo y popular que debía tener el empeño alfabetizador, a la experiencia y la excelencia pedagógica, Fidel une la combatividad de las organizaciones políticas y de masas de la Revolución triunfante, y para ello las convoca a integrar la Comisión Nacional de Alfabetización y a nombrar sus representantes en la misma. Esta Comisión —y las que se crean a nivel provincial y municipal— estará además abierta a todos los sujetos cívicos que manifiestan su deseo y real voluntad de aportar al esfuerzo educacional.

La necesidad de la alfabetización, para desarrollar la cosmovisión del hombre y adueñarse de la herencia cultural de la humanidad junto a la definición del carácter condicionado y condicionante de la alfabetización, de su particular pertenencia al campo de la lucha política e ideológica fue precisada, de forma convincente, por Fidel: "Aquí hay que hacer un programa de alfabetización. Hay que acabar con el analfabetismo de raíz para que todo el mundo sepa y conozca sus derechos y sobre todo, porque el que no sabe leer ni escribir ¿quién es?, el hombre pobre, el hombre humilde, el hombre que más necesita la Revolución".

Fidel impregnó a la tarea alfabetizadora todo su entusiasmo y carisma personal. No abandonó ese entusiasmo ni aún en los momentos más difíciles. En medio de toda la tensión que originaba la movilización militar y las peligrosas acciones del enemigo a raíz del cambio presidencial en los Estados Unidos, Fidel Castro asiste el 31 de diciembre de 1960 en la Ciudad Escolar Libertad, a la cena gigante del Ministerio de Educación con cientos de maestros destacados. Allí ratifica la tarea de la alfabetización y el plazo previsto: "...nos va a bastar un año. Porque sólo las revoluciones son capaces de erradicar el analfabetismo en un año".

En campaña

La naturaleza emancipatoria y el contenido esencialmente cultural de la batalla por la defensa con que se iniciaría para la Revolución el año 1961, se expresará en su declaratoria como "Año de la Educación". Y, precisamente, el asesinato del joven maestro voluntario de 19 años Conrado Benítez García en el Escambray el 5 de enero, fue el primer crimen asestado contra el "Año de la Educación" y la naciente Campaña Nacional de Alfabetización.

Frente al crimen del joven maestro, Fidel deslinda el trasfondo clasista y racista de los hechos: "Era pobre, era negro y era maestro. He ahí las tres razones por las cuales los agentes del imperialismo lo asesinaron. Y así, todos ustedes estarían condenados a morir ahorcados. Por cualquiera de esas razones, porque no son otras las razones por las cuales asesinaron ayer; y por las cuales cometen los asesinatos más bárbaros hoy ...



La unidad dialéctica entre la lucha política y cultural que caracteriza el momento histórico que vive el país, es claramente identificada por Fidel quien la hace conocimiento y conciencia entre las masas populares. El 28 de enero día del natalicio de José Martí, Fidel inaugura en Santa Clara, la Ciudad Escolar "Abel Santamaría". Allí refiriéndose a la agudización de los ataques contrarrevolucionarios precisa: "Esa lucha contra la Patria, esa lucha contra la educación, esa lucha contra el progreso, tendrán que pagarla bien caro los agentes del enemigo! Y ese reto lanzado a la cultura de la Patria, la Patria lo acepta, el pueblo lo acepta y caerá todo el peso de su fuerza, y de su razón, sobre sus enemigos". Y en este escenario de compromiso histórico, Fidel realiza el llamado a la juventud y a la familia cubana para constituir "un ejército de cien mil alfabetizadores entre los estudiantes desde trece años en adelante".

Las declaraciones de Fidel refuerzan el carácter popular masivo del movimiento educacional de la alfabetización. El líder revolucionario, además de darle una importante misión a los jóvenes, involucra directamente a sus familias en la obra alfabetizadora. El contingente de cien mil jóvenes sería por tanto el de similar cantidad de familias participantes, persuadidas de la tarea, dispuestas a enviar a sus hijos a los más remotos lugares y compulsadas a participar y cooperar con la misión encomendada. No es casual que en el propio acto de Santa Clara, el jefe de la Revolución calificara la próxima campaña de "batalla épica" en la "que debe participar todo el pueblo".

El ejército patriótico de la alfabetización llevaría el nombre de Brigada Conrado Benítez. Ante el asesinato del joven maestro Fidel enfatizó los valores estéticos y morales del acto educativo: "estaba haciendo sencillamente una cosa tan hermosa como es enseñar, una cosa tan digna de respeto como es enseñar al que no sabe...". Y esta definición que ratifica la naturaleza martiana de la misión educacional es la que se reproduce en la planilla de solicitud para ingresar en las brigadas alfabe-

tizadoras, en las que además de la firma de los adolescentes y jóvenes, debía ir la aprobación de los padres.

Girón

El inicio de las labores de alfabetización serviría para que las organizaciones revolucionarias crecieran como organizaciones en la acción de masas. Al calor de la convocatoria de Fidel, la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR) y las asociaciones estudiantiles celebran asambleas para la incorporación de los jóvenes a las brigadas de alfabetizadores, mientras la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) realizan las labores de captación de alfabetizadores populares y el censo de los analfabetos.

El curso escolar se adelanta para concluirlo en abril y facilitar la incorporación como alfabetizadores Conrado Benítez, de los 100 000 escolares y sus maestros. Tal movilización se realiza con un alto componente de emulación histórica: "continuando la obra de los jóvenes barbudos de la Sierra -narra un adolescente de aquellos días- estremecidos por el asesinato del joven maestro Conrado Benítez respondimos al llamado de Fidel de convertirnos en brigadistas, maestros, para librar la batalla definitiva contra el analfabetismo"¹⁵.



Conrado Benítez

El 15 de abril debía partir de la sede del Consejo de Alfabetización en La Habana, el primer gran contingente de alfabetizadores. En Varadero recibirían la instrucción metodológica esencial, para incorporarse de inmediato a la Campaña. Ese mismo día se desencadena el plan de invasión a Cuba, pero la movilización masiva de brigadistas no se detiene. Los jóvenes y la mayoría de sus familiares no pudieron ser intimidados por los bombardeos

criminales contra los aeropuertos de Santiago de Cuba y Ciudad Libertad. "La Campaña no se suspende, se mantiene", fue la decisión unánime de alfabetizadores, padres y dirigentes. Al día siguiente en el histórico acto de proclamación del carácter socialista de la Revolución, Fidel solicita al pueblo armado que lo acompaña, jurar defender "la Revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes". Y miles de habaneros reunidos tras el entierro de los compañeros caídos en el ataque imperialistas contra la fuerza aérea revolucionaria, responde afirmativamente, y levantan sus fusiles en simbólica demostración del voto popular. Simultáneamente, en el parque de las Ocho Mil Taquillas en Varadero, el primer contingente de alfabetizadores repite el grito de Patria o Muerte! Venceremos!, y jura también defender la Revolución Socialista.

En Girón al decidirse el destino de la Revolución Cubana, se decidió también el triunfo de la Campaña y el destino de la cultura cubana.

La recta final

Tras Girón, el terrorismo contrarrevolucionario volvería a intentar paralizar la acción alfabetizadora. Las bandas de asesinos financiadas por el gobierno norteamericano intensifican los actos terroristas contra brigadistas, activistas, y la población en general. Aspiraban a impedir el desarrollo efectivo de las labores escolares en las zonas campesinas y aterrorizar a los padres y familiares de los jóvenes alfabetizadores para provocar su retirada en masa hacia las ciudades. Para ello, se desatarán numerosos sabotajes y el asesinato de varios jóvenes maestros. Estos hechos vandálicos llegan a su clímax el 26 de noviembre con los asesinatos de Manuel Ascunce Domenech, brigadista Conrado Benítez de solo 16 años de edad y su alumno, el campesino Pedro Lantigua. Las atroces torturas que aparecieron en los cuerpos de los mártires demostrarían al mundo, de manera irrefutable, la naturaleza de los enemigos de la Revolución.

Los atentados contra brigadistas y colaboradores, y la barbarie de los asesinatos de Manuel Ascunce y Pedro Lantigua, crearon una fuerte conmoción en la sociedad cubana de la época. Sin embargo, la brutal acción produjo un efecto contrario al esperado por los enemigos de la cultura. En esos momentos de presión psicológica sobre cientos de familias que tenían a sus hijos a expensas de similares atentados criminales, Fidel hace un enérgico y vibrante llamamiento desde los más genuinos valores de la psicología mambisa y la ética revolucionaria cubana: "Recoger a un solo joven es complacer a los asesinos de ese joven! -proclama en su discurso de clausura del XI Congreso obrero- ...sería, en



Manuel Ascunce

estos instantes, una falta de solidaridad con los familiares del joven asesinado, sería una falta de solidaridad con todas las demás madres! Nosotros sabemos que las madres van a tener valor, que las madres van a confiar en la vigilancia de todo el pueblo y en el esfuerzo de la Revolución para evitar que vuelva a ocurrir..."

En los últimos tres meses se alfabetizan el 70 por ciento de los analfabetos del país. Sobre estos momentos, Fidel recapitularía al analizar la epopeya alfabetizadora: ¿Cuándo la campaña de alfabetización se cumple? Sencillamente, cuando todo el mundo se apodera de esta campaña: Jóvenes Rebeldes, sindicatos, Comités de Defensa, Federación de Mujeres, cuando todas las organizaciones de masas hacen suya la campaña y se convirtió en un problema de honor de todas las fábricas, de todas las asociaciones, de todas las organizaciones de masas; enton-

¹⁵ Ver: "Carta a los alfabetizadores". *Juventud Rebelde*. La Habana, 8 de febrero de 1981 p 2.

ces la campaña cobra un ritmo inusitado, sorprendente para nosotros mismos, porque empieza a rodar, empieza a ganar fuerza, y de repente, cuando se puede mirar lo que ha ganado una idea, es verdaderamente asombroso”.

Fidel aprecia la multidireccionalidad del proceso educacional que la alfabetización propicia y con ello rompe con los criterios paternalistas e intelectualistas que predominaban en las campañas de alfabetización de la época, y comprendió que la más profunda raíz de un proyecto de educación popular debía estar en la participación y creación de cultura desde el propio pueblo. Por eso le imprimió ese extraordinario carácter masivo que configuró todo el proceso alfabetizador que, en menos de un año, puso en contacto directo a más de un millón de cubanos —979 207 analfabetos y 268 000 alfabetizadores— y que movilizó a los sujetos de la época en millonaria progresión geométrica, en la búsqueda y concientización de analfabetos, en el autofinanciamiento, organización, equipamiento y mantenimiento de las brigadas de estudiantes y trabajadores, y en la creación de un ambiente nacional decidido y entusiasta que contribuyó decisivamente a la victoria final.

Fidel concibió la alfabetización como punto de despegue para nuevas y más complejas tareas en el frente cultural y educacional. Para toda la nación el futuro quedó plenamente preciso en las palabras del líder revolucionario: “tenemos necesidad de seguir adelante, pero de seguir adelante intensivamente, de seguir adelante con toda urgencia. Ahora tenemos que trazarnos otras metas, ahora tenemos que trazarnos otras proezas”.

Fidel en perspectiva

El nudo central para valorar la trascendencia del protagonismo revolucionario de Fidel en el campo educativo, está en la capacidad que tengamos para no perdernos en el abrumador conjunto de hechos históricos que jalonan esos primeros años. Evaluar la multifacética actividad del líder revolucionario permite precisar que el primer nudo de partida está en la retoma conciente y políticamente bien estructurada del proyecto educativo martiano, segundo, en como en el propio rescate y planteamiento de las propuestas del Apóstol ya se expresa un ejercicio de articulación con el socialismo científico.

Fidel logra una enriquecedora síntesis dialéctica de la tradición democrática y popular de la escuela cubana, cuya más elevada manifestación es el pensamiento educacional de José Martí, y como fundador del Estado socialista y del nuevo Partido de todos los revolucionarios, fue el educador por excelencia de la vanguardia y del pueblo. Tareas centrales estas en las que se puso de manifiesto con nitidez su particular agudeza política y extraordinaria capacidad de interpretar los anhelos de las masas.

El importante aporte que realiza Fidel a la teoría y la práctica de la educación, comienza a manifestarse desde los primeros meses de Revolución. Raúl Ferrer afirma, que “el Colegio de Maestros estudió muy bien sus planteamientos educacionales” y, señala con certeza, que “la idea motriz que vive en sus iniciativas educacionales, es la extensión

de los servicios educacionales”¹⁶. Es que el amplio concepto de pueblo, si de lucha se trata, que define desde “La Historia me absolverá”, lo conduce a profundizar en el carácter masivo que debía tener la acción educacional revolucionaria, y ello, en el caso de la alfabetización, lo identifica con lo más trascendente de la tradición educativa nacional.

La campaña de Alfabetización es demostrativa del papel que el líder revolucionario le otorga a la juventud. De su concepción de que las nuevas generaciones se educan en el propio fragor del estudio y el trabajo revolucionario. Y de que, para ello, hay que reconocerles y otorgarle a los jóvenes responsabilidad social, misiones específicas en las que tiene que crecer como ser humano, luchar y crear. En tal criterio Fidel precisa, que la educación de la nueva generación corresponde al más amplio espacio de sociedad.

Como educador de todo el pueblo, el líder de la Revolución priorizó en el magisterio revolucionario la educación en valores. Para Fidel la formación de valores era la base de la ideología y la conciencia política revolucionaria. Así los valores tenían una identidad muy definida en su concepto de la nueva sociedad: “Ese entusiasmo del pueblo, esa presencia de las masas, esa firmeza de las masas, esa decisión y ese valor de las masas para combatir y para defender la Patria —resumía en el acto de proclamación de Cuba como Territorio Libre de Analfabetismo—, eso es socialismo! Esa capacidad de crear, ese sacrificio, esa generosidad de unos hacia otros, esa hermandad que hoy reina en nuestro pueblo, ¡eso es socialismo! Y esa esperanza, esa gran esperanza de mañana. ¡Eso es socialismo!, Y por eso seremos siempre socialistas!”

El Comandante fue el gran movilizador de los diversos contingentes de maestros y profesionales que van enriqueciendo el movimiento educacional. Una tras otra, Fidel realiza convocatorias que aportarán a la cultura política cubana el concepto de “llamado” como expresión de solicitud expresa realizada por el líder, de alto contenido histórico, solidario y ético, con el mandato de asumir un servicio patriótico. Así, una década después, sería el artífice del Contingente Pedagógico “Manuel Ascunce Doménech”, que tuvo la responsabilidad de responder a una nueva necesidad de masificación de los sujetos pedagógicos para avanzar la Revolución Educacional. Luego estaría en el lanzamiento del Destacamento Pedagógico Internacionalista “Ernesto Che Guevara” que llevaría la impronta educacional cubana a las tierras angolanas. Y hoy, tal cualidad se manifiesta en las nuevas convocatorias de contingentes educacionales, culturales y sociales que el desarrollo de la actual Batalla de Ideas ha precisado.

La apreciación correcta que hace Fidel del carácter histórico de los objetivos, tarea, contenidos y métodos de la educación, y de la acción alfabetizadora en particular, la determinación de su esencia popular, y de su vínculo estrecho con la experiencia histórica concreta, evitó que se originaran las abstracciones vacías y estériles que en otros escenarios dieron al traste con las experiencias de alfabe-

¹⁶ Raúl Ferrer. Ob cit, p 44.

tización. Tal claridad es perfectamente expresada por Fidel Castro. En la conferencia que desarrolló durante el ciclo televisivo de la Universidad Popular "Educación y Revolución", el 9 de abril de 1961 planteó: "Este problema de la educación no se refiere solamente a la educación de los analfabetos o de aquellas personas que no han tenido oportunidad de ir a los centros de enseñanza superior, sino también es, antes que nada, un problema de educación de las mismas masas de la revolución".

Definitorio en la concepción fidelista será la consideración de la dialéctica del objeto y el sujeto de la alfabetización y del papel de las masas como constructoras de la historia. Tal calidad del pensamiento puede intentar sistematizarse en un cuerpo conceptual de medular importancia, en las tesis fundamentales que defiende, y los procesos que dirige:

Desde Martí, Fidel incorpora un grupo de medulares conceptos:

De la educación como proceso enriquecedor y liberador de los sujetos implicados.

Del carácter ético, científico, patriótico, democrático y popular de la educación.

De la educación que incorpora el vínculo de la teoría con la práctica —el estudio con el trabajo—, lo instructivo con lo formativo, la ciencia con la conciencia política y tiene por centro el mundo moral del individuo.

De la educación como tarea de masas.

De la educación popular —y de la alfabetización— como servicio patriótico estatal, honor y responsabilidad ciudadana.

De la educación como derecho del individuo y deber de contribuir a la educación de los demás.

De la vinculación de la escuela con la comunidad.

De la educación —la alfabetización— como necesidad del desarrollo nacional.

Fidel desarrolla las esencias martianas y manifiesta su ruptura dialéctica al avanzar en:

Concepto de la educación —y de la alfabetización— como problemática social de importancia cultural, económica, política e ideológica.

Tesis de la educación como tarea de la más alta prioridad política —estatal y social—, y esta vista no sólo como una voluntad y ejercicio al nivel macropolítico, sino concretada en la acción de masas, en los espacios local, familiar e individual.

Concepto de democratización de la educación, entendido tanto por la amplitud y oportunidad del acceso, como por el compromiso de nivel participativo de los sujetos sociales, del maestro, los alumnos, la familia, la comunidad y todo el entretejido de la sociedad civil.

Tesis sobre la necesidad —en las condiciones y urgencias de un país subdesarrollado— de hacer en la medida que se aprende y se valida en la práctica social.

Concepto de la educación como arma política en la lucha ideológica.

Tesis del proceso de educación política y moral como centro de la lucha ideológica.

En la historiografía revolucionaria cubana, es consensual considerar las nacionalizaciones de agosto y octubre de 1960, y la Primera Declaración de la Habana, como los acontecimientos económicos y políticos que marcan y cualifican el camino socialista, que se declara y defiende públicamente ante la inminente invasión mercenaria. Se afirma también que Girón es ya la victoria militar y política del socialismo. Sin embargo, no han sido suficientemente esclarecidos, cuáles son los hechos que contribuyeron a la construcción y triunfo de la alternativa socialista a nivel ideológico-cultural, y en tal dimensión, la alfabetización representa la más importante clave para entender, en su más completa dimensión, la transformación histórica que Fidel Castro lidera en la Cuba de principios de la década del sesenta del pasado siglo.

Un ángulo aún no evaluado suficientemente por la historiografía, es el del análisis del rol que desempeña en la maduración del factor político y educacional, y sobre todo, en el ideológico; el estímulo al desarrollo del movimiento intelectual cubano a través de la organización y creación de nuevas instituciones culturales, y sobre todo, de la promoción de un clima de compromiso ético con los objetivos humanistas del proyecto social revolucionario. El papel de la cultura artística y literaria como factor de cohesión nacional y la propia realización de la política cultural, también se constituyen junto a la educación en sólidos elementos articuladores de la estrategia educacional fidelista.

El movimiento educacional de masas de la alfabetización, y la Campaña, en particular, son hechos —y procesos— políticos de construcción de la alternativa socialista, en tanto marcan el más alto grado de democratización y protagonismo popular alcanzado a nivel histórico. La Campaña sería la primera gran experiencia de la aplicación de la línea de masas en la solución de un problema que gravitaba sobre todo el país. Propició el espacio privilegiado de concreción de la unidad y la lucha revolucionaria, de la praxis y la teoría. En ella se estrena el sistema de organizaciones políticas de masas que caracterizaría la democracia socialista en nuestro país, y se inicia la labor fundacional de dirección política del Partido único de la Revolución.

La educación, como aparato de construcción de la hegemonía de las ideas revolucionarias en el seno de la sociedad civil cubana de principios de la década del sesenta, y en particular la concreción de la relación pedagógica que representó la alfabetización, puede aportar un válido nudo de reflexión a quienes buscan en el socialismo cubano un punto de análisis para construir sus respuestas. En la perspectiva enunciada, la sistematización y generalización desde la experiencia cubana, de criterios de validez universal, para la lucha por el triunfo de las alternativas progresivas, constituye un necesario aporte al combate anticapitalista en el campo de la Pedagogía, de las luchas por la educación popular y de la alfabetización en particular.

Toda la labor —el protagonismo— de Fidel Castro al frente de la Revolución Educacional Cubana ratifica la concepción martiana y engeliana que coloca a la educación y a la alfabetización en el centro de los procesos liberadores del ser humano, donde la dialéctica del desarrollo cultural de los pueblos y su disfrute mayor o menor de libertad —como conocimiento de su necesidad y posibilidad de articular soluciones—, es modo de caracterizar el progreso social. Para Fidel Castro, además, la dependencia de la alfabetización de los criterios de progreso social que se sustentan, de la política de desarrollo que se impulse, suma a su enfoque filosófico y ético un contenido eminentemente ideológico. Y ello fundamenta el carácter político cultural que le confiere Fidel a la batalla por la alfabetización. Y esta concepción coloca el esfuerzo alfabetizador y educacional en el centro de la confrontación que se desarrolla en nuestra época entre los partidarios del avance de la humanidad y los sostenedores del inhumano orden capitalista.

La importancia de desarrollar una Revolución Educacional en Cuba, como tarea internacionalista, taller y experiencia para los pueblos del mundo, fue también una idea sustancial defendida por el líder cubano, y tal criterio se encuentra de manera muy nítida en su concepción de la batalla de la alfabetización. Se trata de que Fidel Castro, desde los primeros momentos de su formulación, vislumbró la trascendencia política y pedagógica que el triunfo de la Campaña tendría para la América Latina, el Caribe y otras aéreas subdesarrolladas. Después de su discurso en la ONU, a los jóvenes brigadistas que se preparaban en Varadero, el 14 de mayo de 1961 les definirá: "...ese ejemplo que nuestro país le estará dando al mundo, contra ese ejemplo no hay armas nucleares, contra ese ejemplo no hay equipos militares, contra ese ejemplo no hay nada absolutamente en el mundo. Esos son nuestros proyectiles teledirigidos...cuyos efectos llegarán muy lejos, cuyos efectos le darán la vuelta al mundo... en todos los rincones del mundo donde haya ignorancia, donde haya imperialismo...".

El movimiento educacional de masas de la alfabetización que se desarrolló alrededor de la Campaña, se establecería como el hecho ideológico y cultural más trascendental de la historia de Cuba después de la liberación misma de enero de 1959. En tal medida realizó una contribución al desarrollo de la educación cubana que trasciende hasta el presente. Entender en este contexto el protagonismo histórico de Fidel Castro e intentar sistematizar para tal momento sus ideas, nos deja más que respuestas acabadas, los principios y las líneas magistrales medulares, que por entonces configuraron el cuadro ideoteórico desde el que nuestro líder dirigió la gran batalla que hoy conmemoramos. Si bien estamos ante un pensador que ha estado —y está— en continuo y fructífero desarrollo creativo, pienso que no resultará un ejercicio estéril volver a mirar hoy los temas culturales y educacionales, desde aquellas esencias y matrices fundacionales de los años sesenta. ■



SEMBRADORES

Manuel Ascunce Domenech:
un sembrador de libros y de lápices.

Pedro Lantigua Ortega:
un sembrador de espigas por llanuras y valles.

La mano misma que aprisiona el cuello
de América Latina,
mezcló la sangre noble de nuestros dos hermanos
en la quietud de la campiña;
rasgó la piel adolescente,
ultrajó las arrugas venerables,
y regó en las entrañas de Las Villas
la savia de dos hombres inmortales.

La garra cruel que destrozó la vida
vino a abonar la vida por ser grande la muerte;
y la garra cortada
fue un ejemplo de Cuba miliciana y rebelde.

Los libros y los lápices cumplieron su tarea
por todos los rincones:
un cielo de fulgores parecía
el ancho mar de alfabetizadores.

Y en cada surco abierto hacia el futuro
nutre tallos gigantes
la savia que brindaron a su tierra
el sembrador de espigas y el de lápices.

Enero, 1962.

José Cantón Navarro

La experiencia cubana de alfabetización ayer y hoy

DR. JAIME CANFUX GUTIÉRREZ

Durante las décadas del 40 y 50, se desarrollaron numerosas campañas masivas de alfabetización en América Latina y el Caribe, pero ninguna con resultados exitosos, al menos conocidos. Este drástico fracaso de las campañas se debió, fundamentalmente, al grado de aislamiento que se mantuvieron entre las acciones alfabetizadoras y sus respectivos contextos socioeconómicos, por considerar que con sólo alfabetizar se resolvía el problema del analfabetismo.

Además de que estas campañas no cubrían todo el universo de necesidades de alfabetización, carecían de recursos humanos y materiales y no tenían un enfoque político que propiciara la participación de todos los factores sociales.

La situación resultaba más dramática cuando, en muchos casos, se observaba un tratamiento metodológico y la elaboración de materiales docentes más bien con un enfoque para niños. En este sentido, había muy poca experiencia en la región para hacer educación de adultos y especialmente alfabetización.

En este período, el concepto analfabetismo había evolucionado muy poco, no era considerado como un factor de influencia negativa al desarrollo socioeconómico, y como su única causa, la falta de escolarización de los niños en las edades correspondientes a la enseñanza primaria.

Por supuesto, resultaba demasiado temprano para relacionar la alfabetización con el desarrollo socioeconómico y mucho menos con el político, sobre todo en América Latina y el Caribe, donde no se habían producido grandes cambios positivos en el orden político, ni en las estructuras económicas.

La experiencia cubana para la eliminación del analfabetismo desarrollada en 1961, se inserta en el desarrollo de la educación de adultos en el mundo, en el preciso momento en que es reconocido por especialistas y organismos competentes internacionales y regionales, el fracaso de estas llamadas "campañas masivas de alfabetización" realizadas durante las décadas del 40 y 50.

La experiencia cubana, rompe los moldes tradicionales para el tratamiento político y pedagógico al proble-



ma de la alfabetización. Al hecho educativo se le da una dimensión política y social muy amplia, que repercute en todas las esferas de la sociedad en el momento que se inician las grandes transformaciones socioeconómicas.

Repercusión de la experiencia cubana de alfabetización en el ámbito internacional

Situado el surgimiento de la experiencia cubana de alfabetización en el contexto internacional, resulta muy útil identificar aquellos aspectos que mantienen vigente la experiencia cubana en los procesos de alfabetización, tanto en la gran experiencia de 1961 como en la experiencia que se desarrolló, con asesoría cubana, con el programa "Yo, sí puedo" por radio y televisión en el contexto mundial actual.

Sobre la base del desarrollo de los planes educacionales y las necesidades de superación del pueblo, generado por el propio proceso revolucionario en el orden político, económico y social, se fue diseñando una estrategia, que permitió finalmente declarar a Cuba "Territorio Libre de Analfabetismo".

Cuba fue el primer país en trazar una estrategia para la eliminación del analfabetismo como fenómeno social, en la que se atendían simultáneamente tres aspectos importantes en el campo de la educación:

- 1ero. Ampliar los servicios educacionales de la educación de los niños y adolescentes.
- 2do. Alfabetizar a la población adulta analfabeta mayor de 14 años.
- 3ero. Proporcionar los planes de seguimiento para que los alfabetizados y la población subescolarizada con menos de seis grados terminaran estudios de la educación básica elemental.

Esta estrategia, ha sido totalmente cumplida. En los dos primeros años de Revolución se abrieron más de 15 mil escuelas primarias, sobre todo en el sector rural, y se formaron los maestros que las atendieran. No quedó en tan temprano período una sola zona sin escuela con su maestro. Actualmente la escolarización de los niños es de un 100%.

A este gran esfuerzo se unió la Campaña Nacional de Alfabetización, con la cual se redujo la tasa de analfabetismo a un 3.9%. Para esta tarea, se organizó una fuerza alfabetizadora de más de 250 000 personas, en cuya composición social se reflejaba la gran participación de todo un pueblo:

100 mil brigadistas "Conrado Benítez" formado por jóvenes estudiantes de secundaria y media superior. A este contingente se unieron algunos niños de sexto grado.

121 000 alfabetizadores populares.

15 000 brigadistas "Patria o Muerte".

35 000 maestros profesionales.

La concepción de esta estrategia fue posible, en primer lugar, por la amplia política de desarrollo educacional trazada por el Gobierno Revolucionario para que la educación llegara a todos, el cual no escatimó recursos, dentro de las posibilidades de un país que había quedado en la ruina después de la sangrienta tiranía, y en segundo lugar, a la gran identificación entre el pueblo y el Gobierno Revolucionario, lo que favoreció una participación, sin precedentes, en la historia de la educación cubana, como expresión de los más altos principios democráticos, fue así que se definió la voluntad política no sólo como gestión de poder sino como deber y derecho de todos los ciudadanos y las instituciones que lo representan.

La política novedosa de eliminar el analfabetismo en un año a toda la población necesitada, fue concebida en el marco del proceso revolucionario, el que se

proclamaron las primeras leyes revolucionarias y se realizaron las grandes transformaciones socioeconómicas, las cuales propiciaron una fuente de variadas motivaciones sociales que favorecieron el cumplimiento de esta política. Esta circunstancia por sí solo no dio por realizada la tarea, en lo subjetivo se requirió de un arduo trabajo político e ideológico.

Así surge la Campaña de Alfabetización, con un estilo que la situó entre los aportes más relevantes de la pedagogía cubana y al trabajo de participación. Asimismo, fue un factor que contribuyó, significativamente, a mantener la unidad nacional en momentos tan difíciles, cuando Cuba cambiaba sus estructuras socioeconómicas radicalmente, era bloqueada política y económicamente, y a su vez, atacada militarmente por el imperialismo.

Al valorar la Campaña de Alfabetización en el contexto latinoamericano, hay que ubicarla, en primer lugar, en el verdadero papel que juega en la lucha por la eliminación del analfabetismo. La Campaña nunca fue considerada como un fin en sí misma, sino como un factor más, importantísimo, para incorporar a casi un millón de trabajadores, de campesinos y de población en general a la vida política, económica y social, con más lucidez, conciencia revolucionaria y actitud crítica.

La Campaña de Alfabetización de 1961 en Cuba, rompió todos los moldes tradicionales políticos, estructurales, administrativos y técnico-docentes, con los que se daba tratamiento a la alfabetización, hasta ese momento, en América Latina.

Cabe dejar bien sentado, con el fin de esclarecer la realidad de los hechos desde el punto de vista histórico, que los protagonistas entrevistados coinciden, y así se manifiesta en toda la documentación estudiada, que la Campaña de Alfabetización de 1961, surgió como una experiencia genuina.

El Año de la Educación en 1961 recogió sus mejores frutos, pero el bloqueo imperialista, las políticas desacertadas de los gobiernos latinoamericanos entreguistas, la presencia de personajes reaccionarios en los propios organismos internacionales y regionales, hicieron mantener silenciadas las experiencias cubanas.

Pero la verdad se abrió paso. Así, en el año 1964, una misión enviada por la UNESCO llegó a Cuba para evaluar los métodos y medios que se habían utilizado en el país con el fin de erradicar el analfabetismo. Esta misión estuvo integrada por la Srta. Anna Lorenzetto y el profesor Karel Neys, quienes dijeron en su informe: "La Campaña no fue un milagro sino una difícil conquista, lograda a fuerza de trabajo, de técnica y organización".

Esta aceptación se ha puesto de manifiesto también con la colaboración de países subdesarrollados que se

han propuesto erradicar el analfabetismo tanto en América Latina como en África.

Siempre que se hable de eliminación del analfabetismo, habrá que pensar en soluciones para países subdesarrollados. Cuba, a partir de lo logrado, pone sus modestas experiencias y una honesta respuesta al servicio de todo pueblo hermano que pregunte por el "cómo" para desarrollar planes de alfabetización.

La llamada "voluntad política", es decir, la decisión insoslayable de gobiernos y pueblos para eliminar el analfabetismo, tan reclamada en los últimos eventos internacionales, tuvo en Cuba su mejor respuesta, que además se ha mantenido durante largos años.

La Campaña Nacional de Alfabetización cubana, con sus logros y errores, muestra estrategias y bases metodológicas para delimitar objetivos, vincular el proceso de alfabetización a los cambios socioeconómicos, solucionar los recursos humanos y materiales, preparar a la fuerza alfabetizadora, establecer mecanismos de apoyo para conjugar los esfuerzos individuales y colectivos entre las diferentes organizaciones, instituciones y el estado. En este duro trabajo, se pusieron en práctica una gama de iniciativas creadoras por parte del pueblo que rompieron con las estructuras tradicionales y que pueden responder a reclamos actuales.

Desarrollo de la Educación de Jóvenes y Adultos

Siguiendo el principio de la continuidad y la educación permanente, se llevaron adelante las Batallas del Sexto y del Noveno grados, que dieron un gran impulso al desarrollo cultural del país. En el quinquenio 1975-1980, más de millón y medio de obreros, campesinos y amas de casa alcanzaron seis grados de escolaridad, y, en el quinquenio 1980-1985, casi un millón alcanzaba nueve grados.

Durante cuarenta y cuatro años se ha desarrollado un trabajo arduo e intenso en el orden pedagógico para adecuar el currículo, contenidos, métodos y procedimientos, textos y base material de estudio, en general, a las características psicosociales y psicopedagógicas de los adultos y jóvenes rezagados del sistema general de educación. En este sentido, se ha logrado un subsistema de Educación de Jóvenes y Adultos articulado y con las correspondencias necesarias con los demás subsistemas del Sistema Nacional de Educación, que garantiza la educación permanente de toda la población joven y adulta.

Colaboración y solidaridad

El desarrollo de la Educación de Adultos en Cuba, ha generado un cúmulo de experiencias que permite contribuir con el desarrollo de los demás países, sobre todo con los que se encuentran aún subdesarrollados.

Cuba ha recibido innumerables solicitudes de colaboración en importantes acciones de alfabetización, las cuales se han concretado en convenios bilaterales con gobiernos nacionales y locales, organizaciones no gubernamentales y otras instituciones.

En una primera etapa, esta colaboración se realizó en importantes planes educacionales en Méjico, Colombia, Perú, Brasil, Ecuador, Guatemala, Venezuela, Granada, Argentina, Etiopía, Congo, Mozambique, Ecuador, Yemen del Sur y Tanzania.

Cuba apoyó, de manera resuelta, la Cruzada de Alfabetización de la República de Nicaragua, con la participación de asesores y más de 2 000 maestros primarios que colaboraron en esa obra durante todo el proceso. Con aquella cruzada se redujo el analfabetismo del 50,2% al 12,9% y, para ello, se movilizaron más de 96 mil voluntarios.

La República Popular de Angola, fue otro escenario de colaboración. Durante diez años, se mantuvo un asesoramiento sostenido y trabajo directo en las áreas de alfabetización, educación básica y formación de formadores para la educación de los jóvenes y adultos. Como resultado de este trabajo, la tasa de analfabetismo se redujo en un 15%.

En la República de Cabo Verde, se han realizado labores de alfabetización y de Educación Básica de Adultos por más de diez años, lo que contribuyó a reducir de forma significativa el analfabetismo.

Hoy, en los grandes eventos internacionales auspiciados por la UNESCO y otras organizaciones internacionales, se aboga por desarrollar una colaboración, de nuevo tipo, en la que la ayuda entre países es fundamental. Se sabe, que en la reunión de DAKAR del año 2000 y en el propio programa de Educación para Todos, se expresan estas ideas como una necesidad, sobre todo en estos momentos, al declararse el Decenio de la Alfabetización, con el fin de reducir las tasas de analfabetismo en todas partes del mundo para el año 2013.

Este propósito de la UNESCO, coincide con los esfuerzos que en Cuba se vienen realizando por ofrecer una ayuda más solidaria, objetiva y útil. La existencia de más de 800 millones de analfabetos en el mundo y de más de 103 millones de niños sin escuelas obliga a buscar fórmulas, que permitan llevar la educación a más personas necesitadas con la utilización de menos recursos humanos y materiales.

En esta línea de acción Cuba es un ejemplo, y vuelve a trazar pautas en las acciones a seguir en el campo de la alfabetización y la educación básica de jóvenes y adultos.

La Batalla de ideas y los procesos de alfabetización

En la actualidad, la experiencia cubana es otra. La batalla de ideas que se libra contra el enemigo histórico, y el gran objetivo de alcanzar una cultura general inte-

gral para todo el pueblo, ha exigido una nueva era del perfeccionamiento de la educación, y consecuentemente, la necesidad de introducir nuevas alternativas y concepciones para el aprendizaje y formación de jóvenes y adultos.

En este marco, una nueva dinámica y proyección se le ha dado a la metodología y estilo de trabajo para desarrollar los procesos de alfabetización. No es posible extrapolar la experiencia cubana de alfabetización realizada en un contexto revolucionario, pero esto no quiere decir que no se tomen en cuenta muchos de los principios que se emplearon.

Para nadie es un secreto, que en los análisis realizados en eventos donde participan representantes de programas de alfabetización, el problema más grave que se presenta es el del financiamiento, aunque, por supuesto, por encima de todo, en muchos casos, está la falta de voluntad política para asumir los programas de alfabetización.

Los medios de comunicación masiva, sobre todo la radio y la televisión, permiten optimizar los recursos humanos y materiales de que se disponen con la estrategia de llegar a todos con menos recursos. El gran problema de la falta de financiamiento para el desarrollo de los proyectos puede aliviarse.

Cuba ha iniciado un programa por radio y televisión, con resultados muy positivos. En la República de Haití, con la alfabetización por radio, se alfabetizaron 120 mil personas, y en la República Bolivariana de Venezuela, con el uso de videoclases, se han alfabetizado 1 millón 500 mil personas en menos de un año, e igualmente se realiza la *Misión Robinson 2* (Seguimiento), con un millón de inscriptos. Otras importantes experiencias con el uso de la radio y la televisión se desarrollan en México, Ecuador, Perú, Nicaragua, Argentina, República Dominicana, Nueva Zelanda, Mozambique y otros países.

Principios fundamentales de la experiencia cubana de alfabetización que se aplican en los programas actuales

Para llevar a efecto estas acciones conjuntas, se han tenido en cuenta los principios fundamentales de la experiencia cubana de alfabetización, que se proyectan en las nuevas tecnologías para la colaboración internacional:

- La voluntad política no sólo como gestión de poder, sino como deber y derecho de todos. La consigna de *Educación para Todos* conlleva, simultáneamente, la concepción de una *Educación de Todos*. El pensamiento de José Martí "...Al venir a la Tierra todo hombre tiene derecho a que se le eduque y en pago contribuir a la educación de los demás", toma extraordinaria vigencia en el proceso de alfabetización

para trazar una estrategia comprometida, en la que el factor fundamental es la unidad.

- El papel del factor subjetivo de la sociedad es fundamental. La interpretación correcta de las condiciones objetivas, para afrontar el proceso de alfabetización con la utilización de los recursos humanos y materiales de una manera eficiente y eficaz.
- La formación de la conciencia, para alcanzar un alto grado de participación, a partir de la realidad que se vive, sobre la base de la problemática que genera el contexto sociocultural y la reflexión para una actuación política y social más efectiva, tanto individual como colectiva.
- Capacitación inicial y permanente de los técnicos y facilitadores, sobre la base del que más sabe para que enseñe al que sabe menos.
- Un método para la *lecto-escritura*, denominado global, compuesto que integra los conocimientos y utiliza inteligentemente varios métodos analíticos y sintéticos, concebido de forma accesible y asequible tanto para el que aprende como para el que enseña, de manera que facilita su aplicación con alfabetizadores con poca formación y nivel de conocimientos. El método, parte de una reflexión sobre un tema de interés que permite el diálogo para que los participantes puedan expresar sus experiencias. A partir de las oraciones o frases, se destaca una palabra que sirve de clave para su tratamiento silábico, así los propios participantes forman nuevas palabras.
- La flexibilidad en la organización docente del proceso que permite, sobre la base de una negociación facilitador-participante, ajustar los horarios de clases y los espacios para desarrollar el proceso de alfabetización sin regirse por los calendarios escolares tradicionales.
- Control sistemático y evaluación continúa de los procesos globales y académicos.

El Programa cubano *Yo, sí puedo*, de alfabetización y *Yo, sí puedo seguir*, de seguimiento

El método cubano *Yo, sí puedo*, de alfabetización, pensado, especialmente, con un carácter universal, atendiendo a la diversidad de culturas, tradiciones y valores morales en cada contexto socioeconómico, tiene como soporte fundamental para el proceso de alfabetización, los medios masivos de comunicación –radio y TV (videocasetes)– y el papel del *facilitador*, persona que contribuye con su actividad para atender las diferencias

individuales de los participantes y a controlar y evaluar todo el proceso.

El aprendizaje de la *lecto-escritura*, se fortalece y dinamiza al introducir, al método global compuesto, la utilización de los números, reconociendo que los campesinos y obreros tienen más dominio de los números que de las letras, por lo que constituye una importante motivación para el aprendizaje de la lectura y la escritura y un recurso nemotécnico para el reconocimiento de las letras.

Se ha comprobado con este método, que la utilización de los números acelera el aprendizaje de la *lecto-escritura*, al partir de un conocimiento que, en general, tienen los participantes. Por eso, el método en su primer momento reafirma la identificación de los números y su escritura, al menos hasta el número 30, para que cubran el número de letras que tiene el alfabeto, los cuales varían según la lengua que sea motivo de aprendizaje.

Bien evidente ha sido la experiencia de Venezuela (español) y Nueva Zelanda (inglés), en las que se utilizan diferentes idiomas y alguna variedad en los procedimientos, pero con el mismo principio y los resultados han sido muy positivos.

En la filosofía del método, se considera al hombre una realidad viva bio-psico-social-individual, por lo que el proceso de aprendizaje tiene en cuenta el aspecto ontológico, pero interactuando con la realidad objetiva que viven los participantes en su marco histórico concreto, para contribuir a la formación integral en su relación social e intercultural de una forma dialéctica, es decir sometido permanentemente a cambios y transformaciones.

En el marco sociológico el método es universal, porque contempla necesidades e intereses de diferentes contextos subdesarrollados económica y socialmente y promueve el compromiso social, que se expresa en la voluntad política de manera socializadora.

En el aspecto psicológico, se produce en una interacción del sujeto y su medio sociocultural, considerando al hombre objeto y sujeto de su propio aprendizaje, lo que se concreta a través de un sistema de aprendizaje.

Bases pedagógicas del método

El método se ha concebido para ser aplicado, fundamentalmente, en acciones masivas de alfabetización, de forma que se pueda llegar a más personas con menos recursos humanos y materiales, aspecto ya comentado.

En el método están presentes los principios de accesibilidad y asequibilidad, lo cual contribuye a que los participantes realicen, en corto tiempo y con reducción de gastos, el aprendizaje de las letras y el proceso de la *lecto-escritura*.

La televisión es el soporte fundamental del método, y se convierte en un medio muy atractivo para el aprendizaje, mediante la combinación de sonido e imagen.

Sobre la base antes expuesta, se cumplen, entre otras, las siguientes exigencias pedagógicas:

- Contribución a la formación integral del hombre, a través de un proceso socializador para una participación más eficiente en la vida política, económica y social de las personas.
- Vinculación de la vida con el medio socio cultural.
- Aprendizaje sobre la base del conocimiento que poseen los participantes y a través de la actividad.
- Unidad de lo instructivo y lo educativo en todos los momentos del proceso.
- Vinculación de lo cognitivo y lo afectivo.

En el método "Yo, sí puedo" se conjugan de forma sincronizadas las clases que se ofrecen por radio o la TV-video clases, el trabajo del *facilitador* y la cartilla del participante que está aprendiendo.

Actualmente, el método se trabaja en diferentes países de distintos contextos político-sociales y socio-económicos, que van desde Centro América, América del Sur, África y Oceanía experiencia única en el mundo, que bien pudiera contribuir a reducir la tasa de analfabetismo para este decenio si hubiera la voluntad política de afrontar esta tarea con la responsabilidad que exige por parte de todos.

Países	Población atendida por el programa Yo sí puedo		
	En clases actualmente	Alfabetizados	Total
Venezuela	15 457	1 484 543	1 500 000
Haití	-	239 972	239 972
Paraguay	3 380	5 620	9 000
Argentina	913	4 330	5 243
México	148 207	118 835	267 042
Ecuador	8 912	7 857	16 769
Bolivia	5 047	-	5 047
Peú	-	97	97
Nicaragua AR	-	2 832	2 832
ATV	-	1 581	1 581
Nueva Zelanda	3 168	2 092	5 260
Mozambique	3 163	13 745	16 908
Total	188 247	1 881 504	2 069 751

Algunos resultados confirman la efectividad del Programa Yo, sí puedo

Otros países que no se nombran, preparan condiciones para comenzar el Programa "Yo, sí puedo".

El número de alfabetizados en Venezuela permitió que el 28 de octubre del 2005 fuera declarada como territorio libre de analfabetismo.

El programa cubano de alfabetización, establece como principio fundamental el seguimiento, identi-

cado con el método "Yo, sí puedo seguir", al que están incorporados en Venezuela 1 352 482 personas, de las cuales 670 172 son recién alfabetizados.

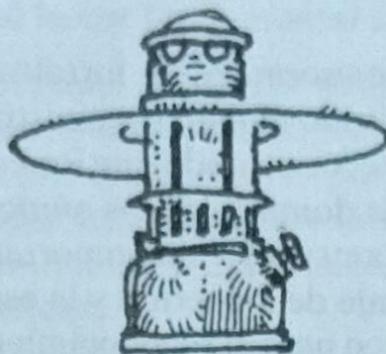
El Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, cuenta con una Cátedra de Alfabetización y Educación para Jóvenes y Adultos, encargada de asesorar y evaluar programas de alfabetización, y para esta tarea cuenta con la participación del personal seleccionado de las Direcciones Provinciales de Educación y de las 15 Cátedras de Educación de Jóvenes y Adultos que existen en todas las Universidades Pedagógicas de Cuba.

Siempre que se hable de eliminación del analfabetismo, habrá que pensar en soluciones para países subdesarrollados. Cuba es una realidad, y sus valiosas experiencias en este campo debían tenerse en cuenta en los propósitos que se plantean para este Decenio de la Alfabetización.

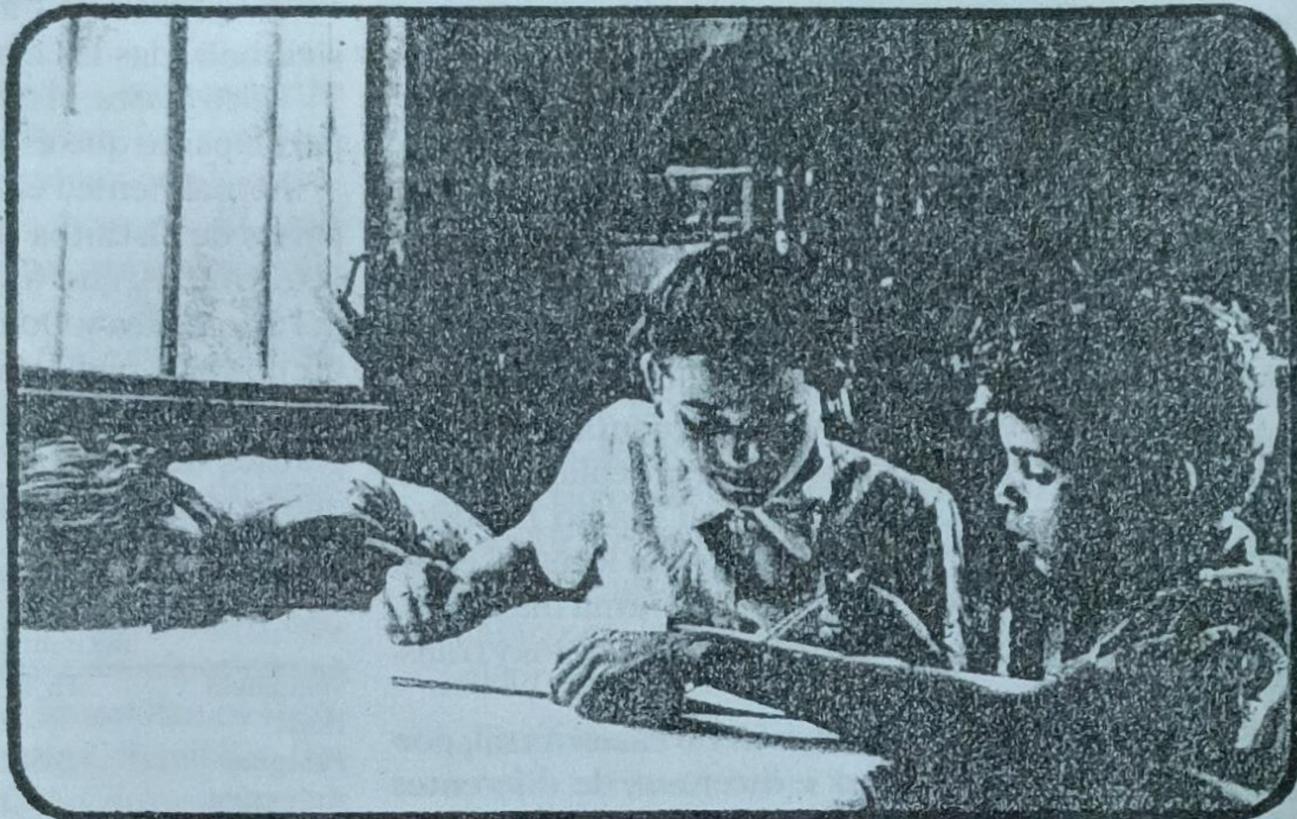
La labor de colaboración entre Cuba y otros países, ha aportado al Decenio de la Alfabetización a casi dos millones de alfabetizados.

De hecho, el ofrecimiento que Cuba hace a la UNESCO, con el fin de contribuir con la experiencia de muchos años a librar la batalla por la superación del analfabetismo en el mundo, está avalado por la práctica como criterio de la verdad.

Si el ofrecimiento de Cuba encuentra el necesario respaldo internacional, un incontenible movimiento podría contribuir a erradicar, en breve tiempo, la bochornosa e interminable cifra de 771 millones de analfabetos y miles de millones de semianalfabetos del Tercer Mundo, convencidos de que, un mundo mejor es posible. ■



UN BRIGADISTA DE ONCE AÑOS



Cuarenta y cinco años tiene esta foto. La tomó un fotógrafo que fue a las montañas orientales en 1961, con el fin de hacer un reportaje sobre las Brigadas de Alfabetización *Conrado Benítez*, para el periódico *Revolución*.

El alfabetizador que en ella aparece, Víctor Gerardo Bazán La O, se incorporó a la campaña con diez años, y sobre su participación en aquella epopeya, escribió este relato, que fuera publicado en 1963 por el Ministerio de Educación.

En distintas ocasiones ha recibido condecoraciones del Consejo de Estado de la República de Cuba y las FAR.

En la actualidad labora en la Campaña Nacional contra el *Aedes Aegypti*.

Rafael María Mendive: maestro de Martí

RAÚL RODRÍGUEZ LA O

En el 135 aniversario de una importante carta inédita desde el Cuartel General del Ejército Libertador, fechada el 19 de diciembre de 1868 y encontrada en su casa

Rafael María de Mendive, nacido en La Habana el 24 de octubre de 1821 y fallecido el 24 de noviembre de 1886, se le conoce por su condición de poeta, periodista, abogado, divulgador y promotor de la cultura cubana en el siglo XIX.

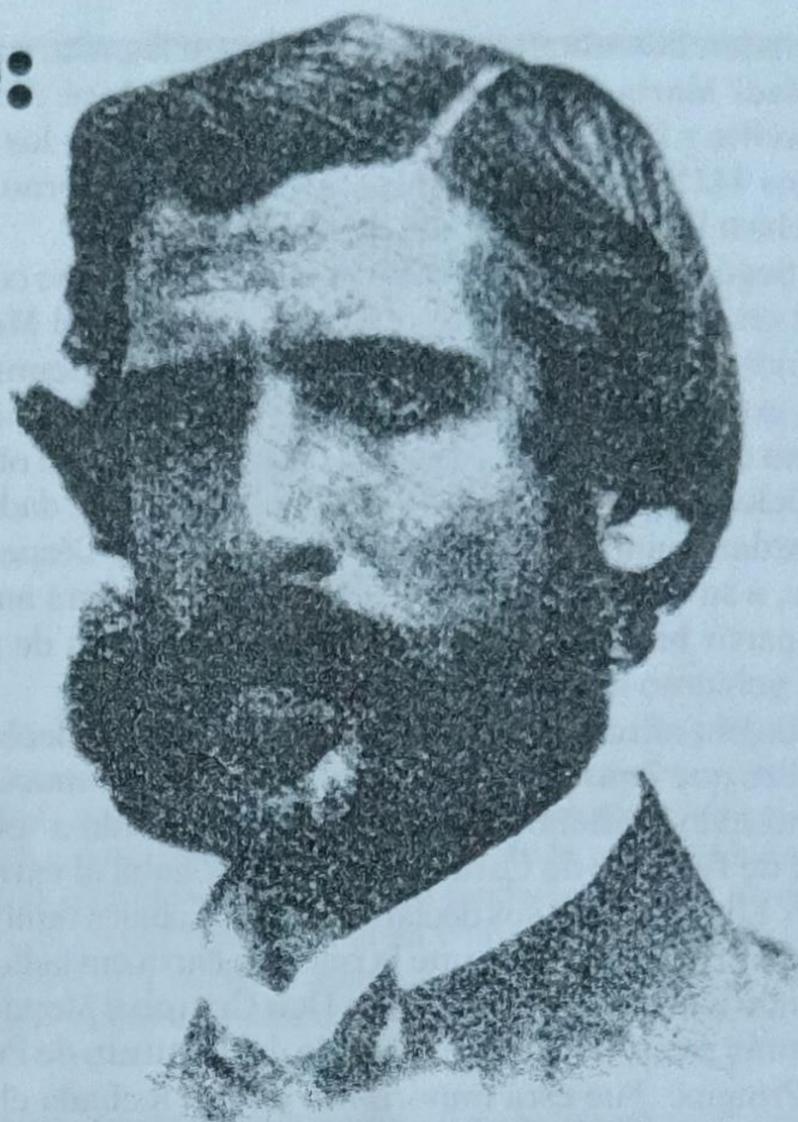
Colaboró en los más importantes órganos de prensa de su época, fundó las revistas *Flores del Siglo*, *El Artista*, *Revista de La Habana*, y dirigió, aunque por breve tiempo, el *Diario de Matanzas*. Fue también abogado del bufete de Valdés Fauli.

Sin embargo, hay que destacar que lo que más hizo brillar y sobresalir a este ilustre y distinguido cubano fue la labor patriótica, revolucionaria e independentista que desempeñó como maestro y director del colegio San Pablo.

Fue en este centro docente donde él descubre la grandeza y cualidades superiores del futuro Héroe Nacional de Cuba. Allí José Martí se convirtió en su discípulo predilecto, y así nació, entre ambos, una hermosa relación, sólo comparable a la que existe entre padre e hijo. Por eso, en carta del Apóstol fechada en 1878 y dirigida a Máximo Gómez, se dice, entre otras cosas: "De mí tal vez nadie le dé razón, Rafael Mendive fue mi padre: de la escuela fui a la cárcel y a un presidio, y a otro".

Luego, en otro escrito titulado *Poesía dramática americana*, al evocar a su maestro querido, Martí dice: "Mi maestro Rafael Mendive ha dicho que por el dolor se entra a la vida; por la poesía se sale de ella. Se olvidan las culebras, y se piensa en las águilas y los leones".

Estos pasajes ya citados de José Martí, donde hace alusión a Rafael María Mendive, son la prueba mayor de lo que éste significó para su vida como hombre y revolucionario. Agradecido, jamás olvidó lo hecho por éste, para que todo lo que potencialmente había en él pudiera desarrollarse, pues ante la imposibilidad de los padres del Apóstol para pagarle sus estudios, debido a las dificultades económicas que tenían, Mendive asumió por su cuenta dichos gastos, a fin de que Martí pudiera continuar educándose.



Fue Mendive un crítico del gobierno colonial español en la Isla y contribuyó, de manera activa, en la formación de hombres que, como José Martí y Fermín Valdés Domínguez, todo lo entregaron a la causa revolucionaria cubana. Y eso, por supuesto, no se lo perdonarían las autoridades superiores coloniales de Cuba, quienes sólo esperaban la ocasión para castigarle por separatista y partidario de los insurrectos.

Esta oportunidad bien pronto se presentó. Con motivo de los sucesos ocurridos en el Teatro de Villanueva en la noche del 22 de enero de 1869, en la cual los revolucionarios habaneros expresaron sus simpatías por la independencia cubana, y con el objetivo de atemorizar a la población de La Habana detuvieron a numerosas personas, entre estas a Rafael María Mendive, el 28 del mismo mes y año, fecha en que Martí cumplía los 16 años de edad.

Una vez detenido, Mendive fue conducido a los calabozos del Castillo del Príncipe, y aquí recibió, entre otras muestras de apoyo y cariño, la visita de su esposa y de su fiel discípulo José Martí.

Tanto se preocupó el Apóstol por su maestro y padre espiritual, que en las páginas 545 y 546 del tomo 28 de sus *Obras Completas*, podemos apreciar la síntesis que él mismo copió de la causa que se le instruyó a Mendive y que, seguramente, consultó personalmente en La Habana o en Madrid, como ha podido comprobar el autor de estas líneas, en los Expedientes como des-

terrados, descubiertos y fotocopiados en España, sobre Rafael María Mendive, Juan Mendive, José María Mendive y Pedro María Mendive, localizados en los Legajos 4418, 4774 y 4767 de la Sección de Gobierno del Archivo Histórico Nacional de Madrid.

Según la causa y documentos manuscritos, que constan en dicho Expediente original, al ser Rafael María Mendive detenido, se encontraron algunos documentos comprometedores durante un registro efectuado en su casa, principalmente una carta, que junto a otros papeles, Doña Fermina de Cárdenas le había dado a guardar, y que pertenecían a José de Armas y Céspedes que, a su vez, se los había dejado a dicha señora antes de partir hacia el interior de la Isla, en misión de paz del gobierno español.

Según afirma Rafael María Mendive en las declaraciones que constan en el Expediente, él desconocía el contenido de dichos documentos y los guardó a solicitud de Fermina de Cárdenas, que marchaba al extranjero. Ella afirmó en sus declaraciones, las cuales también constan en esta causa, que la referida carta enviada del campo insurrecto pertenecía a Don Cristóbal Mendoza y Durán, secretario que había sido del Instituto de Puerto Príncipe. Fue esta importante carta¹, fechada el 19 de diciembre de 1868 en el Cuartel General del Ejército Libertador en Cauto del Embarcadero y firmada con el nombre de "Araucano", entre otros documentos, y su identificación con la causa independentista, las razones principales esgrimidas por las autoridades coloniales españolas para condenarlo por revolucionario y separatista.²

De tal modo, fue procesado en Consejo de Guerra del 23 y 24 de abril de 1869. Dicho Tribunal, en fallo emitido el 26 del propio mes y año, le condenó a cuatro años de destierro en España.

Con el objetivo de evitar protestas o manifestaciones de sus admiradores, según ordenó el Gobierno Superior Político de la isla, en la madrugada del 15 de mayo de dicho año Rafael María Mendive fue sacado, con mucha cautela, del Castillo del Príncipe, y conducido secretamente al vapor correos "Comillas", que lo condujo, ese mismo día, hacia la península española.

Ya en España, se le dio por lugar de confinamiento el pueblo de Pinto, cerca de Madrid, con la condición de presentarse periódicamente a las autoridades del referido sitio. Sin embargo, el 13 de julio de 1869 se publicó en el Boletín Oficial de la Provincia un comunicado con el objetivo de que Mendive se presentara, porque había dejado de hacerlo. Como no lo hizo, el 2 de agosto del mismo año, por Decreto del Ministro de Ultramar, se ordenó la búsqueda y captura de Mendive. Pero el ejemplar patriota no les dio tiempo para que lo volvieran a detener, pues ya se había fugado hacia los Estados Unidos.

Con fecha del 28 de febrero de 1870, el Capitán General de la isla de Cuba solicitaba información al Ministerio de Ultramar, pues sus agentes en los Estados Unidos, le habían comunicado que Rafael María Mendive se encontraba en dicho país, y a lo que le respondieron, que se había fugado, como ya hemos indicado. De Nueva York viajó a Nassau, y luego a Cuba, después de los acuerdos del Pacto del Zanjón.

Uno de los mejores testimonios para conocer la dedicación de Rafael María Mendive a la causa de Cuba, lo hizo José Martí en una narración que publicó en *El Porvenir*, de Nueva York, correspondiente al 1.º de julio de 1891³. En una de sus partes, dice Martí a Enrique Trujillo, quien le había solicitado los datos sobre el venerable maestro y patriota cubano:

"¿Y cómo quiere que en algunas líneas diga todo lo bueno y nuevo que pudiera yo decir de aquel enamorado de la belleza, que la quería en las letras como en las cosas de la vida, y no escribió jamás sino sobre verdades de su corazón o sobre penas de la patria? De su vida de hombre yo no he de hablar porque sabe poco de Cuba quien no sabe cómo peleó él por ella desde su juventud con sus sonetos clandestinos y sus sátiras impresas; como dio en España el ejemplo más necesario hoy que nunca, readquirir fama en Madrid sin sacrificar la fe patriótica (...)" ■

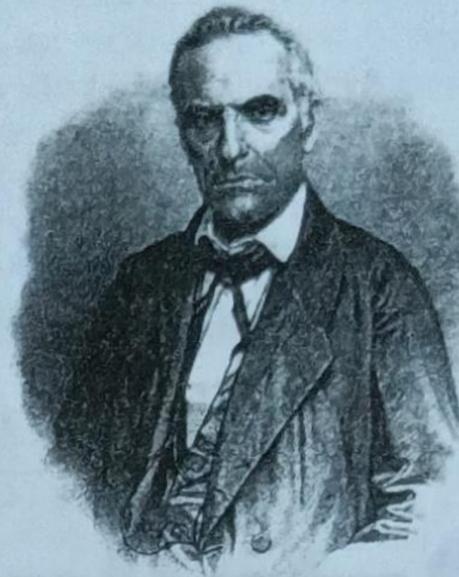
Notas

¹ "Cuartel General del Ejército Libertador en cauto del Embarcadero. Diciembre diez y nueve de mil ochocientos sesenta y ocho. Querido hermano mío: Al fin puedo hacerte llegar nuevas mías de que te supongo tan ansioso. Acabo de saber que está en Cuba nuestro h. -Tanto que vuelve a La Habana y hago detener el Correo de este Campamento para ponerte siquiera dos letras y enviarte en ellas mi corazón, que estaba ansiosísimo de esta comunicación. -En los primeros días de Noviembre salí del Príncipe en unión de todos los amigos afiliados a la revolución, salida que aún contra mi voluntad hubiera tenido que hacer, pues estaba perseguido por el Gobierno y obligado a ocultarme. -Esa circunstancia, la precipitación y el temor de que violada la Correspondencia pudieras comprometerte me impidieron escribirte a mi salida. -Sin embargo con varias personas que han pasado por nuestros Campamentos he enviado noticias mías que no sé si te habrán llegado, así como ignoro si has recibido mi retrato y el bastoncito de mi uso que en los de mi salida pude enviar a Néstor Martínez para que te lo entregase. -Este en vez de ir a La Habana, he sabido marchó a Cuba (se refiere a Santiago de Cuba), pero en casa de Luisa Pérez de Zambrana puedes informarte de su paradero. También te mandé una diminuta carta sin dirección ni firma, enviándoos mi despedida. -El exigió fuera así para no comprometerse. ¿La recibirías? Lo dudo. -Cuántas cosas quisiera decirte hermano mío, y con cuanta pena tengo que limitar esta sin darte pormenores de la revolución, porque se va el Correo, solo tengo tiempo para decirte que he pasado muchos trabajos, desde que estoy en Campaña, pero que me ha sorprendido mi inesperada resistencia: hasta he engordado con las marchas a Caballo y a pié

con las lluvias, la intemperie, el malísimo comer, el peor dormir, (palabra ilegible). –Después de haber estado obrando casi por mi cuenta pues fui uno de los que funcionando de Jefes de partida cortaron el Telégrafo y el Ferro Carril en Nuevitas, haciendo prisioneros a los militares y empleados Españoles que iban en el tren, me batí a las órdenes de Augusto Arango en el Camino de Nuevitas con tropas de Balmaceda, encuentro en que se portaron los muchachos del Príncipe como Héroe, y en donde vi caer a mi lado tres Soldados de mi Compañía, casi los únicos heridos que tuvimos, pues estaba mi gente en lo más expuesto de la posición. –Posteriormente no hubo combates en el Camagüey, y pasé a ser Secretario de Augusto, pero teniendo por colega a Ignacio Mora con quien no convenía en nada, por lo cual me apresuré a aceptar el puesto de Secretario para los asuntos militares que me ofreció el general Céspedes Jefe del Gobierno y de las fuerzas libertadoras del Departamento Oriental, y he aquí por que te escribo desde Cauto. –Por acá esta mejor organizada la cosa que en el centro, y se hostiliza al Enemigo en todas partes teniéndolo limitado al casco de las Ciudades de Cuba, Holguín, Manzanillo y las Tunas, de donde no se atreve a salir, y apenas lo intenta se le hace retroceder a fuerza de fuego. –Es extraordinario lo que se ha hecho aquí, sin armas y solo con unas cuantas escopetas viejas y uno que otro Rifle. –Que cobardes y que tontos son los Españoles amigo mío. –Por más que allá se diga, sabete que apenas llegan a cincuenta las bajas que en toda la revolución han hecho a los Cubanos. –Green positivamente que por cada baja nuestra de cantan ellos cien, según los partes suyos que los he visto y los hechos que me constan. –A la Columna de Balmaceda le hicimos más de doscientas bajas por unas siete u ocho que nos hizo a nosotros, y publicó que nos había devastado. –A Quirós que salió de Cuba con setecientos hombres le hicimos entrar con trescientos y pico y cantó Victoria. –Cuando pueda te daré más detalles del estado de la revolución. –No sé ni lo que escribo con la prisa que me dan. –Una cosa puedo decirte, y es que esto no lo contiene ya nadie, y que la Isla, se jori para los Españoles. –Se esperan armas de un momento a otro, y entonces habrá en este Departamento solo, cerca de veinte mil Soldados de la Libertad. –Yo lo paso bien ahora, en cuanto a mesa y sueño. –Es una gángá esto del Estado Mayor. –No me escribas amigo mío sino lo puedes hacer a mano, y aún así sin más dirección ni firma que uso en esta para no exponerte. –Piensa que haces falta a nuestra pobre familia. Infórmate con Cauto a quien podrás en todo caso dirigir las Cartas, para que este me las dirija al Cuartel General por Conducto del General Mármol que opera en Cuba y logra siempre comunicarse con la Ciudad. –A papá querido que esta es para él, que me bendiga y me abrace y reciba junto contigo mi corazón que es todo vuestro. Con cuanta ternura pienso en ti hermano mío. Mis cariñosos abrazos a Magdalena y mis hermanitos y a Dios hasta que Dios quiera, tu amantísimo hermano –Araucano” (Como aparece escrito en el original).

² Esta importante carta, se encuentra localizada en el Expediente inédito como desterrado político en España de Rafael María Mendive, descubierto y fotocopiado por el historiador, investigador y periodista cubano Raúl Rodríguez La O, en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, España. Fondo de Ultramar. Sección de Gobierno. Legajo 4418.

³ Localizada en las *Obras Completas* del Apóstol, Tomo 5, páginas 250-252.



Considerado como el más importante filósofo y educador cubano del siglo XIX, José de la Luz y Caballero (1800-1862), fue fundador de importantes Colegios en los que su preciosa labor como educador de la juventud cubana es continuadora de la obra fundacional de su maestro, el presbítero Félix Varela y precursor de una línea de pensamiento que encuentra posteriormente en José Martí su cumbre más alta.

Espinoso apostolado es la enseñanza: que no hay apóstol sin sentir la fuerza de la verdad, y el impulso de propagarla.

La educación empieza por la cuna y acaba en la tumba.

Instruir puede cualquiera, educar sólo quien sea un evangelio vivo.

No se concurre a los establecimientos para aprender todo lo *aprendible*, sino muy singularmente para aprender a estudiar y para aprender a enseñar.

Los institutos de educación son los teatros donde la juventud debe tantear y robustecer sus fuerzas para marchar después sin ajeno apoyo.

Pudiera tacharse a la educación moderna de haber atendido al entendimiento con menoscabo del corazón; y la antigua de haber atendido a la memoria y a la especulación, con mengua del entendimiento y de la práctica.

Tengamos el magisterio y Cuba será nuestra.

Háganse respetables los maestros y serán respetados.

Quien no sea maestro de sí mismo, no será maestro de nada.

Casi todas las profesiones pueden pasarlo sin entusiasmo: la de maestro es la que no puede absolutamente: lo ha menester para inculcar la doctrina y para vencer los obstáculos. Ha de ser todo inspiración, sacerdocio, mansedumbre, carácter, templanza, flexibilidad.

La enseñanza es un contrato con Dios, no con los hombres.

Arte por excelencia, como que es todo inspiración, aunque descansa en la experiencia.

No está la dificultad en engendrar y concebir sino en criar y educar.

Acontecimientos

ANIVERSARIO 45 DE LA BATALLA DE PLAYA GIRÓN

La Batalla de Playa Girón **Gran victoria del pueblo cubano** **sobre el Imperialismo Yankee**

PEDRO L. CASTANEDO OLIVER



Preparación para la invasión

Desde el triunfo de la Revolución Cubana, en enero de 1959, el imperialismo norteamericano comienza a preocuparse con los profundos cambios que acontecen en el país. Por eso, en el Consejo de Seguridad Nacional de los EEUU, en fecha tan temprana como el 14 de enero de 1960, se discute sobre como acelerar el desarrollo de una oposición en Cuba la cual podría servir a cambios en el gobierno cubano, favorables a los intereses de la Casa Blanca.¹

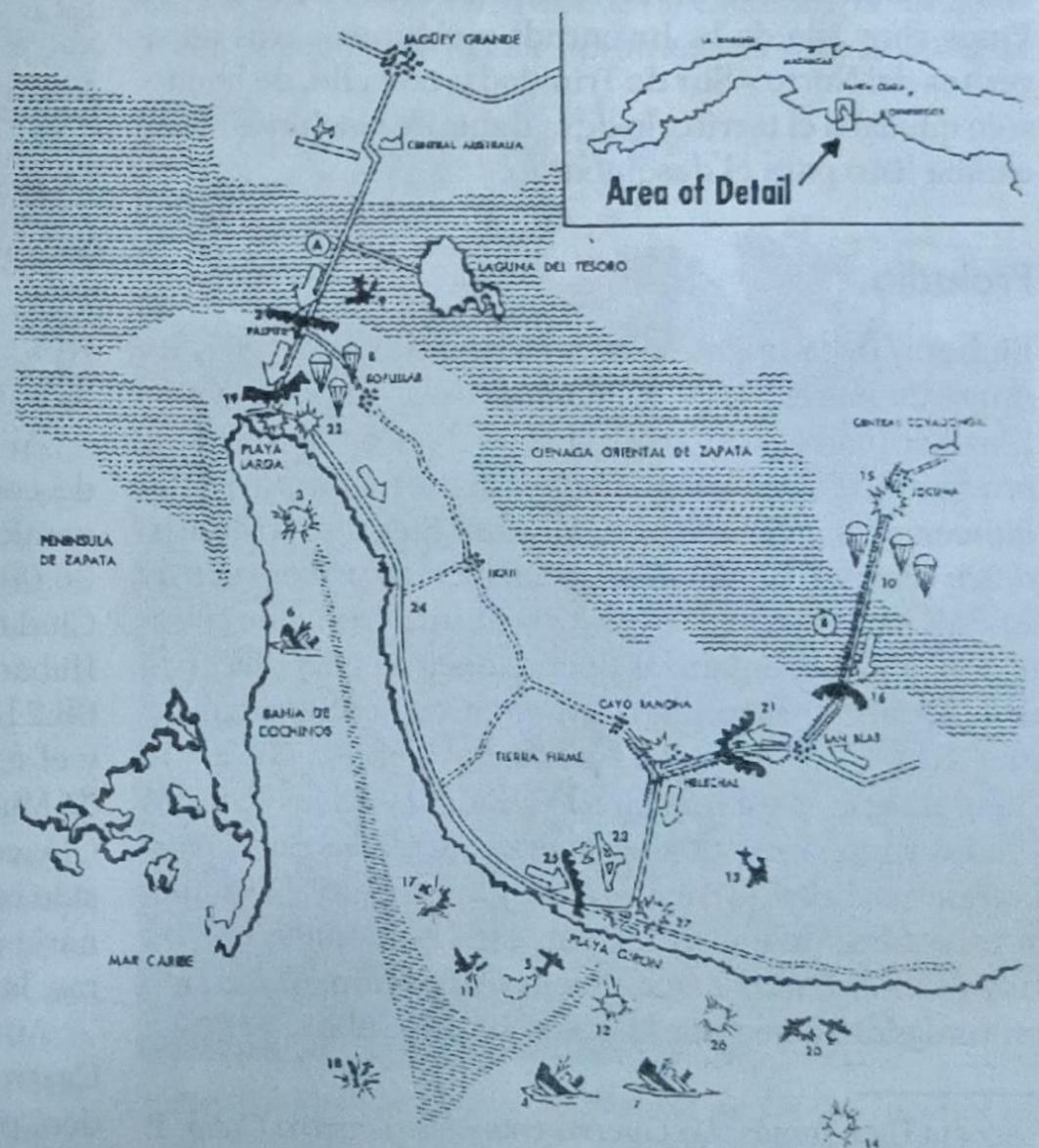
El propio Vicepresidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, recomienda el derrocamiento del nuevo régimen instaurado en Cuba. El Presidente de los Estados Unidos, General Dwight D. Eisenhower y Allen Dulles crearían un programa amplio que condujera a la caída del gobierno de Fidel Castro, y para ello, Dulles, el 18 de enero de 1960, organiza una sección de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), encargada de llevar a cabo operaciones encubiertas contra Cuba. Ya, para la primera mitad de 1960, el gobierno de Washington inicia un conjunto de medidas, presiones y chantajes, que culminan con la supresión de la cuota azucarera el 6 de julio de 1960. También, en la zona del Canal de Panamá y en la Isla de *Usseppa*, perteneciente al Estado de La Florida, comienzan a entrenar a los primeros reclutas, e instalan la base *Trax*, en el Pacífico Guatemalteco. El propósito inicial consiste, en entrenar y pertrechar a unos trescientos mercenarios, que serían infiltrados en Cuba para realizar acciones guerrilleras.

En octubre de 1960, la CIA se percata de la derrota que van sufriendo las bandas contrarrevolucionarias a manos de las fuerzas del Ejército Rebelde y las Milicias, recién convertidas en Milicias Nacionales Revolucionarias, y concluyen en que con ese tipo de acciones no lograrían sus objetivos, y proponen la conversión de la fuerza que entrenaban en Guatemala para esos fines en expedicionaria, para un desembarco anfibio capaz de realizar acciones regulares. El 29 de noviembre, el Presidente aprueba el cambio propuesto por la Agencia Central de Inteligencia (CIA). El 8 de Noviembre de 1960, se proclama la victoria electoral de John F. Kennedy. Eisenhower se compromete a conversar con el nuevo mandatario sobre el plan anticubano, esperando su decisión final.

En Enero de 1961, el Presidente del Estado Mayor Conjunto, General L. I. Lemnitzer, envía al Secretario de Defensa un memorando que contiene el esbozo de un *Plan de Acción de Estados Unidos contra Cuba*, donde se tratan lineamientos operacionales. El Estado Mayor Conjunto da riendas sueltas a sus sueños de conquista, y ni siquiera tiene en cuenta las preocupaciones del Presidente Eisenhower, quizás, por que éste ya no sería el responsable de lo que sucedería, puesto que Kennedy asumía la presidencia de la nación.

El 28 de Enero de 1961, Kennedy es impuesto del *Plan de Acciones Encubiertas Contra Cuba* y de la marcha de los preparativos. Ese día se le presenta al nuevo Presidente el *Plan de la Operación Trinidad*, donde se preveía el desembarco de la fuerza mercenaria anfibia para la captura de un área limitada del territorio después de realizar golpes aéreos tácticos. Los norteamericanos, desinformados sobre la situación real en Cuba, prevén una sublevación general del pueblo cubano como consecuencia de la operación de desembarco, así como la desertión y sublevación de parte del Ejército Rebelde. Este plan no fue del agrado de todos los asistentes, y sólo de los que ya lo conocían. Al final de la reunión, el presidente da a conocer su decisión al respecto.

Finalmente, se acuerda que Estados Unidos ponga en claro que su situación, con respecto al gobierno



¹ Memorando of Discusión at the Meeting of National Security Council, Washington, January 14 1960. *Foreign Relations of the United States, 1958-1960. Vol. VI Cuba. US Government Printing Office, Washington, 1991, pp. 742-743.*

cubano, se debe a su oposición irrevocable a una penetración comunista en las repúblicas americanas, y no a ninguna hostilidad hacia revoluciones democrático-sociales ni reformas económicas. El Presidente pensaba referirse a este asunto en su discurso ante la Unión".²

Los norteamericanos contaban, de hecho, con el apoyo de los distintos presidentes de América Latina y, desde luego, por su Organización de Estados Americanos (OEA). Ulteriores memorandos y reuniones evidencian serias desavenencias sobre como llevar a cabo la invasión, y sus consecuencias para la imagen de los Estados Unidos. Todo ello conduce, después de valorar negativamente la zona de Trinidad, a la aparición de nuevas variantes sobre el probable lugar del desembarco: La zona del central azucarero *Preston* (hoy Guatemala) en el Norte de la provincia de Oriente, y La Bahía de Cochinos.

En la valoración de la zona del central *Preston*, las desventajas prevalecen y, por tanto, fue desechada. En cuanto a las posibilidades de éxito durante el desembarco en la Bahía de Cochinos, se concluía en que, de no haber fuerzas que le opusieran resistencia, se podía desembarcar con éxito, y mantenerse en el área si obtenían los suministros esenciales y requisitos impuestos.

Lo que no dicen los documentos del Pentágono y la CIA es que ya el Comandante en Jefe Fidel Castro había saturado con tropas del Ejército Rebelde y las Milicias Nacionales Revolucionarias las áreas de la Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud) y algunos cayos adyacentes del Norte y Sur de Trinidad y, con ello, de hecho, sólo quedaba el territorio de la Bahía de Cochinos. Todo estaba listo para el desembarco.

Preludio

En horas de la madrugada del 15 de Abril de 1961, un grupo de mercenarios comandados por Higinio "Nino" Díaz Ane, comienza a realizar la operación "Marte" —desembarco de distracción con fuerzas de un grupo de 160 mercenarios en la zona de Baracoa. Su objetivo consistía en distraer la atención de las fuerzas principales de las FAR hacia esa región, y provocar un despliegue estratégico erróneo, organizar operaciones de guerrilla en la zona Oriental y también —un objetivo oculto— realizar una auto agresión en la zona de la Base Naval de Guantánamo, para obligar al Presidente de los Estados Unidos a intervenir con las Fuerzas Armadas de su país. Los mercenarios, al mando de Higinio "Nino" Díaz Ane, al percatarse de que el terreno estaba ocupado por las tropas de las FAR continuaron la navegación, realizando un verdadero bojeo por la costa Sur de Cuba.

² Acosta Diez Tomás. *La Guerra encubierta contra Cuba*. P. 54. Editora Política. La Habana. 1997.



Al mismo tiempo, y con el objetivo de poner fuera de combate a la Fuerza Aérea Revolucionaria, la CIA comienza a desarrollar la Operación "Puma", y para las 06:00 am., emprendió el ataque a los aeropuertos de Ciudad Libertad y San Antonio de los Baños, en La Habana, y Antonio Maceo, de Santiago de Cuba. A las 08:21 am., un bombardero B-26, con insignias cubanas y el fuselaje ametrallado, descendía en el aeropuerto de Miami y su piloto contaba una historia escrita por la CIA, con el objetivo de hacer creer que esta acción había sido realizada por pilotos de la Fuerza Aérea Revolucionaria descontentos con la Revolución. A las pocas horas, la farsa quedaba descubierta.

Ante tamaña agresión, el Comandante en Jefe Fidel Castro, durante el entierro de las víctimas del bombardeo, puso a la nación en pie de guerra y declaró el carácter socialista de la Revolución Cubana. Ahora, los

combatientes irían al campo de batalla, conscientes de que luchaban por el Socialismo.

Ya para este momento, la flota mercenaria, escoltada por la armada norteamericana, navegaba rumbo a las zonas de desembarco en Playa Larga y Playa Girón.

El desembarco y la respuesta.

17 Abril de 1961. A las 00:00 horas del 17 de Abril de 1961, el Jefe del Puesto de Milicias de Playa Girón acompañado de un alfabetizador, detectan el comienzo del desembarco e intercambian disparos con los mercenarios, y envían a uno de sus milicianos a establecer comunicación desde el central Covadonga con el estado mayor del Ejército Central. Iniciándose así, la operación "Pluto".

En Playa Larga, el batallón 339 mantiene al primer pelotón de la primera compañía y el operador del radio. Para las 00:3 am. el operador de radio del batallón 339 de Playa Larga informa a su jefe, en el Central Australia, que se distinguían relámpagos desde la zona de Girón. Desde Punta Perdiz comunican a Santa Clara sobre la observación y escucha de disparos de cañón en la zona de Girón.

Desde este momento, el batallón 339, al mando del capitán Manuel Cordero Reyes, conjuntamente con las milicias de Jagüey Grande, comandadas por el 1er. teniente del Ejército Rebelde Antero Fernández y milicianos de la localidad, los marineros de una lancha SV-3 y el yate Bravo, de la Marina de Guerra Revolucionaria, asumen la lucha contra los invasores y, posteriormente, contra los paracaidistas, que comenzaron a descender en las primeras horas de la mañana.

Esto, permite al mando de las FAR ganar el tiempo necesario para desplegar nuevas fuerzas e iniciar la lucha contra los invasores hasta la victoria. Además, al no permitir a los batallones mercenarios 2 y 5 cumplir las misiones descritas en el "Plan Pluto", mantienen abiertas las puertas de la Ciénaga Occidental de Zapata, con el mantenimiento de Pálpite y Soplillar hasta la llegada del Batallón de la Escuela de Responsables de Milicias.

Al conocer detalles, aún imprecisos, sobre el desembarco en la Bahía de Cochinos, el Comandante en Jefe Fidel Castro, después de realizar la apreciación sobre el probable carácter de las acciones del enemigo, llega a la conclusión de que éste pretendía establecer y consolidar, con las fuerzas mercenarias, una cabeza de playa, que una vez en poder de la misma, y con un gobierno fantoche allí asentado, solicitarían desde ella, la intervención directa de los Estados Unidos. Convencido de que el golpe principal se asestaría por Bahía de Cochinos, decide concentrar, rápidamente, los batallones

de milicias de los sectores de la defensa de la capital, y ordena al capitán Flavio Bravo Pardo enviar hacia Jovellanos parte de los que pertenecían al sector bajo el mando del capitán Osmany Cienfuegos; allí los recibiría el Comandante Orlando Rodríguez Puertas, Jefe del 4to. Distrito Militar. Al capitán José Ramón Fernández, jefe de las escuelas militares, que partiera de inmediato hacia Matanzas; movilizar la Escuela de Responsables de Milicias, salir inmediato, tomar Pálpite e impedir que el enemigo tomara el central Australia. También, ordena al Capitán Harold Ferrer, Jefe de la Columna No. 1 del Ejército Rebelde, salir con esta hacia Australia y concentrarse allí.

"Alrededor de las 04:30 h., las principales directrices de la contraofensiva de las tropas de la Revolución ya estaban establecidas"³ No permitir que el enemigo saliera del territorio de la Península de Zapata; atacarlo por tres direcciones con tropas al mando del capitán José Ramón Fernández con la Escuela de Responsables de Milicias y los batallones ligeros de Matanzas en la dirección Australia-Playa Larga. Las tropas al mando del comandante Filiberto Olivera Moya, con batallones habaneros atacarían en la dirección Covadonga-San Blas, y el comandante René de Los Santos Ponce en la dirección Yaguaramas-Horquitas-San Blas. Posteriormente, a esta decisión se agrega emplear un batallón de Cienfuegos, el 326, en la dirección Cienfuegos-Juraguá-Girón. A la Fuerza Aérea Revolucionaria se le designa



³ Quintín Pino Machado. *La Batalla de Girón: razones de una victoria*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1983, P. 80.

“Atacar con todo el aeropuerto (de Playa Girón) si hay aviones en pista; atacar los barcos; observar si hay movimiento de camiones muy cerca de Girón y si es positivo, atacar también”. Esta decisión es puntualizada y enriquecida en el curso de la batalla, pero sus directrices fundamentales permanecen hasta el final.

El capitán Fernández le informa al Comandante en Jefe la llegada de sus fuerzas a la zona de Pálpite, a lo cual responde: “¡Ya ganamos la guerra!... Les hemos hundido dos barcos y tres lanchones, y si ellos no se dieron cuenta de que tenían que defender Pálpite, están perdidos...”⁴ A las 10:35 es derribado un B-26 mercenario por un T-33 de nuestra Fuerza Aérea.

Al asumir el mando de las tropas en la dirección Australia-Playa Larga, el capitán José Ramón Fernández Álvarez, al mando del batallón de la Escuela de Responsables de Milicias trató, al mediodía del 17 de abril, de aniquilar al enemigo y capturar la playa, pero la ofensiva no obtuvo el éxito deseado.

Aproximadamente a las 01:30 am., el Jefe de Estado Mayor del Ejército del Centro, después de conocer sobre las acciones del enemigo en Playa Girón, decreta la “alarma de combate” a sus unidades e informa al “Punto No. 1”.⁵ El Jefe del Ejército, comandante Juan Almeida Bosque, informa personalmente sobre sus conclusiones al Comandante en Jefe y ordena el despliegue operativo del ejército, y que el segundo jefe, comandante Raúl Menéndez Tomassevich, reuniera el batallón 117 de La Habana y partiera con este hacia Playa Girón por la carretera del Central Covadonga.

Ya en la dirección Covadonga-San Blas, actuaba un grupo de combatientes del Ejército Rebelde encabezados por el comandante Evelio Saborit Rodríguez, el cual enfrentó a la columna mercenaria que pretendía ocupar San Blas, y envía un aviso al Comandante en Jefe sobre la situación y posteriormente logró salir del cerco. También, en esta dirección, comienza a actuar el



comandante Félix Duque Guelmes, que se hizo cargo de los milicianos que contenían a los mercenarios que se defendía en la curva de Jócuma y, después, los hizo retroceder hasta el Canal de Muñoz.

En la Jefatura del Ejército del Centro, el comandante Juan Almeida ordena al comandante René de Los Santos Ponce marchar hacia Yaguaramas y hacerse cargo del batallón 117. El batallón 117 se divide una parte con René de los Santos para la dirección Yaguaramas-San Blas y otra parte hacia la dirección Covadonga-San Blas con el comandante Filiberto Olivera Moya. De este batallón el comandante Tomassevich envió una de sus compañías hacia el poblado de Cocodrilos e interceptar el camino de la costa: Juraguá-Girón.

En Yaguaramas, el pueblo se moviliza espontáneamente, y con los medios disponibles se prepara para impedir el avance mercenario hacia la localidad. A las 11:00 el comandante René de los Santos arriba a Yaguaramas y todavía no había llegado el batallón 117, mientras tanto, los paracaidistas mercenarios lanzados en el potrero Domínguez se hacen fuertes allí, a 13 kilómetros de Yaguaramas, en una curva antes del batey de Horquitas. Poco después se incorpora el comandante Víctor Dreke al Puesto de Mando de la Dirección Yaguaramas-San Blas.

En la dirección Australia-Pálpite-Playa Larga van arribando las fuerzas para el ataque nocturno: La Columna 1 Especial de Combate, cuatro baterías de obuses de 122 mm. (Baterías 1, 3, 4 y 6), una compañía de tanques T-34 y dos baterías de morteros de 120 mm, además de las fuerzas con que ya contaba el capitán Fernández —el batallón de la Escuela de Responsables de Milicias con su batería de morteros de 82 mm y otra de 85mm.

Alrededor de las 22:00 hrs. del 17 de Abril, el Comandante en Jefe precisa sobre el terreno las cuestiones referentes a la ofensiva nocturna en la dirección Pálpite-Playa Larga. Se decide que el batallón 111, al mando de Guillermo de la Cuesta, avance, paralelamente a la costa, en dirección a Cayo Ramona y salir a la retaguardia de los invasores. Con este batallón van los comandantes Luís Borges y Abraham Maciques. Por su parte, el batallón 144 al mando del teniente Leonel Zamora, debe salir a Soplillar, y de ahí, a Caleta del Rosario en la carretera Playa Larga-Girón y cortarles la retirada a los mercenarios hacia este último lugar. Veremos después que le sucedió a este batallón. El batallón de la Escuela de Responsables de Milicias avanza con tres compañías por el borde de la carretera, y dos por el monte para flanquear al enemigo por la derecha.

En la Dirección Yaguaramas-San Blas, tras un encuentro entre las fuerzas comandadas por el René de los Santos y Dreke, en el sitio llamado Ancón de

⁴ Tomás Diez Acosta. Obra citada. P. 194.

⁵ Punto 1, Lugar donde se desplegó y trabajó el naciente Estado Mayor de Las FAR, encabezado por el comandante Sergio del Valle Jiménez.

Mendoza, los paracaidistas se retiran y nuestras tropas esperan la mañana del 18 de Abril en San Miguel de Pita. Las fuerzas de René de los Santos se incrementan con el batallón 113.

Toda la noche la artillería realiza el fuego supuestamente sobre el enemigo que se defiende en Playa Larga. A las 01:00 am. del 18 de Abril, Fernández ordena cesar el fuego de la artillería, para que los tanques pasaran a la ofensiva. Detrás ataca la 3ra. compañía de la Escuela de Responsables de Milicias, al mando del teniente Díaz, y el resto de las fuerzas. La Columna 1 Especial de Combate como segundo escalón.



Los tanques son recibidos con un potente fuego de cañones antitanques y ametralladoras pesadas. El primer tanque, conducido por López Cuba, es impactado en una estera y llevado a una cuneta; después otro tanque. En medio de la oscuridad caen nuestros combatientes, entre ellos el teniente Díaz. Se produce el efecto acordeón: la Columna especial es empujada hacia delante, y se mezcla con las fuerzas del batallón de Responsables de Milicias. Solo podían combatir los pelotones que se encuentran al frente. Los jefes de pequeñas unidades perdían el control de sus hombres, y el enemigo comienza a bombardear con fósforo blanco, produciendo incendios que, a su vez, facilita el tiro de los mercenarios. El ataque fracasa.

A las 02:00 hrs. del 18 de Abril, las tropas del comandante Olivera desalojan a los mercenarios del Canal de Muñoz, apoyados por el fuego de los cañones 85 mm. y de los morteros de 120 mm., y emprenden su persecución, en medio de la noche, hacia la curva de La Ceiba.

El Comandante en Jefe en su Puesto de Mando, en el Central Australia, evalúa la situación operativa-estratégica. Ya se perfila la necesidad de cambiar la dirección del golpe principal de las tropas cubanas hacia las

direcciones: Covadonga-San Blas-Girón y Yaguaramas-San Blas-Girón.

A las 04:40 hrs. el Comandante en Jefe envía un mensaje al Capitán Fernández::

De: Augusto a Fernández.

Fidel recibió tu mensaje y me informa que te dé las siguientes instrucciones:

...Que te recomienda que mandes una tropa, bien del Bon. 180 o del 144 para que avances por Soplillar para salir a la Caleta del Rosario para cortarles la carretera y cortar así al enemigo en dos.

...Estos tanques puedes dividirlos en dos grupos por la carretera y por Buenaventura.

...Por último, dice Fidel que hay que tomar Playa Larga sin excusas.

La decisión de Fernández, en correspondencia con la orden recibida, consistió en avanzar con el batallón 144 de Pálpite a Soplillar y de ahí a Caleta del Rosario. Con el batallón 180 simular el ataque frontal hacia Playa Larga, mientras que con fuerzas de la Escuela de Responsables de Milicias, reforzada con tanques, maniobrar por el camino del monte desde Pálpite a Buenaventura y salir al flanco y retaguardia de los mercenarios en Playa Larga.

A las 07:00 hrs. cuando el batallón 180 comienza su ataque hacia Playa Larga, y fuerzas de la Escuela de Responsables de Milicias maniobran con tanques por el flanco derecho hacia Buenaventura, se encuentran que los mercenarios se han evadido hacia Girón y sólo han dejado a unos pocos francotiradores para hostigar a nuestras fuerzas. El batallón 127, que se encuentra en el entronque de las carreteras Playa Larga-Girón, Caleta del Rosario-Soplillar, no disponía de medios para luchar contra los tanques y camiones blindados mercenarios, y no hostigó a las fuerzas que se replegaban. Posteriormente, seguiría hacia Playa Girón en pos de las fuerzas mercenarias.

Entre las 08:00-8:30 hrs., el batallón 144 (pesado) recibe la orden para marchar hacia el entronque de Caleta del Rosario; llega a las 10:00 hrs., cuando ya los mercenarios se habían evadido, y recibe la misión de pasar a la defensa en el entronque.

En la dirección de Covadonga, que en realidad era bastante difícil, puesto que allí había que atravesar 6 kilómetros de ciénaga por una carretera estrecha y los mercenarios constantemente hostigaban a las tropas bajo el mando del comandante Olivera, y éste decide enviar un grupo de exploración para establecer la verdadera situación. Por Yaguaramas, la fuerza de René de los Santos es detenida en la curva de la carretera, antes de la entrada de la ciénaga.

El Comandante en Jefe desde el Punto 1 coordina las acciones a realizar. Para las 08:30, el comandante Efigenio Amejeiras recibe la orden de incorporar la compañía de bazookas del INRA, una compañía de milicias del batallón 116 (Compañía Ligera de Combate). Su misión: crea un doble cerco a los mercenarios de Playa Larga para el caso de que el batallón 144 no cumpliera su objetivo de detener e interrumpir el paso entre Playa Larga y Playa Girón. La Columna No.2 Especial de Combate, al mando del capitán Roger García se destina a la reserva en Soplillar, al Este de Pálpite, donde podría o apoyar a la tropa de Amejeiras o reforzar el empuje hacia Cayo Ramona.

A las 10:00 hrs, en el Punto 1, Fidel le plantea a Miret apoyar la ofensiva de Olivera con 12 cañones de 122 mm. y que sería protegido por la artillería antiaérea. A Emilio Aragónés le plantea que debía avanzar desde Yaguaramas hacia San Blas con el batallón que se encontraba allí (con René de los Santos), más cuatro batallones y quince tanques y SAU-100, entre ellos los Stalin II (pesados).

A las 12:45 hrs., en el Punto 1, el Jefe de la Revolución conoce que el batallón de Pupo se aproxima a Girón, y ordena que le avisen para que se sitúe a 4 km. de ese lugar y no permitir el escape de los mercenarios en esa dirección. A esta misma hora, el batallón 326 llega a las inmediaciones de Caleta Redonda y 2 km. más allá es atacado por la aviación enemiga.

En el curso de la tarde y noche del 18 de Abril, las fuerzas del comandante Olivera se abren paso hacia terreno firme.

En horas de la tarde, el batallón de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) recibe en Playa Larga una nueva misión: Avanzar por la carretera y esa misma noche establecer contacto con el enemigo. Posteriormente se le puntualiza, nuevamente, la misión: estar listos para el amanecer participar en la ofensiva contra Girón. El batallón estaría en un tercer escalón, detrás de los tanques y de un batallón de infantería. Esta unidad de combate establece su puesto de mando en Punta Perdiz. Durante la noche el batallón 111 se acercaba a Cayo Ramona para salir a retaguardia de la agrupación mercenaria de San Blas-Playa Girón.

Aproximadamente a las 17:00 hrs. del 18 de Abril, el batallón 123, que marchaba en ómnibus *Leyland*, detrás de los cañones automotrices SAU-100 de Fermín Tovar Tamayo, es atacado por una escuadrilla de bombarderos B-26, resultando heridos y quemados gran cantidad de sus fuerzas y averiado un SAU por impacto de cohete en las esteras.

En horas de la noche el batallón 326 se acerca a Girón e intercambia disparos con los mercenarios a la altura de Playa Morena, y después, cumpliendo órde-



nes del Comandante en Jefe, retrocede hasta Caleta Buena, donde están sus vehículos, para establecer un cerco, a su vez, el batallón 111 se acerca a Cayo Ramona. De este modo, se va cerrando la trampa.

Para las 05:25 hrs. del 19 de Abril, Fernández informa al Puesto de Mando, establecido en el central Australia, que los tanques y SAU, la artillería y morteros y los batallones de la PNR y el 127 estaban listos; que falta por ocupar su posición el batallón 180. Además agrega, que seis baterías de ametralladoras antiaéreas y una de cañón 37 mm protegen a estas fuerzas.

En la dirección Yaguaramas-San Blas-Girón, el capitán Emilio Aragónés se encuentra listo para la ofensiva y a las 7:43 am., el Comandante en Jefe le comunica que debe pasar a la ofensiva a las 09:00. Al mismo tiempo, le ordena a Miret que a las 08:45 am debía cesar el fuego y pasar a realizarlo sobre la encrucijada. A su vez, la aviación recibe la orden de proteger el avance de las tropas de Aragónés desde las 09:00 hrs. Los tanques pesados IS2M quedaban como reserva del Comandante en Jefe.

En la madrugada del 19 de Abril, el batallón de la PNR llega a Punta Perdiz, en la carretera de Playa Larga a Girón. Allí asume el mando del batallón el comandante Samuel Rodiles Planas. Al frente, en misión de exploración, marchaba el capitán Carbó con la mitad de la compañía ligera del batallón 116. El resto de esta unidad queda al mando del capitán Sandino. Aproximadamente a las 05:00, los combatientes de la defensa antiaérea derriban un avión B-26. A las 06:00, el Puesto de Mando en el central Australia es atacado por un B-26, que es derribado. El piloto y el copiloto resultan muertos. Ambos eran norteamericanos.

A la entrada de Playa Girón, el enemigo aprovecha las curvas y la intersección de carreteras para fortalecerse y, desde allí, comienza a ocasionar grandes bajas a la compañía ligera del batallón 116, que avanza, por la derecha con la mitad de las fuerzas, al mando del capitán Carbó y, por la izquierda, al mando del capitán Sandino. El enemigo domina la carretera con fuego de

ametralladoras y morteros. La 1ra. Compañía, del teniente Gines Luís, avanza en tres grupos, a ambos lados y al centro, que tienen como eje la carretera. En la entrada de Girón, en un tramo entre 500 y 600 metros, los mercenarios hacen 32 bajas y un centenar de heridos al batallón de la PNR.

El avance del batallón fue posteriormente apoyado por los tanques T-34, de López Cuba, y los cañones automotrices SAU-100, de Fermín Tovar Tamayo. Los tanques, que avanzan en terreno descubierto, son presa fácil de los medios antitanques mercenarios. Así, uno tras otro, son averiadas tres de estas máquinas. Este hecho significa un duro golpe para nuestra infantería, que cifra sus esperanzas en franquear el fuego cerrado de la infantería enemiga con el fuego y el blindaje de los tanques. No obstante a ello, y a que en ese desigual combate cayó el capitán Carbó, la infantería de milicianos y policías no se amilanó y mantuvieron el combate hasta más de las dos de la tarde.

En medio de esta difícil situación; sin poder superar el fuego enemigo, que se encuentra envalentonado, trata de avanzar con su tanque, que hasta entonces ocupa una posición de fuego. El teniente Sosa, de la PNR, recibe orden de Rodiles de impactar con su única granada en el tanque enemigo, y logra su objetivo. Después, apoyada por el fuego de la artillería, los morteros y los cañones automotrices, la infantería puede salvar trinchera tras trinchera del enemigo. Nuestra aviación entra en combate a las 15:00 hrs. y golpea duramente al enemigo en Girón.

En la dirección Covadonga-San Blas, a las 02:00 del 18 de Abril, comienza la ofensiva contra las fuerzas mercenarias que se defendían en el Canal de Muñoz, apoyados por el fuego de la artillería de Miret y los morteros. Delante se encuentra un fuerte punto de resistencia en la Curva de La Ceiba. El combate por el punto de resistencia de Curva de La Ceiba, que comienza al ser emboscadas nuestras tropas al mediodía del 18 de Abril, culmina con la toma del mismo, no sin antes realizar un violento combate en que pierden la vida varios combatientes del Ejército Rebelde.

Las fuerzas de Olivera y Duque, que intentan tomar San Blas desde las 09:00 hrs. del 19 de Abril, son rechazadas en dos ocasiones con pérdidas. Posteriormente, bajo el empuje de las fuerzas revolucionarias, cae San Blas a las 11:00 del 18 de Abril. Mas tarde lo hace Bermeja. Los tanques de Pardo se acercan a San Blas.

También a las 09:00 hrs., las fuerzas de los comandantes René de los Santos y Dreke atacan al enemigo en la dirección Yaguaramas-San Blas, que prácticamente, son la vanguardia y la exploración de las fuerzas de Aragonés. La idea del Comandante en Jefe consiste en apoderarse de San Blas con las fuerzas de los tanques

de Joel Pardo y los batallones de infantería de Aragonés, incluidas en estas fuerzas las que comandan René de los Santos y Dreke.

En horas de la mañana del 19, los mercenarios tratan de avanzar con un tanque por el camino de la costa. Las fuerzas del batallón 326 los enfrenta, poniendo fuera de combate un tanque M-41. El resto de los mercenarios se retiran.

Para estos momentos, los tanques de Pardo avanzan sobre San Blas, y conociendo el mando de Olivera y Duque que Cayo Ramona había caído en manos revolucionarias, deciden dividir las fuerzas y envían a los capitanes Francisco Cabrera y Gregorio Junco hacia la dirección Yaguaramas a contactar con los tanques de Pardo, mientras que Duque, con el capitán Bouza, avanza hacia el entronque de Cayo Ramona con idéntico propósito. No establecen la diferencia entre los tanques nuestros y los de los mercenarios y son detenidos y enviados al puesto de mando de la brigada mercenaria en Playa Girón.

A las 11:50, Fidel ordena a Tomassevich mantenerse callado con las tropas del batallón 326 y otras, y establecer un cerco que no permita la fuga de los mercenarios en la dirección Girón-Juraguá-Cienfuegos.

A las 12:00 horas, las baterías 2 y 8 de obús 122 mm. entran en San Blas y ocupan posiciones de fuego. También lo hicieron dos baterías de cañones 85 mm. A las 14:00 hrs. del 19, las baterías 10 y 11 de cañones de 122 mm. de Morfa ocupan posiciones de fuego a la izquierda del Canal de Muñoz.

En el sector de Playa Girón, a las 14:30 hrs., el capitán Fernández observa dos barcos (destruidores) a 3 ó 4 millas de la costa; aprecia un nuevo desembarco e informa al puesto de mando, solicitando refuerzo de un batallón de infantería y una compañía de tanques. Fidel le contesta: " ¡Se te están escapando! ¡Cógelos, que se te están escapando! La artillería abrió fuego sobre los buques. Veinte o treinta minutos después los destructores norteamericanos ponen proa hacia alta mar y escapan.

A las 1600 hrs., los tanques de Joel Pardo entran en Helechal. Las columnas del batallón 111 y de la Columna 2 Especial de Combate se unen a las tropas de Olivera y Aragonés. Pocos minutos después, llega el Comandante en Jefe a este lugar, acompañado del Presidente Osvaldo Dorticós Torrado.

Poco más hacia el sur, en dirección a Girón, en el Viradero, Fidel organiza la ofensiva final sobre Girón. En el primer tanque marcha el teniente Joel Pardo con Pupo; en el segundo va el comandante Saborit; en el tercero, el comandante Borges; en el cuarto, un SAU-100, el Comandante en Jefe y detrás, en la columna, siguen el comandante Faustino Pérez y el capitán Emilio Aragonés. A ambos lados de la carretera avanza la Columna 2

Especial de Combate del Ejército Rebelde, al mando del capitán Roger García. La compañía, de bazookas del Ejército Rebelde, al mando del teniente Wilfredo Saborit recibe la misión de proteger a los tanques del fuego antitanque enemigo.

Las palabras dichas por Fidel en aquel memorable instante fueron recogidas por el capitán Fernández Vila, allí presente:

“El enemigo trata de reembarcar y simular ante el mundo, que el ataque ha sido una comedia de nuestra parte. No permitamos que se escape uno solo de ellos. ¡Adelante! No nos detengamos hasta llegar a la playa. Si cae el primero, llega el segundo; si cae el segundo, llega el tercero; pero se llega a la playa ahora mismo. ¡Que no se detengan los tanques hasta que las esteras se mojen con el agua de la playa porque cada minuto que esos mercenarios estén sobre nuestro suelo, entraña una afrenta para nuestra Patria!

Claro, que la decisión de Fidel de marchar el mismo al frente de las tropas encontró la resistencia de los altos oficiales que allí se encontraban, entre ellos el comandante Faustino Pérez, pero Fidel les recordó que él era el Jefe y como tal no se le podía discutir su derecho de marchar a la primera línea de combate.

Antes de partir, Fidel se dirigió a los jefes allí presentes y les dijo:

“Pardo, si caes, Saborit te recoge; Saborit, si caes, Borges te recoge; si ustedes caen, entonces yo los recojo; pero es necesario mojar las esteras con el agua de la Playa.

Al caer la tarde, aproximadamente a las 18:00 hrs. del 19 de Abril de 1961, las tropas de Fernández, desde la dirección Playa Larga-Girón, y las comandadas directamente por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, desde la dirección San Blas-Girón, entran victoriosas en Playa Girón, y ya se había comenzado una nueva etapa, la de cercar y capturar a cientos de mercenarios en el territorio de la Ciénaga de Zapata, en la que participan miles de combatientes del Ejército Rebelde y las Milicias Nacionales Revolucionarias.

Al pasar revista a las acciones de las diferentes armas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en aquel tiempo y durante la batalla de Playa Girón, debemos considerar cuan acertadas fueron las palabras de nuestro Comandante en Jefe al respecto:

“En Girón la táctica empleada fue una combinación de la experiencia que traíamos de la guerra irregular con elementos de guerra convencional, todo el tipo de movimiento que se hizo en la retaguardia del enemigo...”⁶

⁶ Fidel Castro Ruz. *Discurso en el acto central por el XXV aniversario de la Victoria de Playa Girón*. Teatro Karl Marx. La Habana. 19 de Abril de 1986. En discursos e intervenciones. DPCFAR. 1986. P.8

“La importancia que desde el punto de vista militar tuvo la batalla en aquel territorio de Playa Larga y Playa Girón, de todo el territorio de la Ciénaga de Zapata, estriba en que “la cabeza de puente” fue destruida rápidamente y que, por lo tanto, el enemigo no pudo proseguir sus planes. El enemigo no pudo llevar a cabo su estrategia, el enemigo no pudo desembarcar el grueso de sus fuerzas. En eso estriba, fundamentalmente, la importancia militar de aquella batalla: en que el plan fue aniquilado desde el momento mismo en que no pudieron establecer la cabeza de playa, desde el momento mismo que no pudieron posesionarse de un pedazo de nuestro territorio. Todos los demás planes quedaron en el aire puesto que la fuerza que enviaron a cumplir los primeros objetivos fue fulminantemente aniquilada.”⁷

El papel principal en esta batalla lo jugó el factor político moral, materializado en la heroica resistencia frente a fuerzas superiores del enemigo, en los momentos iniciales de la contienda y en el incremento constante de fuerzas de los territorios para derrotar al enemigo desembarcado y a la contrarrevolución interna; en la participación popular en asegurar el éxito de la misma; en la certera dirección de las tropas por parte del Comandante en Jefe y en la confianza absoluta del pueblo en su liderazgo.

Resulta necesario concluir con palabras de alguien que fue un protagonista directo de la batalla, y que desde la altura de su cargo y responsabilidad supo aquilatar con precisión el papel del mando estratégico y operativo durante la misma: el hoy General de División Efigenio Amejeiras Delgado.

La batalla de Playa Girón encierra la génesis de nuestra doctrina militar actual; es un modelo a seguir, al considerar nuestras futuras operaciones y en caso que el enemigo intente invadirnos, para librar las acciones durante la “Guerra de Todo el Pueblo”. ■



⁷ Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en *Girón, una estocada a fondo*. Elio Carré Lezcano. Departamento de Orientación Revolucionaria del CCPC. P.103. La Habana. 1975.

EN EL BICENTENARIO DEL NATALICIO DE BENITO JUÁREZ

Benito Juárez: Cultura jurídica y política culta*

ARMANDO HART DÁVALOS

La celebración del bicentenario de Benito Juárez por parte del pueblo de Cuba es una muestra del respeto, la admiración y el reconocimiento de nuestro pueblo a quien fuera prócer insigne de la Patria mexicana y defensor irreductible de la soberanía y la independencia de México, autor de las importantes reformas civiles que transformaron a aquella sociedad en su momento y que influyeron, notablemente, en los destinos de las naciones de América Latina y el Caribe.

Al reconocérsele como *Benemérito de las Américas*, la figura de Benito Juárez rebasa las fronteras nacionales de México y se proyecta hacia el continente y hacia el mundo, no sólo por su acción patriótica, sino por su inestimable contribución al pensamiento jurídico y al ordenamiento legal: Juárez fue un hombre de leyes y un hombre de derecho, por encima de cualquier otra consideración.

Hijo de humildes indígenas zapotecas, durante parte de su niñez sólo habló esa lengua; nació en el poblado de San Pablo de Guelatao, Oaxaca, el 21 de marzo de 1806, hijo de Marcelino y Brígida, sus padres pronto fallecieron quedando con sus hermanas al cuidado de sus abuelos paternos. Este esforzado hijo de las capas más humildes y desposeídas, mostró con su sabiduría extraordinaria y su colosal esfuerzo cómo un indígena marginado podría llegar a las más altas cumbres de la política y el derecho, convirtiéndose en paradigma eter-



no y fiel servidor de su país, de su soberanía y de todos los sectores sociales que componían el México de entonces, rescatándolo de la oscuridad feudal, combatiendo el vasallaje, imponiendo el derecho y la ley sobre el militarismo y el clericalismo; rechazando dignamente la intervención extranjera.

Juárez hizo una rápida y brillante carrera política, desde regidor del ayuntamiento de Oaxaca y diputado local en 1833 hasta diputado federal; Gobernador de

* Palabras del compañero Armando Hart Dávalos en el acto de presentación de la Comisión Nacional Conmemorativa del Bicentenario del natalicio de Benito Juárez. Memorial José Martí, 13 de enero de 2006.

su Oaxaca natal en dos ocasiones, ministro de Justicia, ministro de Gobernación y presidente de la Suprema Corte, hasta que en 1858 asume por vez primera la presidencia de la Nación, cargo para el que fue electo constitucionalmente en 1861, 1867 y 1871.

En el decursar de esos años, la vida y obra de Benito Juárez están indisolublemente identificadas con las Leyes de Reforma que impulsó y promulgó, tanto desde sus cargos de ministro como desde la presidencia del país, y así se dictaron la Ley sobre Administración de Justicia y organización de los tribunales de la Nación, la de Distritos y Territorios (conocida como Ley Juárez) que abolió los fueros y privilegios del clero y los militares; se separó la Iglesia del Estado y se instauraron el matrimonio civil y el registro civil.

Toda esa acción cívica, jurídica y patriótica, por supuesto que engendró el odio y la reacción de los privilegiados hasta entonces, de los enemigos de Juárez que eran también los enemigos de México, y ello le obligó a librar luchas denodadas, incluso sangrientas, en medio de las cuales el Benemérito de las Américas conoció la cárcel y el destierro más de una vez.

Es como consecuencia de uno de esos destierros, en 1853, que viaja desde Veracruz a La Habana, con el propósito de seguir después a Nueva Orleans, y aquí le estremece ver con sus propios ojos el infame comercio de esclavos. En Nueva Orleans, sin embargo, se produce un hecho que va a vincular aún más a Juárez con Cuba y con los cubanos: allí conoce al patriota Pedro Santacilia, oriundo de Santiago de Cuba, quien ya había sido víctima desde muy joven de la prisión y el confinamiento y era un inspirado poeta y fecundo escritor; un fiel cubano y un firme combatiente por la independencia.

Desde entonces, habría que decir que no puede hablarse de la vida de Juárez sin mencionar al cubano Pedro Santacilia, que se convirtió en su más cercano colaborador y confidente, entrañable amigo e hijo político, al contraer matrimonio en 1863 con Manuela —hija de Juárez—, y convertirse en “mi queridísimo hijo Santa”, como Juárez le llamaba habitualmente.

El momento culminante de la vida del Benemérito de las Américas tiene lugar, cuando debe enfrentar la intervención militar extranjera y defender intransigentemente la independencia de México, que ya había sido víctima de la expansión territorial imperialista de Estados Unidos y se veía ahora ante una nueva amenaza, procedente del otro lado del Atlántico, cuando Napoleón III envía al pretendido “emperador” Maximiliano con sus ejércitos invasores para apoderarse de su territorio.

En la edición del 14 de julio de 1894 del periódico *Patria*, en el artículo que tituló “El día de Juárez”, José Martí resume de manera elocuente y brillante aquellos

acontecimientos: “Juárez, el indio descalzo que aprendió latín de un compasivo cura, echó el cadáver de Maximiliano sobre la última conspiración clerical contra la libertad en el nuevo continente...”

Y es precisamente en carta a Santacilia, con respecto a unas notas enviadas por el presidente de Estados Unidos a Napoleón III, en la que Juárez afirma: “Yo nunca me he hecho ilusiones respecto del auxilio directo que puede darme esa nación. Yo sé que los ricos y los poderosos ni sienten ni menos procuran remediar las desgracias de los pobres”..., y añadía, “Solo por nuestro esfuerzo... por su propio esfuerzo los pueblos no estarán atendidos como miserables esclavos...”

El bicentenario de Juárez, será para los cubanos una oportunidad propicia para homenajearlo, pero también así volver sobre el estudio de su vida y su obra, de su apego a la juridicidad y a la ley, de su defensa sin vacilación y sin brecha a la soberanía y a la plena independencia de la Patria. En eso deben consistir estas jornadas de recordación, en que la histórica y tradicional hermandad y la vinculación múltiple y afectiva entre los pueblos de México y Cuba se pondrán de manifiesto en este propósito común.

En fin, resumiendo nuestras palabras, les trasmitimos a nuestros amigos mexicanos que vamos a conmemorar en Cuba el bicentenario de Benito Juárez exaltando en nuestro país y en toda nuestra patria grande: América Latina y el Caribe, sus ideas cardinales. Por eso les trasladamos el siguiente mensaje.

Cuando sus virtudes y enseñanzas nos están mostrando, con fuerza creciente, a los hijos del Nuevo Mundo, cuál es el camino posible y más seguro de nuestra América y del llamado occidente en el siglo que comienza, les ruego se analicen las virtudes de unos de los grandes padres fundadores de nuestra América: Benito Juárez.

Primero: Su defensa de los principios de solidaridad nacional y, por tanto, estar dispuestos a cualquier sacrificio, hasta la vida misma, por promover acciones contra los intervencionistas intrusos de cualquier poder extranjero que nos amenace o nos quiera agredir.

Segundo: Su decisión consecuente e irrevocable de asumir estas responsabilidades, es decir, a favor de la independencia nacional de nuestros pueblos, procurando la unidad con un pensamiento consecuente.

Tercero: Su exaltación de la importancia de la cultura jurídica para alcanzarla. Invito a los juristas cubanos a organizar un homenaje especial en este año a las enseñanzas de este maestro. Quizás sea esta una de las responsabilidades mayores que tenemos hoy con Juárez.

Cuarto: Sus profundas convicciones éticas de raíz cristiana y que no puso en antagonismo con la necesidad de combatir al clero reaccionario. Su anticlericalismo de origen cristiano se refería a luchar contra los que venían tergiversando los hechos y sentimientos de quien proclamó "Amaos los unos a los otros" y llamó a la solidaridad y cooperación entre los hombres, es decir, Jesús de Nazareno.

Quinto: Su oficio de político, exaltando los altos valores que encierra esta profesión cuando se lleva con consecuencia y amor. La civilización clasista viene desprestigiándola y Juárez la rehabilitó con su quehacer político cotidiano. Es una de las grandes necesidades jurídicas que tiene hoy América.

Tanto Juárez como Martí y los grandes pensadores de América, tenía un sentido radical de la política y, a la vez, la enfocaba promoviendo la armonía, la solidaridad y la unidad. Hay personas que presentándose como radicales no son capaces de armonizar y, por tanto, nos crean innumerables problemas. Hay otros que hablan de armonización pero no son radicales y no resuelven nada. Ustedes los conocen bien. Ser radical, buscar la armonía máxima fue el gran mérito de Juárez, es el gran reto que tienen hoy los políticos y pueden ser eficaces hacia el futuro a partir del principio de unir para vencer.

La forma de hacer política de las llamadas civilizaciones clasistas, es decir, *européo-norteamericana*, fue explicada con profundidad por Nicolás Maquiavelo. Su mérito consiste, en haber expresado cómo se hace la política en los tiempos del ascenso del capitalismo. Se trataba de dividir y vencerás de vieja tradición romana. Lo interesante hoy es que dividir para vencer no es una política que esté resultando útil ni siquiera para objetivos conservadores. Ha caducado como forma de hacer política, se impone una política moderna basada en unir para vencer sobre bases de principios éticos y de una elevada cultura. Por eso, habrá que estudiar, que el error principal estuvo en divorciarla de la cultura. He ahí un tema central que

Benito Juárez, José Martí y los próceres y pensadores de nuestra América pueden brindar al mundo.

No perdamos la honrosa y la hermosa posibilidad de ayudar a la integración de nuestra América, e incluso de enviar un mensaje a la sociedad y al pueblo norteamericanos para salvar al mundo de la hecatombe. Vamos a resumirlo con un pensamiento de Benito Juárez: "En los individuos como en los pueblos el respeto al derecho ajeno es la paz". Exaltemos esto en todos nuestros países —y no creo que se me pueda acusar de intromisión— decirles a todos y cada uno de nuestros políticos inteligentes de nuestra América, que es la única forma práctica y posible en el mundo de hoy. La vida ejemplar de Benito Juárez nos lo confirma.

Si nos atraemos a las grandes mayorías sobre el fundamento de una tradición que proviene de los próceres y pensadores de nuestra América en donde la justicia se situó siempre como el sol del mundo moral, ganaremos esta batalla con ética, cultura, política, derecho y solidaridad.

Está probado, que la lucha contra la corrupción y la podredumbre —y hay hechos actuales bien evidentes en Estados Unidos y en América—, es el esfuerzo principal que tienen que hacer los políticos. Los invito a estudiar a Juárez desde el plano de su cultura, de su ética, de su forma de hacer política y de su visión universal.

Como síntesis y conclusión de todos ellos, su exaltación acerca de vincular la palabra a la acción sobre fundamentos éticos irrenunciables. Sobre esto, precisamente, decía Martí refiriéndose a Juárez:

Otros hombres famosos, todos palabra y hoja, se evaporan. Quedan los hombres de acto; y sobre todo los de acto de amor. El acto es la dignidad de la grandeza. Juárez rompió con el pecho las olas pujantes que echaba encima de la América todo un continente; y se rompieron las olas, y no se movió Juárez.² ■

² José Martí, *Nuestra América II*, Obras Completas, Editorial Ciencias Sociales, 1973, t. 7, p. 327

En coche abierto, sin sombrero y vestido de negro, Benito Juárez entró victorioso en Ciudad México el 11 de enero de 1861. Apretaba en sus manos un pliego en el que poco antes escribiera:

A cada cual según su capacidad y a cada capacidad según sus obras y su educación. Así no habrá clases privilegiadas ni preferencias injustas (...) Socialismo es la tendencia natural a mejorar la condición o el libre desarrollo de las facultades físicas y morales.*

* Benítez José A. "La intransigencia y el radicalismo en Benito Juárez" en *Diario Granma*, 20 de agosto de 1982, p. 2 (Tomado del libro "La obra de Juárez" Editorial Gente Nueva, 1984).

45 ANIVERSARIO DE LA PUBLICACIÓN DE ESTE TRABAJO

Gertrudis Gómez de Avellaneda la gran desdeñada

Nota aclaratoria

Este trabajo de la poeta y novelista cubana Dulce María Loynaz, Premio Miguel de Cervantes de Literatura 1992 que ella tituló: "Gertrudis Gómez de Avellaneda la gran desdeñada" parece ser inédito, pero su contexto recobra ahora una gran actualidad porque en el mismo expone la escritora su interés acerca del nombre que debe llevar el teatro que se construía entre 1950 a 1952 en la Plaza Cívica (hoy Plaza de la Revolución José Martí), en La Habana.



Después del triunfo de la Revolución (1959) fue terminado dicho teatro y se bautizó como Teatro Nacional. Si bien es cierto que este teatro tiene una sala llamada Avellaneda, en homenaje a la magna poetisa y dramaturga camagüeyana.

Todavía aquel ardiente y justo deseo de Dulce María Loynaz no ha sido satisfecho para que el Teatro Nacional lleve el nombre de aquella "indiana" del Camagüey que tanto brillo y esplendor le dio a la cultura de su Isla durante el siglo XIX.

Aquella "Tula" Avellaneda de quien José Martí expresó sobre "los literatos de enaguas la gloria cubana que le querían quitar a la Avellaneda..."¹

Este es un excelente ensayo de la autora de *Jardín* que hay que tener en cuenta. Ella me obsequió una copia de ocho cuartillas mecanografiadas y de su puño y letra en tinta azul escribió al final: "La Habana, febrero 10 de 1961. Dulce María Loynaz".

Ese magnífico obsequio me hizo plantearle en 1968 a nuestra querida e inolvidable amiga Celia Sánchez Manduley, entonces Secretaria de la Presidencia de la República de Cuba, la posibilidad de traer para Cuba los restos de la patriota camagüeyana Ana Betancourt de Mora. Ella nos indicó escribir al cónsul cubano en Ma-

drid, el compañero Horacio Fuentes para que hiciera las gestiones pertinentes, pero como si la patriota fuese un familiar de él. Eran los tiempos del general Franco y Horacio (ya fallecido) cumplió a cabalidad su misión. Logró traer de forma discreta e inteligente aquellos huesos sagrados a la patria y que hoy descansan en un mausoleo en Guáimaro, donde la voz de Anita se alzó durante la asamblea de Guáimaro para solicitar a los legisladores cubanos la emancipación de la mujer.

Lograda esta misión, volvimos a sugerirle a Celia el poder hacer gestiones para realizar lo mismo o parecido con los restos de "Tula" Avellaneda enterrada en un cementerio de Sevilla, España. Ella me autorizó de nuevo a escribirle a Horacio Fuentes y éste pasó el asunto al amigo Luis Felipe Pacheco Silva, a la sazón el cónsul cubano en Sevilla. Intercambiamos por carta esta misión y él nos envió hasta una fotografía de la bóveda donde reposan aún las cenizas de La Peregrina y la forma de devolverlas a su patria.

Celia me indicó le comunicara a nuestro poeta Nicolás Guillén, entonces presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), él se ocupara en persona de las exequias de la Avellaneda cuando arribaran a La Habana, y que había el proyecto de erigirle un mausoleo en el cementerio de Camagüey. Guillén estuvo muy entusiasmado y envió a una persona para recibir las orientaciones en caso de que se lograra ese propósito.

Pacheco Silva (ya fallecido) hizo las primeras gestiones en un momento difícil, porque se alegaba que la poetisa tenía descendientes o familiares en España y no aparecían. También eran los tiempos del franquismo. Al enfermarse Celia, todo quedó en el aire y no se pudo conseguir ese noble y justo deseo de tantos años, y en especial, de Dulce María Loynaz.

Es por eso que ahora damos a conocer este maravilloso ensayo de Dulce María Loynaz, y donde ella patentiza su amor por la cultura cubana a través de aquella que José Martí analizó en un paralelismo irrepetible al decir que "...la Avellaneda no sintió el dolor humano; era más alta y potente que él; su pesar era una roca..."²

NYDIA SARABIA

¹ José Martí. *Obras Completas*. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1961, t.5, p. 251.

² José Martí. *Ob. Cit.*, t.8, p. 311.

Gertrudis Gómez de Avellaneda. La Gran desdeñada

¿Cómo podríamos llamar en buen castellano a una criatura cuyo destino fuera padecer el repudio de todo cuanto amase en el mundo?

¿Y qué pensar de ese repudio, de ese sordo volver la espalda a su presencia cuando quien sufre tal maltrato es justamente una mujer ungida por las gracias?

He aquí un fenómeno curioso, digno de concienzudo análisis no realizado todavía; Gertrudis Gómez de Avellaneda, poetisa cubana, escritora famosa en el pasado siglo, no es solo un caso en la Literatura lo es también en la Psicología, y hasta en la idiosincrasia de los pueblos.

Y digo esto porque el injusto, inexplicable, reiterado desprecio que ella encuentra en los elegidos de su corazón, parece contagiarse de uno a otro, parece incluso arraigar por momentos en una colectividad determinada, y hasta transmitirse como triste herencia de generación a generación.

Gertrudis era, como todos saben, una mujer de talento: quizás de demasiado talento para el gusto de su época. Pero era también mujer de nobles sentimientos y espléndida hermosura. Brillante, amena, culta, rodeada de prestigio, cabe añadir, como si tales prendas fueran pocas, otra a la que hoy no se da mucha importancia, pero que entonces sí pesaba su procedencia de honorable casa, si bien no recargada de blasones, de todos modos vinculada al patriciado criollo.

En ningún campo pues, se la podía tener por una advenediza ni era lógico mirarla con recelo como si se tratara de una improvisada o una aventurera. En donde quiera que pisara tenía derechos naturales que ostentar, derechos que además nadie le negaba.

Y para no dejar resto de duda, voy a aclarar también, aunque no sea necesario, que nadie debe sospechar en ella la encarnación de un *Amiel* con faldas: bien lejos de su temperamento toda timidez, toda parsimonia, toda reserva que no fuese la que el buen gusto y una delicadeza innata cultivan siempre en la real señora.

¿Cuál era entonces el valladar sutil alzado una y otra vez entre ella y los seres de su elección?

Recalco lo de la elección, porque el fenómeno a que nos estamos refiriendo se hacia más

patente entre aquellos que su alma prefería, que su mano seleccionaba para sí.

Sin duda tuvo Tula hombres que la amaran, amigos que la defendieran, multitudes que la aclamaran; pero no sé hasta que punto podían éstos compensarlas de lo perdido o de lo nunca hallado que podía tener cualquier mujer, ni sé siquiera si ese fondo brillante se lo puso el destino para hacerla sentir más hondamente la tiniebla interior.

Casada dos veces, pero ninguna con el hombre amado; una reina la tiene por amiga, pero antes su amiga de la infancia la traiciona; y aunque en lejanas tierras le sea dado cosechar laureles, el pueblo suyo la negará tres veces.

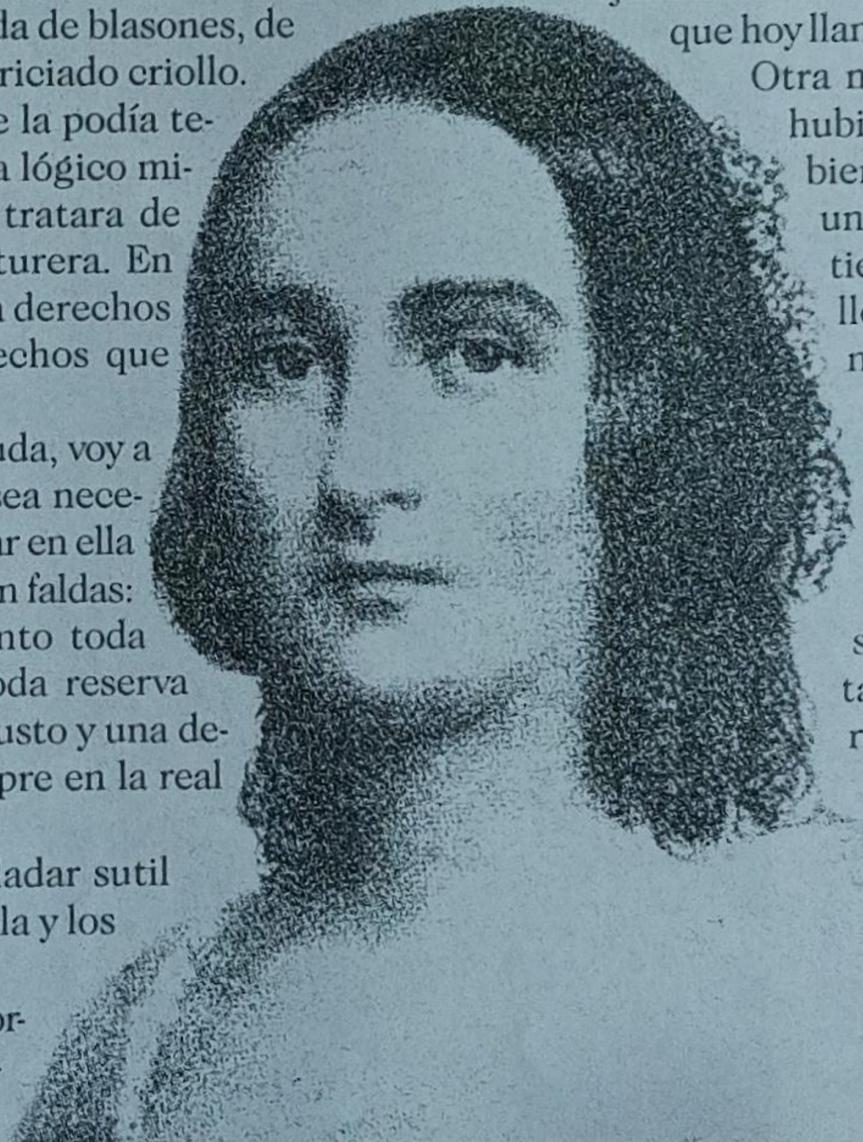
Rafael Marquina el notable polígrafo español, recientemente fallecido, nos cuenta en vivas páginas la historia de la poetisa fracasada en su amor primero; rechazada más tarde con una hija moribunda en brazos; rehecha apenas y tornada viuda en su viaje de bodas. Y así vamos siguiéndola en su peregrinar de cuesta en llano, reina mendiga de ternura, musa implorante ante un galán esquivo, ella, la altiva Tula hecha a domar las tempestades.

Altiva sí, a pesar de todo, porque tuvo siempre conciencia de su estatura interna, de su abolengo espiritual. La pertinacia de sus fracasos amorosos, la frustración de su maternidad y la conjura de la envidia ajena no alcanzan a fermentar en su pecho eso que hoy llaman un complejo de inferioridad.

Otra mujer puesta en su caso pronto hubiera acabado por rendirse, se hubiera recluido en un convento o en una clínica psiquiátrica, según los tiempos que corriesen, y no habría llegado como ella, a cumplir su misión en este mundo.

Esta coincidencia inconmovible de su alto destino, aun mantenida en sus flaquezas femeninas, esta seguridad de sí misma que no la abandonará ni siquiera en sus días tristes, le prestan en verdad un singular aire de realeza, de una realeza un tanto exótica e inquietante.

En la corte de España con baldaquines y reposteros, debió parecer una auténtica *Nusta* desterrada, una hija de Inca traída en rehenes, a la que los hidalgos no se atreven a enamorar.



Y esta alteza extranjera quien se lo juega todo a una carta insignificante, Gabriel García Tassara. Y a los ojos de todos como las reinas mismas, trae al mundo una hija.

Semejante paso no se hubiera atrevido a darlo una mujer soltera y famosa, consciente y respetada, ni aun en nuestro siglo. Y mucho menos como ella podría darlo y quedar luego tan respetada, afamada y soltera como antes.

Soltera ha de estar por algún tiempo; sola ha de estar siempre. El seductor asustado de su hazaña hace mutis por el telón de fondo como el personaje más incoloro, menos real de sus dramas. Menguado de naturaleza al par que de espíritu y de ingenio, le da hija sin sangre que sólo vive siete meses.

Siete meses que pasará ella sola, doblada sobre una cuna que se iba haciendo féretro, y siete meses llamándolo con todas las voces de la selva, desde el quejido de la tórtola hasta el rugir de la leona herida. Plasmada en cartas inmortales quedó esta doble agónía: Gabriel García Tassara no contestó jamás.

La Peregrina sigue su camino. Sabemos que era joven y era hermosa; nuevos amores entran y salen en el escenario de su vida. Todos vacilan ante esta Minerva apasionada, procelosa, para emplear una palabra muy a gusto de la poetisa. Hay momento en que parece haber hallado al fin el alma digna de su alma; ella lo cree así y por mucho tiempo no querrá despertar de ese sueño pese a la cruda, áspera luz que se le mete por los ojos. Así entre amores huidizos, aquel que pudo ser definitivo, aquel que por cuyos besos hubiera ella cambiado todos sus triunfos, se va, se va también como los otros, como la hija, como el hogar sin ilusión pero con paz y con decoro que una y otra vez le deshace la muerte.

Es ella la que vivirá bastante para ver irse hasta la gloria; la gloria que una lejana noche primaveral le ciñera corona como reina.

Los últimos años de Tula tienen también mucho de fuga, pero una fuga sorda, lenta. Su entrada en la sombra va a pasar casi inadvertida y Juan Valera cuenta que apenas ocho o diez acompañantes seguían el cortejo a la Sacramental de San Isidro. Y como era Febrero y azotaba la lluvia y la ventisca, no hubo nadie que despidiera el duelo.

Preciso es, sin embargo, que antes de llegar a esta última fuga esta gran desdeñada pruebe acaso el más amargo de los menosprecios: el que va a hacerle su propia patria, sus mismos coterráneos apartando su nombre fríamente a la hora de hacer un homenaje a los bardos del país.

Pues como dice ella con sobria dignidad, "si se me hubiera excluido de su número por no juzgarme acreedora a semejante honor, no sería yo ciertamente quien de ello se quejara". Y se queja en efecto de que la hayan postergado, no por falta de méritos, sino de cubana.

Dos largas cartas escribirá a los diarios de la Isla en protesta de lo que considera una injusticia, una mentira intolerable, y mientras viva no hará otra cosa que debatirse contra el error. Empero inútilmente; su voz como la de *Agar*; se perdería siempre en el desierto.

Fueron los jóvenes de entonces los que acercaron a los labios de la poetisa —pálidas rosas que pronto deshojaría el viento— esta nueva amargura, la única que



todavía no conocían. Fueron ellos, los jóvenes de entonces, los que se encargaron de que en la gama del acíbar, este último trago no le fuese ahorrado.

No los culpo del todo: pienso que ellos también como la gran mujer que no querían por hermana, habían cumplido su destino.

La juventud es siempre iconoclasta; y hasta sería cosa de aplaudírsele sino fuera porque en la mayoría de las veces nos rompen ídolos de oro para traérmolo de barro.

Todo pues, quedó así, y Gertrudis murió y los jóvenes se hicieron viejos y murieron también y vinieron otros jóvenes y Gertrudis no vino más, ni vino otra como ella, porque en las trojes del Señor, la juventud es simiente que a su tiempo llega a todos los surcos, pero el talento solo a pocos.

Más, sucedió que aun después de muerta la persiguió el menosprecio de los suyos. Para que su destino se cumpliera más allá de la tumba, la especie propalada una centuria atrás siguió rodando, reptando por cenáculos y opúsculos como si la agraviada no la hubiese desmentido públicamente, —y de la misma España, ya con la Guerra Grande encima en cívica y valiente actitud que no sabemos si en igualdad de circunstancias cualquiera de sus detractores se hubiera atrevido a asumir.

Y como la malicia recorre siempre largos caminos, los hijos repitieron las frases insidiosas de los padres, y los nietos las de los hijos. Y luego las repetían sin doblez, sin detenerse a meditarlas; unas tras otras en un estribillo.

De esta manera nos llegó el día de edificar teatro propio; hacía mucho tiempo que la tierra de Tula se había independizado y las guerrillas con la madre patria eran ya solo páginas de Historia.

Había que pensar que el nombre de la Avellaneda era precisamente el nombre exacto que le correspondía a aquel teatro; a los grandes méritos de la escritora cubana se unía la significativa cuanto singular condición de ser ella la única mujer que con repercusión en las Letras Castellanas se ha dedicado al género dramático.

Y aún más podía decirse; era acaso la única que así, con resonancia ultramontana lo había hecho en el mundo, o al menos la primera en hacerlo, que ya sería grande gloria.

Por no se sabe que extraña razón las escritoras nunca han gustado de este género: poetisas, novelistas, muchas hay, pero entre ellas ha sido solo nuestra Tula quien, a más de regalarnos versos y novelas, alcanzara a crear obras teatrales.

Búsquense nombres femeninos en los vastos dominios de *Talia* y se verá cuan ardua es la labor. Espigar alguno significa un verdadero hallazgo de eruditos,

como el de la monja Rosvita allá en el Medio Evo, y algunos pocos de factura nórdica.

Parecía por tanto, lógico, sencillo, que un teatro de Cuba y para Cuba se llamara como ella. Era lo natural, lo que caía por su peso.

¿Lo natural? No hay nada natural. El hombre se complace en complicarlo todo: de pronto aquí, allí, detrás, enfrente comenzó a repetirse la vieja cantinela.

¿Y qué era a fin de cuentas lo hecho por la insigne dramaturga para justificar estos escrúpulos de fariseos?

¿Vivir fuera de sus lares por largos años? ¿Escribir en Madrid y hacerse de fama?

Pues bien, dando por cierto que no estuviera Cuba unida a España aun antes de que decidiera desunírsele es lo corriente que el talento busque ensanchar sus horizontes. Ella era un águila de altura y a las águilas se las deja volar libremente.

Si criterio tan estrecho y falaz prevaleciera, menos habría de considerarse inglés a Lord Byron que no se distinguía precisamente por su ternura hacia Inglaterra y murió peleando por un país que no era el suyo.

Habría que tener por igualmente apátridas al Dante y a Petrarca, a Sargent y a Gauguin. Y dos de los más grandes poetas de América, Rubén Darío y César Vallejo no pertenecerían a ella sino a los cafés de París en cuyas mesas escribían.

Todos hemos podido ver a la gran Gabriela Mistral andar errante por extranjero suelo casi su vida entera por razones que nunca dio a su patria. Y sin embargo, cuando al fin los pies se le agrietaron para siempre, Chile tuvo a bien recibir como a Reina difunta, su poetisa.

Sólo nosotros los cubanos hemos querido renunciar a una gloria legítima: hemos querido regalarla o arrojarla al río en gesto semejante al de aquel duque que echara al *Neva* su vajilla de oro.

¿Y al fin, —preguntarán los lectores— que nombre se le puso al teatro?

Pues el teatro, amigos míos, casi puede decirse que se quedó sin bautizar, que por no darle el nombre de ella, no se le dio ninguno.

Lo digo así porque aunque oficialmente, y nada menos que ante el testimonio irrecusable de José Martí, citado y exhumado en la ocasión, se falló el viejo pleito a su favor, lo cierto es que sus paisanos prefieren ignorarla, desconocer a Tula.

Tal vez no quieran ya contradecir abiertamente al Apóstol, pero de todos modos han seguido oponiendo a su clamor patético el mismo silencio de García Tassara, de Ignacio de Cepeda, de furtivo entierro bajo el frío y el granizo. Silencio de la muerte... De la vida.

DULCE MARÍA LOYNAZ

La Habana febrero 10 de 1961

CONMEMORANDO EL 125 ANIVERSARIO DE LA PUBLICACIÓN DEL ARTÍCULO
"EL TERREMOTO DE CHARLESTON"

Cinco joyas del periodismo martiano

RAMIRO VALDÉS GALÁRRAGA

El propósito de esta breve síntesis de trabajos publicados por Martí, es el de inducir a su lectura a los que no lo hayan leído, o a los que lo hayan hecho, ya que es realmente difícil leer un trabajo martiano varias veces sin encontrar siempre algo nuevo.

Por otra parte es oportuno decir, que las narraciones del Apóstol de tal manera son profundamente objetivas, que cuando se terminan de leer se tiene una sensación, casi personal, de lo acontecido.

La eficacia, fluidez y transparencia de la palabra martiana, fue el arma por excelencia de su poder de convicción. Brilló en todas las manifestaciones de su verbo: en el arte, en la crítica, en lo científico, en lo literario, etc. y en cuanta dirección hubo de emplearla; sin embargo, en la narrativa adquirió una sobresaliente facultad de expresión, por cuanto, muy pocos han podido alcanzar el nivel de descripción tan notable que poseía.

No creo exageradas las habilidades de Martí, pero debe ser suficiente la opinión de hombres como Faustino Sarmiento (1811-1882), expresidente de la Argentina, que impresionado por la crónica de las fiestas de la Estatua de la Libertad lo comparó, con mucho acierto, con Víctor Hugo, y recomendó que se tradujera al francés el trabajo mencionado.

Hechos relatados, como es el caso de "El terremoto de Charleston", o el de "Johnstown", reveladores de catástrofes impresionantes, causan admiración al comprobar que Martí no haya estado presente en los momentos de producirse los desastres.

Por todo ello aconsejo, o más bien insisto, que se lean y releen estos trabajos, en la seguridad de que se sentirán plenamente satisfechos con su lectura.

El terremoto de Charleston

Repasando la historia conocida de la América del Norte, no se recuerda nada semejante, ya que la costa oriental de ese vasto continente no es sísmica.

El terremoto sacudió, en mayor escala, el estado de Carolina del Sur, situado, aparentemente, en el epicentro del terrible sismo, pero sus efectos fueron registrados, sin embargo, en estados tan lejanos como Illinois, Kentucky, Missouri y Ohio. Los mayores efectos se sintieron en Columbia, la capital de Carolina del Sur, mientras que Savannah y Sommerville, al este de Georgia, fueron devastados completamente.

La pluma de Martí, con su acostumbrada claridad, dio cuenta detallada de las dantescas escenas que se produjeron en esas ciudades.

Antes de describir el fenómeno, dedica la primera parte de su artículo a cantar la belleza, quietud y nobles caracteres de la ciudad. Señala como su población se retiraba a descansar, cuando ya Charleston dormía. "Ni la luz va más aprisa que la desgracia que le esperaba". Nunca allí se había estremecido la tierra.

Las réplicas del terremoto comenzaron a hacer más cruentas, y desesperantes los mortíferos efectos. Los árboles del bosque, se convirtieron en refugio para todos los que lograron salvar la vida.



Dos días después, nadie regresaba a las casas. Las réplicas sísmicas se sucedían con inaudita frecuencia, sólo que, cada vez, eran menores.

Con una aguda y penetrante visión expone peculiaridades, comportamientos, hábitos y reacción de los negros esclavos emancipados por la Guerra de Secesión, "pero ni la esclavitud que apagaría al mismo sol, puede apagar completamente el espíritu de una raza."

Enriquece su relato, con hechos tan extraordinarios como la desaparición de dos locomotoras, y cómo un tanque de agua de cien acres, al impacto del primer temblor se secó, de súbito, lleno de peces muertos, y como al romperse una exclusiva, sus aguas destruyeron todo lo que encontraban a su paso.

La tierra estaba agujereada por doquier, con grietas de dos pies de ancho, cuyo fondo no se podía encontrar.

"No faltaron las anécdotas: "Un masón despavorido, que se iniciaba en una logia, huyó a la calle con una cuerda atada a la cintura". (...) "Un indio cheroquí que venía de poner mano brutal sobre su pobre mujer, cayó de hinojos al sentir que el suelo se movía bajo sus plantas, y empeñaba su palabra al Señor de no volverla a castigar jamás."

Y concluye su relato, eximiendo a la naturaleza de la culpa del desastre, cuando afirma:

"Así, sencillamente, tragando hombres y arrebatando sus casas como arrebatan hojas el viento, cumplió su ley de formación el suelo, con la majestad que conviene a los actos de creación y dolor de la naturaleza. Y ríen todavía en la plaza pública, a los dos lados de su madre alegre, los dos gemelos que en la hora misma de la desolación nacieron bajo una tienda azul"

Muchas personas desaparecieron y cientos tuvieron la suerte de conservar la vida, aunque heridos muchos de ellos de gravedad. Otros nacen en el transcurso de la horrible desgracia.

(Obras Completas, t. 11, pp. 65-76)

Johnstown

Comienza el trabajo describiendo las características físicas, naturales y sociales de la infortunada ciudad, víctima de la incontrolable destrucción de la presa. Pasa enseguida a señalar, a grandes rasgos, los efectos salientes de la gran catástrofe. Siguen, relatos desgarradores del sufrimiento de ancianos, madres, hijos, de todos los que padecieron en, carnes propias, los horrores del embate de aquellas montañas de agua, que con velocidad cósmica, no daba tiempo a percatarse de la inevitable destrucción de vida y hacienda. "Un abogado, al verse sin hijos y sin mujer, se clavó en la sien un balazo".

Si espeluznante resulta la descripción de los primeros momentos, más escalofriantes aún, Martí refleja con anonadantes recuerdos, las escenas que se producen a medida que el sol, ajeno a todo lo ocurrido, descubre a cada instante inenarrables vestigios de la muerte.

La escena de cadáveres amontonados, la acción de darle sepultura, Martí la narra con una conmovedora y pavorosa objetividad. Describe el inmundo proceso de los ladrones, desvalijando los cadáveres de joyas y relojes.

Describe, en detalle, la llegada de los primeros auxilios. Resaltan los comentarios sobre los que, atropellando mujeres y niños, tratan de arrebatárles las provisiones que distribuyen a los supervivientes. Habla también de la bienhechora Clara Barton. No deja de señalar la ayuda cuantiosa que brindan a los damnificados, en Nueva York y en otras ciudades del país.

La catástrofe de Johnstown, que no puede calificarse totalmente de desastre natural, porque personas sin escrúpulos abrieron las compuertas de la represa y, por tanto, precipitó el desplome del dique que contenía las aguas, que en su arrollador empuje destruyeron a Johnstown.

El artículo, por supuesto, abarca una serie de elementos no citados, que no se mencionan por extender demasiado la síntesis, que sólo pretende ser un avance de lo que el ávido lector encontrará cuando disfrute totalmente su lectura.

(Obras Completas, t. 12, pp. 227-235)

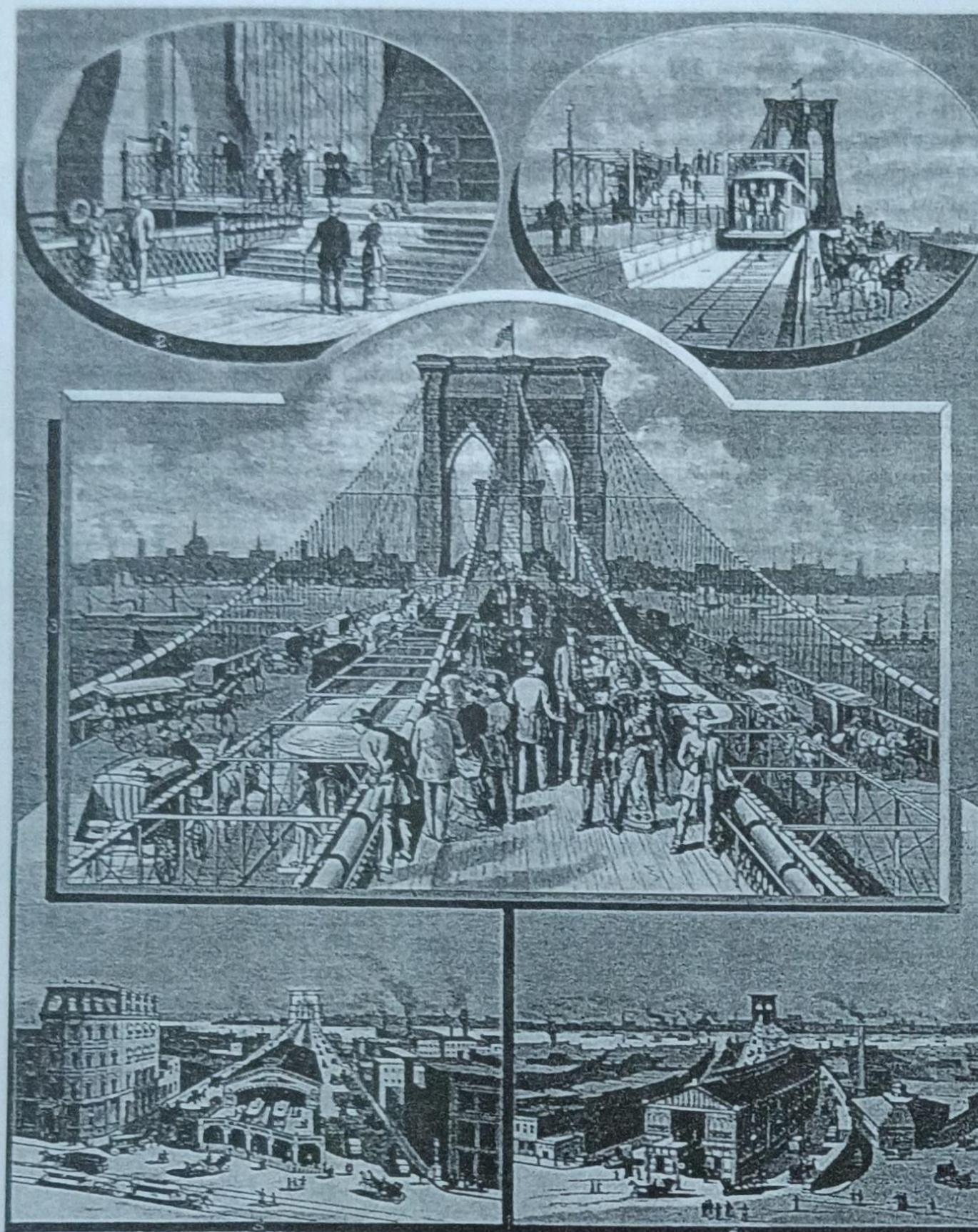
El puente de Brooklyn

Después de leer este maravilloso trabajo, si me pidieran que lo evaluara, tendría que decir que la construcción del puente de Brooklyn fue la primera de las siete maravillas del mundo de la época moderna. Los detalles y observaciones de su edificación superan, con crece, lo que pudiera esperarse de esta colosal obra, lo que unido al exquisito manejo de las metáforas empleadas por el Apóstol, hace de este trabajo algo muy difícil de superar, por no decir imposible.

No creo que un arquitecto hubiera hecho una descripción, tan exacta y elocuente, de una obra que necesitó quince años para ser abierta al público.

La información tan vívida del asombro, admiración y uso del puente por parte de los transeúntes, nos proporciona la oportunidad de convertirnos en testigos de excepción, de aquel momento inolvidable que, por cierto, sólo costaba ¡un centavo! atravesar, como él la llamaba aquella "sierpe aérea".

La descripción de cómo se montaron las bases que sustentan el peso de 120 000 000 libras de aquella inmensa mole, no deja lugar a ninguna interrogación de



Brooklyn y Nueva York vencieron el río! Éste dejó de ser un obstáculo y la isla de Long Island creció vertiginosamente con la diaria afluencia de millares de visitantes.

Si maravillosa resulta la descripción del puente, más sorprendente aún es, como detalle a plenitud, el poder de sujeción de los cables que soportaban la enorme estructura y la complicada unión y longitud de las decenas de miles de alambres que, juntos, conformaban la fortaleza de los cables, capaces de sostener el increíble peso de aquel insólito camino de hierro y acero que unía a dos ciudades.

Resulta conmovedora la manera en que describe los peligros que afrontaron los trabajadores que hicieron la ubicación de las bases de apoyo del puente, para lo cual a costa, incluso a veces, de sus propias vidas vencieron incontables afectaciones de sus cuerpos, redujeron el impedimento líquido de las aguas del río Este y la eterna dureza de los trabajos.

Por otra parte, describe cómo el puente está echo a prueba de cualquier eventualidad. Aclara todas las medidas adoptadas, incluyendo el

cómo fue posible lograrlo, ya que Martí describió con amplia claridad los métodos empleados para lograr la erección de los increíbles apoyos de sustentación del puente, el cual contaba con cinco vías: las dos de los bordes eran para caballos y carruajes, dos interiores para la ida y vuelta del ferrocarril y, entre ambas, la ruta de los viandantes.

Por no dejar de citar, enumera las nacionalidades de los que trabajaron en el puente: hebreos, alemanes, húngaros, rusos, noruegos, japoneses y chinos. En una palabra, una obra que más que norteamericana, fue construida por la colaboración internacional de los hombres.

A 118 pies sobre la pleamar, su arco central permite el paso de las embarcaciones más altas. ¡Oh maravilla,

de resistir el peso máximo que pudiera soportar el puente en un momento dado, incluso, explica cómo se evitaría hasta la distensión del acero por el calor. Termina su trabajo con la siguiente bella expresión: "Mejor que abrir pechos es juntar ciudades. ¡Esos son llamados ahora a ser todos los hombres: soldados del puente!"

Reiteramos, esta narración podía competir con el más completo informe de cualquier especialista. Es evidente, la fortaleza de la obra que, independientemente de las eventuales reparaciones menores, ha sido invulnerable a la acción del tiempo durante más de un siglo.

Fiesta de la Estatua de la Libertad

“Ayer fue día 28 de octubre, cuando los Estados Unidos aceptaron solemnemente la Estatua de la Libertad que les ha regalado el pueblo de Francia, en nombre del 4 de Julio de 1776, en que celebraron su independencia de Inglaterra, ganada con ayuda de sangre francesa. Estaba áspero el día; ceniciento, lodosas las calles, la llovizna terca; pero pocas veces ha sido tan vivo el júbilo del hombre”

Así comenzó Martí la descripción de este día glorioso, pero antes, en una maravillosa prosa, dedicó inolvidables frases a la belleza, alegría y el disfrute del sabor de la libertad.

Con una locuacidad inherente a él, describe el estado de ánimo de los que invaden las calles de Nueva York. Decía, que los dos ríos, es decir, el Hudson y el Este “parecían tierra firme”, y añadía, que “gemía bajo su carga de transeúntes el puente de Brooklyn”.

Le dedica a Lafayette, el heroico francés, que junto a Washington luchó contra Inglaterra por la liberación de las trece colonias, buena parte del trabajo.

Es también, el día en que se revela el monumento que consagra la amistad de Washington y Lafayette. Todo el mundo quiere estar presente: “La alegría viene de la gente llana. En los espíritus hay mucha bandera”. La inoportuna lluvia “a nadie quita la sonrisa”. Un destacamento de bomberos, un grupo de franceses y una compañía de voluntarios italianos, engrosa la multitud.

En la tribuna que preside el acto, no faltan los delegados de Francia, el escultor, el orador, periodistas y militares y, en la inmensa muchedumbre se agolpan irlandeses, polacos, italianos, bohemios alemanes, que celebran el momento de la libertad “porque en él les parece que se levantan y recobran a sí propios”.

“Los vapores cual cargados de un alma impaciente, ensayan el ala que los ata a la orilla; y allá, a lo lejos, envuelta en humo, como si la saludaran a la vez todos los incensarios de la tierra, se alza la estatua enorme, coronada de nubes como una montaña”.

En la plaza de Madison, el presidente verá la parada; “allí, frente al impío monumento que recuerda la victoria ingloriosa de los norteamericanos sobre México”; en ella ocuparán lugares destacados, numerosas personalidades civiles y militares, no faltarán, por supuesto, Bertholdi, el creador de la estatua.



“Jamás sin dolor profundo produjo el hombre otros verdaderamente bellos. Por eso va la estatua adelantando, como para pisar ¡a tierra prometida; por eso tiene inclinada la cabeza, y un tinte de viciérez en el semblante; por eso, como quien manda y guía, tiende su brazo fieramente al cielo.”

“Por delante de la tribuna pasan ríos de bayonetas; camisas rojas y milicianos. Desfilan también la artillería y la caballería; la policía y los estudiantes de Columbia, los veteranos, los inválidos, los jueces, los negros. Se escucha la Marsellesa por toda la procesión.

Una bomba moderna pasó veloz para apagar un incendio. Los caballos negros derriban carruajes y atropellan gentes, mientras el gentío se aparta, pasa veloz una ambulancia con un hombre herido”.

Resulta impresionante la narración martiana para pintar el momento de la revelación del rostro de la estatua. “Allá está por fin, sobre su pedestal más alto que las torres, grandiosa como la tempestad y amable como el cielo”.

Acompañada de un cañonazo incesante y cientos de embarcaciones que quieren llegar primero a la isla de Bedloe donde quedó situada la estatua.

La descripción que hace Martí de la estatua en cuanto al alcance de su simbolismo, al compararla con los personajes de ficción o las obras y acontecimientos desde la Edad Antigua hasta la época contemporánea resulta verdaderamente incomparables. "Esta hecha de todo el arte del universo, como está hecha la libertad de todos los padecimientos de los hombres."

"De Moisés tiene las tablas de la ley: de la Minerva el brazo levantado: del Apolo, la llama de la antorcha: de la Esfinge, el misterio de la faz: del Cristianismo la diadema aérea."

Le dedica una amplia información al discurso del francés Lesseps, que conmovió a las multitudes.

No menos impacto produjo el discurso del Presidente Cleveland que, como Lesseps, habló con la cabeza descubierta, y muy a tono con el extraordinario momento que vivía. Luego Chauncey Depew "el orador de plata" habló con palabras que podían considerarse como clausura del evento. Sin embargo, un obispo que surgió de la tribuna bendijo, a nombre de Dios, la redentora estatua y, desde lo alto de la antorcha, con una señal, anunció que había terminado la ceremonia.

(Obras Completas, t. 11, pp. 99-115)

Un drama terrible

No creo exagerar mi admiración y respeto por el Apóstol, cuando pienso que esta crónica del Drama Terrible, debe haber influido en el transcurso de un congreso socialista, celebrado en Francia, con motivo de la conmemoración de la toma de la Bastilla en julio de 1889, para instituir el Primero de Mayo, lo que tiempo después se convertiría en el Día Internacional de los Trabajadores.

El artículo comienza con una serie de profundos pensamientos, cuya finalidad es la de ayudar a comprender mejor las razones que engendraron los problemas de la sociedad y su interpretación de la justicia.

Continúa, con un breve comentario, sobre el cortejo fúnebre de los cuatro ahorcados: Albert Parsons, August Spies, Adolph Foshier y George Engels y, un quinto, Louis Lingg, que se suicidó en la prisión, detonándose una carga de dinamita, que tenía escondida en el cabello.

Con una valentía engendrada por sus convicciones, Martí habla de las ideas de los condenados, compara sus puntos de vista, incluso, las propias discrepancias entre ellos; pone al descubierto las inquietudes de aque-

llos hombres estimulados por los abusos y los ataques de sus enemigos.

Si se quiere saber la horrible realidad de los trabajadores de la octava década del siglo 19, Martí las escribe con su habitual vehemencia y claridad, sin tregua, para inculpar a sus detractores.

Más adelante, sigue abundando en los procedimientos empleados por los Estados Unidos, y clasifica esta nación como "una monarquía disimulada". Analiza las causas porque son condenados, y describe, con maestría inigualable, los sinsabores de los trabajadores. A partir de entonces, es evidente, que cobra fuerza y vigor la causa de los trabajadores.

Se refiere también a la desdichada joven, que ante las rejas de la prisión, con sublime decisión, se desposa con Spies, sin la más mínima esperanza de llegar a ser su esposa.

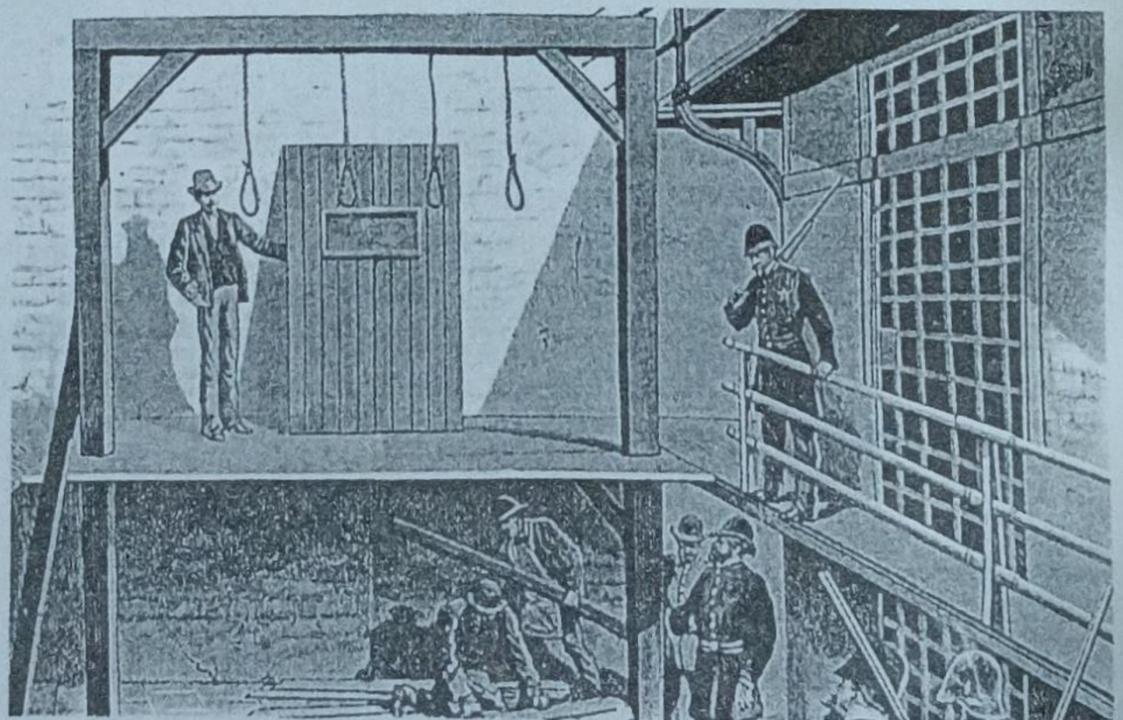
Cita los recorridos de Lucy Parson por ciudades de Estados Unidos, suplicando, inútilmente, ayuda para salvar la vida de su esposo. Recoge los esfuerzos de instituciones para lograr el perdón de los condenados. De nada valieron las súplicas de madres, esposas e hijos. Recoge escenas dantescas de sufrimientos y dolores.

Narra con escalofriante objetividad los momentos que precedieron a la ejecución y las emotivas y tristes despedidas de familiares y la valiente actitud de la que nunca pudo ser esposa.

Con pasmosa elocuencia, relata los últimos momentos de los reos; como murieron aquellos desdichados, después que la trampa ejecutora los dejó caer al vacío, y continúa describiendo las reacciones de familiares y amigos, y la despedida del duelo en el cementerio.

No cabe dudas, fue un drama terrible. ■

(Obras Completas, t. 11, pp. 333-356)



Preparativos para la ejecución en la cárcel del Estado el 11 de noviembre de 1887. Ilustración española y americana, 1887.

ANIVERSARIO 250 DE LA CREACIÓN DEL CORREO EN CUBA

El Correo en Cuba

DANIEL VASCONCELLOS PORTUONDO

El 14 de Febrero de 1503, la corona española creó la primera institución oficial relacionada con las comunicaciones en América, la Casa de Contratación de Sevilla. El propio monarca Fernando de Aragón, once años después, decretó por Real Cédula, la fundación del correo entre la metrópoli y sus colonias, pero este fue desorganizado e irregular, empleándose mensajeros en el caso de particulares y correos especiales estatales. Las embarcaciones procedentes de puertos hispanos, denominadas *Armada de Indias*, transportaban la correspondencia y mercancías., además de cargamentos de oro y plata desde América.

Gestiones del Gobernador y Mariscal de Campo Francisco Cagigal de la Vega y el Obispo habanero Pedro Agustín Morell de Santa Cruz, con Real Orden del rey Fernando VI, estableció en marzo de 1756, el primer correo interior organizado en la mayor de las Antillas. Al año siguiente, por subasta pública, obtuvo el cargo de Oficio de Correo Mayor y Regidor del Cabildo el comerciante José Cipriano de la Luz y Meireles, quien lo desempeñó por casi dos décadas. En 1765, el marqués Jerónimo de Grimaldi, por Decreto Ley del rey Carlos III, instaló, entre ambos países, las rutas de *Correos Marítimos Regular*, enviándose a la capital cubana como Administrador Principal de Correos al andaluz José Antonio de Armona y Murgas, quien reorganizó el correo interior y coordinó las salidas interoceánicas entre los puertos de La Coruña y La Habana. El Museo Postal Cubano exhibe el primer libro utilizado para contadurías.

En 1818, se creó la primera Empresa de Correos Marítimos en el país, de ellas surgieron las Líneas de Navegación por Cabotaje que funcionaron hasta finales del siglo XIX.

En 1839 se inició el transporte oficial de la correspondencia por ferrocarriles con el tramo La Habana-Bejucal.

En 1841 y 1862 respectivamente, comenzaron a prestar sus servicios las Agencias transportadoras inglesas y francesas. Estas últimas funcionaron hasta inicios del siglo XX.



En 1855 se inauguró el correo local habanero, el cual duró veinte y dos años hasta la incorporación de Cuba a la Unión Postal Universal.

Los servicios de cartas con Valores Declarados y Paquetes Marítimos, se inauguraron por Real Orden de 12 de octubre de 1888.

Correo Mambí

Desde los inicios de la Guerra del 68, los cubanos se percataron de lo necesario que era inventar un método postal para la comunicación entre los mambises y sus

contactos con el exterior. Esta encomienda le fue dada al camagüeyano Vicente Mora Pera, quien organizó y fundó el plan de correos, que luego se conocería en la historia postal cubana bajo el nombre "Correo Insurrecto", y que resultó un modelo en su género, superando en ocasiones, por su calidad, el prestado por el gobierno español.

Este servicio postal, casi desde su instauración, controló la red de aviso en todo el territorio de Puerto Príncipe (hoy Camagüey) e incluía administrador de correos, maestros y casas de postas, así como postillones a pie y a caballo que trabajaban día y noche. En sus comienzos tuvo un carácter más militar que civil, pero al extenderse las áreas de combate, el Gobierno de Cuba en Armas, difundió este beneficio a soldados y familiares, dentro y fuera del territorio, comprendiendo la Junta Central Revolucionaria en Nueva York y delegaciones en otras partes de América y Europa.

El primer director de correos de la República de Cuba en Armas, Vicente Mora Pera, falleció en pleno ejercicio de su cargo, peleando en la manigua el 22 de abril de 1871. Tres años después, la Junta Revolucionaria cubana, radicada en los Estados Unidos de América, autorizó a confeccionar una emisión postal, impresa

en la casa grabadora *Continental Bank Note Company*. Consta de 100,000 ejemplares en color verde y 10 centavos de valor facial, vendiéndose 52 000 durante la Guerra de los Diez Años. Su uso fue limitado y aparece muy rara vez en cubiertas. El diseño representaba el escudo de la República de Cuba.

En 1896, durante la Guerra Necesaria, se retoma el Sistema de Correos establecido por Vicente Mora y se realizó una segunda emisión para Correo Insurrecto, con las siguientes características:

-Se pone en circulación 11 de marzo de 1896. Consta de 4 valores: 2 centavos castaño, 5 centavos azul, 10 centavos rojo y 25 centavos verde.

-Dentado 14 imagen: al centro: El escudo de la República de Cuba en Armas, con la leyenda

REP. DE CUBA en la parte superior: la palabra CORREOS en la parte inferior: la palabra CENTAVOS y a ambos lados los número que indican el valor.

-Fueron impresos por *New York Bank Note Co.*

Como matasellos se utilizaron tres tipos de canceladores, TIPO FECHADOR, MARCAS REGIONALES y ESTADO DE CAMAGÜEY (este último es muy raro).

-Al final de la Guerra de Independencia, las existencias de estos sellos que se encontraban almacenados en la Tesorería General de la República, fueron entregados al Consejo Nacional de Veteranos con fines benéficos.

El Gobierno Provisional de Cuba en Armas en el exterior, hacia Noviembre de 1895, concedió la requerida autorización para la confección de bonos y sellos de correos impresos en el *New York Bank Note Co*, con los valores faciales: 2, 5, 10 y 25 centavos y los colores castaño, azul, rojo-naranja y verde, respectivamente y un diseño semejante al realizado en la ocasión anterior. Su puesta en circulación data del 11 de marzo de 1896. La venta, tanto de esta serie como la anterior, no solamente se destinó para uso de la correspondencia, sino que también estuvo dirigida a filatelistas y simpatizantes con la causa cubana, puesto que el producto recaudado pasaba a los fondos de ayuda económica para la liberación del país.

En cada una de las etapas atravesadas por el correo en nuestro país en estos dos siglos y medio: Colonial; en la República en armas; durante la Intervención norteamericana; en la República neocolonial y en la República independiente, después de 1959, las Administraciones Postales han puesto en circulación sellos de correos y esas emisiones han tenido permanente presencia en los diferentes servicios postales prestados. ■



ANIVERSARIO 250 DEL NATALICIO DE WOLFGANG AMADEUS MOZART

PRINCIPIO Y OCASO DE UN COLOSO DE LA MUSICA

LUIS MANUEL MOLINA

El paso de ciertas almas elegidas transcurre por el mundo terrenal de forma meteórica, pero dejando una fulgurante estela de genialidad y de obras imperecederas.

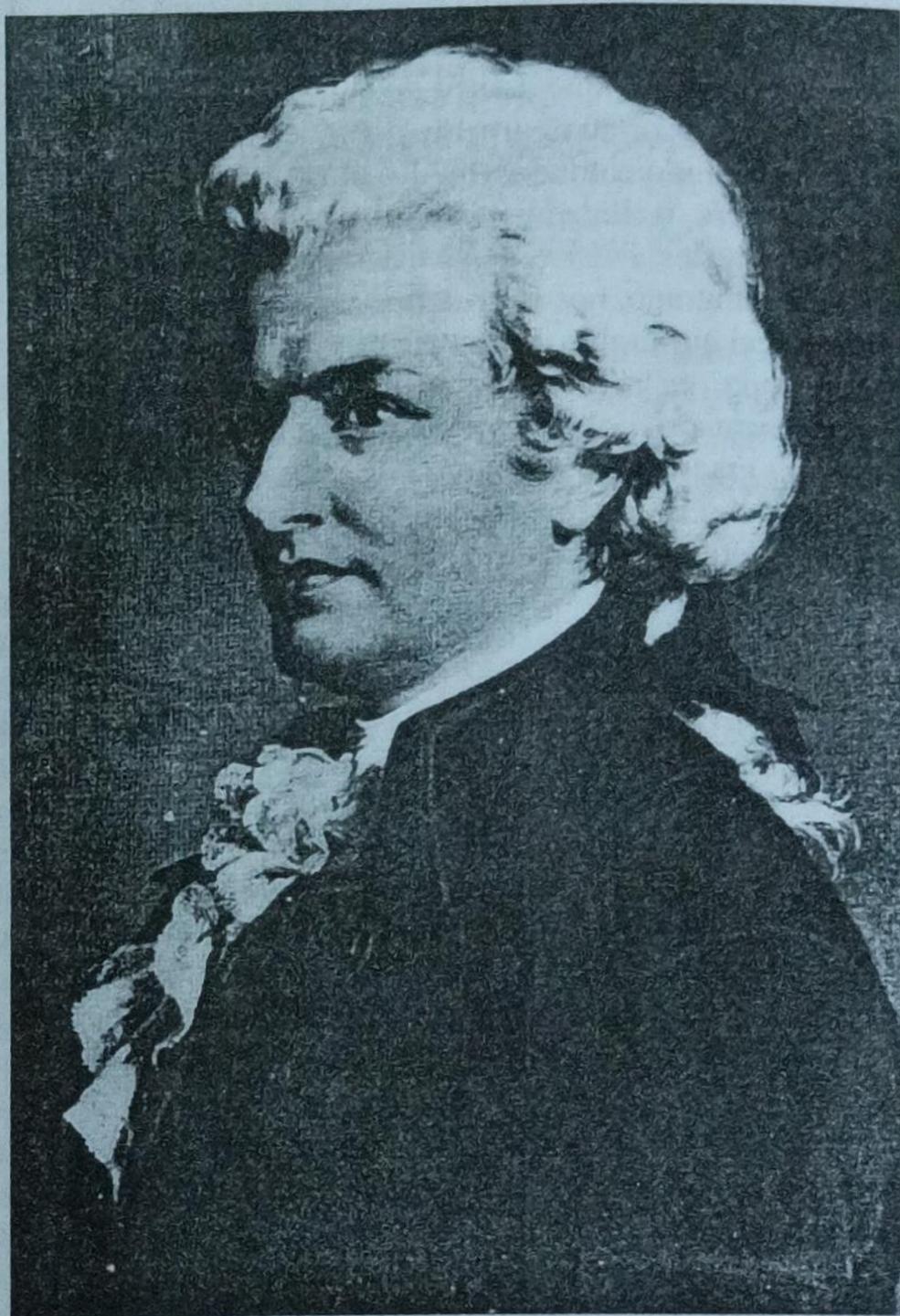
Este fue el caso de Wolfgang Amadeus Mozart, figura incomparable en la historia de la música.

El clasicismo vienés alcanzó su punto culminante el 27 de enero de 1756 cuando a las 20 horas, en la Casa de Hagenauer, en el No.9 de la Getreidegasse de Salzburgo, vio la luz del mundo por vez primera Johannes Chrysostomus Wolfgang Amadeus Mozart. Su padre Leopoldo, un excelente pedagogo que escribió un importante método para el violín, precisamente en 1756, no sólo le enseñó música a su hijo sino también a leer y a escribir. Mozart jamás fue a la escuela ni a la universidad.

La precocidad musical del niño Mozart se vislumbró a partir de los cuatro años de edad, cuando comenzó a aprender el piano y a leer música. A los seis ya componía.

La tercera parte de la vida de Mozart transcurrió viajando. El primer viaje, digamos musical, que Leopold Mozart emprendió con sus hijos Wolfgang y Nannerl fue a Munich en enero de 1762. El 18 de septiembre del mismo año, la familia viajó a Viena donde fue recibida el 13 de octubre por la archiduquesa María Teresa y su esposo el Emperador Francisco I. De esta forma Leopold presentó a sus hijos, ambos notables pianistas, a la nobleza vienesa. Los Mozart retornaron a Salzburgo el 5 de enero de 1763 colmados de honores.

El 9 de junio de 1763 la familia Mozart emprendió una extensa serie de viajes por diversos países de la Europa Occidental (Alemania, Bélgica, Francia, Inglaterra, Holanda y Suiza) que se extendió hasta el 29 de noviembre de 1766. En estos fatigosos, aunque exitosos viajes, el niño Mozart juntó experiencias de países lejanos y personas extrañas. Leopold Mozart tenía el propósito de presentar a sus dos hijos prodigios ante cortes importantes y personalidades influyentes para, de ese modo, hacer dinero.



Sin embargo, para los hijos del vicemaestro de la Capilla de la Corte de Salzburgo, estos viajes tuvieron otra importancia. Las impresiones que les depararon permanecieron con ellos por el resto de sus vidas. Ante todo pudieron conocer a muchas personas y diversas ciudades y países. Por fortuna el pequeño Wolfgang pudo profundizar sus estudios musicales, observar *in situ* como se componía y cuales eran las formas que se cultivaban y cuáles gozaban de mayor predilección.

Hasta aquí, de una forma sintetizada he tratado de plasmar el maravilloso despuntar, el inicio de la carrera artística prodigiosa de este verdadero milagro de la música que se llamó Wolfgang Amadeus Mozart y que poseyó el genio de lo sinfónico y de lo dramático agotando todos los géneros para los cuales elegía escribir llevándolos a una absoluta perfección.

En su música no existe nunca nada rígido, su arte reposa sobre bases de sana alegría, de buen humor y de razonado equilibrio. Por la concisión y la elegancia de su lenguaje es un clásico, aunque ciertas páginas anuncian ya a los románticos. Es un clásico por la luz que se cierne sobre sus obras y por la frescura de su expresión.

Sus composiciones resumen admirablemente los dos siglos de esfuerzos, que dentro de la historia de la música concluyen con su figura. Sin dejar de ser clásico, es decir respetando cuidadosamente el estilo y la forma, dio atmósfera, facilidad y flexibilidad a los grandes géneros musicales. Dentro de su arte exquisito y magistralmente logrado, nos subyugan su regia facilidad, su naturalidad inimitable y su irresistible evidencia.

Una vida tan preciada y tan llena de talento y de arte consumado tenía que concluir con la creación de una obra maestra, su despedida de este mundo tenía que llevar el sello y la inspiración de las esferas celestiales, el dictado de lo divino. Y así fue, en los postreros momentos de la existencia de Mozart surge una partitura sublime que será su canto del cisne y cuyo proceso de gestación está envuelto de un halo de misterio, desde el secreto con el que Mozart la creó hasta la identidad de quien encargó la obra.

Se especula que Mozart, en un estado de salud muy precario, recibió y desarrolló este pedido como algo personal, pues en el fondo presentía ya su muerte inminente y el hecho de componer una misa de difuntos en aquel deplorable estado lo hizo concebir una obra con un dramatismo profundo. Por otra parte, el compositor no pudo concluir el Réquiem; en realidad, lo que dejó escrito, fundamentalmente, fueron los bocetos de la mayoría de los números que integran la *Misa* y falleció mientras componía el *Lacrimosa*, una de las partes más estremecedoras de la obra.

Según el conocimiento actual que existe sobre el último año de vida del genio de Salzburgo, la cronología de su *Réquiem* es la siguiente: el 14 de febrero de 1791 fallecía a los 20 años de edad la esposa del Conde von Walsegg. A mediados de julio del propio año, Franz Antón Leitgeb, mayordomo del conde, le entrega a Mozart una nota con una petición para que compusiera un *Réquiem*, los honorarios que recibiría, los plazos de tiempo y un anticipo. Mozart comienza a trabajar de inmediato en el Réquiem, pero se ve obligado a interrumpir su faena para cumplir otros compromisos, apremiado por la falta de dinero: componer y estrenar "*La Clemenza di Tito*", una ópera para celebrar la coronación de Leopoldo II como rey de Bohemia, la ópera "*Die Zauberflöte*" (La flauta Mágica), y finalizar el "*Concierto en La Mayor para clarinete y orquesta, K622*". Ya en Praga, mientras concluía "*La Clemenza di Tito*", comienza a sentirse enfermo. Entre el 8 de octubre y el

20 de noviembre trabajaría en el Réquiem y en una cantata masónica, hasta que cae enfermo en cama. Mozart, tratado por los médicos vieneses Closset y Sallaba, y atendido por su esposa Constanza y su hermana menor Sophie, parece recuperar la salud. Así, el 4 de diciembre se reúnen unos cuantos de sus amigos para cantar con él partes de su inconcluso Réquiem. Pero el 5 de diciembre, poco antes de la 1:00 am, Wolfgang Amadeus Mozart muere, según se cree en la actualidad, de fiebre reumática aguda y no envenenado, como también se había especulado. El incomparable músico recibe sepultura el día 6 de diciembre de 1791, en una fosa común del cementerio de St. Marx, como exigían los estrictos decretos del emperador José por aquel entonces.

Los detalles precisos de la solicitud del *Réquiem* no se hicieron públicos hasta 1964, cuando Otto Brich Deutsch encontró un manuscrito de Antón Herzog, personaje al servicio del conde von Walsegg en aquella época. Herzog describe al conde como un esposo muy amoroso y un hombre muy interesado en la música, que ofrecía dos veces por semana conciertos privados en su mansión donde se interpretaban obras encargadas a compositores conocidos. El conde, después de recibir las piezas, acostumbraba copiarlas de su puño y letra y nunca anotaba el nombre del verdadero compositor. Según relata Herzog, después de interpretadas las partituras, los invitados debían adivinar quien era el compositor, y casi siempre para halagarlo, señalaban al conde quien, de vez en cuando, realmente componía pequeñas piezas. Por supuesto, el conde jamás rectificaba a la "confundida audiencia".

Herzog termina su declaración añadiendo que cuando muere la esposa de von Walsegg, el conde quiso perpetuar su memoria con dos obras: una escultura y un Réquiem, que debería ser interpretado cada año en el aniversario de su muerte. Sin embargo, no sería hasta el 14 de diciembre de 1793 que el *Réquiem* a la memoria de la condesa sería interpretado por primera vez.

Antes de morir, Mozart había completado ciertas partes del *Réquiem*: el Introito completo (excepto las partes instrumentales del *Kyrie*); las voces, el bajo y las partes instrumentales conductoras del *Dies Irae*; y el *Lacrimosa* hasta el octavo compás. También escribió las voces, el bajo y algo del violín para el *Domine Jesu* y el *Hostias*. El resto fue dejado inconcluso. Después que muere Wolfgang, su viuda Constanza buscó compositores para concluir el *Réquiem*. Primero se dirigió a Freytag, Eybler y Stadler, que escribieron las instrumentaciones que faltaban hasta el *Confutatis*, y después a Süßmayer.

Franz Süßmayer, trabajando presionado con el tiempo para que Constanza no perdiera el contrato con el

duque von Walsegg, combinó los esbozos de Mozart, las instrumentaciones que habían escrito Freystadtler, Eybler y Stadler, y sus propias composiciones originales, para completar las partes que faltaban del *Réquiem*. Si bien es cierto que Franz Süssmayer había estado cerca de Mozart en sus últimos meses de vida y que según Sophie, hermana menor de Constanza, había recibido indicaciones directas del compositor de cómo tenía que concluir el *Réquiem* a su muerte, quizás era uno de sus discípulos menos calificados para dicho empeño, lo que explicaría la razón para que Constanza acudiese a él en última instancia.

Así que, en vez de Salieri demoníaco (según el filme), trabajando toda la noche a medida que Mozart se acercaba cada vez más a la muerte, existió un devoto estudiante, Süssmayer, quien afirmaría luego que concluyó el *Lacrimosa* y compuso el *Sanctus*, el *Benedictus*, y el *Agnus Dei*. A pesar de las críticas hechas al trabajo de Süssmayer, es indiscutible que el *Réquiem* mantiene una unidad orgánica de principio a fin.

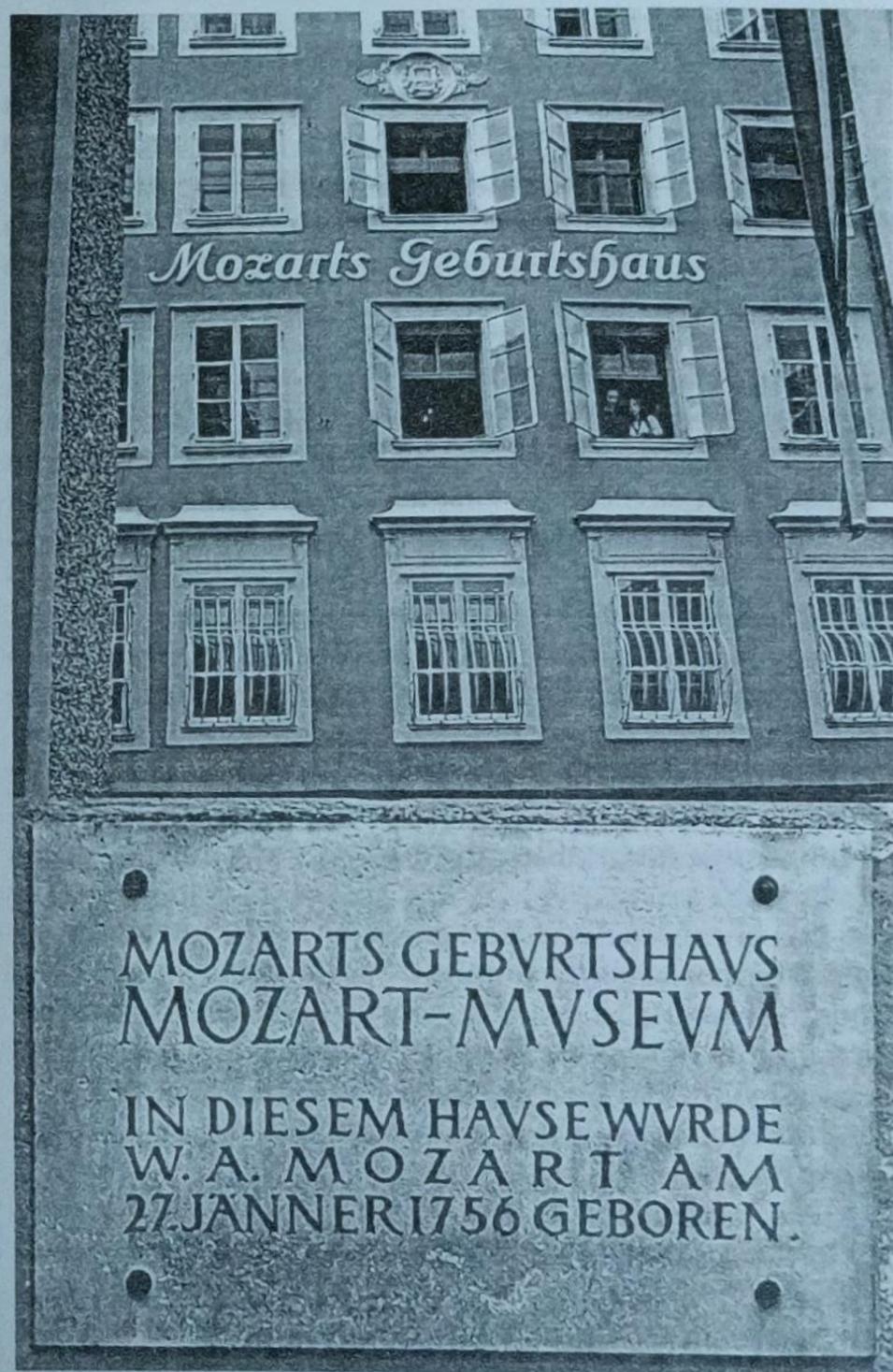
Después de que Süssmayer concluyó la obra se hicieron dos copias. Una fue enviada a Breitkopf & Hartel para su publicación y la otra permaneció en posesión de Constanza. El original, con los primeros movimientos escritos de puño y letra por Mozart y el resto por Süssmayer, fue enviado al conde von Walsegg. Es muy probable que ya a principios de marzo de 1792 Süssmayer haya finalizado el *Réquiem*, pues el día 4 de ese mes Constanza firma un contrato y le envía al rey Frederick William II una copia de la obra. El 2 de enero de 1793, se ejecuta el *Réquiem* en una función en beneficio de Constanza. A principios de diciembre de 1793, se le envía el *Réquiem* al conde y el 14 de febrero del año siguiente se interpreta en la iglesia de Wiener-Neusdtadt, en memoria de su bienamada esposa. Al año siguiente se repetiría el homenaje, esta vez en la Iglesia del Patronato en Semmering. En 1799, Breitkopf & Hartel publicaron el *Réquiem*.

A modo de epílogo de este trabajo dedicado al inicio y a los postreros momentos de la vida del genio de Salzburgo, quisiera citar textualmente las hermosas palabras escritas por nuestro Apóstol en *La Edad de Oro*:

“... Pero de todos los niños prodigiosos en el arte de la música, el más célebre es Mozart. No parecía que necesitaba de maestros para aprender. A los cuatro años, cuando aún no sabía escribir, ya componía tonadas; a los seis arregló un concierto para piano, y a los doce ya no tenía igual como pianista y compuso *La Finta Semplice*, que fue su primera ópera. Aquellos maestros serios no sabían cómo entender a un niño que improvisaba fugas difícilísimas sobre un tema desconocido, y se ponía enseguida a

jugar a caballito con el bastón de su padre. El padre anduvo enseñándolo por las principales ciudades de Europa, vestido como un príncipe, con su casaquita color de pulga, sus polainas de terciopelo, sus zapatos de hebilla, y el pelo largo y rizado, atado por detrás como las pelucas. El padre no cuidaba de la salud del pequeño, que no era buena, sino de sacar de él cuanto dinero podía. Pero a Mozart lo salvaba su carácter alegre; porque era un maestro en música, pero un niño en todo lo demás. A los 14 años compuso su ópera *Mitridates*, que se representó veinte noches seguidas; a los treinta y cinco, en su cama de moribundo, consumido por la agitación de su vida y el trabajo desordenado, compuso el *Réquiem* que es una de sus obras más perfectas”.

En otro artículo Martí plasmó acertadamente su criterio sobre la música de Mozart con la siguiente frase: “Su música es una especie de lamento de ángeles. Todavía resuena en mi corazón aquella música divina”. ■



Casa natal de Mozart en Salzburgo, Austria.

de la vida, y predispone gratamente al esfuerzo y al trabajo. Embellecer la vida es darle objeto.

Salir de sí es indominable anhelo humano, y hace bien a los hombres quien procura hermosear su existencia, de modo que vengan a vivir contentos con estar en sí. Es como mellar el pico del buitre que devora a Prometeo. Tales cosas dice, aunque no acierte tal vez a darlas esa precisión, ni a ver todo su alcance, el rebelde hombre joven que quiere sacudirse, de sus vestidos de hombre culto, la tinta oscura y el polvillo de carbon que

ción maravillosa de las artes en Italia; los poetas siempre preceden. Los pre-rafaelitas, que fueron pintores que amaron la belleza real, natural y desnuda, procedieron a los estetas, que aman la belleza de todos los tiempos, artística y culta. Y Reats, el poeta exuberante y plástico, precedió a los pre-rafaelitas.

Querian estos sectarios de los modos de pintar usados por los predecesores del melodioso Rafael, que hiciesen a un lado los pintores cuando salían de arte, y venían enseñando los maestros, y con

gamos con ahinco la mejora de nuestra poesía convencional y de nuestras artes pálidas, el embellecimiento de nuestras casas, la gracia y propiedad de nuestros vestidos? No puede haber gran arte sin una hermosa vida nacional, y el espíritu comercial de Inglaterra la ha matado. No puede haber gran drama sin una noble vida nacional, y esa también ha sido muerta por el espíritu comercial de los ingleses!—Aplausos calurosos animaron en este enérgico pasaje al generoso lector, objeto visible de la curiosidad afectuosa de su

Presencia

Maestros ambulantes¹

JOSÉ MARTÍ

“¿Pero cómo establecería usted ese sistema de maestros ambulantes de que en libro alguno de educación hemos visto menciones, y usted aconseja en uno de los números de *La América*, del año pasado que tengo a la vista?—Esto se sirve preguntarnos un entusiasta caballero de Santo Domingo.

Le diremos en breve que la cosa importa, y no la forma en que se haga.

Hay un cúmulo de verdades esenciales que caben en el ala de un colibrí, y son, sin embargo, la clave de la paz pública, la elevación espiritual y la grandeza patria.

Es necesario mantener a los hombres en el conocimiento de la tierra y en el de la perdurabilidad y trascendencia de la vida.

Los hombres han de vivir en el goce pacífico, natural e inevitable de la Libertad, como viven en el goce del aire y de la luz.

Está condenado a morir un pueblo en que no se desenvuelven por igual la afición a la riqueza y el conocimiento de la dulcedumbre, necesidad y placeres de la vida.

Los hombres necesitan conocer la composición, fecundación, transformaciones y aplicaciones de los elementos materiales de cuyo laboreo les viene la saludable arrogancia del que trabaja directamente en la naturaleza, el vigor del cuerpo que resulta del contacto con las fuerzas de la tierra, y la fortuna honesta y segura que produce su cultivo.

Los hombres necesitan quienes les mueva a menudo la compasión en el pecho, y las lágrimas en los ojos, y les haga el supremo bien de sentirse generosos: que por maravillosa compensación de la naturaleza aquel que se da, crece; y el que se repliega en sí, y vive de

pequeños goces, y teme partirlos con los demás, y sólo piensa avariciosamente en beneficiar sus apetitos, se va trocando de hombre en soledad, y lleva en el pecho todas las canas del invierno, y llega a ser por dentro, y a parecer por fuera, —insecto.

Los hombres crecen, crecen físicamente de una manera visible crecen, cuando aprenden algo, cuando entran a poseer algo, y cuando han hecho algún bien.

Sólo los necios hablan de desdichas, o los egoístas. La felicidad existe sobre la tierra; y se la conquista con el ejercicio prudente de la razón, el conocimiento de la armonía del universo, y la práctica constante de la generosidad. El que la busque en otra parte, no la hallará: que después de haber gustado todas las copas de la vida, sólo en éstas se encuentran sabor. —Es leyenda de tierras de Hispanoamérica que en el fondo de las tazas antiguas estaba pintado un Cristo, por lo que cuando apuran una, dicen: “¡Hasta verte, Cristo mío!” ¡Pues en el fondo de aquellas copas se abre un ciclo sereno, frágante, interminable, rebosante de ternura!

Ser bueno es el único modo de ser dichoso.

Ser culto es el único modo de ser libre.

Pero, en lo común de la naturaleza humana, se necesita ser próspero para ser bueno.

Y el único camino abierto a la prosperidad constante y fácil es el de conocer, cultivar y aprovechar los elementos inagotables e infatigables de la naturaleza. La naturaleza no tiene celos, como los hombres. No tiene odios, ni miedo como los hombres. No cierra el paso a nadie, porque no teme a nadie. Los hombres siempre necesitarán de los productos de la naturaleza. Y como en cada región sólo se dan determinados productos, siempre se mantendrá su cambio activo, que asegura a todos los pueblos la comodidad y la riqueza.

No hay, pues, que emprender ahora cruzada para reconquistar el Santo Sepulcro. Jesús no murió en Palestina, sino que está vivo en cada hombre. La mayor

¹ *La América*, Nueva York, mayo de 1884. O.C. t.8, pp 288-292.

parte de los hombres ha pasado dormida sobre la tierra. Comieron y bebieron; pero no supieron de sí. La cruzada se ha de emprender ahora para revelar a los hombres su propia naturaleza, y para darles, con el conocimiento de la ciencia llana y práctica, la independencia personal que fortalece la bondad y fomenta el decoro y el orgullo de ser criatura amable y cosa viviente en el magno universo.

He ahí, pues, lo que han de llevar los maestros por los campos. No sólo explicaciones agrícolas e instrumentos mecánicos; sino la ternura, que hace tanta falta y tanto bien a los hombres.

El campesino no puede dejar su trabajo para ir a sendas millas a ver figuras geométricas e incomprensibles, y aprender los cabos y los ríos de las penínsulas del África, y proveerse de vacíos términos didácticos. Los hijos de los campesinos no pueden apartarse leguas enteras días tras días de la estancia paterna para ir a aprender declinaciones latinas y divisiones abreviadas. Y los campesinos, sin embargo, son la mejor masa nacional, y la más sana y jugosa, porque recibe de cerca y de lleno los efluvios y la amable correspondencia de la tierra, en cuyo trato viven. Las ciudades son la mente de las naciones; pero su corazón, donde se agolpa, y de donde se reparte la sangre, está en los campos. Los hombres son todavía máquinas de comer, y relicarios de preocupaciones. Es necesario hacer de cada hombre una antorcha.

¡Pues nada menos proponemos que la religión nueva y los sacerdotes nuevos! ¡Nada menos vamos pintando que las misiones con que comenzará a esparcir pronto su religión la época nueva! El mundo está de cambio; y las púrpuras y las casullas, necesarias en los tiempos místicos del hombre, están tendidas en el lecho de la agonía. La religión no ha desaparecido, sino que se ha transformado. Por encima del desconsuelo en que sume a los observadores el estudio de los detalles y envolvimiento despacioso de la historia humana, se ve que los hombres crecen, y que ya tienen andada la mitad de la escala de Jacob: ¡qué hermosas poesías tiene la Biblia! Si acurrucado en una cumbre se echan los ojos de repente por sobre la marcha humana, se verá que jamás se amaron tanto los pueblos como se aman ahora, y que a pesar del doloroso desbarajuste y abominable egoísmo en que la ausencia momentánea de creencias finales y fe en la verdad de lo Eterno trae a los habitantes de esta época transitoria, jamás preocupó como hoy a los seres humanos la benevolencia y el ímpetu de expansión que ahora abrasa a todos los hombres. Se han puesto de pie, como amigos que sabían uno de otro, y deseaban conocerse; y marchan todos mutuamente a un dichoso encuentro.

Andamos sobre las olas, y rebotamos y rodamos con ellas; por lo que no vemos, ni aturridos del golpe nos detenemos a examinar, las fuerzas que las mueven. Pero cuando se serene este mar, puede asegurarse que las estrellas quedarán más cerca de la tierra. ¡El hombre envainará al fin en el sol su espada de batalla!

Eso que va dicho es lo que pondríamos como alma de los maestros ambulantes. ¡Qué júbilo el de los campesinos, cuando vieses llegar, de tiempo en tiempo, al hombre bueno que les enseña lo que no saben, y con las efusiones de un trato expansivo les deja en el espíritu la quietud y elevación que quedan siempre de ver a un hombre amante y sano! En vez de crías y cosechas se hablaría de vez en cuando, hasta que al fin se estuviese hablando siempre, de lo que el maestro enseñó, de la máquina curiosa que trajo, el modo sencillo de cultivar la planta que ellos con tanto trabajo venían explotando, de lo grande y bueno que es el maestro, y de cuándo vendrá, que ya les corre prisa, para preguntarle lo que con ese agradecimiento incesante de la mente puesta a pensar, les ha ido ocurriendo desde que empezaron a saber algo! ¡Con qué alegría no irán todos a guarecerse dejando palas y azadones, a la tienda de campaña, llena de curiosidades, del maestro!

Cursos didácticos, claro es que no se podrían hacer; pero sí, bien estudiadas por los propagadores, podrían esparcirse e impregnarse las ideas gérmenes. Podría abrirse el apetito del saber. Se daría el ímpetu.

Y ésta sería una invasión dulce, hecha de acuerdo con lo que tiene de bajo e interesado el alma humana; porque como el maestro les enseñaría con modo suave cosas prácticas y provechosas, se les iría por gusto propio sin esfuerzo infiltrando una ciencia que comienza por halagar y servir su interés; —que quien intente mejorar al hombre no ha de prescindir de sus malas pasiones, sino contarlas como factores importantísimos, y ver de no obrar contra ellas, sino con ellas.

No enviaríamos pedagogos por los campos, sino conversadores. Dómines no enviaríamos, sino gente instruida que fuera respondiendo a las dudas que los ignorantes les presentasen o las preguntas que tuviesen preparadas para cuando vinieran, y observando dónde se cometían errores de cultivo o se desconocía riquezas explotables, para que revelasen estas y demostraran aquellos, con el remedio al pie de la demostración.

En suma, se necesita abrir una campaña de ternura y de ciencia y crear para ella un cuerpo, que no existe, de maestros misioneros.

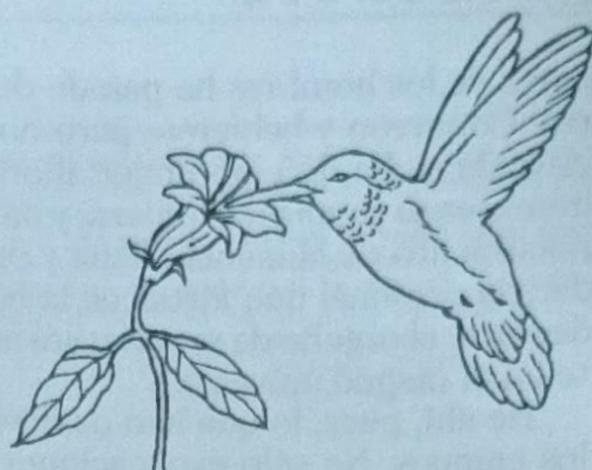
La escuela ambulante es la única que puede remediar la ignorancia campesina.

Y en los campos como en ciudades urge sustituir al conocimiento indirecto y estéril de los libros, el conocimiento directo y fecundo de la naturaleza.

¡Urge abrir escuelas normales de maestros prácticos, para regarlos luego por valles, montes y rincones, como cuentan los indios del Amazonas que para crear a los hombres y las mujeres regó por toda la tierra la semilla de la palma moriche. El Padre Amalivaca! Se pierde el tiempo en la enseñanza elemental literaria, y se crean pueblos de aspiradores perniciosos y vacíos. El sol no es más necesario que el establecimiento de la enseñanza elemental científica. ■

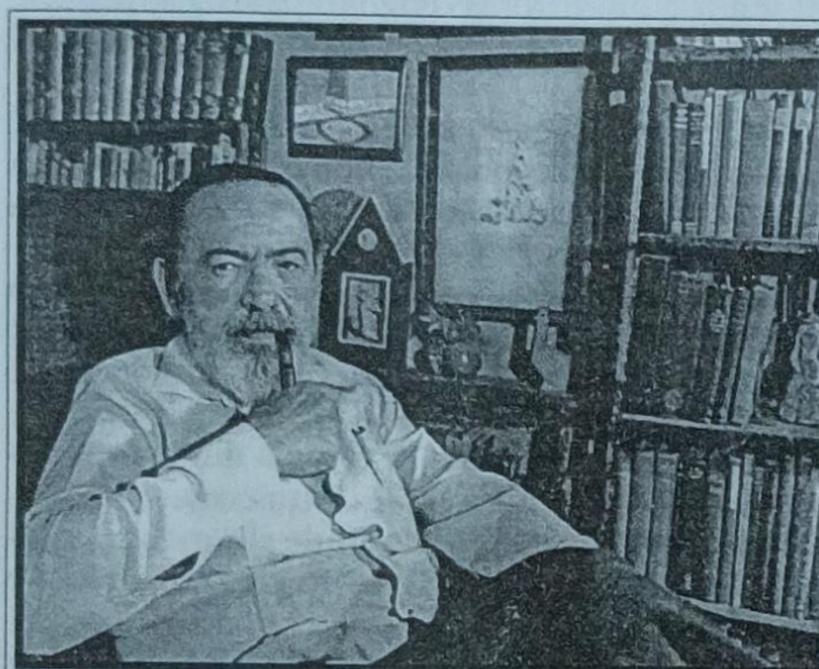
El tiempo, la vida, la muerte, el infinito, son misterios que han acompañado al hombre a través de toda su existencia. Estos temas, que obsesionaron y abrumaron a mi padre, Eliseo Diego, desde muy pequeño, aparecen siempre en sus poemas, cuentos y ensayos, unas veces desde la aprensión, el sobrecogimiento o el respeto; otras desde el humor o el asombro.

JOSEFINA DE DIEGO | La Habana



Ala de colibrí

10 ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE ELISEO DIEGO



PREMIO
NACIONAL
DE LITERATURA
1986



En 1966 publica *El oscuro esplendor*, libro que consideró, uno de sus preferidos. En 1986 Eliseo Diego obtiene el Premio Nacional de Literatura por el conjunto de su obra y recibe en 1988 y 1989, sucesivamente, el Premio de la Crítica.

En 1992 la Universidad del Valle, en Cali, Colombia, le otorga el Doctorado Honoris Causa. En 1993 recibe la Distinción Gaspar Melchor de Jovellanos, que otorga la Federación de Asociaciones As-

turianas de Cuba y el importante Premio Internacional de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo.

Fallece el 1ro. de marzo de 1996, mientras se encontraba en México, y sus restos son trasladados a Cuba, donde fue sepultado.

Obras:

En las oscuras manos del olvido (cuentos), 1942. / *Divertimentos* (cuentos), 1946. / *En la Calzada de Jesús del Monte* (poesía), 1949. / *Por los extraños pueblos* (poesía), 1958. / *El oscuro esplendor* (poesía), 1966. / *Muestario del mundo o Libro de las maravillas de Boloña* (poesía), 1967. / *Versiones* (prosa poética), 1970. / *Noticias de la Quimera* (cuentos), 1975. / *Los días de tu vida* (poesía), 1977. / *A través de mi espejo* (poesía), 1981. / *Inventario de asombros* (poesía), 1982. / *Veintiséis poemas recientes* (poesía), 1986. / *Soñar despierto* (poesía), 1988. / *Libro de quizás y de quién sabe* (ensayos breves y prosa poética), 1989. / *Cuatro de Oros* (poesía), 1990. / *Conversación con los difuntos* (traducciones), 1991. / *En otro reino frágil* (poesía), 1999. / *Aquí he vivido* (poesía), 2000. / *Poemas al margen* (poesía), 2000.

Eliseo Diego (1920-1996)

Poeta, escritor y ensayista. Nace el 2 de julio en la ciudad de La Habana, siendo muy niño viaja con la familia por Francia y Suiza, experiencia que siempre consideró determinante en su formación poética.

Sin alcanzar apenas la primera década de vida, escribe sus primeros cuentos infantiles. Fue uno de los fundadores de la Revista *Orígenes*, junto a Cintio Vitier, Fina García Marruz, Octavio Smith, Agustín Pi, Julián Orbón, Gastón Baquero, Ángel Gaztelu y Virgilio Piñera, entre otros.

Estudia Pedagogía e imparte clases de Literatura Inglesa y Norteamericana en cursos especiales realizados en Casa de las Américas. Ocupa el cargo de responsable del Departamento de Literatura y Narraciones Infantiles de la Biblioteca Nacional José Martí hasta 1970.

Realiza traducciones y versiones de las más importantes figuras de la literatura infantil en el mundo y es redactor de la Revista *Unión*, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), donde, además, realiza labores como miembro de la comisión de publicaciones.

RESTOS DE DON MIGUEL DE CERVANTES

Pues bien: es cierto: agonizó Miguel
y sus deudos lloraron y sus deudas
grande escándalo hicieron de tan viudas
y entretanto giraban las Cabrillas
ocultaron sus restos en un foso
disimulante al fin de la blasfemia
de oler peor que el mal sudor del vivo
y así fuéronse a casa y no tuvieron
ni mandas por consuelo y renegaron
porque el jubón no estaba como anuncian
y las calzas de válgame y no diga
pero se remediaron y año nuevo
y olla va uña viene y Don Miguel
si lo vieron pues ya no lo recuerdan
y en tanto todo el tiempo en el desván
habla que habla se las pasa en vilo
sin darse cuenta de que pasa nada
siempre en lo suyo en su rincón de siempre
con los ratones escuchando atentos
esa voz sola que es su voz tan sólo
y a la rendija de una tabla y otra
como a escondidas de sus propias mañas
una oreja de fuego enorme y quieta.

SI MAÑANA Y OCASO

Si mañana y ocaso un breve instante
pudieran, por azar, verse la cara,
la dura noche aún los separa
a la lívida luna del menguante.

¿No fue tu juventud, la muy fragante,
como un ala de luz que me rozara?
Tu fresca vida más no apartara
que el tiempo oscuro con su grave andante.

Vuelan muy juntos uno y otro día
y entre los dos hay todo un mar, y el mundo
por el que van a solas sus reflejos.

A qué llorar entonces, hija mía,
el mágico regalo del segundo
en que tan cerca estabas, y tan lejos.

COMIENZA UN LUNES

La eternidad por fin comienza un lunes
y el día siguiente apenas tiene nombre
y el otro es el oscuro, el abolido.
Y en él apagan todos los murmullos
y aquel rostro que amábamos se esfuma
y en vano es ya la espera, nadie viene.
La eternidad ignora las costumbres,
le da lo mismo rojo que azul tierno,
se inclina al gris, al humo, a la ceniza.
Nombre y fecha tú grabas en un mármol,
los roza displicente con el hombre,
ni un montoncillo de amargura deja.
Y sin embargo, ves, me aferro al lunes
y al día siguiente doy el nombre tuyo
y con la punta del cigarro escribo
en plena oscuridad: aquí he vivido.



TU

Sucede, amiga, que tú ayer me has dicho
tú por primera vez tan suavemente
como se fuga de un jardín su aroma
cuando, de pronto,
alguien entorna su escondida puerta.

Y sabiéndote tú de ti comprendo
que ahora somos distintos
en medio de las cosas,
las criaturas,
su minuciosa inmensidad,
su estar ajeno.

Tú y yo tan sólo en tu jardín
—a solas.

EN ESTA IRREVOCABLE PROCESIÓN

En esta irrevocable procesión
que va del lunes abrumado al martes,
bien poco valen las ansiosas artes
del hoy que se te estrecha al corazón.

Que siga noche a día, no hay razón,
ni que ayer nos alcance en todas partes.
Tan pronto estás en paz, tan pronto partes.
Sucédete ser sólo sucesión.

No es natural "adios" ni "hasta mañana"
ni "buenas" ni el candor de "cómo estás"
ni "mientras" y "entretanto" y "todavía".

Estar es siempre un ir de mala gana
de aquí en ayer, de vamos a jamás,
del frágil hay al increíble había.



LA PÁGINA EN BLANCO

Me da terror este papel en blanco
tendido frente a mí como el vacío
por el que iré bajando línea a línea
descolgándome a pulso pozo adentro
sin saber dónde voy ni cómo subo
trepando atrás palabra tras palabra
que apenas sé que son sino son sólo
fragmentos de mí mismo mal atados
para bajar a tuntas por la sima
que es el papel en blanco de aquí afuera
poco a poco tornándome otra cosa
mientras más crece la presencia oscura
de estas líneas si frágiles tan mías
que robándole el ser en mí lo vuelven
y la transformación en acabándose
no es ya el papel papel ni yo el que he sido.

PADRE E HIJO

Tira de tu carrito,
hálalo y llévalo contigo adonde
aquel sol tan bonito
corriendo se te esconde
y a la luna la deja que nos ronde.

Que nos ronde la luna
con su lívida cara de payaso
y nos lleve una a una
las horas, y de paso
nos deje así a los dos a tiempo raso.

Ya no eres más un niño
ni el dueño yo de ocultas maravillas
y tiembla mi cariño
de ver que las orilas
de la noche se acercan a hurtadillas.

¡Oh tira de tu carro
y llévalo contigo al fin del día,
en tanto yo me agarro
con qué ciega porfía
de un tenue rayo de luna fría!

DIÁLOGO

En medio de lo sordo de la noche
y la mudez eterna de allá arriba
yo solo estoy conmigo dialogando
y así comento lástima que pronto
vas a ser tú también y mudo
como la luna inmemorial, la ciega.

Y unas hojas susurran con el viento
y allá lejos un gallo canta claro
y aunque no los entiendo me respondo
que basta con su estarse humilde vivos
y que no es tanta lástima la mía
y que otra noche habrá quien los comprenda.

Volverse atento a cada cosa basta
aunque fuese una vez y un soplo casi
¡oh ciega roca inmemorial, eterna!

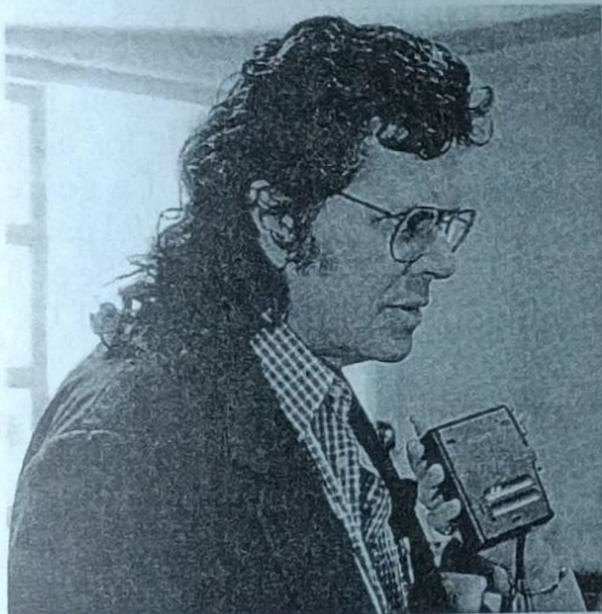
Intimando

A CARGO DE RAFAEL POLANCO

La Sección Intimando acoge el texto de esta entrevista realizada a nuestro Ministro de Cultura que estamos seguros será de mucho interés y utilidad para los lectores de Honda. En ella están recogidos aspectos medulares de la política cultural cubana tanto en el plano nacional como internacional.

Entrevista a Abel Prieto, Ministro de Cultura

POR LOS PERIODISTAS LASSE SÖDERBERG
Y ÁNGELA GARCÍA



Cada año se realiza en Cuba la Feria Internacional del Libro y que luego se extiende durante un mes a toda Cuba. Acontecimiento que ha ido escalando altura en lo concerniente a la diversidad de libros que se exponen no sólo cubanos sino de muchos países, la selección de conferencistas y temas. En torno al fenómeno de la Feria del Libro en Cuba y de la actividad cultural e intelectual de la isla en el marco internacional, hablamos con Abel Prieto su ministro de Cultura. Abel es

escritor y uno de los intelectuales más sobresalientes del país.

Las conversaciones se realizaron en el marco de la Feria del Libro de 2005 y, como se ve, sus respuestas tienen aun total vigencia y, algunas, incluso recobran sentido hoy cuando al celebrarse una nueva versión de la Feria, patrimonio vivo refrendado no por decreto de la UNESCO, sino por el acceso masivo de la población, se activa el papel de la lectura crítica en el constante proceso liberador cubano y latinoamericano. El invitado especial del año anterior fue Brasil, seguido por Venezuela este año y continuará con Argentina para el 2007. Un criterio auténticamente latinoamericano refuerza el debate cultural y político con la alternancia necesaria de pensadores, historiadores, novelistas y poetas del mundo.

Un ministro de jens y pelo largo

—Abel Prieto es una sonrisa con cabeza. Largo cabello, larga estatura que atempera con una constante inclinación de la espalda, de cierto modo indicadora de su disposición a la plática.

La conversación está matizada con chistes, con carcajadas. Algunos momentos de exaltación no le hacen perder precisión de lenguaje ni fraternidad en la interlocución. Ante nuestra observación inicial sobre lo que consideramos un nuevo concepto de Ministerio de Cultura bajo su liderazgo, nos aclara que desde su inicio en 1976 a cargo de Armando Hart, este organismo estatal significó la creación de políticas en contra de

dogmas, exclusiones, homofobia, y en pro de una transparencia en la relación institución-creador.

—Yo pienso que Hart sentó las bases de otra política, que se basaba en “Palabras a los intelectuales” de Fidel, texto que buscaba favorecer la unidad en contravía con el dogmatismo. De Palabras a los intelectuales se suele citar un poco fuera de contexto, aquello: “dentro de la revolución todo, contra la revolución nada”. Pero, realmente, Palabras a los intelectuales fue una gran convocatoria de diversas generaciones, de todas las tendencias: católicas, comunistas, vanguardia experimental, o los pintores abstractos, aquellos encabezados por el pintor Raúl Martínez, los escritores Lezama Lima, Cintio Vintier, Virgilio Piñera. Yo creo que la creación del Ministerio de Cultura está asociada con la recuperación del sentido martiano, el sentido verdaderamente unitario de la política cultural de este país, y Armando Hart fue decisivo para esa política, porque fundó un tipo de institución protagonizada por los creadores. Porque en los años setenta ocurrió una especie de fractura de esa política, el caso Padilla tuvo que ver con esa historia. Casa de las Américas y el ICAIC (el instituto de cine), realmente nunca participaron de la dogmatización, sino que mantuvieron esa línea. En el Consejo Nacional de Cultura —que era la institución que existía antes de que se creara el Ministerio— lamentablemente gente muy mediocre y sectaria ocupó cargos de dirección.

—¿Cuántos años llevas en el Ministerio y qué aspectos de la cultura son su responsabilidad?

—Asumí el 11 de febrero de 1997, después de nueve años en la UNEAC, (la Unión de Escritores y Artistas) donde mi trabajo, aunque excesivo era más creativo. Ahora el peso mayor es administrativo. Allí estoy día y noche haciendo de mi oficina una extensión de mi vida privada. Ahí están mis chancletas, mi cepillo de dientes... El Ministerio tiene una especie de red de instituciones. El Consejo Nacional de Patrimonio, (la red de museos, con excepción de los museos de la Oficina del Historiador de La Habana, Eusebio Leal, que son de La Habana vieja), el ICAIC, Instituto de Cine, el Instituto del Libro, el Consejo Nacional de las Artes Escénicas, (danza, teatro, etc), el Consejo Nacional de las Artes Plásticas, el Instituto Cubano de la Música, (las empresas de grabaciones musicales), las escuelas de arte en general (con excepción de las escuelas de arte que pertenecen a Educación). Es decir todo el panorama cultural y artístico con toda su variedad de problemas.

En nuestro país, nuestro ministro de Cultura Leif Pagrotsky, era antes ministro de Comercio. Todo el mundo se sorprendió con este nombramiento, pues él no tenía ninguna relación con la cultura, pero se argumentó que sí, porque era capaz de exportar, principalmente la música. Nosotros los escritores nos sentimos un poco marginalizados. ¿Entra también en tu trabajo la exportación de los productos culturales?

Supuestamente las empresas nuestras deben ocuparse de exportar los productos culturales, lamentablemente los niveles de exportación en servicios y productos son muy bajos. No tenemos buenos empresarios, el mundo del disco, después del 11 de septiembre de 2001, el mundo del espectáculo en vivo, decayó mucho. Ahora se está volviendo a levantar un poquito el disco cubano. También

nosotros tenemos una limitación muy fuerte, y es que el gran mercado cubano de las artes plásticas está en Estados Unidos. En música por ejemplo, lo que hace Chucho Valdéz, en Europa también, pero en mucho menor medida.

Bueno, ahora hay grandes coleccionistas en Estados Unidos de artes plásticas cubanas, y ahí hay un gran mercado que lo absorbe todo y hay grandes limitaciones para entrar. Pero, realmente, nosotros no hemos tenido éxito en el campo empresarial.

Se han dado casos patéticos. El caso de Compay Segundo y de Buena Vista Social Club. La gente dice que los descubrió Ray Cooder y Win Wender. Lo patético es que la EGREN, empresa estatal nuestra, mandó a Compay Segundo a las Islas Canarias, en una gira a Palma de Mallorca, a presentar un disco con un carácter puramente promocional, sin ningún tipo de contrato. Y allí fue "descubierto" por Ray Cooder o por alguien... Pero fue el Estado cubano quien había pagado el pasaje, la gira, el disco, pese a que no teníamos ningún tipo de relación contractual con él y, sencillamente, fue "descubierto" y firmó los contratos.

Nosotros nos alegramos enormemente que haya ocurrido, porque eso posicionó la música cubana, pese a que la operación tuvo su toque colonial. A mí, el mismo documental Buena Vista Social Club de Wender me sabe un poquito al bwana blanco con los aborígenes, enseñándoles Nueva York y todo eso. Pero de todos modos hay que decir que fue importante y que colocó la música cubana en un circuito al que a nosotros, desde aquí, nos iba a ser muy difícil llegar.

—**En 1981 cuando se realizó el Congreso de Escritores que homenajeaba a Lezama Lima, presentaste una ponencia sobre Fragmentos a su imán. Varias personas, entre ellos Cintio Vintier, afirmaban que gracias a tí se había rescatado la figura de Lezama. Ahora aquello se ve como un primer paso, pues**

luego muchos otros siguieron afirmando que hubo después de ese hecho una apertura y que la clave elemental para esta apertura ha sido tú. ¿Qué significa apertura en Cuba?

—Para ser justo, quien realmente dirigió toda la rectificación de la política cultural después de aquella etapa fue Armando Hart, a quien yo le debo mucho. Yo fui vice-ministro suyo antes de ser presidente de la UNEAC. Y con él fui director de Literatura y director del Centro Juan Marinello. Realmente, todo eso tiene mucho que ver, más que con lo que pueda haber hecho yo, (e incluso con lo que pudo haber hecho Hart), con el sentido profundo de la política cultural de este país. Yo creo que la política cultural de este país no tuvo nada que ver con el realismo socialista, ni con aquella desconfianza esencial hacia los intelectuales que había en el llamado socialismo real. Lamentablemente, hubo tendencias y grupos que hicieron retroceder esa política en esos años. Cuando se habla de apertura, se habla de política de no exclusión. Por ejemplo, hay presencia de los emigrados en los catálogos. La gente que vive fuera forma parte del panorama literario cubano actual. Se está haciendo un libro de Manuel Cachán, un narrador cubano que vive en Miami, de Mauricio Fernández, de Lino Novás Calvo, José Kozler el poeta de origen judío, Edmundo Desnoes, que ha estado aquí y fue jurado del Premio Casa de las Américas, se reeditó "Memorias del subdesarrollo" con un epígrafe suyo. Maira Montero, René Vásquez Díaz. Se está estrenando una versión de "Morir del cuento" dirigida por Alberto Sarraín, teatrasta de Miami.

Esta política empezó antes que yo entrara en el Ministerio. Empezó en el año ochenta y cinco, con la publicación de un libro de Lilia Cabrera (estando ella viva y siendo una mujer activamente contrarrevolucionaria). "El monte" un libro fundamental para entender la espiritualidad cu-

bana, las religiones de origen africano, el profundo sentido de esas culturas. Es decir, apertura es la idea de separar la posición política de un autor, de su aporte a la cultura cubana. En todas nuestras antologías están Manuel Díaz Martínez, Jesús Díaz. El único que no está porque no quiso, es un hombre que estaba enfermo de odio, Cabrera Infante, y alguien muy mediocre como Zoé Valdés, que no la ponemos porque es realmente impresentable desde el punto de vista literario.

—¿Hay apertura también hacia cierta crítica. El tema de la disidencia. ¿Dónde está la línea divisoria entre crítica y disidencia?

—Hay un tema de nuestra realidad contradictoria, compleja, a veces desgarradora, porque nosotros no estamos construyendo la utopía que soñamos, estamos construyendo la utopía posible en las circunstancias durísimas que tenemos y, lamentablemente, hay desigualdades, retrocesos, formas de corrupción que hace algunos años no existían, tenemos un crecimiento del delito. Toda la narrativa nuestra está llena de eso. Hoy no hay libros prohibidos aquí, hoy no hay una lista negra, ni mucho menos. En el teatro cubano, o en el propio cine cubano, realmente ha habido una presencia tremenda de elementos críticos. Yo te diría que en la abrumadora mayoría de esos casos, esa obra crítica se hace desde la revolución. Se hace desde el amor, desde el compromiso, desde una relación, más allá de lo ideológico y más allá de lo político. Tiene que ver con gente que nació en este país, con éste sistema, con este socialismo imperfecto y ya no concibe la vida de otra manera, si no desde este lugar. Es decir, no es el francotirador clásico, no es la conciencia crítica de la sociedad, o es eso de otro modo ¿Comprenden?

—¿Dónde encuentro la línea divisoria entre la herejía y la crítica auténticamente creadora? Más que herejía, yo encuentro más bien con-

cesiones al mercado internacional. Gente que sabe que en Europa puede triunfar una literatura que tenga determinados elementos críticos, una visión de la realidad. Sí, nos ha pasado en el cine, en la literatura, una especie de disidencia light, tolerada, una especie de juego. Es ese juego lo que a mí más me preocupa. No porque sea dañino para la revolución o para el gobierno, no. No es que se sienta que algo está en peligro por eso; lo que está en peligro es la literatura, lo que está en peligro es la creación, es decir que se cree un modelo para que te publique una editorial española o para que un guión tuyo tenga una coproducción.

—¿Significa que hay posibilidades de colaboración a ese nivel? A niveles de gobiernos, pese a que la Unión Europea, normalizó sólo por seis meses las relaciones con Cuba. Dentro de seis meses ¿qué va a pasar?

—Yo creo que los que gestaron esas medidas de la Unión Europea, Aznar y quizás algunos tecnócratas y asesores, si son personas mínimamente honestas, tienen que sentirse muy avergonzados. Pienso que es utilizar la cultura como rehén para hacerle guiños de simpatía al gobierno de Bush. En todo eso, lo que ha habido es la incapacidad de la UE para construir una política independiente de los Estados Unidos con respecto a Cuba. Temo que detrás de todo esto está el horror a esta camarilla fascista, le tienen miedo a esta camarilla que los ha humillado. Y en el tema de Cuba no han sabido, lo que yo creo que tiene que hacer la UE, construir una política independiente. Es muy importante que haya ahí, una dosis de dignidad y de racionalidad. Lo que hacíamos nosotros, por ejemplo: había semanas de cine francés y lo poníamos en todos los municipios, a través de las salas de video. Semanas de cine alemán. Hacíamos un esfuerzo particular porque a nosotros nos interesa mucho que todo

el público cubano tenga una visión plural de la cultura. La propia Feria del Libro dedicada a Alemania y a pesar que los alemanes retiraron todo apoyo gubernamental a sólo tres meses de la feria, y unas supuestas ONGs retiraron el apoyo, tuvimos que hacerla solos. Además se creó un comité de solidaridad tremendo. Vinieron más de 30 sellos editoriales. Logramos que Günter Grass nos cediera los derechos de su última novela. Una novela de Krista Wolff. Hicimos tabloides, una gran difusión de la música alemana, un trabajo realmente muy serio, inauguramos un busto a Bertolt Brecht. Yo pienso que tienen que haberse sentido avergonzados porque es una política indefendible. Ahora mismo acabamos de inaugurar una exposición extraordinaria de Louise Bourgoise, la gran escultora francoes-tadounidense. Y con una voluntad de este país de que el arte de vanguardia esté presente en este proyecto de cultura masiva.

Es evidente que esto no se conoce suficientemente en Europa. Pero, al mismo tiempo, creo que la razón, sin pretender defender a los europeos, lo que está detrás es la inquietud ante lo que está pasando con la disidencia. También es cierto que el anticastro está de moda, después de la caída del muro, así como la crítica anticomunista en general.

—¿Por qué la Unión Europea no suspendió los intercambios culturales con Estados Unidos por las torturas en la Abu Ghraib. ¿Por qué la UE no sancionó a Estados Unidos por la salvajada que está ocurriendo en Guantánamo? ¿Por qué no preguntan por la cantidad de gente desaparecida a la que no le han hecho ningún juicio? Porque nosotros aplicamos nuestras leyes y son leyes duras, pero son leyes de un país que se está defendiendo.

—Y por la dependencia económica.

—Claro! Eso es una doble moral, porque tienen miedo. ¿Por qué condenan a Cuba y no condenan a los

Estados Unidos? Aquí no ha desaparecido nadie. Aquí jamás ha habido un torturado. Jamás se ha probado que Cuba maltrate a un prisionero, mientras que a esas gentes las tienen en jaulas, como perros. esas fotos sádicas, terribles, incluso a islámicos que tienen una relación con el cuerpo, que culturalmente para ellos es muy agresivo desnudarse, poniéndoles perros, entrenados para torturarlos. Ahora Condoleezza Rice está defendiendo la tortura y por qué no hay una declaración de la UE rompiendo los intercambios culturales y por qué no bloquean a los Estados Unidos. Ahí hay mucha doble moral. Ustedes saben nuestra visión de estos individuos que se proclaman disidentes, nosotros pensamos que estos individuos, en cualquier país europeo, en las condiciones nuestras, estos individuos estarían procesados y probablemente cumpliendo prisión. Porque son personas que han estado trabajando al servicio de una potencia extranjera, que te ha declarado la guerra y están pagados por esa potencia extranjera. Y en todas partes del mundo en las condiciones nuestras. y no es cualquiera, no es Haití o República Dominicana. Una superpotencia monstruosa, con un poder de aniquilación que podría barrernos del mapa. Y ésa son gente que cobra dinero.

La potencia extranjera es ésa superpotencia. ¿Cómo nosotros vamos a poder defendernos?, Con nuestras leyes, con limpieza, con transparencia, sin maltratar a nadie, sin torturar. Aquí ningún perro ha mordido a un prisionero, ni ha estado en una jaula. Lo que yo veo es mucha manipulación en esta preocupación por los derechos humanos, porque si realmente tuvieran esa sensibilidad, estarían espantados, hubieran roto relaciones con los Estados Unidos por Guantánamo, hubieran hecho una condena al gobierno de Bush. Estarían los gobiernos estos espantados por los derechos humanos, por la integridad, por la dignidad humana. ¿Quién han llevado la dignidad

humana a un estado de peor deterioro que ese gobierno monstruoso que pretende dominar el mundo? ¿Porqué no lo condenan y no interrumpen los intercambios culturales? ¡Es un chiste macabro, no se puede tomar en serio esa preocupación! Porque si tú eres un tipo angustiado por los derechos humanos tienes que ser parejo. Esa gente que está en Guantánamo son humanos, aunque Bush no lo crea, esos tipos que fueron torturados y muertos! ¡personas que han muerto a causa de las torturas!, ¡torturas hasta hacer morir a una persona y con fotos públicas! Eso es monstruoso. De ahí que yo creo que todo eso forma parte de un ajedrez mediocre, mezquino, un ajedrez político, donde Cuba es sacrificada en el ajedrez de la geopolítica internacional, dentro del miedo terrible, vergonzoso que le tienen a Bush, y entonces, nada menos que uno de los peores sacrificados, es el intercambio cultural.

A mí me ofende mucho eso. A mí me tocan ese tema y no puedo dejar de apasionarme, porque es vergonzoso. Y cuando se cumpla el plazo que ellos mismos se han situado, yo no puedo pronosticar nada al respecto. El propio plazo a nosotros nos ofende, este es un país con mucha dignidad Lasse y Ángela, aquí de verdad que no vamos a hacer ningún tipo de farsa para que nos perdonen la vida, como esperando el gran tribunal.

—Martí y el marxismo latinoamericano.

—Martí era un precursor de la izquierda latinoamericana, de lo cubano extendido a lo latino, del compromiso y la participación de todo ciudadano latinoamericano responsable con su propio porvenir. Pero la historia de la izquierda en América Latina ha sido difusa y vacilante.

—Abel Prieto quiere hacer un poco de luz sobre esta historia, con la experiencia de la izquierda actual y la "posibilidad" de una nueva

confluencia de países donde se pueda sentir con mayor claridad que Latinoamérica se decide finalmente a tomar el destino en sus manos. Afirmar que José Martí era un romántico o un religioso desde el punto de vista de su fe en el hombre, no resultará una herejía para los ateos pragmáticos.

—Él creía en el honor y con éste concepto argumentó la necesidad de una revolución y fundamentó su identidad como cubano, para los cubanos y de latinoamericano para los latinoamericanos. La noción de patria tenía que ver con esta noción de honor. Siempre que se quiere volver sobre lo sano a nivel del pensamiento político se cita a Martí y en su utopía, se sostiene la creación de una Latinoamérica liberada de todo colonialismo, aún el más solapado, aún el aparentemente más anodino. Él dijo: Yo quiero que la ley primera de nuestra república sea culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre (...) sácase a lucir, y a incendiar las almas, y a vibrar como el rayo, a la verdad y síganla, libres, los hombres honrados. Y también Martí nos enseñó: Nada espera el pueblo cubano de la revolución que la revolución no pueda darle. Como dijo que: Cuba y Puerto Rico entrarán a la libertad con composición muy diferente y en época muy distinta y con responsabilidades mucho mayores que los demás pueblos hispanoamericanos. Es necesario tener el valor de la grandeza: y estar a sus deberes.

—¿Se puede decir que un "fantasma recorre a América Latina" no es el fantasma del comunismo, sino un fantasma amorfo? Algo está pasando, lo vimos en Caracas. Coméntanos un poco cómo ves lo que está ocurriendo en Venezuela, en Brasil...

—Lo que estamos viendo en América Latina es algo que Cuba denunció, anunció, profetizó cuando cayó el muro de Berlín, y se entonó el gran canto triunfal de que el mercado iba a ser el gran Dios que resolvería todo. La oportunidad de estar en España en la Cumbre Iberoamericana del

92, en el V Centenario del supuesto "descubrimiento", el encontronazo sangriento—, donde la delegación cubana fue como una especie de pieza de museo. Fidel como representando algo viejo, algo que había pasado a la historia, habíamos llegado al fin de la historia, lo anunció Fukuyama... ya había llegado el mundo de la democracia, de la libertad, del libre comercio, todo se iba a resolver. Allí Estaban Menen, Salinas de Gortary, Colhor de Mello, Felipe González que fue el anfitrión. Y, realmente, allí fue Fidel Castro la voz disonante en medio de un coro triunfal. Porque dijo: Este modelo del neoliberalismo va a estallar, porque es un modelo que hará mucho más profundo el abismo entre ricos y pobres, va a aumentar la pobreza, van a retroceder todas las conquistas de los derechos de los trabajadores, todas las conquistas de los sindicatos van a ser liquidadas. Muchos de aquel coro, están hoy perseguidos por corruptos. Pero yo recuerdo que fue una situación muy amarga, porque incluso muchos amigos nos abrazaron, nos saludaron, pero nadie tenía fe en que la revolución cubana podría sobrevivir.

Era como inevitable que después del derrumbe del socialismo íbamos a desintegrarnos, íbamos a ser derrotados. ¿Qué pasó? Creo que lo que está pasando en América Latina es la crisis total de ese modelo que se ha impuesto a sangre y fuego. Oye, Argentina, que es un país productor de carne y de alimentos, un país rico con grandes recursos, ... ¡ha visto niños morir de hambre, hay casos terribles de desnutrición en Argentina! Hay un documental de Pino Solanas que se llama "Memoria del saqueo" que parece un manual de cómo ese modelo neoliberal puede destruir a un país. Lo privatizaron todo, los parques, la seguridad social, los cementerios... El Estado quedó como el represor. Lo que tiene que hacer el Estado es reprimir para que las transnacionales exploten a los países.

Una de las grandes críticas que nos hacían, era ¿Qué hace el Estado metiéndose en cuestiones económicas? Que el Estado tuviera algún tipo de intervención, algún papel regulador, eso era un gran disparate en 1992. El propio Felipe González lo decía allí, y todo el mundo lo coreaba. Era el mercado el que iba a poner orden. ¿Y qué han hecho? Hacer crecer las masas de excluidos, hablamos de Venezuela, hablamos de Argentina, pero ¿Qué está pasando en Bolivia? ¿En Ecuador, en Uruguay? Cuando uno analiza lo que el modelo ha hecho, se da cuenta que ha hecho agua por todas partes y que la gente está sencillamente cobrando una conciencia cada vez más clara que es una locura lo que está pasando.

En Europa también se habla de eso, evidentemente, pero en órganos alternativos y en páginas de opinión, pero lo que más concierne realmente a los gobiernos es Asia, China que se está despertando. Todo lo que tú dices ahora, no les importa mucho. Y eso es muy trágico, sentimos que en Europa hay como una especie de incertidumbre en la izquierda que no sabe cómo se va a desarrollar.

El trauma del derrumbe del socialismo y el fin de la bipolaridad le hizo mucho daño a la izquierda. Hay una izquierda electoral absolutamente integrada al sistema. No es igual a la derecha, tiene una sensibilidad mayor pero, realmente, está muy integrada. Es una izquierda que no aspira a transformar el orden de cosas, sino que aspira a tener cargos en un gobierno, a tener parlamentarios, etc. Y hay una izquierda que no es electoral que tiene otro tipo de aspiraciones, que se está nutriendo de este tipo de movimientos sociales, el Foro Social Mundial ha sido muy importante. Hoy Venezuela es una referencia importante también, pero esa izquierda también está muy dividida, tiene una tradicional y patética capacidad para dividirse. La derecha actúa a veces de manera implacable...

—..hay menos incertidumbre en la derecha.

—Hay menos incertidumbre, actúan. Bueno Blair es socialdemócrata y acompañó a Bush en la guerra de Irak y mintió como él. Él está participando del genocidio y en las nuevas guerras coloniales con gran entusiasmo. Es muy complicado. Todo lo que supone justicia social, participación ciudadana, seguridad social, derecho al empleo, a la vida, la salud, todos esos temas que son los que debían justificar una opción de izquierda, están muy debilitados. El mundo entero está muy debilitado. Yo creo que en América Latina, la gente auténticamente de izquierda va a encontrar procesos muy interesantes. Y la gente de derecha honesta, porque la honestidad es un valor que tiene un espacio relevante. Es decir, no aceptar el genocidio en Irak aunque tú seas de derecha, ya es algo. La ética, los valores. No aceptar el genocidio de los palestinos ya eso tiene un valor.

Las palabras, derecha e izquierda uno las ve como algo un poco viejo. Ahora tienes que preguntarte: estás por la vida o por la muerte, estás por el genocidio, estás porque haya un mínimo de legalidad internacional, estás porque haya soberanía, esa palabra que parece de la Edad Media, parece algo tan viejo, tan pasado de moda.

Bush dice, donde no haya un régimen democrático, según el criterio de Dios (porque él evidentemente tiene una relación promiscua con Dios), donde no haya un país democrático según su versión ética de la democracia. Entonces eso ya es un peligro para Estados Unidos y entonces hay que atacarlo. ¡Es increíble! y el mundo entero tragándose eso, a ese Calígula... Es absolutamente vergonzoso. Realmente no sé cómo no hay una reacción, donde quiera que haya gente honesta que rechace esa visión imperial de las cosas, hay un valor importante, una especie de cultura de la resistencia. Eso es lo que hace este mo-

vimiento en Defensa por la Humanidad, tratar de movilizar esa resistencia. A veces es muy difícil, porque te encuentras con gente de izquierda que prefiere ver decapitado al ex-comarada que al imperialismo, es decir, los tipos han llegado a un nivel de resentimiento que es muy complicado construir un frente, construir un movimiento.

—En Caracas me sorprendí mucho, cuando oímos a Chávez que en un momento dado, dijo haber leído al autor que se llama Trotsky. Para mí fue una sorpresa, y luego descubro que la hija de Armando Hart está escribiendo sobre Trotsky. ¿Crees tú que hay una especie de vuelta o de reorientación? También hacia Gramsci que se discute mucho en los últimos tiempos. ¿Qué valor tiene, acaso redescubrir los socialistas herejes?

—Yo estudié a Gramsci en la Universidad y para mí es esencial. Yo lo siento como un marxista del sur, viene de un mundo campesino y el tipo de elaboración marxista de Gramsci y su lectura de Lenin, es desde el sur. Yo siento que es un hombre que tiene mucho que ver con la revolución cubana. La idea de la hegemonía cultural, la idea de que tú puedes tener el poder político, el militar, pero si no tienes el poder cultural es endeble tu poder y puede ser reversible. Para mí, sin Gramsci no se puede explicar el derrumbe del socialismo en la Unión Soviética y en la Europa Oriental. Es un pensador imprescindible junto con Lenin. El derrumbe de aquel socialismo nos ha permitido una lectura más abierta, más desprejuiciada del patrimonio de toda la izquierda.

—Chávez se entusiasmó...

—Una cosa bonita de Chávez y tú te diste cuenta, es que tiene una relación con el patrimonio de la izquierda muy abierta. Él no parte de manuales, ni de estructuras de pensamiento ya construídas. Creo que es hermoso que sea así, creo que es muy

estimulante que se acerque sin ningún tipo de prevenciones a eso, de esa manera, y que lo confiese como él lo hace sin el lastre que tiene la izquierda tradicional. Me parece que en un momento como el actual habría que tener una capacidad para asumir todo ese legado de la izquierda marxista y de la izquierda no marxista. Para nosotros, por ejemplo, sigue siendo fundamental José Martí. Mariátegui que es un gran marxista latinoamericano. El pensamiento latinoamericano, no sólo Martí, José Ingenieros, Marinello, el propio Mella, hombre de acción pero también hombre de pensamiento, que fue el primer cubano en vincular a Marx y a Martí. La contaminación del dogma hizo mucho daño.

—¿Y esto influye también en la política del Estado?

—Fidel y el Che... Acuérdate de los textos del Che y del propio Carlos Rafael Rodríguez, que aunque tenía una formación del partido comunista tradicional, el propio Carlos Rafael tiene textos iluminados. El pensamiento de la revolución cubana fue bastante original siempre. Una de las contribuciones de esta revolución al pensamiento de la izquierda es una visión bastante poco dogmática con respecto a los clásicos. Por ejemplo yo nunca he oído ni a Fidel ni al Che mencionar a Gramsci, pero siento que ellos son gramscianos sin haberlo estudiado. Porque la tesis de Fidel sobre el papel de lo subjetivo en una revolución es puramente gramsciana. Es martiana también. Es decir la idea de que tú puedes vencer condiciones que objetivamente son muy adversas, a partir de una cultura política. La misma tesis de Martí, "trincheras de ideas pueden más que trincheras de piedra", es una idea gramsciana y es una idea que está en Fidel a flor de piel. Yo creo que el pensamiento cubano no tiene que ver con el determinismo marxista mecanicista de que vamos a llegar

al comunismo como una especie de determinismo manifiesto y que todo eso se va a producir como resultado de las condiciones históricas, No.

—A propósito del sujeto, algunos dirían que el sujeto es él mismo. Es decir, si admitimos que Fidel Castro no es un dictador, como se dice generalmente, pero se puede quizás decir que es un autócrata, que hay autocracia en Cuba, porque demasiadas cosas dependen de una persona.

—Yo creo que el sujeto político, es decir, el agente de cambio en la historia, que en el marxismo, es el proletariado, está tremendamente enriquecido en las tesis de Fidel. Y está en "La historia me absolverá". Cuando Fidel define el agente de cambio, las fuerzas del cambio en este texto, mete una cantidad de asuntos sociales, que van mucho más allá del proletariado. Claro también influye que Cuba no es un país industrializado, aunque había un proletariado, sobre todo, azucarero, había un proletariado incluso organizado y con ideas comunistas. Sí Fidel conocía el marxismo, pero él enriquece el sujeto político y el agente de cambio. Y él mete ahí, por supuesto, al campesinado, no con el concepto de la alianza obrero-campesina, nó, el campesinado fue fundamental en la formación de este país y en la guerrilla fue fundamental y el desempleado fue fundamental.

El marxismo clásico habla del lumpen-proletariado todo eso está metido en una masa revolucionaria y estudiantado... Fidel dice "hablamos de pueblo si de lucha se trata". Él hace una definición y mete a los artistas, a gente de clase media, y la pequeña burguesía. Él hace una especie de concepto multclasista que tiene mucho más que ver con los conceptos actuales de los movimientos sociales. Pienso que Fidel no tiene nada que ver con un autócrata.

Por mi experiencia personal. Yo dirigí durante nueve años una organización no gubernamental, la Unión

de Escritores y Artistas de Cuba y tuve una autonomía de trabajo máxima. Y en el Ministerio de Cultura yo tengo una autonomía máxima y en la Feria del Libro y la política editorial, en la literaria, es decir, esa idea de que Fidel está aquí moviendo unos títeres es falsa. Nunca ha preguntado qué libros publicamos, nunca nos ha dicho "publiquen a Marx y Engels", nunca ha cuestionado un libro, una obra de teatro. Es decir, él ha construido un equipo multigeneracional donde yo no soy de los más jóvenes. El canciller nuestro Felipe Pérez Roque tiene 39 años. El equipo económico, el equipo que dirige los municipios son gente joven. Esa tesis Lasse, la famosa tesis de que si Fidel muere, la revolución ya no tiene continuidad...

-Sí, esa era mi última pregunta. La pregunta periodística obligada...

-Sí, me la han hecho muchas veces. El famoso día después, como se dice.

Hace muchos años Fidel, Raúl, la generación histórica, están construyendo un relevo. No va a ser un individuo porque yo, personalmente, tengo muchas dudas de que pueda salir alguien con ese tipo de liderazgo que tiene Fidel. Es una construcción multigeneracional. El otro día yo acabo de estar con Abelardo Estorino (un teatrero que cumple 80 años y a quien le dedicamos la Feria del Libro), en Unión del Rey, un municipio de Matanzas. La secretaria del partido en Unión del Rey, acaba de cumplir 30 años, ingeniera. El presidente del gobierno municipal, acaba de cumplir 40 años, licenciado en educación. Gente inteligente, con una formación cultural, con una formación con la base, con la población, tremenda. Gente brillante, muy joven. No son unos burócratas, viven ahí como el resto de la gente, con un cubo buscando agua cuando falta, luchando para que los abastecimientos de la población lleguen a tiempo, porque no falte un ataúd... (porque a veces, por ejemplo aquí en los noventa, fal-

tó madera para hacer ataúdes. Fueron durísimos, amarguísimos esos años...) Esa gente no tiene nada que ver con aquellos burócratas de la antigua Unión Soviética que tenían dachas, son gente de pueblo y al mismo tiempo muy culta.

Lo que yo te decía en Caracas, Lasse, aquella imagen que uno tiene de los dirigentes del municipio del año 60, a pleno grito contra el imperialismo encaramado en una caja de bacalao, una especie de fanático vociferante, no tiene nada que ver con eso. Son gente inteligente, culta, con liderazgo real. ¿Van a venir los yanquis a organizarles unas elecciones a esos tipos? ¿Crees que a toda esa gente que hoy tiene garantías de salud, de educación, de cultura, cosas increíbles que no tiene nadie, le van a venir con el cuento de que ahora llegó la democracia, que los americanos le traen la democracia y que le traen un tipo de Miami pa que voten por él? ¡Eso realmente es impensable! Porque ese relevo no está en ningún grupito de gente, ni es un individuo específico, son unos cuantos miles de gente de distinta generación que saben que lo que estamos haciendo aquí y defendiendo en este país, tiene un valor muy grande y que se han metido muchas generaciones en esta historia.

Además, gente que ha nacido en la revolución, como la secretaria de Unión del Rey, que tiene 35 años, una mujer que nació en los 70, en plena revolución, ¿Le van a hablar de capitalismo? ¿Le van a decir que es mejor lo que van a traer los americanos aquí, lo que va a traer la gentuza esa de Miami? No se lo pueden hacer creer, mi socio. Y hay contradicción, hay una masa de gente que quiere emigrar, no por razones políticas, te aseguro. No son razones políticas, todas son razones absolutamente económicas. Hemos formado una masa de profesionales, gente que puede ser muy competitiva en el extranjero y que aquí no tienen las mejores condiciones materiales. Esa es la realidad. Porque Cuba no vive aislada del mundo neoliberal que nos rodea. ■

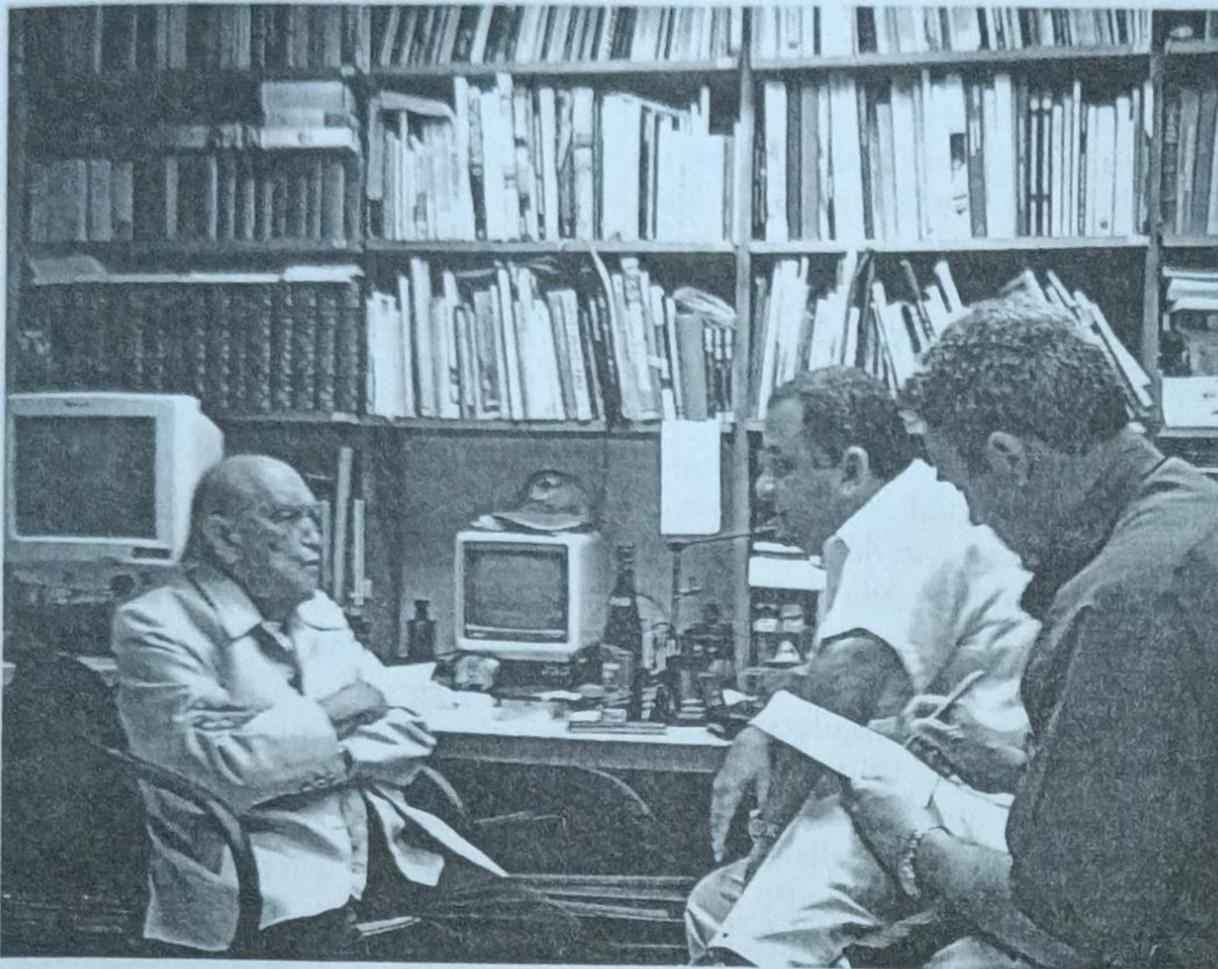
EN EL CIELO CON NIEMEYER

ERASMO LAZCANO LÓPEZ

A través de amigos del Club de Amistad con Cuba "José Martí", de Río de Janeiro, pudimos tomar contacto con esa figura mítica de la arquitectura contemporánea que es Oscar Niemeyer. El lugar previsto para el encuentro estaba situado en la famosa playa de Copacabana. En ella se encuentra la Avenida Oscar Niemeyer, donde está situado el edificio en el que mantiene, en el piso más alto, su despacho y estudio el afamado arquitecto que le dio nombre a esta avenida y forma a la capital futurista de Brasil, Brasilia.

Llegamos al final de nuestro viaje por la ciudad cuando se abrió finalmente la puerta del elevador y accedimos a un gran salón de trabajo con una fabulosa vista panorámica de la playa y del mar que la baña. Masiel, nuestro buen anfitrión en Brasil, estaba muy emocionado puesto que pese a ser de esta tierra nunca había tenido el gusto de conocerlo. En ese salón se apreciaban bocetos de edificios y monumentos dibujados directamente en las paredes, muchos con textos que hacían alusión a la lucha contra la pobreza y el hambre. No pudimos resistir la tentación de asomarnos al ventanal de cristales y admirar el bello paisaje que teníamos ante nuestros ojos que abarcaba las playas de *Copacabana*, *Ipanema* y *Leme*. Fue entonces cuando nos dimos cuenta que estábamos en el cielo, un lugar que pudiera ser la inspiración de cualquier artista. Desde allí, podíamos divisar Río con sus edificios, hoteles, restaurantes, uno al lado del otro, y a lo lejos el imponente Pan de Azúcar y el Cristo con sus brazos abiertos en la cima del Corcovado.

En un pequeño estudio lleno de libros y bocetos nos aguardaba Niemeyer, con una gran sonrisa. Nos



abrazó demostrando entusiasmo y haciéndonos saber que para él todo el que viene de Cuba es su amigo. Le explicamos el motivo de nuestra visita a Brasil y le entregamos los obsequios que desde Cuba le enviaban muchos de los que lo quieren bien. Nos habló sobre su amistad con nuestra Isla, pero sobre todo, el aprecio y la admiración por Fidel.

“Hacen falta muchos Fidel en América y el mundo –nos dijo– ustedes tienen el privilegio de tenerlo, deben cuidarlo mucho, hay que oírlo y seguirlo pero, sobre todo, hay que imitarlo, tratar de ser como él. El solo hecho de tratar de serlo ya nos haría mejores a todos. Quiero aprovechar y mandarles unos libros que he escrito y en los que hablo sobre él, lo pongo de ejemplo, aunque no he podido pedirle permiso para hacerlo.

Le conté del trabajo que venía desarrollando la Oficina del Programa Martiano y la Sociedad Cultural “José Martí” en Cuba y en el mundo a lo que me respondió:

“Hace un tiempo pude hablar con Hart, otro gran hombre, aquí vino para otorgarme la Orden “José

Martí” cuando cumplí 90 años. En realidad deben ser ustedes los condecorados. Con él vino también quien había sido Embajador en Argelia, hoy Director de la Revista Honda, me hizo saber que un diseño que hice hace años para una mezquita hoy se utiliza como Palacio de Deportes, al parecer el diseño resultó muy moderno, en fin, para algo sirvió.

Lamentablemente José Martí no es muy conocido en Brasil, quizás porque a no muchos les convenía que se conociera, no se estudia en las escuelas a no ser maestros dignos que se preocupan porque sus alumnos conozcan a los próceres de América. Quizás ahora con los nuevos programas educativos que se están introduciendo en Brasil sobre experiencias cubanas se pueda dar a conocer su obra, sus ideas, ojalá también estos vínculos con la Sociedad Cultural “José Martí” y la Oficina del Programa Martiano sirvan para ver si podemos hacer proyectos conjuntos. Me gustaría ver en nuestras librerías textos como *La Edad de Oro* para nuestros niños que tanto los necesitan”.

Le hago saber que en el mes de octubre se celebraría en Cuba, auspiciado por la UNESCO y la Sociedad Cultural, el Coloquio Internacional “Con todos y para el bien de todos” y al que queríamos invitarlo.

“Es muy bueno, he visto que anualmente están celebrando un Evento que bajo la idea martiana aglutina mucha gente de todas partes del mundo. Creo ésta es la tercera ocasión, siempre me invitan, solo que hace ya un tiempo no viajo en aviones por mi edad y, sobre todo, por mi salud. No obstante, mandaré un mensaje de apoyo a esa Conferencia y les haré saber que aunque no pueda estar allí físicamente lo estaré con el corazón y la mente, pero sobre todo, que pueden seguir contando conmigo.”

Bueno, maestro, ¿quiere aprovechar esta pequeña entrevista para mandarles a decir algo al pueblo cubano que tanto lo quiere y lo respeta?:

“Pues eso, que los quiero y respeto mucho, por su valentía, lealtad y ejemplo, ése que ya hoy recoge sus frutos en América y que aún queda por cosechar mucho más. Si la vida me lo permite quisiera hacer algo en Cuba que perdure, para que me recuerden y yo poderles agradecer eternamente en nombre de los que como yo aprecian su valor y sacrificio. Por último reiterarles que disfruten el privilegio de tener a Fidel.”

Nos acompañó a la puerta y luego de las fotos comenzamos el descenso en elevador del alto edificio en el que este hombre ha concebido muchos de los grandes proyectos, que convertidos después en obras tangibles, son admirados en todo el mundo.

En camino al hotel pensaba en la belleza de esta ciudad y estas playas y pensé que ningún marco podía ser mejor para acoger el genio creador y ser motivo de inspiración de esta persona excepcional que es Oscar Niemeyer. ■

Páginas nuevas

Anuario 25, del Centro de Estudios Martianos

Durante el año 2002, el Centro de Estudios Martianos celebró el vigésimo quinto aniversario de su fundación. Reproducimos al frente de nuestro Anuario 25 la carta de felicitación del compañero Fidel, quien ha alentado a impulsar los estudios martianos en nuestro país así como la difusión de su vida y de su obra. Nos sentimos orgullosos con los resultados alcanzados y comprometidos a perfeccionar cada vez más en los próximos años.

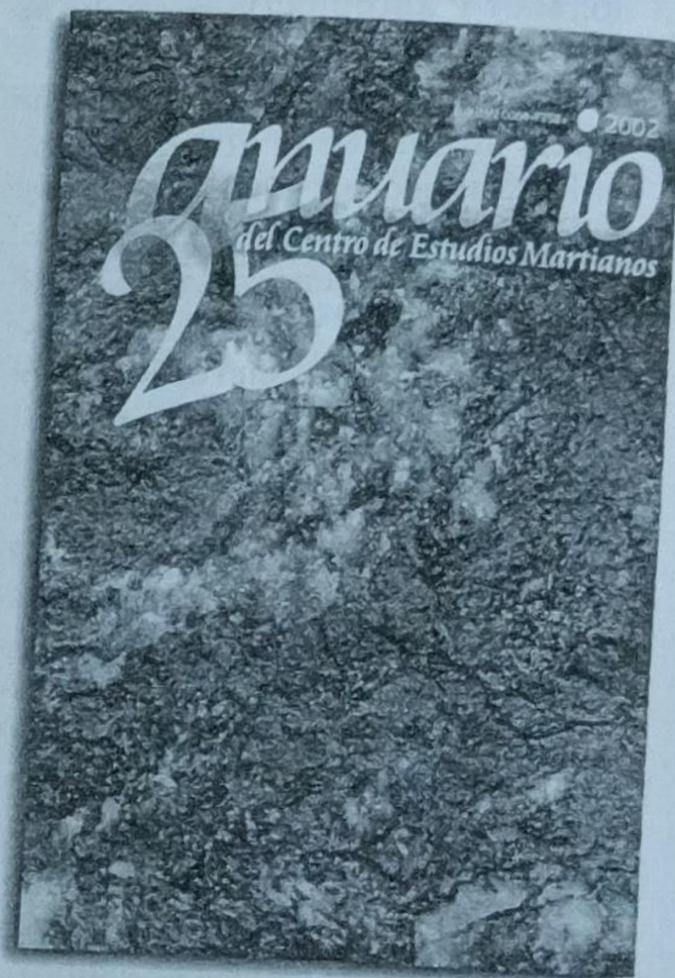
En este número, que marca también el primer cuarto de siglo de nuestra emblemática publicación, les presentamos un grupo de estudios acerca de la República martiana, en los cuales se despliegan reflexiones de gran interés y novedad que van desde el concepto mismo de república concebido por el más universal de los cubanos, hasta la exploración de

su empleo dentro de textos como *La Edad de Oro*.

Otro segmento se dedica al ciento veinte aniversario de la salida a la luz de *Ismaelillo*, el tierno y fundador poemario. En "Estudios y aproximaciones" sobresalen importantes trabajos de estudiosos cubanos y extranjeros. Entre ellos se destacan los del norteamericano Ivan Schulman y el peruano José Ballón de temas literario e histórico respectivamente.

Especial referencia merece la sección "Otros textos de José Martí", en la cual presentamos el contenido de un manuscrito inédito escrito en francés que debe ser el borrador inicial de la crónica dedicada a Pushkin, y publicada el 28 de agosto de 1880 en *The Sun*, Nueva York.

Numerosas líneas de investigación se reflejan en nuestras páginas, a través de las cuales los lectores pueden



actualizarse con respecto a los estudios de la vida y la obra de José Martí en Cuba y en el mundo. ■

Vigencias: Martí y el Modernismo

Al aproximarnos al segundo milenio, ¿es lícito defender el concepto de la persistencia en el siglo venidero del legado modernista? ¿Y del turbulento período de transformaciones vertiginosas iniciadas a mediados del siglo pasado, del proceso de la modernización económica y cultural, de las

revoluciones y devoluciones del diecinueve, queda una presencia que marca y define la cultura de nuestros días?

En años recientes la crítica revisionista ha rescatado la idea del modernismo visto por los modernistas con el fin de reconstruir el mapa social y literario de su espacio crea-

dor. Ha reconsiderado los pronunciamientos de Juan Ramón Jiménez quien, a mediados del siglo xx, formuló la idea de la existencia de un siglo modernista; ha rectificado concepciones cronológicas tergiversadas, dándole la razón a Federico de Onís y su idea del modernismo como época de crisis, comparable en va-

riedad, evolución y persistencia con las etapas y los diversos estilos del renacimiento.

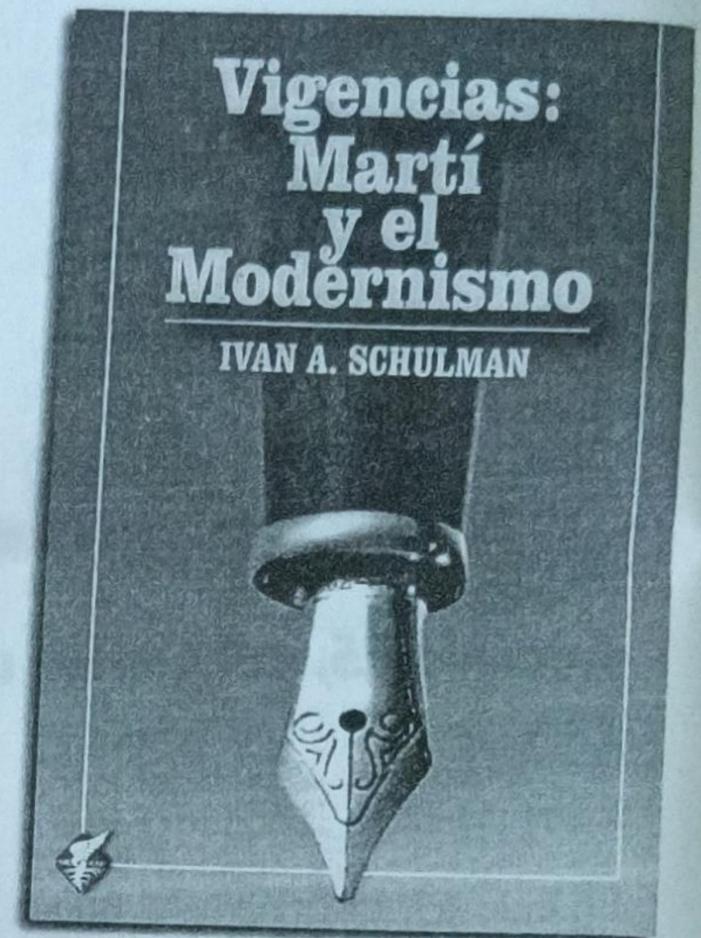
También se ha revisado el modernismo como un discurso de liberación, retomando la idea rubeniana del modernismo como "un movimiento de libertad"; y se ha replanteado el "fenómeno modernista" en términos de una organización textual generada en la Época Moderna cuyos signos se insertan en el flujo vacilante de narraciones estéticas, estilísticas, socioeconómicas, anticoloniales y antiimperialistas de la modernidad y de la postmodernidad. Y, cuanto más exploramos las dimensiones inéditas de la literatura y la cultura moderna, en especial los nexos entre la literatura y la política, tanto más entendemos que existen paralelismos y nexos entre las promesas del liberalismo económico del novecientos –las que están refractadas en textos rescatados de varios de los modernistas– y la "globalización" económica y cultural que caracteriza nuestro fin de siglo y que muchos consideran una etapa nefasta del capitalismo post-industrial.

Volviendo a nuestra interrogación inicial –la pervivencia del imaginario modernista–, éstas y otras exploraciones nos inducen a concluir que no es aventurada la noción de un novecientos vigente y perdurable –sobre todo si se piensa en el discurso del diecinueve– el de los modernismos, el de las vanguardias, el de la prosa y verso contemporáneos, –como un discurso dinámico, de carácter metafórico. Fue José Martí uno de los primeros entre los modernistas en señalar este principio cultural e histórico en su "Prólogo al Poema del Niágara". Y, después de él, entre los creadores del modernismo fue José Enrique Rodó quien discernió la naturaleza esencialmente transformista de la vida: "Hija de la necesidad es esta transformación continua (...); quien, con ignorancia del carácter dinámico de

nuestra naturaleza, se considere alguna vez definitiva (...) deja, en realidad, que el tiempo lo modifique a su antojo (...)"

¿Anticipación de la inestabilidad ideológica postmoderna, de su cambiante paisaje discursivo, de la imposibilidad de formular conceptos fijos y/o esencialistas? Y si nuestra preferencia es no dar crédito a las proyecciones y anticipaciones del pasado en el presente, estas "irrupciones" paralelas del diecinueve y del veinte, sin embargo, sugieren la idoneidad de concebir los discursos del pasado como discursos de "origen", como narraciones que se proyectarán hacia el futuro en el cual florecerán con un perfil distinto pero ligado a sus orígenes.

Pero si aceptamos el principio de la continuidad cultural, si en el dintel del siglo venidero pensamos en las concebibles relaciones entre el modernismo, la modernidad y el postmodernismo, entonces no sería aventurado concluir con L. Hutcheon que existe un impulso metafictivo en la literatura contemporánea que se evidencia a menudo en la presencia del pasado en los intersticios y los intertextos del presente. En la evolución del discurso moderno, ¿no fue Darío quien en el poema inicial de los Cantos de vida y esperanza anticipó este proceso que identificamos como signo de la cultura contemporánea al describir su persona como: "...muy siglo diez y ocho, y muy antiguo/ y muy moderno; audaz, cosmopolita; con Hugo fuerte y con Verlaine ambiguo/ y una sed de ilusiones infinita?" (énfasis nuestro) En las novelas paratextuales de la posmodernidad Hutcheon descubre que se formulan dos preguntas claves, análogas a las de la literatura modernista de autorreflexión y exploración del mundo interior del sujeto: "¿Cómo llegamos a saber el pasado?", y "¿qué sabemos del pasado?"



En pleno período modernista, Martí, el más perspicaz teórico entre los escritores finiseculares, contestó por adelantado estas interrogaciones recurriendo a la práctica evolutiva de la historia ideológica: "Esta –escribió– es en todas partes época de renunciamiento y de remolde. El siglo pasado aventó (...) los elementos de la vida vieja. Estorbado en su paso por las ruinas, que a cada instante, con vida galvánica amenazan y se animan, ese siglo, que es de detalle y preparación, acumula los elementos durables de la vida nueva"

Pero, la mayoría de los artistas finiseculares, frente a las aceleradas transformaciones de la modernización, pese a que percibieron –o intuyeron– la necesidad de un reajuste ontológico, intentaron construir universos alternativos, fundamentalmente esencialistas.

En el proceso, revelaron su consternación ante los cambios sociopolíticos y la irritante reubicación del sujeto literario en el mercado económico del capitalismo incipiente. Todo lo cual se manifestó en las expresiones de angustia existencial y una inseguridad ideológica entre los

primeros creadores modernistas. "Doctor -se quejó Silva-, un desaliento de la vida/ (...) en lo íntimo se arraiga y nace/ el mal del siglo..."; o Casal: "haz ¡oh Dios! Que no vean mis ojos/ la horrible realidad..." Y lo que entre estos modernistas primigenios se traduce, siguiendo el esquema de McHale (58-60) en signo epistemológico ("¿qué podemos saber?", "¿quién sabe?", "¿cuáles son los límites del saber?") se va evolucionando, lo mismo que los estilos literarios y el imaginario social, hasta llegar a nuestros días a las preocupaciones postmodernistas, o sea, ontológicas ("¿qué es el mundo?", "¿cómo está constituido?") Pero, las fronteras del mapa en que se podría localizar lo ontológico y lo epistemológico (o, si se quiere, los límites del modernismo y el postmodernismo), son borrosas, pues si forzamos las cuestiones epistemológicas terminan en el territorio de lo ontológico -y viceversa (McHale 60).

Obviamente, en estos planteamientos heterodoxos es forzoso liberarnos de las categorías y las nomenclaturas "tradicionales", las que impiden la relimitación de las propiedades y corrientes de la cultura finisecular del novecientos y la de nuestro siglo cuyo universo opera con movimientos circulares y reversibles -los ya sugeridos- con las resonancias, los paralelismos o las "irrupciones" reincidentes a través del tiempo/espacio del universo moderno. Se trata de la persistencia de un poder generativo cuyo signo fundamental es la metamorfosis, frente a la cual el sujeto unitario y autónomo formula narraciones emancipatorias y revolucionarias.

De ahí que, a partir del momento de la modernización burguesa -la que coincide con el desarrollo del estilo moderno/modernista-, las creaciones se producen sin patrón o normas fijos -"mi literatura es mía en mí," insistió Darío-; el imaginario es multifacético, dialógico; los

textos abiertos y con frecuencia inestables o fragmentarios, sobre todo a medida que el modernismo del siglo xx va perfilando su voz auténtica y autárquica en las etapas vanguardistas y postmodernas de la cultura moderna/contemporánea.

Se destacan dos narraciones generadas en los textos que se produjeron en América a partir de 1870, las que se perpetúan y perviven en formas evolucionadas hoy en día: el de una sexualidad expresada en formas abiertas y atrevidas, y el anticolonialista, ligada a una crítica de las prácticas de la modernización burguesa finisecular. Ambas narraciones modernistas confluyeron para expresar lo que I. Zavala tilda un proyecto moderno que forma parte de la meta dominante de una labor liberada, concebida ésta como una forma de deseo y de satisfacción, como una metaforización de lo que trasciende la vida y es inalcanzable (89). Y ambas recalcan el discurso de crítica que constituye la piedra angular de la revolución modernista. Y a la vez reflejan una busca por redefinir el papel del ser humano y del creador en un mundo de valores y estructuras fluctuantes, de explorar los intersticios de un nuevo y aterrador universo -la cárcel de la existencia. "Hijo -exclamó Martí- espantado de todo, me refugio en tí"; y Darío: "Huele a podrido en todo el mundo". Pero, entre los modernistas se espera descifrar las incógnitas de la experiencia humana, a través del reino de los signos eróticos. Darío: "En ella está la lira,/ en ella está la rosa,/ en ella está la ciencia armoniosa,/ en ella se respira/ el perfume vital de toda cosa". Otras veces, a través de la apropiación y reorganización de mitologías clásicas. Al principio del proceso de la modernización, la noción de simulacros postmodernistas de la realidad no formaron parte de las narraciones modernistas. Sin embargo, el concepto contemporáneo de la futi-

dad de las indagaciones ontológicas sí se evidenció: "La tierra, como siempre, displicente y callada,/ al gran poeta lírico no le contestó nada" (Silva).

Si revisamos el modernismo para incluir no sólo los textos más leídos -principalmente la poesía- sino las crónicas, los ensayos, las cartas, los cuadernos de trabajo, y la novelística, ampliamos la óptica de esta literatura emancipatoria; entenderemos mejor que se trata de un proceso de leer el mundo moderno desde la perspectiva individual del sujeto, proceso iniciado en la segunda mitad del siglo xix que continúa hasta nuestros días con calas de ajustes y transformaciones culturales y literarias.

Leeremos los textos de los modernismos, las vanguardias y los postmodernismos con textos abiertos, reversibles, o sin acabar, textos que se caracterizan por el elemento experimental, lúdico, textos de estilística y léxico innovadores, textos que proyectan narraciones contrahegemónicas, anticapitalistas, y hasta antimodernas (es decir, contra los paradigmas norteamericanos o europeos), textos que apropian el almacén cultural del occidente y del oriente con el fin de afirmar su identidad en términos de una otredad. Es una literatura, nos dice C. Rincón, que

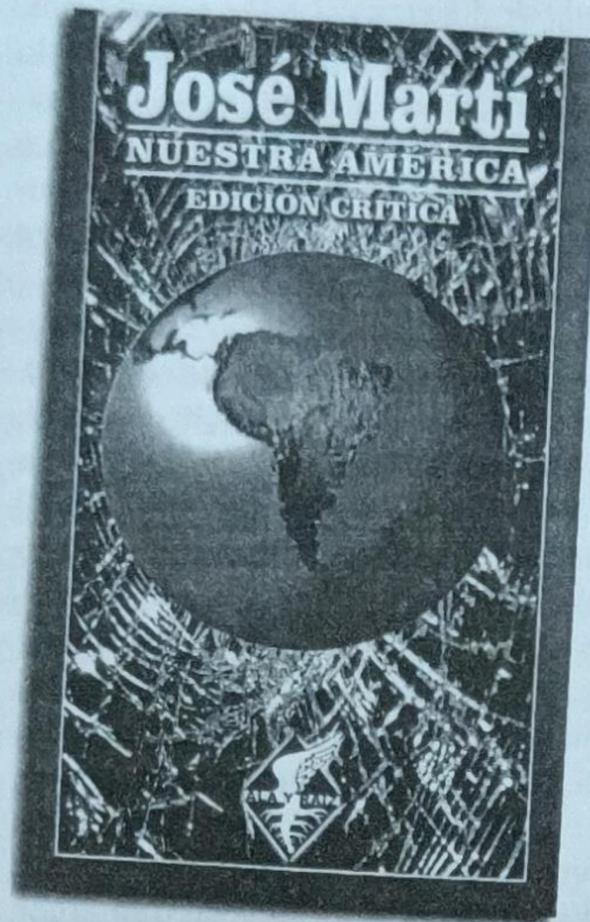
...tiene sus raíces literarias en el modernismo de Martí, de Darío, López Velardo, la Mistral (que) mueve hoy a una redefinición de la literatura mundial, cuyo contenido no se agota con la hipotética delimitación de una nueva época, cuya autociencia sería Post"

En medio de la incertidumbre de nuestro apocalíptico mundo moderno, del presente borroso y del futuro precario, nos aferramos al pasado; lo reinventamos, razón por la cual William Faulkner (Estados Unidos, 1897-1962) afirmó que "el pasado nunca muere; tampoco es el pasado". ■

José Martí Nuestra América Edición Crítica

“**N**uestra América”, texto cenital de José Martí, aparecido por primera vez en La Revista Ilustrada de Nueva York el 1.º de enero de 1891 y el 30 de enero del mismo año en El Partido Liberal, de México, es una de las tres grandes y sintéticas culminaciones de la obra martiana dadas a la luz en vísperas de la preparación y fundación del Partido Revolucionario Cubano. Son las otras dos los Versos sencillos, atesoradores de su más alta sabiduría, y el discurso pronunciado el 26 de noviembre de 1891 en el Liceo Cubano de Tampa (“Con todos, y para el bien de todos”), donde están formulados los principios éticos y políticos de la futura república.

Después de “aquel invierno de angustia” de la Primera Conferencia Internacional Americana celebrada en Washington, donde Hispanoamérica hubo de enfrentarse a las agoreras maniobras del “águila temible”, pudo Martí tomar distancia (y a ello no fue ajena seguramente la catarsis



poética) para ver definir con entera nitidez, como en un mapa vivo, los problemas fundamentales de la América nuestra: problemas cuyas raíces históricas ya había examinado magistralmente en el discurso “Madre América”; problemas que, en esencia, llegan hasta nuestros días, dramáticamente agravados, en el contexto de lo que hoy llamamos Tercer Mundo, por la creciente codicia, prepotencia y agresividad del imperialismo norteamericano.

Quizás el lenguaje metafórico, especialmente concentrador de realidades históricas y sociales en estas páginas, deslumbró en exceso las pupilas poco acostumbradas a esa fusión típicamente martiana del análisis político y la expresión poética. Por eso nos pareció útil, hace algunos años, resumir las líneas conceptuales de “Nuestra América”, no desde luego para simplificar su lectura sino para hacerla, en los casos en que fuere necesario, más desembarazada y más fructífera. Tal fue el propósito de un “Esquema” que el lector puede consultar en las páginas 82-87 de Temas martianos. Segunda serie, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial Letras Cubanas, 1982. De más provecho serán, sin embargo, las notas ancilares que acompañan, para su cabal comprensión, la presente edición crítica, conmemorativa del centenario de ese documento de actualidad sobrecogedora: análisis, diagnóstico, toque de alerta que el tiempo ha convertido ya en toque de combate, formulación de los únicos principios salvadores de la independencia, la integridad y la vocación justiciera y creadora de “la América nueva”. ■

CINTIO VITIER

Patria Amada

Siente el editor que no puede desdeñar ningún texto, aunque parezca sencillo, al intentar una recopilación de los expresado por el Historiador de la Ciudad.

Ya sea en las grandes tribunas públicas, o cumpliendo la promesa dada a un joven pintor de inaugurar su más reciente exposición, Eusebio Leal Spengler fascina con su estilo tan personal –desbordante de gracia, fervor y finura de espíritu– que parece una negligencia no dejar impreso todo lo que pronuncia o dic-

ta teniendo de fondo el constante fragor de la restauración de la Habana Vieja.

Estas son apenas una mínima parte de ese desempeño vital en pocos meses: aquellos discursos, conferencias e intervenciones que fueron transcritos; aquellos textos que le fueron pedidos a manera de prólogo o presentación para un catálogo; aquellos elogios que vertió sobre sus contemporáneos...

Largas oraciones subordinadas – como trenes de olas – componen su

oratoria; rompen contra el papel y se encrespan cuando se trata de ponerlas por escrito, y al quedar impresas en tipografía digital, terminan perdiendo un poco de su retumbo.

¿Qué familia de letras podría escogerse para estampar el sustrato emotivo de su retórica, acompasada de las inflexiones de su voz gravísima y ese uso *ex profeso* de giros arcaizantes a la manera de los antiguos cronistas?

Quienes somos colaboradores de Leal Spengler y admiramos su in-

menso talento e intuición —por fatuos estériles— los criterios que tratan de menoscabar la originalidad de su poética, atribuyéndole reminiscencias de José Martí, José Lezama Lima o Alejo Carpentier.

Y es que asumimos que tiene de todos ellos y no sólo: también de Félix Varela de *Cartas a Elpidio*, y hasta de Enrique José Varona y de Rafael Montoro —¿por qué no?—, aunque en este último ejemplo sólo sea en el sentido apuntado por Medardo Vitier al caracterizar el estilo del gran orador: “colora la elocución de ricas matizaciones, describe, pinta, evoca. Alcanza entonces luminosidades sorprendentes y genuinos efectos musicales, dentro del mismo tipo de cláusula, cadenciosa, ondulante, inconfundible”.

Así, henchida de influencias autóctonas, la palabra del actual Historiador de la Ciudad es como caja de resonancia de cuanta persona ilustre ha defendido honestamente una causa que nos trasciende: la supervivencia de la cubana.

Día y noche, sin descanso, formula su prédica. Ardua es la faena: conserva del pasado aquel acervo simbólico que nos enaltezca como nación para impulsarnos hacia el

futuro. Y para ello, Leal Spengler sostiene: “La cultura no es solamente un legado libresco ni tampoco el conocimiento detallado de mil anécdotas, sino —además— el estado de ánimo en el cual percibimos las muchas señales de nuestra identidad”.

De ese estado de ánimo podrá imbuirse el lector sumergido en las páginas que siguen. Y si tan sólo las hojeara apresuradamente, aun así recibiría el inconfundible frescor, ese hálito que nos hace experimentar con cariño todo cuanto de algún modo permita arraigarnos a esa sensación de ser que sostenemos como la cubana. *Patria amada*, no en balde, es el título escogido para reunir estos trabajos.

Pero, ¿cuándo nace en nosotros el amor a la Patria? Ese amor del que algunos reniegan por considerarlo fuera de moda, intelectualmente desacertado, como —consideran— lo es el dar rienda suelta a un exaltado lirismo o el tomar partido resolutamente por una causa, un credo.

Con un sentido del decoro que evita “exacerbar recuerdos románticos”, Eusebio Leal Spengler ha explicado los orígenes de ese amor suyo en *Fiñes*, el precioso cuaderno que —publicado en 1944— recoge sus crónicas dedicadas a los niños. Y lo ha hecho a partir de la experiencia del infante pobre que fue y que encarna los “recuerdos y dignidad” de las humildes escuelas públicas cubanas: “La escuela nos formó cubanos y martianos. No existía diploma más codiciado que aquel cuyo nombre era *“El beso de la Patria”*.”

Al salpicar las páginas del presente libro con viñetas extraídas de disímiles fuentes impresas: monedas, bonos, diplomas..., se ha querido transmitir esa imagen en su connotación más afectiva para el autor: la de que aun cuando la etimología señala que *patria* proviene de *pater* (el protector), ese significado se ha traspelado históricamen-

te a la figura materna, representado —en este caso— a Cuba como una muchacha que aparece escoltada por sus hijos.

Tan clásica como romántica, dicha representación es la que mejor parece avenirse a un discurso que, sustentado en el amor, preconiza la conciencia de conservar el patrimonio como referencia vital y cotidiana de nuestra identidad. Y es que resulta imposible la existencia de un hombre nuevo que reniegue de la belleza contenida en el pasado, como no vive una planta sin raíces que la nutran.

Así, gracias a Eusebio Leal Spengler, las generaciones nacidas después del triunfo de la Revolución aprendimos que en cada piedra hermosamente esculpida puede latir un sentimiento de orgullo patrio.

Es ese sentimiento el que me ha animado al contribuir como editor a que este libro vea la luz. ■

ARGEL CALCINES

La Nueva Revista Venezolana

La Revista Venezolana, cuya publicación iniciara hace ciento veinticinco años el prócer cubano José Martí, está de nuevo entre nosotros. Nuevos hombres, y otros no tan nuevos, asumimos la responsabilidad histórica y ética, que éste compromiso nos reclama. Estamos ciertos y concientes de la clase de responsabilidad que una gestión pública como ésta, exige. Reinsertar en la opinión pública a la revista Venezolana, no es poco compromiso, porque se trata de lograr una publicación a la altura y a la dignidad de la versión originaria de Martí.

Entre los meses de enero y julio de 1880, los meses de permanencia física de Martí entre los hijos de



PATRIA AMADA

EUSEBIO LEAL SPENGLER

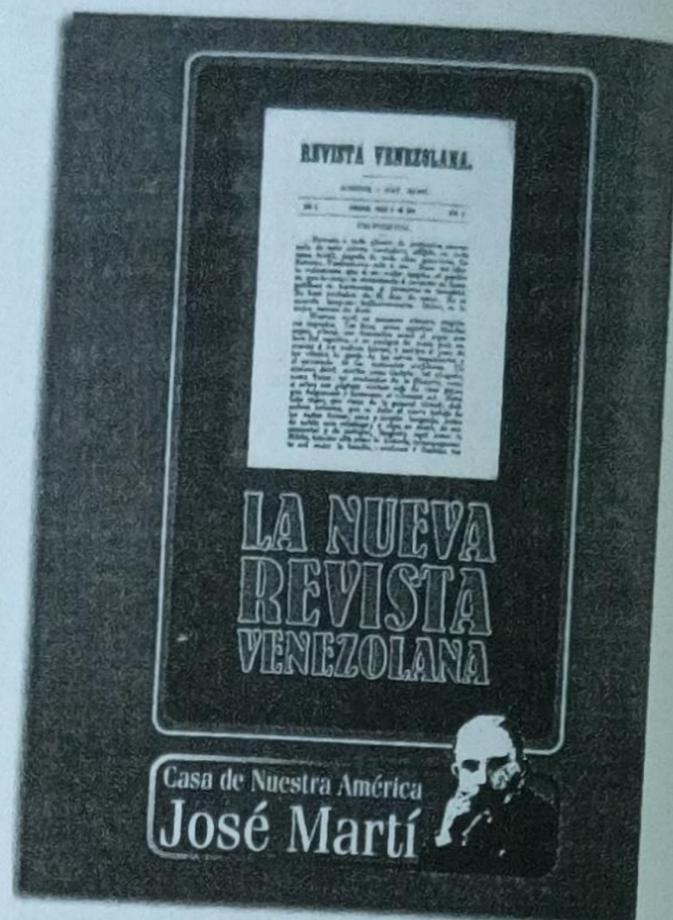
FOR. JONES KELLER
COLECCIÓN CUBANIANA

Bolívar, el ensayista, poeta y luchador cubano tuvo tiempo, entre otras cosas, para poner en circulación los dos primeros números de la Revista Venezolana. Allí recogió no sólo su preocupación por las letras y por la política iberoamericana, sino que agregó la de los pensadores de su tiempo. Su rápido e intenso vínculo con la clase intelectual venezolana de aquellos años, dejó una huella profunda que se mantuvo por muchos años, después de su retirada de Venezuela. Y la Revista Venezolana, permaneció como una luz perenne en la cultura venezolana, a tal punto que en más de un siglo transcurrido desde su publicación, se hicieron dos reediciones, una de ellas facsímil, que perpetuaron entre nosotros el pensamiento y la acción martiana.

Ahora, cuando se cumplen ciento veinticinco años de la visita de José Martí a Caracas, y cuando la Casa de nuestra América "José Martí" cumple su primer aniversario de actividades, la ocasión es propicia para reiniciar el camino de Martí, cargado ahora de toda la herencia revolucionaria que le imprimen la gesta heroica de los pueblos cubano y venezolano en esta nueva hora de América.

La nueva Revista Venezolana, circulará con la indicación de que se trata de su Segunda Época y mantendremos la periodicidad y la numeración iniciada por Martí. De manera que éste número que el lector tiene en su mano, el primero de la segunda época, es el número 3 de la revista Venezolana, que mantendrá su periodicidad semestral. ■

ARÍSTIDES MEDINA RUBIO, DIRECTOR



Revista de la Biblioteca Nacional José Martí

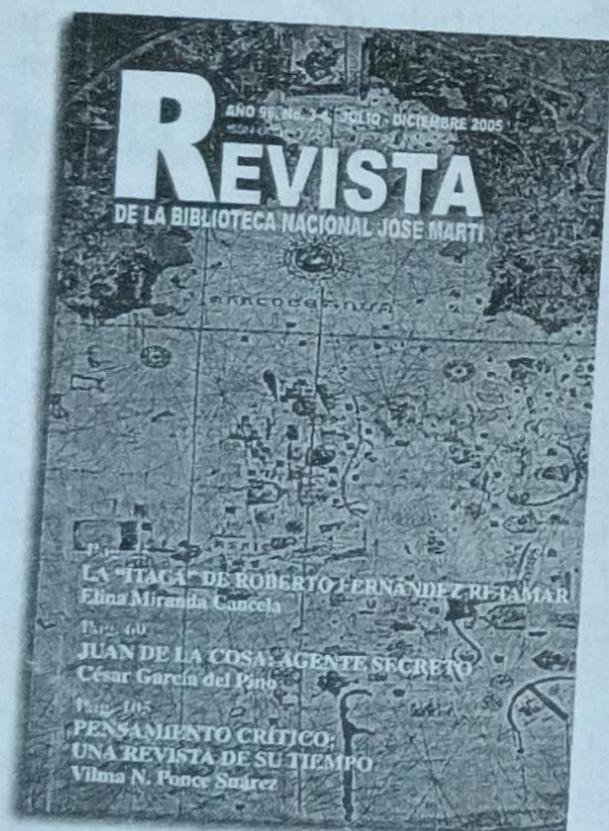
Acaba de salir la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* con el número 3-4, de julio-diciembre de 2005, año 96, con sus 70 páginas y un Índice General que abarca trabajos de su director, Eliades Acosta Matos bajo el epígra-

fe: "Umbral. Entre Cervantes y Jean Paul Sartre"; en Aniversarios Leonor Amaro Cano escribe "Don Quijote: un reencuentro con la historia"; "El Quijote: otros caminos de libertad" por Miguel Romero Sáiz; "Roberto Fernández Retamar (1930-) "La Itaca" de Roberto Fernández Retamar", de Elina Miranda Cancela; en Meditaciones, Cintio Vitier aborda "Un apunte por el 110 aniversario de la caída en combate de José Martí.

Armando Hart Dávalos da a conocer sus "Comentarios al libro "El Apocalipsis según San George" de Eliades Acosta Matos". Por su parte José Antonio García Molina escribe: Elementos claves de la identidad cultural cubana en la ceremonia del cordón"; César García del Pino presenta "Juan de la Cosa: agente secreto"; Tomás Fernández Robaina subraya: "La visión de Juan Marinello sobre la problemática racial del negro cubano"; Judith Salermo escribe sobre "Fernando Ortiz: un pensamiento

que se traduce en acción"; "La dama del encaje" y "José María Chacón y Calvo", de María del Rosario Díaz; "Pensamiento Crítico: una revista de su tiempo" por Vilma N. Ponce Suárez; "De los escudos cubanos" por Maikel Arista-Salado Hernández.

Carlos E. Roig Romero apunta sobre "Memorias del deporte universitario: sus inicios (1903-1907). En la sección Crónicas, Marta B. Armenteros escribe "Premios que nos honran"; Carmen Suárez León con su "Crónica de un encuentro probable"; Rafael Acosta de Arriba con su trabajo "Fabelo, un premio más que merecido"; Mercedes Santos Moray con su artículo: "Ayer de siempre: Mirta Aguirre"; Nydia Sarabia aporta "Rebeca Rosell, la fervorosa martiana"; Jesús Dueñas Becerra añade "Félix Varela, José Martí y el periodismo revolucionario"; "Mordaza ante la lectura", de Miralys Sánchez Pupo; Dina Dolinsky escribe: "Entre libros y libreros";



Amaury B. Carbón Sierra presenta en Documentos raros "Traducción al español de un folleto en latín del siglo XVIII" y Araceli Carranza, la jefa

de redacción de la *Revista*, publica en *Libros*: "Ficción cubano-americana en inglés: una biografía anotada" y "Cartas auténticas ¿qué nunca se

escribieron?, y Marta B. Armenteros hace un comentario titulado: "La neblina del ayer", de Leonardo Padura. ■

NYDIA SARABIA

El oro de la costa y otros recorridos: Meritoria obra de Armando Entralgo

Debo admitir en primer término, que me siento profundamente conmovido al reseñar la obra póstuma del Dr. Armando Entralgo, *El Oro de la Costa y otros recorridos*, bella y bien lograda edición de la Editorial de Ciencias Sociales (2004), realizada con la colaboración de su esposa, Dra. Leonor Amaro Cano. Es una responsabilidad que desempeño con preocupación por tratarse de un autor que era, y seguirá siendo por mucho tiempo, el más brillante de nuestros africanistas.

Aunque conocido en nuestro país, quisiera evocar algunos aspectos salientes de su excepcional carrera en la que combinó su vocación y compromiso políticos con el estudio de las Ciencias Sociales. Se graduó en la Universidad de La Habana como Licenciado en Historia en 1980, alcanzó su Doctorado en Ciencias Históricas en la Universidad de Leipzig, Alemania, en 1987, y el grado de Doctor en Ciencias en 1990, otorgado por el Tribunal Permanente de la Comisión Nacional de Grados Científicos de La Habana. Fue Miembro del Tribunal Permanente Nacional de Historia para las categorías científicas, y Vicepresidente del Tribunal Permanente Nacional de Ciencias Políticas. Fue además el Primer Coordinador Nacional de la Sección Cubana de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afro-Asiáticos (ALADAA). Por su consagración profesional le fue otorgado el honroso reconocimiento de Pro-

fesor de Mérito de la Universidad de La Habana en el 2004.



Personalmente quisiera permitirme recordar brevemente al entrañable compañero de más de cuarenta años, al lúcido dirigente del Ministerio de Relaciones Exteriores, con quien, a principios de los años sesenta, intercambiaba sueños audaces sobre el futuro de la Revolución Cubana; al más joven de nuestros embajadores; al, por más de veinte años, respetado y querido director del Centro de Estudios de África y Medio Oriente, autor de importantes investigaciones sobre África, educador de jóvenes especialistas, siempre dispuesto a una palabra de aliento y ayuda a sus colegas, constantemente empeñado en construir nuevas avenidas de amistad y com-

prensión con los pueblos y los investigadores del fraterno continente y sus instituciones; al querido profesor de historia de África del ISRI y de la Universidad de La Habana, donde tuve el singular privilegio de escuchar como alumno sus clases y conferencias.

La obra es, por consiguiente, el fruto de un intelecto de sólida formación académica, enriquecida con su aguda observación de los hombres y mujeres que en África escribían la historia ante sus ojos ansiosos de la verdad sobre el sistema colonial tal vez más injusto y sangriento en los anales de la humanidad. Pero quien espere el árido despliegue de un estilo formal o "académico", puede experimentar una sorpresa agradable. Estamos ante un científico, ciertamente, pero no de los que se limitan a escribir informes de lo que investigan, sino de un ensayista de nota, en quien pugna por emerger el creador, con un estilo azorinesco entrecortado, agudo, siempre elegante, que, por ejemplo, es capaz de aprovechar las sonoridades de los nombres de las innumerables tribus africanas que cita en los siglos XV y XVI, tan ricos y variados que evocan una agradable gama de cadencias y colores. Siempre recuerdo también su vena humorística tan evidente cuando conversaba informalmente como cuando escribe, en esta propia obra, las tribulaciones del "inepto" Frederick Hodgson, representante de la corona británica, que en la Costa de Oro se enfrentaba a la indignación de decenas de tribus adversarias del trono victoriano y, bajo asedio con su esposa, "tres ladies" y 750 soldados del ejército de Su Ma-

jestad, se empeñaba en mantener las apariencias de la normalidad y, según nuestro autor, "daba parties en la fortaleza rodeada. Peste a carne podrida, tambores de guerra, escasez de comida y ausencia de buen ambiente no son cosas que toma en cuenta un natural de Albión. Cuando tiene que dar un party [...] Hodgson pronuncia palabras de aliento, pero en la cama invadida de náusea y miedo insuperable él y Lady Hodgson ejercitan sosas maniobras sexuales que no matan la pesadilla". En definitiva el cerco fue roto, para suerte de Hodgson y sus ladies, nos dice Armando, pero es claro que este y otros fragmentos similares a lo largo del libro tornan más ligera la ineludible carga académica de la narración histórica.

Al propio tiempo, Entralgo investigó con detenimiento en los siglos xv y xvi los antagonismos y rivalidades entre portugueses, holandeses, ingleses, franceses, alemanes y suecos, ya desde entonces en búsqueda obstinada de oro y de esclavos, en la inhumana porfía por adueñarse, desde los siglos xv y xvi, de las riquezas africanas, proceso que aún no es historia.

Los temas que Armando Entralgo nos propone en esta ocasión postrera, muestran todos sus conocimientos, acumulados a lo largo de más de cuarenta años de estudios y experiencias personales en África, donde sólo por excepción los investigadores cubanos han logrado realizar, *in situ*, pesquisas de esa trascendencia. Aunque en realidad, la obra es mucho más que eso, pues trata básicamente de la herida aún abierta de la historia africana: los conflictos armados, que desde las últimas décadas del pasado siglo se multiplicaron y que según la prensa y buen número de los círculos académicos occidentales se han debido invariablemente a "luchas intertribales".

La interacción entre pobreza, etnicidad y globalización, sin conce-

siones al simplismo ramplón que en el caso de África ignora fronteras políticas e ideológicas, es diseccionada por Entralgo para llegar a su verdadera entraña, que también incluye en términos muy señalados, pero no exagerados, la manipulación externa del imperialismo y sus aliados, dentro y fuera de África. No son las reservas etnotribales y lingüísticas, la falta de desarrollo económico y el mal gobierno las causales únicas de los conflictos africanos. A la ya tantas veces reiterada formulación de la redistribución —apropiación sería más exacto— de las riquezas del continente africano entre las potencias imperialistas y la consiguiente arbitrariedad de la geometría colonial, se acumulan nuevos factores externos que hoy tornan la situación aún más crítica por la incorporación de un tardío y poderoso comensal no invitado al banquete del saqueo de las reservas petroleras africanas, los Estados Unidos, que en el Golfo de Benin constituyen un peligro creciente, no sólo para los Estados de esa región, sino para la seguridad de los hoy independientes Estados de la Argentina, Brasil, Uruguay, Bolivia y Venezuela —y hasta para la de Cuba—, por el derecho que se arrojan de proteger sus llamados "intereses estratégicos" con instalaciones militares permanentes, la primera de las cuales se afirma ya es operativa en Sao Tomé y Príncipe, y se proyecta amenazadoramente hacia el Atlántico Sur.

Es cierto que el factor étnico es, —afirma Entralgo—, "la primera causa visible" de los conflictos armados: se trata de un factor objetivo que existe independientemente de agentes externos, aunque, nos dice Entralgo, "puede haber etnicidad y no necesariamente guerra o conflicto". Refiriéndose a los varios elementos que concurren en los conflictos, además de los ya referidos, Entralgo menciona los de frontera, que se

originan en los absurdos lindes coloniales. Y se detiene en los conflictos religiosos. Como causa inmediata de conflictos, no es la religión, por cierto, la menos importante. El siglo de expansión definitiva del poder del Islam y de sus países en África, según algunos, es el que corre. De esta realidad seguramente emergerán futuros conflictos, anticipados por Entralgo. Y están también los que él llama los heredados de la Guerra Fría, entre los que analiza al de Angola, con la múltiple intervención externa del imperialismo y sus aliados, la URSS, y desde luego Cuba, cuya solidaridad con el pueblo angoleño fue decisiva. En su excelente —e imprescindible— esfuerzo científico de clasificación, Entralgo menciona además los conflictos agrarios y los raciales. En verdad, en ningún conflicto africano aparece una causa única: siempre se percibe una dominante, entre varias que tradicionalmente sirven de justificación a la violencia, según los intereses de los instigadores internos, externos o ambos.

En esta primera parte, compuesta por cinco capítulos y numerosas secciones, se llega al último cuarto del siglo xvii, durante el cual Ashanti, en la Costa del Oro, alcanzó la dudosa distinción de primer suministrador de esclavos del Atlántico, justamente en el momento en que Inglaterra, primera potencia del orbe, asumió el liderazgo europeo. Con trazos rápidos y precisos, Entralgo atraviesa ese período y penetra en el siglo xx en Ghana, donde fungió como un joven y audaz embajador cubano en los días inolvidables de Kwame Nkrumah.

Descubrimos aquí otro notable rasgo de nuestro autor: además de su conocido y enorme potencial de historiador, hay que añadir sus conocimientos de sociología y antropología, con cuyo auxilio logra vincular con éxito la historia de esa parte de África con su historia

emergente. La información que nos regala es el fruto, no de su interpretación de terceros textos, sino de sus observaciones personales agudas, analíticas, que hacen añicos las versiones académicas occidentales. Porque Entralgo es un observador objetivo, que compendia las costumbres del pueblo, sus reacciones psico-sociales durante el período crepuscular del régimen, la creciente influencia de la cultura importada, clavada como metástasis terminal en Ghana, desde los cigarrillos Tusker y *Sweet Menthol*, los grupos musicales más populares del *twist* y el *High Life*, hasta los bandidos y mafias en todas sus singularidades; pero sobre todo, hurga en el drama y la confusión de los héroes de la liberación, ignorados, maltratados por el gobierno, entretenidos con interminables discusiones sobre las contradicciones políticas entre chinos y soviéticos, y la constitución de una burocracia corrupta e insaciable que finalmente devoró al país y entregó sus restos a los militares, marionetas de occidente. Presenciamos también a Entralgo, Embajador de Cuba, preocupado por el curso de los acontecimientos en Ghana, dialogar públicamente con Nkrumah, en momentos en que en el seno del *Convention People's Party* se discutía el cambio crucial del pluripartidismo burgués al sistema socialista del partido único. Entralgo le pregunta: "Señor presidente, ¿quiere usted un partido y un gobierno de selección, o un partido y un gobierno de mimados de la fortuna?", y la respuesta vaga del presidente, aliñada con una sonrisa "que es como una lejía que todo lo limpia": Porque además de ser Embajador y un consagrado observador científico, Entralgo era un político revolucionario, realmente amigo de Ghana y de Nkrumah. Y después vino el golpe, un 24 de febrero de 1966. Con los primeros disparos y una llamada telefónica anunciando "maniobras",

el dantesco desarrollo de la asonada, sus miles de muertos y el apoyo a los golpistas de Inglaterra y los Estados Unidos, las interminables reuniones protocolares, y el consiguiente hastío por un tiempo definitivamente disipado, inicia y concluye Entralgo los funerales de una de las grandes esperanzas de África.

Con ese estilo del que no sólo ha estudiado, sino vivido lo que analiza y narra, Entralgo pasa a informar sobre el estudio *in situ* de las sociedades de la Tanzania precolonial, resultado de la "continuidad de sus estructuras" y del cambio en estas producido "por factores más recientes". Es una extensa sección en la que Entralgo hace gala nuevamente de su elevada erudición, fundamentada en este caso en la lectura crítica de los clásicos africanos y europeos de la historia de la región, anterior y posterior a la colonización alemana de Tanganyica. Nos encontramos ante un cambio de estilo, que ahora es tal vez más maduro, pero siempre apretado, conciso y elegante. Se sumerge el autor en las profundidades del tema de la etnicidad en África, comenzando por la de Tanzania: el origen de las etnias, el grado de institucionalidad tribal, el agravamiento de los conflictos, en cuyo análisis el autor exclama: "Es evidente que nadie podría exacerbar contradicciones inexistentes en la vida real", y por ello hay que conocer bien los cambios y conflictos que tuvieron lugar antes de convertirse en colonias los países actuales.

Se interna, también en este caso, en el microcosmo de un país en el que coexistían —y coexisten— 120 grupos étnicos en intensa interacción. Después del fin de la ocupación alemana en 1916, continuaría incrementándose la lucha contra la metrópoli inglesa, hasta que irrumpió en el escenario tanzano el inolvidable Julius Nyerere, cuya tarea más notable fue unir a la

Tanganyica fragmentada frente a la aún poderosa Inglaterra. Hasta que en 1961 le fue concedida la independencia: "Tanganyica", dice Entralgo, "fue bienvenida como un país estable y pacífico, lo cual era una realidad en gran medida". Sin embargo, en 1964 tuvo lugar la "revolución de Zanzíbar", el motín de las fuerzas armadas en Dar-es-Salaam y finalmente la formación de la República Unida de Tanzania. Sería excesivo, en esta modesta reseña, intentar abarcar la extensión, el detalle y hasta la circunstanciada visión histórica que nos presenta Entralgo. Pero tengo que decir que esta parte de su libro, en la que ya no se percibe con la misma intensidad su cercanía física a los hechos narrados en el texto, como en el caso de Ghana, es sin embargo, una obra de consulta, no sólo para el lector medio cubano, siempre ávido de cultura, sino para los investigadores, profesores y alumnos de historia de África, por el volumen extraordinario de información y, sobre todo, por la posición crítica del autor frente a los postulados del socialismo africano, según Nyerere. Es particularmente dramática, en ese sentido, su recordación de las palabras de Nyerere en 1997 durante un seminario sobre liderazgo político en África, al que Entralgo asistió, durante el cual negó públicamente, para sorpresa de todos, los principios que él mismo había defendido en la declaración de Arusha (1967) e instó a los líderes tanzanos a volver al capitalismo porque el socialismo había fracasado en Tanzania. Y así Entralgo llegó a ser uno de los pocos historiadores que presenciaron, y correctamente evaluaron, dos de los más costosos fracasos políticos y sociales en la historia contemporánea de África.

El Capítulo 4, África de los factores exterminadores, es una especie de recapitulación de lo expuesto hasta ese momento. Un acto "abe-

rrante" sobresale que provoca la preocupación de Entralgo: "ciertos gobiernos siguen caracterizándose por la dictadura personal y la represión". En este acápite Entralgo se proyecta, siempre con cautela y en la seguridad de que las condiciones en África suelen cambiar con inusitada rapidez, hacia un futuro aún más difícil, plagado de incertidumbres económicas y políticas.

En el Capítulo 5, complejidad de los conflictos, Entralgo aborda los numerosos conflictos de África, cada uno con sus peculiaridades. Se trata de un tema que, aún cuando el autor lo abrevia en lo posible, podría haber figurado con algunas adiciones en otro libro. El que escribe en este capítulo es el politólogo realista que nos recuerda que "no hay manera convincente de ocultar, por la parte africana, que el robo de los recursos económicos sea la causa más común" [de los conflictos].

También la Segunda Parte del libro contiene suficiente materiales para otro tomo. Cada uno de los capítulos da a conocer comentarios relativamente breves sobre temas de interés, algunos tomados de publicaciones extranjeras, que por su acabado contenido y factura llamaron la atención del autor. El capítulo I *Una visión alternativa de las causas económicas de conflictos en África*, se dedica, como su título indica, casi enteramente a las causas económicas de los conflictos en su sentido más amplio y abarcador, pero que enfatiza con un análisis prolijo la vinculación de la terrible crisis económica del continente con determinadas causas políticas internas y externas de los conflictos, por ejemplo, la manipulación de la gigantesca deuda externa africana originada, entre otras razones, en los intercambios internacionales desiguales, cuyo fin no aparece en el horizonte previsible.

En el capítulo 2, *Población y Sociedad. Una visión de la crisis*,

Entralgo examina sucientemente los problemas más graves de población en África: la tasa de natalidad, relativamente alta, pero acompañada de una alta mortalidad por enfermedades de la más variada índole, cosa que afecta seriamente el promedio de esperanza de vida. Pero, además, es notable en África, nos recuerdan los autores de este artículo, la migración incesante de jóvenes y el consumo relativamente elevado de drogas entre ellos. El fenómeno de los niños soldados y su alto promedio de muerte es también motivo de preocupación y análisis en el citado capítulo, así como la situación de las mujeres como productoras del 80% de los alimentos que se consumen. Sólo se echa de menos un análisis del impacto del SIDA en las filas de los jóvenes en edad productiva, otro de los fenómenos que literalmente diezman a la población en casi todos los países africanos, en algunos de los cuales ya se prevé la declinación poblacional. Pero este olvido no se le puede atribuir a Entralgo, que se ha limitado en este caso a reproducir un enjundioso informe aparecido en *Mundo Negro Revista Misionaria Africana*, Madrid, de junio de 2000.

El capítulo 3, *Crisis en el Congo. El Congo de Lumumba*, dispone de un volumen excepcional de información, siempre expresada con suma concisión, que son muy cercanas a Entralgo y a su visión de África, desde la colonización belga, hasta los días más recientes de la tiranía de Mobuto y las consecuencias históricas del asesinato de Lumumba. Contiene, por cierto, una cronología sumamente útil del proceso que condujo a la muerte del patriota congolés.

De los trabajos más recientemente escritos por el autor, sobresale en esta segunda parte el Capítulo 4, *Una mirada rápida y comprometida a la Angola post-savimbi*, que como en otros en esta parte del libro se

fundamenta, básicamente, en cifras que preocupan por su carácter poco auspicioso para el futuro del continente africano. Un interesante análisis del fracaso de Savimbi, siempre pletórico de posibilidades analíticas, completa ese capítulo. En el Capítulo 5, *La democratización en África*, Entralgo nos muestra las complejidades de ese proceso en el continente africano. Sus límites, nos dice, están bien definidos. El mundo actual es [...] "un mundo unipolar que ha globalizado las relaciones sociales de desigualdades y de exclusión que forman el contexto de los mecanismos de funcionamiento de la democracia [...] La democracia construida socialmente no existe sino en el interior de ese contexto concreto". He ahí, con el mínimo posible de palabras, el principal obstáculo a la real y cacareada democratización de África, en la muy atendible opinión de Entralgo, el último capítulo de su pluma, admirablemente desarrollado.

No quiero dejar de señalar, antes de poner fin a nuestra modesta presentación, que el libro contiene al final una Cronología muy práctica para los estudiosos e investigadores, que tal vez echen de menos entradas anteriores al siglo XIX y posteriores a la década del sesenta del XX. Y otra cronología de los conflictos, útil también hasta para los funcionarios de relaciones exteriores. En conclusión, con *El oro de la costa y otros recorridos* se tiene acceso, no sólo una proposición académica de envergadura, la síntesis de una abarcadora sabiduría y la experiencia de muchos años de observación directa de la vida social, política y económica del continente fraterno, sino que se asegura además horas de placer con la lectura de este gran autor, que desde hace años se anticipaba como uno de los ensayistas de mayor relieve en nuestra literatura científica. ■



III Asamblea Nacional de la SCJM

Los días 10, 11 y 12 de abril tuvo lugar la III Asamblea Nacional de Asociados de la Sociedad Cultural José Martí en la que estuvieron presentes 135 delegados de todo el país, incluyendo los Presidentes de las 14 filiales provinciales y de la Isla de la Juventud, y un centenar de invitados de diversos organismos, organizaciones e instituciones con los cuales la Sociedad mantiene vínculos de colaboración así como personalidades martianas y periodistas. Asimismo, participaron representaciones de los Clubes Martianos Amistad Cuba-Canadá, Amistad Cuba-Corea y Don Mariano Martí de Valencia, España.

En su discurso inaugural el compañero Armando Hart, Presidente de la Sociedad, exhortó a concentrarse, más que en el recuento de los logros alcanzados, en realizar un examen, con rigor autocrítico, acerca de que nos falta para hacer más eficiente aún nuestro trabajo, que obstáculos hay que superar para que la Sociedad desempeñe un papel más dinámico e importante en la batalla de ideas que bajo la inspiración y guía de Fidel lleva a cabo nuestro pueblo.

Destacó la enorme responsabilidad que tiene la Sociedad de promover el pensamiento de José Martí, con su carga esencial de espiritualidad, de aspiración al mejoramiento humano y a la justicia y felicidad para todos. Ese legado constituye un referente imprescindible para la batalla de ideas y es portador al propio tiempo de una orientación válida en esta nueva etapa de la historia del hombre cargada de incertidumbre y de signos amenazadores pero también de combate y esperanzas a favor de la paz, de multiplicación de esfuerzos generosos encaminados a asegurar la supervivencia del género humano de una catástrofe ecológica.



Señaló entre las tareas a desarrollar de manera sistemática, en lo interno, fortalecer el papel de los clubes y Consejos martianos, de sus Juntas Provinciales, reforzando su labor en el terreno de la educación, la cultura y la investigación conjuntamente con otras instituciones y organismos afines, en el incremento de su membresía, en el reconocimiento social de aquellas personas que se destacan por sus valores éticos, en la promoción de eventos y concursos sobre el pensamiento martiano y cubano en general, dando mayor impulso a la creación de los bosques martianos, en el desarrollo de proyectos socio-comunitarios y en especial insertando la acción de la Sociedad en aquellos programas que forman parte de la Batalla de Ideas.

En lo externo, partiendo de los valores humanistas presentes en el pensamiento de nuestro Héroe Nacional y en la cultura cubana, Hart llamó a dar nuestro aporte a la búsqueda de soluciones a los colosales problemas que enfrenta la humanidad y a hacer una contribución

eficaz a la defensa y salvaguarda de la independencia de América Latina y el Caribe.

Se refirió, por último, a la importancia del Programa José Martí para el siglo XXI que como resultado de la experiencia acumulada por diversos organismos, organizaciones e instituciones pedagógicas y científicas se ha venido elaborando y que debe constituir un pilar en la labor de la Sociedad Cultural para el próximo período. En él están concebidas algunas propuestas que desde ahora se deben ir elaborando para conmemorar dignamente el 155 aniversario del natalicio del Apóstol en el 2008.

La compañera Ileana Musibay, Secretaria Ejecutiva de la Sociedad presentó el Informe sobre el trabajo realizado en el período 2002-2005 así como los lineamientos para el próximo cuatrienio.

La Asamblea contó con intervenciones especiales de los compañeros Eusebio Leal, Cintio Vitier y Abel Prieto, miembros fundadores de la Sociedad y del compañero Ricardo Alarcón, Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular. En sus palabras Leal des-

tacó la importancia de la obra martiana y la necesidad de buscar las vías adecuadas para que su mensaje llegue a los niños, los adolescentes y los jóvenes. Se refirió asimismo a la pertinencia de crear una emisora de radio dedicada por entero a la divulgación de la obra del Apóstol. Cintio Vitier ofreció una Conferencia con el título "Apuntes sobre la cultura integral martiana" en la que abordó la cultura científica, filosófica, religiosa, artística, poética, económica y política del Apóstol y finalmente leyó y comentó el texto del fragmento "Hay en el Hombre..." escrito por Martí, que aparece en el tomo XIX de las Obras Completas páginas 391, 392, en el que se exponen ideas esenciales sobre la religión.

El compañero Abel Prieto, Ministro de Cultura, presidió un panel sobre el Foro en defensa de la Humanidad en el que participaron los compañeros Iroel Sánchez, Presidente del Instituto del Libro y Alpidio Alonso, Presidente de la Asociación Hermanos Saíz. Después de la actualización de la información sobre el Foro realizada por Iroel y Alpidio, el compañero Abel subrayó la importancia de la construcción y ampliación de redes que permitan difundir los contenidos que consoliden focos de resistencia cultural. De aquí la necesidad de identificar donde están las personas e instituciones que pudieran sumarse a nuestro Foro. La otra tarea señalada es la de articular el tejido de la red lo cual ayuda a organizarse. Muchos intelectuales que no se conocían hoy están conectados a través de la red.

El compañero Alarcón ofreció en su intervención una detallada información sobre el proceso seguido a los 5 héroes y su situación actual en la Corte de Apelaciones de Atlanta. Llamó a redoblar la solidaridad con los 5 y dar nuestra contribución a romper el muro de silencio que impide que el pueblo de Estados Unidos conozca la verdad. La Asamblea otorgó la condición de Miembros de Honor a Gerardo, Antonio, Ramón, René y Fernando y los diplomas acreditativos le fueron entregados a Adriana y a Elizabeth (allí presentes) esposas de Gerardo y Ramón, respectivamente. Fue aprobada asimismo una resolución de reconocimiento y solidaridad con los 5 Héroes en la que los participantes en la III Asamblea Nacional de la Sociedad Cultural José Martí se unen al reclamo de todo el pueblo cubano y de amplios sectores de la opinión pública en numerosos países, incluido Estados Unidos, a favor de su inmediata liberación.

Se efectuó la elección correspondiente para elegir, mediante voto secreto y directo, la nueva Junta Nacional para el período 2006-

2009. En su primera reunión la Junta ratificó por unanimidad al compañero Armando Hart como Presidente y eligió 6 Vicepresidentes y a la Secretaria Ejecutiva quedando integrada como sigue:

Junta Nacional

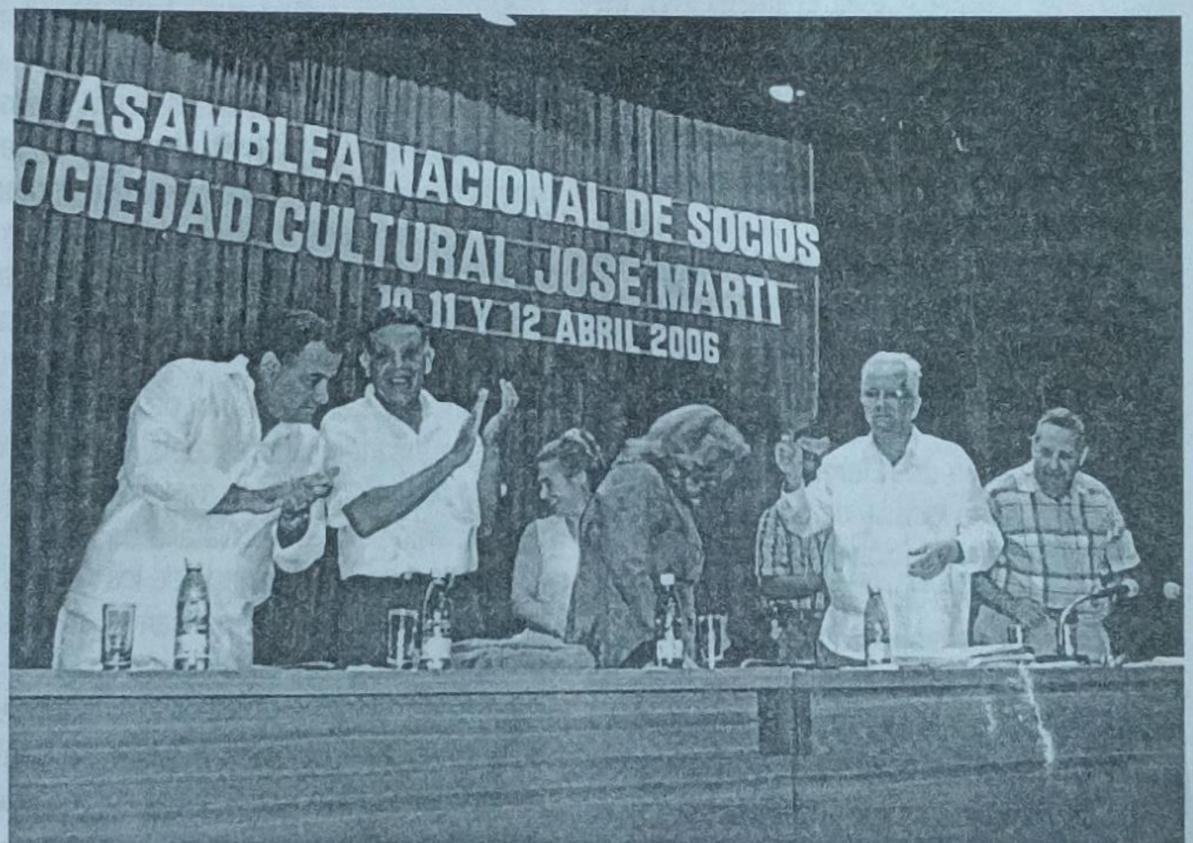
ARMANDO HART DÁVALOS, presidente
 JOSÉ CANTÓN NAVARRO, vicepresidente
 ILEANA MUSIBAY MARTÍNEZ, vicepresidenta
 RAFAEL POLANCO BRAHOJOS, vicepresidente
 MARÍA CARIDAD RIVERO SUÁREZ, vicepresidente
 GUSTAVO F. ROBREÑO DOLZ, vicepresidente
 CARLOS RODRÍGUEZ ALMAGUER, vicepresidente
 MARÍA ALEIDA DEL RIEGO DÍAZ, secretaria ejecutiva

Miembros

ELIADES IGNACIO ACOSTA MATOS
 ALPIDIO ALONSO ABREU
 ROBERTO GUERRA GONZÁLEZ
 ERASMO LAZCANO LÓPEZ
 JORGE JUAN LOZANO ROS
 ROBERTO MÁRQUEZ OROZCO
 BÁRBARA OLIVA CARABALLO
 ENRIQUE OLTUSKI OZACKI
 VIANUSKA PUEBLA PÉREZ
 MIRTHA Z. RODRÍGUEZ ARREGOITIA
 RAÚL RODRÍGUEZ LA O
 ANA SÁNCHEZ COLLAZO
 MARTHA SORDO TORRIENTES
 MIRIAM EGEA ÁLVAREZ

En sus palabras de clausura Hart agradeció a los compañeros que integraron la anterior Junta Nacional, el trabajo realizado y al compañero Raúl Valdés Vivó Rector de la Escuela Superior Níco López y a sus trabajadores por las excelentes condiciones creadas para la realización de la Asamblea. Puntualizó como aspectos esenciales del trabajo a desarrollar hacia el futuro los siguientes:

- Dar el máximo apoyo y colaborar con el Foro en defensa de la humanidad planteado por el cro. Abel Prieto.
- Apoyar el trabajo de la Comisión de Educación, Ciencia, Cultura, Tecnología y Medio Ambiente de la Asamblea Nacional y de las asambleas provinciales del Poder Popular.
- Programa José Martí para el siglo XXI que será enviado como anteproyecto con vista a discutirlo en el encuentro de 28 enero del 2007.
- Destacar la importancia de la declaración general.
- Desarrollar la colaboración sistemática con los organismos del Ministerio de Cultura orientada por el cro. Abel Prieto, y en particular para la cuestión referente a la sedes de las filiales provinciales Sociedad Cultural.
- El apoyo que debe darse al Portal José Martí de la Oficina del Programa Martiano.
- Importancia de la Feria del Libro del 2008 que se dedicará a promover a José Martí.
- Priorizar el trabajo interno de la Sociedad y el fortalecimiento de los clubes martianos

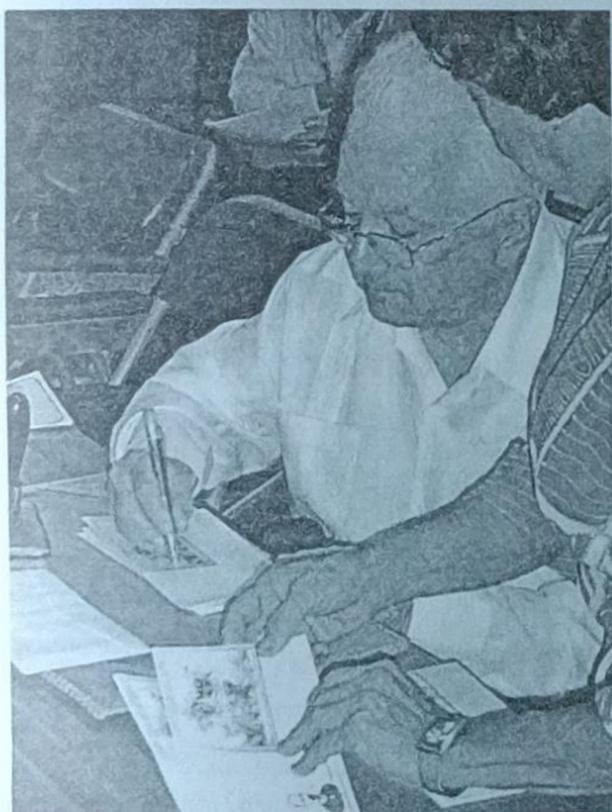


como vía para el perfeccionamiento del trabajo de la Sociedad.

- Tomar como guía las ideas expuestas por el cro. Eusebio Leal acerca del trabajo de la Sociedad y su propuesta de crear una radio martinana.
- La necesidad de trabajar con las Cátedras Martianas y el Consejo Nacional de Cátedras Martianas.
- El trabajo de investigaciones basado en el programa José Martí y la cultura universal.
- Impulsar la creación de los clubes martianos en el exterior.
- Priorizar la búsqueda de vías y de contactos que nos permitan llegar con el pensamiento de Martí a la sociedad norteamericana.

En distintos momentos de la Asamblea estuvieron presentes el Ministro de Educación, Luis Ignacio Gómez, Raúl Valdés Vivó, Rector de la Escuela Superior del Partido, José Antonio Díaz Duque, Presidente de la Comisión de Educación, Ciencia, Cultura, Tecnología y Medio Ambiente de la Asamblea Nacional y Haydee Montes, Secretaria General del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Cultura. En el marco de la Asamblea el compañero Hart canceló la hoja filatélica dedicado al 10 aniversario de la fundación de la Sociedad Cultural José Martí. También participaron en la ceremonia de cancelación Cintio Vitier y Fina García Marruz. ■

RAFAEL POLANCO



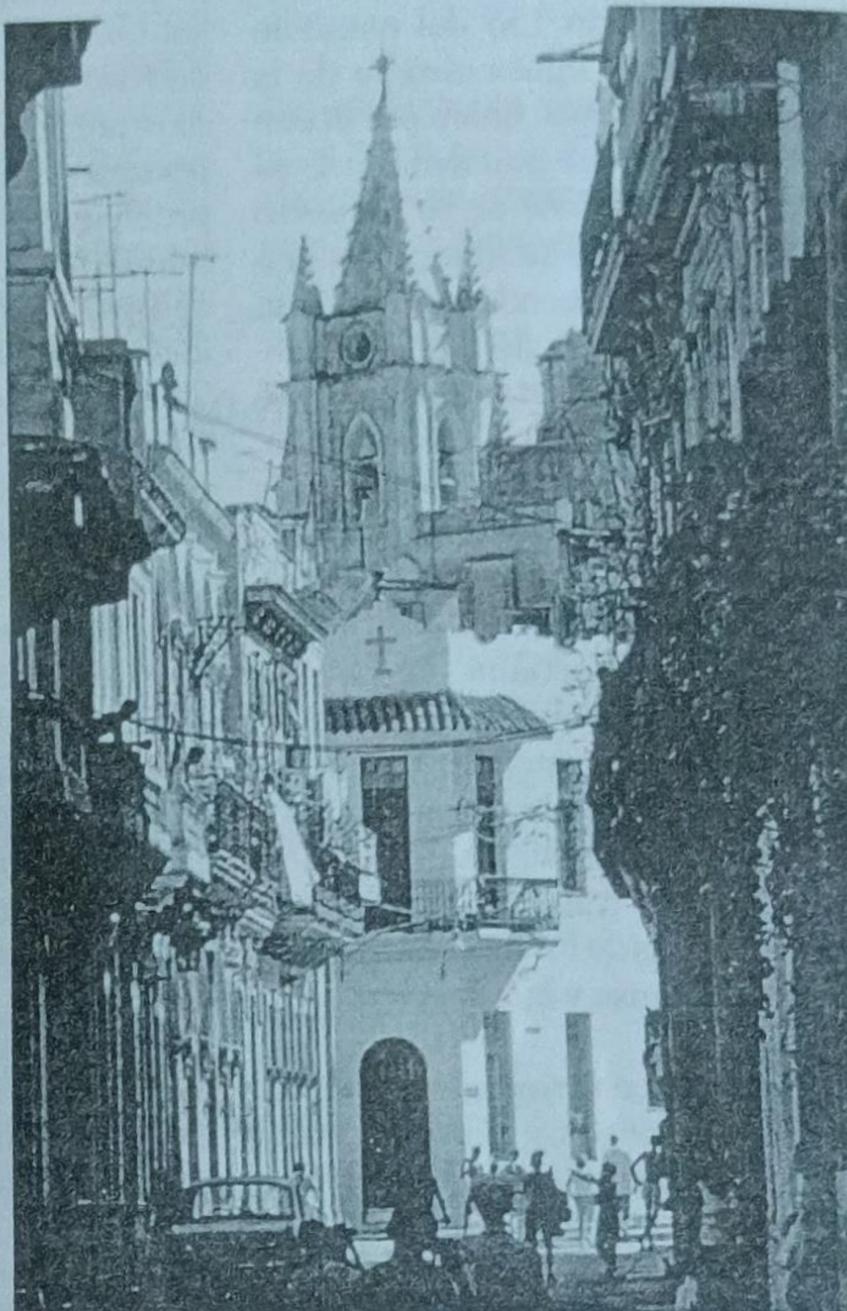
Realización de talleres de la filial capitalina

A fin de promover y orientar investigaciones acerca de la vida y obra de José Martí y su influencia en el siglo XX, e incitar a pensar en las que se deriven como nuestras responsabilidades en el siglo XXI, la Filial de Ciudad de La Habana realizará siete Talleres durante el presente año 2006 en el Centro de Estudios Martianos, bajo la denominación general: *José Martí y la Cultura Universal*.

En dichos eventos, participan los miembros del Grupo de especialistas y asesores de nuestra Filial así como el Comité Provincial, integrado por la Junta Provincial y los 76 presidentes de Clubes Martianos.

Ya han tenido lugar durante los meses de febrero, marzo y abril talleres con los siguientes temas: *Historia y futuro de las ideas socialistas, La cultura general integral en la historia de Cuba y La cultura de hacer política: Martí y Fidel*. Las fechas y los contenidos que se debatirán en los talleres durante los meses de mayo a Septiembre son los siguientes:

20 de mayo. *Estados Unidos de hoy a la luz de José Martí.* / **17 de junio.** *Cultura, Economía y Socialismo.* / **15 de julio.** *Mella. Antecedentes de la universidad popular.* / **16 de septiembre.** *Bolívar y Martí tienen que hacer en América.*



Aparece Boletín *Ciudad Martiana* de La Habana.

El pasado mes de diciembre, apareció el número uno del Boletín de la Filial de la Sociedad Cultural en la Ciudad de La Habana, que tiene como objetivos divulgar las principales actividades que desarrollen los miembros de los Clubes martianos en la capital, dar a conocer las tareas que la Junta Provincial orienta a todos los socios, informar la creación de nuevos consejos municipales y clubes martianos y analizar la labor que se desarrolla en la permanente difusión del pensamiento martiano. ■

CONVOCATORIA A LA SEGUNDA CONFERENCIA INTERNACIONAL "POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO"

El 28 de Enero del 2008 se cumplirá el Aniversario 155 del natalicio de José Martí, figura cimera de la historia americana, quien por la universalidad de su pensamiento, su obra y los objetivos de su proyecto político-social es también una personalidad de trascendencia mundial.

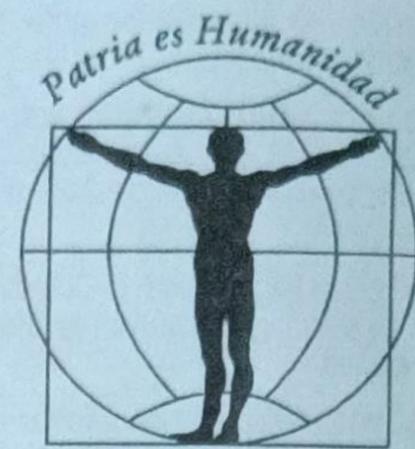
La celebración de la efeméride, que recuerda el instante en que vio la luz primera en La Habana, Cuba, no sólo nos impulsa a hurgar en la Historia, asimismo obliga a todos los hombres de buena voluntad a pensar en los retos de hoy a partir de la cosmovisión martiana, en la cual encontramos un inmenso caudal de ideas, que nos ayudan a comprender mejor el mundo actual, a conocer los grandes peligros por los que atraviesa, y a trabajar por transformarlo en aras de los intereses supremos, la defensa y la salvación de la humanidad.

Desde hace varios años, intelectuales, científicos, profesores, estudiantes, periodistas, escritores y, en fin, toda una inmensa gama de personalidades representativas de las más diversas corrientes de pensamiento, disciplinas, instituciones y

países, —conjuntamente con estudiosos e interesados en la vida y la obra de José Martí—, se han reunido periódicamente, identificados por preocupaciones comunes derivados de los problemas y desafíos que enfrenta la humanidad contemporánea, visto el aporte decisivo que ese conjunto de ideas puede hacer para su solución.

Como resultado de ese propósito, se han llevado a cabo importantes encuentros de carácter internacional, cual fueron la primera Conferencia Internacional "Por el Equilibrio del Mundo" (2003); el Coloquio Internacional "José Martí por una Cultura de la Naturaleza" (2004) y la recién efectuada Conferencia Internacional "Con Todos y para el Bien de Todos" (2005), conformando una trilogía de eventos cuya celebración exitosa engarzó plenamente con el pensamiento martiano y su vigencia.

Es evidente e impresionante, el alto nivel de coincidencia entre los grandes objetivos y paradigmas que mueven hoy a lo mejor del pensamiento universal y la obra que José Martí avanzó e impulsó, —y por la cual dio su vida,—, en la segunda mitad del



siglo XIX. Este compromiso sigue siendo la construcción de un mundo en equilibrio, diverso, educado, culto, ecológicamente sustentable y socialmente justo, interdependiente y a la vez respetuoso de la soberanía de las naciones.

En la obra martiana están la diversidad de claves y motivaciones, que permiten marchar hacia esos propósitos, y a partir de ella, vincularse con lo mejor del pensamiento cultural de América Latina, el Caribe y el resto del mundo.

Poeta, escritor y periodista de renombre universal, —junto a sus excepcionales condiciones de conductor político y organizador de masas—, Martí demostró, que es imprescindible situar la cultura y la inteligencia en lo más alto de la escala del saber y del sentir y que no bastan la ciencia y la razón fría, son indispensables la cultura, la espiritualidad y los valores éticos del ser humano. ■

lector.com

Camagüey, 3 de marzo de 2006

En mis manos la Revista *Honda* número 15 del presente año, la que he disfrutado en todo su contenido, en particular el artículo *Voto por nuestro idioma*, del Dr. José Cantón Navarro, tío de nuestro, siempre recordado, compañero de trabajo Gerardo Mora Cantón.

Como socio fundador de la Filial de la Sociedad Cultural José Martí, creada con la

presencia del Dr. Armando Hart Dávalos en la provincia de Camagüey hace varios años, deseo expresarle mi más cordial saludo, y como colaborador de *Honda*, deseo éxitos presentes y futuros al Consejo Editorial de esta valiosa publicación, fuente de consulta para todos los que amamos y valoramos, en su justa dimensión, las enseñanzas siempre actuales de nuestro Apóstol.

Queda de Ud. muy atentamente:

LIC. REGINO AVILÉS MARÍN

Estimado compañero:

Quiero hacerle llegar mis felicitaciones por la revista que Ud. dirige, no sólo por sus valores éticos sino también por la valiosísima información histórica que encontramos en cada artículo. En mi caso particular, los pocos números que he podido adquirir han sido un tesoro de información para mi hija Giselle, que acaba de participar en el Concurso Nacional de Historia, de 9no. grado, cuya temática es la *Guerra de los 10 Años*,

desde la perspectiva de los Cuadernos Martianos.

Le quedaría muy agradecida si nos informa en relación con los trámites necesarios para lograr la suscripción.

Saludos afectuosos:

Dra. MARLENE FERNÁNDEZ ARIAS

Estimado colega Rafael Polanco. Me imagino que se estará preguntando quiénes somos. Pues, le diré que es el colectivo de la redacción digital de *Radio Baraguá*, y estamos interesados en saber cómo es el mecanismo de suscripción a tal importante revista que usted con tanto amor, cariño y entrega dirige. Estamos diseñando nuestro sitio web y deseamos incorporar información al respecto sobre toda la vida y obra de Martí.

Quizás ustedes utilizan otros mecanismos a aquellas entidades que se les hace imposible abonar el pago, y generosamente les hacen llegar cierta información que les solicitan. De ser posible esta alternativa, contribuyen usted y su colectivo a hacer partícipe a todos de lo más preciado del conocimiento martiano.

En espera de su atenta respuesta, que tenga usted, su familia, amigos y colectivo de trabajo un buen día.

Saludos:

MELVIS

Eduardo Expósito García
Ave. 16, No. 4142, Aguacate, Madruga, La Habana.

Empiezo diciendo que tengo 16 años, y estudio en la Escuela de Instructores de Arte 13 de Marzo, para servir a esta Revolución que me ha dado la oportunidad de ser un instructor de arte, por lo cual necesito esta publicación para informarme sobre los distintos aspectos que trata, aunque desearía que se le incluya algo más sobre arte, y que si, entre sus posibilidades, cabe hacerme llegar la dirección de revistas sobre arte, me sería de gran utilidad, ya que en mi municipio se encuentran muy rara vez, y lo poco que hay no está actualizado. Quisiera saber más acerca de la obra martiana, además de otros como Mella.

Con esta frase escrita por mí, me despidó:

"El arte de pensar es una virtud que solo al hombre concierne"

EXPÓSITO.

Hágame llegar una respuesta sobre la pregunta que le hice, y algo más sobre ustedes, ya que sin información la vida cultural y artística de mi pueblo esta perdiéndose poco a poco.

Espero con ansias una respuesta. Los admira,

EDUARDO EXPÓSITO GARCÍA.

Envíe sus opiniones a nuestro e-mail:

polanco@martiano.cu

También sus cartas a:

Rafael Polanco

Director revista Honda

Sección lector.com

Sociedad Cultural "José Martí"

**Calzada 801 1/2 entre 2 y 4, El Vedado,
Ciudad de La Habana, C. P. 10400**

Cupón de suscripción



Honda

Revista de la Sociedad Cultural José Martí

Calzada 807, esquina a 4, El Vedado, Ciudad de La Habana
Cuba, C.P. 10400

Tel.: 55 2297 / 55 2298 / 55 2233 / 830 9519

E-mail: direccion.opm@martiano.cu

Nuestros autores

**Argel Calcines**

Editor general de la revista *Opus Habana*.

Jaime Canfux Gutiérrez

Doctor en Ciencias Pedagógicas. Representante de la Educación de Adultos en la Comisión para la Implantación del Perfeccionamiento de la Educación de Adultos en el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

Pedro L. Castanedo Oliver

Profesor Auxiliar del Departamento de Preparación para la Defensa de la Universidad de La Habana.

Armando Hart Dávalos

Doctor en Leyes. Director de la Oficina del Programa Martiano, Presidente de la Sociedad Cultural "José Martí" y miembro del Consejo de Estado de la República de Cuba.

Erasmus Lazcano López

Licenciado en Ciencias Sociales y Políticas, especialidad en Psicología. Subdirector de la Oficina del Programa Martiano.

Dulce María Loynaz

(1902-1997) Poeta y ensayista. *Premio Nacional de Literatura* (1986), *Premio de la Crítica* (1991) y *Premio Cervantes* (1992). Fue presidenta de la Academia Cubana de la Lengua, en Cuba.

Aristides Medina Rubio

Doctor en Historia. Dedicado a la docencia y la investigación histórica. También posee una importante experiencia en la administración universitaria. En 1974 obtuvo el Doctorado en Historia en México. En 1976 funda la cátedra de Historia de Venezuela, en el Instituto Pedagógico de Caracas.

Luis Manuel Molina

Guitarrista, compositor y pedagogo. Escribe, conduce y dirige el programa radial "La guitarra", en la emisora CMBF. Ha recibido numerosos elogios en revistas especializadas de música como *Guitar Review*, de Nueva York (1988), *Classical*

Guitar, New Castle, Inglaterra (1988) y *Les Cahiers de la guitarra*, París (1991).

Felipe de J. Pérez Cruz

Doctor. Investigador del Centro de Estudios de América. Graduado en Educación, en la especialidad de Historia y Ciencias Sociales.

Rafael Polanco Brahojos

Ensayista y profesor de Historia de la Filosofía y del Pensamiento Político. Miembro de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural "José Martí" y director de *Honda*.

Raúl Rodríguez La O

Historiador e investigador. Secretario científico de la cátedra "Juan Gualberto Gómez" de la Unión de Periodistas de Cuba.

Nydia Sarabia

Maestra Normalista, Periodista y Biógrafa. Pertenece a la UNEAC, UPEC, OIP, UNHIC cuyo Comité Nacional integra y a la ADHILAC de la cual es la vice-presidenta de la Sección Cubana.

Rodolfo Sarracino

Doctor en Ciencias Históricas. Ensayista e Investigador Titular del Centro de Estudios Martianos. Profesor del Instituto Superior de Relaciones Internacionales.

Ivan A. Schulman

Profesor Emérito de Español y Literatura Comparativa, de la Universidad de Illinois, Estados Unidos de América.

Daniel Vasconcellos Portuondo

Especialista del Gabinete Arqueológico de la Oficina del Historiador de la Ciudad.

Cintio Vitier

Poeta, ensayista, investigador literario, profesor. Graduado de Doctor en Leyes. Recibió el Premio Nacional de Literatura en 1988, también le fue conferido el Premio "Juan Rulfo" correspondiente al año 2002. Preside el Centro de Estudios Martianos.

Solicito la suscripción a la revista

Nombre y apellidos: _____

Dirección: _____

Fecha de solicitud:

Firma del solicitante:

La revista se le hará llegar a la dirección consignada y en ese momento se cobrará el importe de 5.00 pesos por el número que se le entrega.



Segunda entrega de la serie
 José Martí, Hombre Universal:
 la historia de un hombre contada
 por sus casas.

Diseño de Jorge Lozano Ros
 y William Borrego Bustamante.

Primer día de emisión:
 27 de octubre de 2005

MARTÍ EN LA PLÁSTICA CUBANA



“Girasoles para el Apóstol”, 2003
Técnica mixta sobre cartulina,
65 x 50 cm

FLORA FONG. (Camagüey, 1949) Miembro de la UNEAC y de la Asociación Internacional de Artistas de la Plástica. Ha participado en más de 25 exposiciones personales y alrededor de 115 colectivas en Cuba y otros países del mundo. Ha incursionado en la pintura, escultura, cerámica, grabado, telarte y el vitral. Obras suyas se encuentran en importantes colecciones en Cuba, en países de Europa, de Asia, de América Latina, Canadá y Estados Unidos. Posee las Distinciones por la Cultura Nacional que otorga el Consejo de Estado, la 23 de Agosto, de la Federación de Mujeres Cubanas, y la de "Hijo Ilustre" de la Ciudad de Camagüey entre otras.